

P. 1870

107

600-~~C~~

114



AVISOS, Y
SENTENCIAS
ESPIRITUALES.

QUE ENCAMINAN AVN AL-
ma à la mas perfecta Union cõ Dios en
Transformacion de Amor. Di-
vidido en tres partes.

PORELEXTATICO, Y SVBLI-
me Doctor Mystico el B. P. SAN IV-
AN DE LA CRUZ, primer Padre
de los Descalços de Nuestra Señora del
Carmen, y Compañero de la Seraphica
Doctora, y Madre Santa Teresa de Je-
sus, en la Fundacion de dicha Refor-
ma. Con tres Tratados Espiritua-
les al fin; de Autores de la
misma Orden.

DEDICADO AL INCLITO
Patriarca San Joseph.

Con Privilegio. En Barcelona: por
los Padres Carmelitas Descalços.

REPUBLICA DE ESPAÑA
MINISTERIO DE HACIENDA
Y CREDITO PUBLICO

PROYECTO DE LEY
DE REFORMA DE LA LEY DE ENAJENACION DE BIENES RAZGADOS

EXPOSICION DE MOTIVOS

El Real Decreto de 15 de Mayo de 1900, que aprueba el Proyecto de Ley de Reforma de la Ley de Enajenacion de Bienes Razonados, de 18 de Mayo de 1899, tiene por objeto la reforma de la Ley de Enajenacion de Bienes Razonados, de 18 de Mayo de 1899, en sus disposiciones relativas a la enajenacion de bienes raizgos de las Administraciones Publicas, con el fin de facilitar la enajenacion de dichos bienes y mejorar las condiciones de venta, en virtud de lo dispuesto en el articulo 1.º de la Ley de 15 de Mayo de 1900.



DEDICATORIA,
AL INCLITO
PADRE, Y
PATRIARCA SAN
IOSEPH.

O PATRIARCA amabilissimo
JOSEPH, tan dulçemente
aveys cautivado mi cariño, tan efica-
zmente aveys prendido mi afecto,
con violencia tan sabrosa aveys ro-
badome el coraçon, que aunque
quisiera, no pudiera; y aunque
pudiera no quisiera dedicar à otro es-
te precioso libro. Eleccion pedia en las
dedicatorias Ausonio; ninguna es ne-
cessaria aqui, siendo Joseph tan
atractivo, que arrebatava voluntades,
y tan admirable, que suspende enten-
dimientos. Los mas profundos se ago-
tan en sus alabanças, los labios mas
eloquentes enmudecen en sus Elogios,

las plumás mas ligeras, se entorpe-
 cen en sus loores; y ser digno de que
 lo admiren los sabios, y de que to-
 dos lo amen es la menor de sus Excelen-
 cias. Santo, Benigno, y Noble, aconse-
 ja el citado Autor, ha de ser aquel,
 à quien se dedican libros: *Elige ad tui
 voluminis protectionem Virum San-
 ctum, Benignum, & Nobilem.* En estas
 tres calidades es el *non plus ultra* el In-
 clito Padre San Joseph. Quien mas San-
 to que Joseph? Quien no tiene à Joseph
 por el Fenix de los Santos? Antes que
 nacido fue, dize Gerson, Santificado:
 nunca cometio culpa mortal, dize A-
 gustino: fue confirmado en gracia, es-
 crive del Cartagena: No ay Santo, ni en
 la tierra, ni en el Cielo, que se le iguale,
 dizê muy graves Autores: y el mas Di-
 vino, que es el Espiritu Santo, dize por
 San Lucas de Joseph, que tuvo por sub-
 dito à Jesus, y por San Mattheo, q̄ fue

Luc. 2. Esposo de Maria. Infiera de aqui quien
51. supiere quãta fue la Sãtidad de Joseph:
Matt. 1. pues el Santo de los Santos se le entre-
18. ga por subdito, y la Santa de las Santas,
 se le entrega por Esposa.

Quien excede en Benignidad à Jo-
 seph?

Joseph? mas Benigno que Joseph quien lo es? à todos patrocina: à nadie que le invoca desampara: en toda tribulacion favorece. Hable la experimentada Virgē. Imā de los coraçones, y Seraphica Doctora de la Iglesia, Santa Teresa de Jesus: à otros Santos, dize, parece les dió Dios gracia para socorrer en una necesidad; este Glorioso Santo, tengo experiencia, que socorre en todas, y que quiere el Señor darnos à entender, que assi como le fue sugeto en la tierra, assi en el Cielo haze quanto le pide.

Quien, mas Noble que Joseph? Si la Nobleza nace de la Virtud, como dixo Isolano, respondiendole à vn Poeta, que preguntò: Si todos somos, hijos de Adā, y Eva, como no somos todos en Nobleza iguales?

*Si Pater est Adā cūctis, si mater ē Eva
Cur non sumus omnes nobilitate pares.*

Ya diximos, que despues de Jesus y de Maria, ningun Santo excede, ni aun iguala: en la virtud, à Joseph: y assi ni en la Nobleza. Si esta se atiende por la Sangre, la de las venas de Joseph le originò de Capitanes illustres, de Celebres Patriarchas, y de Nobilissimos Reyes,

como nadie ignora. Conque es Joseph el Fenix entre los Sanctos: el benigno entre los Piadosos: e ilustrissimo entre los Nobles: confagresele pues este libro de oro, que no es gracia, sino justicia; no es eleccion libre; sino necesidad inescusable: y entre los Christianos, que adoramos por Dios à el Sol de justicia Christo, hijo putativo de Joseph, es tambien eficacia de razon.

Movido de ella el Rey de Babilonia Merodach, dedicò, entre otros dones, à

Isa. 39. Ezequias vnos libros: *Misit Merodach libros, & munera ad Ezechiam.*

1. Pues porque razon ofrece libros à el Rey Ezechias el Rey Merodach? es el caso, dize la historia Escolastica, que este Rey por ser Babilonico, adoraba por Dios al Sol. Supo que el Sol fu Dios avia retrocedido en el Cielo para obsequiar, y ser señal de la salud de Ezechias enfermo: y al instante el infirio assi: hombre tan Santo, tan Noble, tan illustre, que mi Dios el Sol se digna de honorarle, y obsequiarle: dignissimo es, que mis libros le cõfugre yo: assi me lo persuade la razon con eficacia. *Caldei adorabant Solem, & miserunt munera, ut hono-*

*honorar ent hominem, quem Deus eorū
honoraverat.* O Santísimo Patriarca
Joseph, à quiē rindiò obsequioso, y hō-
rò benigno el mejor Sol de Justicia *Hist. Es*
Christo, à quien adoro por mi verdade- *col. c. 31.*
ro Dios: à hombre pues tan ilustre, y Sā-
to, que mi Dios se digna de honrarlo,
de justicia, y de razon devo consagrar
este libro; no es mio sino de los hijos
del Carmelo, y por tãto mas estimable.
Como no serà poner en las manos de
Joseph vn celestial tesoro ponerle ē las
manos prendas del Coraçon de la gran
Teresa, à quien deve el Santo averle
echo tan celebre la Santa? Pues Teresa
tiene por prendas de su Coraçon estos
trataditos, por ser escritura de sus mas
queridos hijos. Como no sera el don de
mas estima para Joseph ofrecerle vna
quinta essencia de la doctrina de San
Juan de la Cruz, Extatico, y Mystico
Doctor de la Iglesia, y à quien Joseph
tanto estimò, como manifiesta el caso
de la balsa cenagosa, y profunda, en q̄
siendo San Juan de la Cruz niño, cayò,
y fue libre de la muerte por nuestro grã
Joseph? A tus manos pues, ò Joseph,
consagro y dedico en quinta essencia la

doctrina de este gran Padre del Carme-
lo hijo tuyo muy devoto, y muy queri-
do. En ellas conseguirà este Celestial
Compendio proteccion, seguridad, y
amparo. Y ferà para todos de provecho,
y para Dios de mucha gloria. Amen.

Patriarca Santissimo Joseph,

*Vuestro Humilde Esclavo,
y perpetuo Siervo.
Francisco de Leefdael.*



FEE DE ERRATAS

Pag. 139. lin. 12. Mgaestad. lee
Magestad.

Pag. 167. lin. 23. imperfecceiones
lee imperfecciones.

Pag. 205. lin. 26. lc lee el.

APRO-

APROBACION,

DEL SEÑOR DOCTOR DON
Valentin Lamperez, y Blaz-
quez, Examinador Synodal
de este Arçobispado de Sevi-
lla, Catedratico de Theologia
Moral, y Canonigo de la San-
ta Patriarcal, Metropolita-
na Iglesia de esta Ciudad, The-
ologo del Ilustrissimo Se-
ñor Arçobispo Don Jayme
de Palafox, y Car-
dona.

POR comission, y orden del Señor
Doctor Don Joseph de Bayas,
Provisor, y Vicario general desta Ciu-
dad, y Arçobispado por el Ilustrissimo,
y Reverendissimo Señor Don Jayme
de Palafox, y Cardona, mi Señor, Ar-
çobispo de Sevilla, del Consejo de
Su Magestad, &c. he leído estos

Avi-

Avisos , y Sentencias Espirituales del
Extático , y Mystico Doctor el Beato
Padre Fray Juan de la Cruz, primer P.
del Reformado Carmelo, cō otros tres
Tratados Espirituales escritos por
otros tantos Hijos suyos, y de la Sera-
phica Madre Santa Teresa de Jesus ,
que se intitulan: *Breve Summa de la*
Oracion Mental; su Autor, el Venera-
ble Padre Fr. Juan de la madre de Dios:
Reglas para examinar , y discernir el
aprovechamiẽto interior de vna Alma,
dadas por el Venerable Padre Fr. Tho-
mas de Jesus , y *Concordia Espiritual,*
compuesta por el Venerable Padre Fr.
Domingo de Jesus Maria: Todos estos
cuatro Opusculos son bien conocidos,
y aprobados, y han corrido impressos en
diferentes libritos con general aprecio,
por la grande utilidad espiritual, que de
ellos se sigue à las almas , que los leen :
todos son frutos escogidos de el Car-
melo, sin ojas de superfluidad. Pero, si
qual es el arbol, tal es el fruto, ni puede
el arbol bueno producir malos frutos ,
sobra el aver nombrado los Autores
para calificar la Doctrina de estos Tra-
tados, y està demàs mi Censura: y aun-
que

que solo el abnegado, y crucificado Padre está beatificado por el inefable Oraculo de la Iglesia, los demas Padres tienen muchos meritos para serlo en la comun estimacion, y opinion pia de los Hombres, y porque mi corto juicio los atiende cõ el respeto de Maestros Mysticos, bastame el ser Hijos de mi Seráfica Madre Santa Teresa de Jesus, y su Sagrada Reforma, para abstenerme de la Cençura de qualquiera de ellos:

Neque enim fas erat, ut quem Familia tanta produxerat, sententia nostra in eo corrigendum aliquid inveniret. *Cassiod. lib. 9. ep. 22. var.*

Solo me queda que celebrar la buena eleccion, de quien ha juntado quatro Tratados en este libro; porque es numero muy proporcionado à la Mystica Doctrina, que incluye. Con quatro comparaciones del modo de participarse el agua para regar la tierra explicò la Santa Madre el riego de la Oracion, que fecunda al Alma en el Paraíso delicioso del trato amigable con Dios; y de la agua de la Doctrina mystica, que Dios ha difundido en el Paraíso de la Reforma del Carmelo, que guarda la abrasada espada de Elias, tal èstas quatro

tro fuentes de la mas cristalina, y pura Sabiduria, para fecundar à todo genero de Almas principiantes, proficiētes, aprovechadas, y vnidas en estrechos vinculos de Amor con Dios. El numero de quatro denota tambien perfeccion, solidez, y firmeza, y siendo tanta la Doctrina de estos Tratados, que sō vna quinta essencia de lo que otros muy difusos dizen en multiplicadas paginas, con razon se han reducido al numero de quatro, que simbolizan tambien las quatro ruedas de la carroza de Elias, q̄ eleva las Almas de lo visible à lo invisible, de lo terreno à lo Celestial, de lo caduco à lo permanente, y de lo temporal à lo Eterno. Con esto he dicho quando dignos sou de la Licencia, que se pretende, para que se repita su impressiō. Así lo siento, &c.
En Sevilla à primero de Agosto de 1701. años.

Doct. Don Valentin Lamperec.

LICENCIA DEL

Ordinario.

EL Doctor Don Joseph de Bayas Provisor, y Vicario General de Sevilla, y su Arçobispado por el Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Jayme de Palafox, y Cardona mi Señor por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arçobispo de esta Ciudad, y su Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. doy licencia por lo que toca à este Tribunal para que se puedã imprimir junto con los *Avisos*, y *Sentencias Espirituales* del Beato Padre San Juan de la Cruz: los Tratados siguientes: Primero, *Breve Summa de la Oracion Mental*, su Autor el Venerable Padre Fray Juan de la Madre de Dios. Segundo, *Reglas para examinar, y discernir el interior aprovechamiento de un alma*, su Autor el Venerable Padre Fray Thomàs de Jesus. Tercero, *Concordia Espiritual*, Autor el Venerable Padre Fray Domingo de Jesus Maria, todos del Orden de los

Def-

CEN-
DESCALCOS DE NUESTRA SEÑORA DEL CAR-
MEN. Atento à no tener cosa contra
nuestra Santa Fe Catholica, y bue-
nas costumbres. Sobre que ha dado
su Censura, y parecer la persona à
quien lo cometimos, con tal que la
dicha Censura, y esta mi Licencia se
imprima à el principio de cada volu-
men dada en Sevilla en el mes de Agosto
à 13. de 1701. Años.

Bayas.

*Por mandado del Señor Provisor,
Manuel Fran. de Alvarado.*



CENSURA, Y PARECER
del Reverendo Padre Maestro
Fray Diego Perez de la Sa-
grada Religion de los
Minimos.

POR Comission del Señor Don Antonio Fernando Maria de Milan del Consejo de su Magestad, su Alcalde del Crimen en la Real Audiencia de esta Ciudad, Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerias de dicha Ciudad, y su partido; he visto estos Tratados Espirituales: Los quales muchos años ha corren impresos con singular aplauso, y veneracion de todos: Los del Beato Padre San Juan de la Cruz con la Suprema Aprobacion de nuestra Madre la Iglesia, y Maestra de la verdad, à que no devo, ni tengo que añadir. Los tres vltimos de sus tres Venerables Hijos los Padres Fray Juan de la Madre de Dios, y Fray Thomàs de Jesus, y Fray Domingo de Jesus Maria,
con

con la de muchos hombres doctos , y
pios. De los quales opusculos devo
dezir , se reconoze muy bien que sus
Autores bevieron de la fuente clara , y
y pura de la doctrina de su B. P. y Doc-
tor iluminado S. Juan de la Cruz; *Quid-
quid igitur in hac Sãcta Plebe potest esse
virtutis, & gratiæ de hoc quasi quodã fo-
re lucidissimo omnium rivulorum puri-
tas emanavit.* (S. Maximus homil. 59.
de S. Eusebio.) En la leccion de estos
Tratados es muy experimentado, y
copioso el fruto espiritual que los Fie-
les han cogido; Porque la Doctrina
que contienen ayuda grandemente para
fundarnos , y radicarnos mas en la Fe,
y adelantarnos en toda virtud , y per-
feccion Evangelica: con formando por
este medio nuestra vida , con la de
Christo Señor nuestro : que es la di-
vina , y señal que pone San Pablo de
los predestinados. *Nam quos præscivit,
& prædestinavit conformes fieri imaginis
Filijs sui.* (Rom. 8.) Y para que tan-
to fruto se continue , y aumente , y
en el la Gloria de Dios nuestro Se-
ñor tengo por muy conveniente la li-
cencia que se pide para la reimpres-
sion

cion de estos Tratados. Así lo siento. En este Convento de Nuestra Señora de la Victoria de Triana en 20. dias del mes de Setiembre de 1701. años.

Fray Diego Perez.

LICENCIA DEL IVEZ DE *las Imprentas.*

EL Licenciado Don Antonio Fernando Maria de Milan del Consejo de su Magestad, su Alcalde del Crimen en la Real Audiencia de esta Ciudad, y su partido: por lo q̄ toca à mi comission, doy licencia para q̄ se puedan reimprimir los Tratados siguiētes: *Avi-
sos, y Sentencias Espirituales* del Beato Padre S. Juan de la Cruz. *Breve Summa de la Oracion mental*; su Autor el Venerable Padre Fray Juan de la Madre de Dios. *Reglas para examinar, y discernir el interior aprovechamiento de un alma*, su Autor el Venerable Padre Fray Thomàs de Iesvs. *Concordia Espiritual*, su Autor el Venerable Padre Fray Domingo de Iesus Maria: todos del Orden de los Descalços de nuestra Señora del Car-

men. Atento à no contener dichos **Tra-**
tados cosa alguna , que se oponga à las
verdades de nuestra Santa Fe Catolica,
y buenas costumbres, segun ha constado
de la Censura que por comission mia
en 20. de este mes diò el Reverendo Pa-
dre Fray Diego Perez del Orden de San
Francisco de Paula. Cuya Censura con
esta Licencia se Imprima à el princi-
pio de cada volumen, corrigiendo la
dicha Impresion por el Libro censura-
do, que en su principio irá por mi ru-
bricado , y lo cumplan assi. Dada en
Sevilla en veinte y ocho dias del mes
de Setiembre de 1701.

Lic. D. Ant. Fern. Maria de Milan.

LICENCIA DE EL
Ordinario.

DIE XXVIII OCTOBRIS 1724
Bacinsonæ Reimprimatur

Vilar V. G. & Off.

EL

EL IMPRESSOR

al Lector.

AMIGO Lector, las obras del Beato Padre SAN IVAN de la CRVZ, encierran tan excelente doctrina, que de el dize la Iglesia en las lecciones de su Fiesta: *Escribió libros de Mystica Theologia, y à juicio de todos verdaderamente admirables.* Y el Doctíssimo, y muy Venerable Padre Maestro, Fray Iuan Bautista de Lezana, à quien la Sacra Congregacion, como à vno de sus Consultores encomendò la revision de los Libros del Santo Padre para calificar el Articulo de su Doctrina en orden à su Canonizacion año de 1655. Entre otros graves Elogios, que aprobò; y propuso à la Sacra Congregacion el Señor Cardenal Ginneti, dixo las siguientes palabras dignas de toda ponderacion: *Los Opusculos del Siervo de Dios IVAN de la CRVZ contienen Doctrina tan altamente sublime, que apenas se podrá hallar otra mas levantada, sino es en los Codices Sagrados.*

Empero en todo encarecimiento es admirable, y remontada de la comun Esphera la Doctrina, que se contiene en los Avisos, y Sentencias Espirituales de aqueste Santissimo Padre, y celeberrimo Doctor Mystico: porque son vna Medula del Espiritu, y como vna quinta essencia de la mas apurada perfeccion, a que vn alma mediante la Divina gracia, puede llegar en esta vida.

A esto se llega vna excelencia singular, que tienen estos Avisos, y Sentencias: y aun toda la Doctrina del Beato Padre, que á el passo, que trata de vna total abstraccion, y desnudez de todo lo que no es Dios: tanto, que causa admiracion, y espanto à quien la lee: à esse mismo passo le dà à el alma calor, resolucion, y eficacia, y aun enamora para poner prontamente en execucion Maximas tan Celestiales, y Divinas: cercenando, y quitando de si todas las cosas (aun las licitas) que contradicen à la mayor perfeccion. Afsi lo acredita la experiencia en los buenos, y Sanctos efectos de incendio de Amor Divino, que

cau:

causa su lectura. Porque, como dize el mismo Santo Padre lib. 3. de la Subida del Monte cap. 43. y es vna de sus Maximas: por mas alta que sea la doctrina, y por mas esmerada la Retorica, y subido el estilo, con que va vestida, no hara de suyo ordinariamente mas provecho, que tuviere el Espiritu, de quien la enseña. Conque siendo estas Maximas parto legitimo de este abrasado Seraphin, quantas palabras contiene son poderosas saetas del Divino amor, que penetran eficazmente las almas, y encendidos carbones, que les consumen todo lo ca-
duco.

Y aviendo muchas almas devotas, y muy afectas del Beato Padre, que, o por muy embarazadas en negocios, o por su grande pobreza no pueden gozar de la Doctrina del Santo con toda su plenitud en el cuerpo de sus obras, doy a la luz comun aquellas Maximas, para que en ellas como en Compendio, y breve Summa de toda su Doctrina, hallen dichas almas el alivio, consuelo, luz, y direccion, para conseguir la perfeccion a que aspi-

ran. Motivo que tuvo mi Paisano Francisco Foppens que el año de 1682. las imprimió junto con las Exclamaciones de la Santa Madre, y Seraphica Doctora Santa Teresa de Iesvs.

A los Avisos, y Sentencias, que en Tratado aparte escribió el Beato Padre (cuyo original vinculado en vna Familia Noble de España he tenido en mis manos) se han añadido en esta vltima impresion otras muchas, entrefacadas, como escogidas flores del ameno huerto de sus obras, y cartas que escribió à diferentes personas, y están en la historia de la vida del Santo Padre escrita por el Padre Fray Geronimo de San Joseph. Para estas se cita à la margen los lugares de donde se tomaron, con lo qual el Devoto, y curioso Lector, que gustare de verlas ampliadas, y con mas apoyo de Autoridades, y razones, lo puede facilmente conseguir. Van así mismo dispuestas, y reducidas à Classes; segun el orden, y graduacion de las virtudes, que los Theologos señalan con el Angelico Doctor Santo Thomas,

más, aunque esta disposición, y orden, y alguna advertencia que se ofreciere hazer irà de letra bastardilla, para evitar confusión, y distinguir, lo que no es formalmente Doctrina del Santo Padre. A este Compendio se han añadido en esta última impresión tres breves Tratados espirituales de tres Venerables, y Meritísimos Hijos del Beato Padre San Juan de la Cruz, y que hã ilustrado mucho la Iglesia con su Doctrina, y Exemplo. El primero, de la *Oracion Mental, y sus partes*; su Autor el Venerable Padre Fray Juan de la Madre de Dios. El segundo, *Reglas para discernir el aprovechamiento espiritual de un Alma*; su Autor el Venerable Padre Fray Thomas de Jesus. El tercero, *Concordia Espiritual*; su Autor el Venerable Padre Fray Domingo de Jesus Maria. Con los quales en breve cuerpo hallara junto el devoto lo que pudiera desear para caminar à Dios.

No quiero, amigo Lector, alabar este pequeño trabajo, ni recomendar mi zelo de la utilidad comun: considerando me diràs, ò juzgaràs à lo menos; q̄ los Impresores, mas ojo tienen, à que se gasten los

libros, y las impresiones se repitan, que al aprovechamiento de las almas. Porque aunque esto se a lo comun; no ay Regla sin excepciõ. Y afsi te alleguro de verdad, ha sido este mi principal motivo. A esto se llega vna gran deuda, porque demàs de aver nacido para Dios, dia de la Santa Madre, y seraphica Doctora Santa Theresia de Jesus, (segun dicen) criado en braços de Carmelitas descaizo desde mis primeros años, he recebido de Dios por medio del Padre de aquesta Santa reforma especiales favores, y singulares beneficios: por cuya causa lo he tomado por Padre, Patron, y Tutelar de mi peregrinacion. Y no pudiendo yo servir al Sãto Padre en cosa de mayor monta, por mi estado, y pobreza de caudal, le consagro aqueste pequeño obsequio para consuelo de sus Devotos, edificacion de la Iglesia, y mayor Gloria de Dios.

Francisco de Leefdael.

T A B L A.

- P**rologo pag. 1.
 Classe 1. Imitacion de Christo.
 pag. 5.
 Classe 2. Virtudes Theologales p. 9.
 Classe. 3. Fè. pag. 11.
 Classe. 4. Appetitos desordenados, que
 arriesgan, è imperfecciones, que im-
 piden la pureza de la Fè. Pag. 18.
 Classe 5. Espe anza, pag. 23.
 Classe 6. Temor de Dios. Pag. 26.
 Classe 7. Caridad, y Amor de Dios. P. 28.
 §. 1. Reglas, y motivos del amor de
 Dios. Pag. 29.
 Cancion de Christo, y el alma. Pag. 32.
 §. 2. Amor de principiantes. Pag. 34.
 §. 3. Amor de aprovechados. Pag. 38.
 §. 4. Pruebas del Amor perfecto. P. 40.
 §. 5. De la paz. Pag. 44.
 §. 6. Amor del proximo. Pag. 47.
 §. 7. Oracion del alma enamorada.
 Pag. 50.
 Coplas del Alma que pena por ver à
 Dios. Pag. 53.
 Egloga Divina, ò Cantico espiritual en-
 tre Christo, y el Alma. Pag. 57.
 Classe 8. Appetitos desordenados, que
 son impedimento de la Divina vnion.
 Pag. 72. §. 2.

- §. 2. Son impedimento para la Divina
 union los apetitos por pequeños que
 sean. Pag. 82.
- §. 3. Accidia Espiritual. Pag. 86.
- §. 4. Imperfecciones de los principian-
 tes en la invidia espiritual. Pag. 90.
- Classe 9 Prudencia. Pag. 91.
- §. 2. Angeles. P. 95. §. 3. M. espi. p. 98.
- §. 4. Censura, y parecer del Beato Pa-
 dre sobre el espiritu de vna Religio-
 sa. Pag. 107.
- Classe 10. Justicia, y Religion. P. 109.
- §. 1. Necesidad de la Oracion. Pag. 111.
- §. 2. Excelencias, y frutos de la Ora-
 cion. Pag. 103.
- §. 3. Calidades que ha de tener la Ora-
 cion. Pag. 116.
- §. 4. Motivos para la Oracion. P. 119.
- §. 5. Lugar para la Oracion. Pag. 124.
- §. 6. Impedimētos para la Oraciō. P. 128.
- §. 7. Oracion falsa, y engañosa. P. 132.
- §. 8. Meditaciō, y Contēplacion. P. 140.
- Tres señales para dexar la Meditacion.
 Pag. 143.
- Classe 11. Contemplacion infusa purga-
 tiva del sentido. Pag. 150.
- §. 2. Señales que le preceden. Pag. 156.
- §. 3. Avisos para los que han entrado en

- esta Contemplacion. Pag. 163.
- §. 4. Sus provechos. Pag. 165.
- Classe 12. Altissima Contemplacion sobrenatural llamada noche obscura, ò purgacion passiva del espiritu. Pag. 172.
- §. 2. Trabajos que la preceden. Pag. 180.
- §. 3. Su necesidad. Pag. 184.
- §. 4. Efectos penosos que causa. P. 191.
- Tinieblas. Pag. 192.
- Impureza natural. Pag. 195.
- Flaqueza natural. Pag. 198.
- Aficiones desordenadas. Pag. 199.
- Pobreza, y miseria. Pag. 202.
- Afficciones, y Aprietos de la voluntad. Pag. 204.
- Inhabilidad para la Oracion. Pag. 206.
- Horrores, y espantos del Demonio. 208.
- Vehemente passion de amor. Pag. 211.
- §. 5. Tiempo de esta purgacion. P. 217.
- §. 6. Comparacion del fuego. Pag. 222.
- §. 7. Admirables provechos de esta Divina Contemplacion. Pag. 227.
- Luz. Pag. 228.
- Amor, y sus grados. Pag. 233.
- Seguridad. Pag. 247. Paz. Pag. 255.
- Classe 13. Obediencia. Pag. 262.
- Classe 14. Fortaleza, Paciencia. P. 265.
- Clas-

- Classe 15. Ira espiritual. Pag. 270.
- Classe 16. Templanza. Pag. 273.
- §. Vnico Peligros , y reparos de la Templanza. Pag. 274.
- Classe 17. Gula Espiritual. Pag. 282.
- §. Vnico daños de la Gula espirit. P. 283.
- Classe 18. Luxuria espiritual, sus causas, y efectos. Pag. 289.
- Classe 19. Modestia , sus excelencias , y provechos Pag. 295.
- §. 2. Falta de modestia, y sus daños 301.
- §. 3. Silencio, su necesidad, &c. P. 303.
- Clas. 20. Humildad, y sus excel. p. 307.
- § 2. Propriedades del alma humilde p. 313.
- Clas. 21. Sobervia, vanidad, y sus daños p. 316.
- §. 2. Imperfecciones de los principiantes en la Sobervia. p. 321.
- Classe 22. Pobreza voluntaria, y sus provechos pag. 326.
- Classe 23. Avaricia, y sus daños. p. 231
- Classe 24. Pobreza de espíritu, p. 344.
- §. 2. Admirables propiedades del pobre de espíritu pag. 349.
- Clas. 25. Avaricia espiritual, y sus daños pag. 352.
- §. 2. Imperfecciones de los principiantes en la Avaricia espiritual pag. 355.
- Par-

Parte II. Avisos , y Cautelas contra los
enemigos del alma, que ha menester
traer el Religioso, &c. pag. 391.

Carta espiritual del B. P. San Juan de la
Cruz à las Religiosas de Veas p. 368.

Ofrecimiento que de si hazia à Dios la
Bienaventurada Madre Santa Teresa
de Jesus pag. 381.

Parte III. De las Espinas del espir. p. 1.

Coloquio 1. Como se ha de aver el alma
entre los aprietos, y regalos. pag. 389.

Coloq. 2. En q̄ se resume , y declara el
primero. p. 400.

Coloq. 3. Que sea Oraciõ de quietud. 409

Coloq. 4 De algunas cosas que impiden
la Oracion de quietud. pag. 414.

§. 1. Primeras Espinas. Pag. 416.

§. 2. Segundas Espinas Pag. 421.

§. 3. Terceras Espinas. Pag. 423.

§. 4. Quartas Espinas. Pag. 431.

§. 5. Quintas Espinas. Pag. 434.

Coloq. 5. En que se declara mas el quar-
to. Pag. 445.

Coloq. 6. De la Oracion de quietud , y
que se entiende por no pensar nada
en ella. Pag. 456

Coloq. 7. Que los caminos de Dios son
muchos. Pag. 462.

Coloq. 8. De 6. caminos de oraciõ. P. 468

Parrafo 1. primer camino: oracion vocal. pag. 470.

§. 2. segundo camino: meditaciõ. p. 473

§. 3. tercer camino de Oracion: Actos de virtudes. pag. 475.

§. 4. quarto camino: Contemplacion de la Divinidad, pag. 477.

§. 5. quinto camino de Oracion mystica: que es mirar juntas Divinidad, y Humanidad. pag. 479.

§. 6. sexto camino de la Oracion, que es vnion. pag. 480.

Breve suma de la oracion mental, y de su exercicio, por el V. P. F. Juan de la Madre de Dios. pag. 505.

§. 1. Difiñicion de la Oracion. pag. 508

§. 2. las partes de la Oracion son seys. pag. 508.

§. 3. ponense en particular las partes de la Oracion. pag. 509.

§. 4. En tres partes, y puntos se ha de partir la meditacion. pag. 513.

§. 5. Nota importantissima, y necessaria. pag. 516.

§. 6. tres señales, que ha de hallar en si el que tiene Oracion para dexar el discurso. pag. 518.

§. 7. De los tres estados, ò grados de los que

- que tienen Oración , que son principiâtes , aprovechantes, y perfectos: adonde se declaran las tres vias , purgativa , iluminativa , y vnitiva ; y de sus propios exercicios. pag. 519
- §. 8. de los exercicios de los que comiencan à tener oracion , que son los que pertenecen al primer estado de la via purgativa. pag. 523.
- §. 9. que tiempo, y señales han de preceder , para que el alma se tenga por bastâtemente purgada, y passe segura à exercitarse ex professo en la via iluminativa. pag. 531.
- §. 10. de la via iluminativa , que es el estado de los aprovechantes, donde se trata de sus exercicios , y blanco à dõ caminan. pag. 533.
- §. 11. de la via vnitiva, que es del estado de los perfectos. pag. 540.
- Reglas para examinar , y discernir el interior aprovechamiento de vn alma; por el R. P. Fr. Thomas de Jesus pag. 553.
- Primera parte. Cap. 1. examen acerca de los pecados veniales. pag. 567.
- Cap. 2. Examen de la mortificacion de las passiones. pag. 568.
- Cap. 3.

- C. 3. Examen de las tentaciones p. 569.
 Cap. 4. Examen del exercicio de las virtudes pag. 571
 Cap. 5. Examen de la Oracion mental. pag. 572.
 Cap. 6. Examen de la frequentacion de los Sacramentos. pag. 575.
 Cap. 7. Examen de la recta intencion. pag. 576.

SEGUNDA PARTE.

De siete juizios, que declaran el aprovechamiento de vna alma, colegidos del modo de evitar pecados veniales, ò imperfecciones. Pag. 579. 587.

591. 597. 601. 609. 613.

Regla vniversal para hazer juicio acerca del proprio aprovechamiento p. 617

El modo que han de guardar los que se retiran à la soledad por algun breve tiempo à hazer exercicios espirituales. pag. 619.

Monte de piedad, y Concordia espiritual, ordenada por el V. P. Fr Domingo de Jesus Maria, aprobada por la Santidad de Gregorio XV. y origen de esta Concordia. pag. 633.

AVISOS, Y SENTEN-
cias espirituales, que enca-
minan vn Alma â la mas per-
fecta vnion con Dios en
transformacion de amor. Por
el extatico, y sublime Doc-
tor Mystico el Beato Padre
San JUAN DE LA CRUZ,
primer Padre de los Descal-
zos de Nuestra SEÑORA de
el CARMEN, y compañero
de la Serafica Doctora, y
Madre Santa TERESA de
JESVS, en la Funda-
cion de dicha Re-
forma.

PROLOGO.

O DIOS mio, dulçura, y
alegria de mi coraçon,
mirad como mi alma pretende
A por.

por vuestro amor ocuparse en
estas maximas de amor, y de
luz. Porque aunque tengo pa-
labras; virtud no, ni obras,
que son las que os agradan mas
que los terminos, y la noticia de
ellos: sin embargo puede ser Se-
ñor, que los demas movidos por
este medio à servir, y amaros,
sacaràn frutos donde yo hago
mas faltas: y tendrè algun con-
suelo de que pueda ser causa, ò
ocasion que halley en los otros, lo
que en mi no ay. Amas tu, ò Señor
mio, la discrecion, amas la luz,
amas el amor sobre todas las de-
mas operaciones de el anima, y
assi estas sentencias, y maxi-
mas daràn discrecion à el ca-
minante, le alumbraràn en su

camino, y le proveerán de motivos de amor para su viage. Apartese, pues, de aqui la retórica de el mundo, queden se lexos las parlerias, y eloquencia seca de la humana sabiduria flaca, y engañosa, que nunca aveys aprobado: hablemos palabras à el corazon bañadas en dulçor, y amor, de que tu bien gustas. En esto, Dios mio, tomareys sin duda gusto: y puede ser, que por este medio quiteys los obstaculos y las piedras de el tropiezo de muchas almas, que caen por ignorancia: y que por falta de luz se apartan de la senda verdadera; aunque creen andar por ella: y de seguir en todo las pisadas de tu dulcif-

4
simo Hijo Nuestro Señor IESV-
CHRISTO, y hazerse semejante à
èl en vida, condicion, y virtudes
segùn la regla de la desnudez, y
pobreça de espíritu. Mas vos, ò
Padre de misericordia, cõceded-
nos esta gracia: porque sin vos
no harèmos na-
da, Señor.



PRIMERA CLASSE
DE LAS SENTENCIAS
IMITACION DE
CHRISTO.

*Inspice, & fac secundum exem-
plar, quod tibi in monte mon-
stratum est. Exod. 25.*

*Ego sum ostium; per me si quis in-
troierit salvabitur. Ioan. 10.*

PRIMERA SENTENCIA.

EL aprovechar no se halla, sino imitando à Christo que es el camino, la verdad, y la vida, y la puerta por donde ha de entrar, el que quiere salvarse. De donde todo Espiritu, que quiere ir por dulzuras, y facilidad, y huye de imitar à Christo; yo no lo tendria por bueno.

2 El primer cuydado, que se halle

lib. 1. c. 3 en ti, procura sea vna ansia ardiente, y afecto de imitar à Christo en todas tus obras: estudiado de averte en cada vna de ellas con el modo, que el mismo Señor se huviera.

3 Lo segundo para poder bien hazer esto, qualquier gusto, que se ofreciere à los sentidos, como no sea puramente para honra, y gloria de Dios, renuncialo, y quedate vazio de el por amor de Jesu-Christo, el qual en esta vida no tuvo otro gusto, ni lo quiso, que hazer la voluntad de su Padre: lo qual llamava el su comida, y manjar.

Pongo exemplo. Si se te ofreciere gusto en oír cosas, que no importan para servicio de Dios, ni las quieras gustar, ni oír. Y si te diere gusto mirar cosas, que no llevan mas à Dios, ni quieras gustar, ni mirar las tales cosas. Y si en hablar, ò en otra qualquiera cosa se le ofreciere, haga lo mismo. Y en todos los sentidos, ni mas, ni menos, en quanto lo pudiere escusar buenamente; porque, si no pudiere, basta, que no quiera gustar de ello, aunq̄ estas cosas passen por el.

Y con este cuydado en breve a-
provecharàs mucho.

4 Nunca tomes por exemplar à el
hombre, en lo que huvieres de hazer,
por Santo que sea; porque te pondrà
el Demonio delante sus imperfeccio-
nes: sino imita à Jesu-Christo, que
es sumamente perfecto, y sumamen-
te Santo, y nunca erraràs.

5 En el interior, y exterior, siem-
pre vivas crucificado con Christo, y
alcanzaràs paz, y satisfaccion de el alma:
y por la paciencia llegaràs à poseerla.

6 Bastete Christo crucificado sin
otras cosas: con el padece, y descan-
sa: sin el ni descanses, ni penes, pro-
curando estudiar en quitar de ti todas
las propiedades, e inclinaciones, y
deshazerte à ti mismo.

7 El que haze algun caso de si, ni
se niega, ni sigue à Christo.

Lib. 3.
Sub. c. 22.

8 Ama sobre todo bien los traba-
jos, y no juzges hazer algo en pade-
cerlos, por dar gusto à aquel Señor,
que no dudò morir por ti.

9 Si quieres llegar à poseer à Chris-
to, jamas le busques sin la Cruz.

In vita
pag. 676

10 El que no busca la Cruz de

In vita Christo, no busca la Gloria de Christo.
PAG. 701

11 Desea hazerte algo semejante en el padecer à este gran Dios Nuestro humillado, y crucificado: pues que esta vida, si no es para imitarle, no es buena.

12 Que sabe, el que por Christo no sabe padecer? Quando se trata de trabajos, quanto mayores, y mas graves son: tanto mejor es la suerte de el que los padece.

13 Desear entrar en las riquezas, y regalos de Dios, es de todos; mas desear entrar en los trabajos, y dolores por el Hijo de Dios, es de pocos.

Lib. 2. 14 Es conocido muy poco Jesu-
Sub.c.7. Christo de los que se tienen por sus amigos: pues los vemos andar buscando en el sus consolaciones, y no sus amarguras. Con los dichos hablo.

15 De los grandes letrados, y potentes, y los demas, que viven con el mundo en el cuydado de sus mayorias, y pretensiones, que podemos dezir, que no conocen à Christo; no haze mencion aquesta letra. Pero la hara en el dia de el juizio: porque à ellos les convenia hablar primero esta

palabra de Dios, como gente, que el
puso por blanco de los demas segun las
letras, y mas alto estado.

CLASSE II.

VIRTUDES THEOLOGALES

*Funiculus triplex difficile rum-
pitur. Eccl. 4.*

*Nunc autem manent Fides,
Spes, Caritas, tria hec.
Corinth. 13.*

Las virtudes Theologales Fe, Esperanza, y Caridad son excelentissimas sobre todas las demas: porque tienē à el mismo Dios por objeto, y blanco de sus operaciones.

PRIMERA SENTENCIA.

LAS tres virtudes Theologales son una acomodadissima disposicion, *Lib. 2.* para vnirse el alma con Dios, segun *Noche* sus tres potencias: *Memoria*, entendi- *c. 21.* mien-

miento, y voluntad. Porque la Fee vacia, y obscurece el entendimiento de todas sus inteligencias naturales para vnirle con la Sabiduria Divina. La Esperanza vacia, y aparta la Memoria de toda possession de criatura, y la pone en lo que espera poseer: que es Dios. La Caridad vacia à la voluntad de las aficiones, y apetitos de las criaturas. Dedonde, porque estas virtudes tienen por oficio apartar al alma de todo lo que es menos de Dios: lo tienen conseqüentemente de juntarla con Dios.

2 Sin caminar de veras por el exercicio de estas tres Virtudes, es imposible llegar à la perfeccion de amor con Dios.



CLASSE III.

Fee.

Desponsabo te mihi in fide.

Osee 2.

*Sine fide impossibile est placere
Deo. Credere enim oportet
accidentem ad Deum. He-
breor. 1.*

*La Fè es una virtud sobrenatural, con
la qual el entendimiento cree firmemēte
à todas las cosas, que propone la Iglesia
como reveladas de Dios.*

PRIMERA SENTENCIA.

PAra conseguir la gracia, y vnion de
amor de Dios; no puede el alma
vestirse con otra mejor tunica interior
que la Fè, para principio, y funda-
mento de las demas vestiduras de las
virtudes: porque sin ella, como dize
el Apostol; es imposible el agradar à
Dios

*Lib. 2.
Noche
cap. 21.*

Dios, y con ella, siendo viva, el alma parece bien à Dios, y la toma por su esposa: como el mismo lo dize por Oseas.

Lib. 2.

Sub.c.

16.

2 El camino de la Fè es el sano, y seguro: y por este han de caminar las almas para ir adelante en la virtud: cerrando los ojos à todo lo que es de el sentido, è inteligencia clara, y particular.

Alama

Can. 3.

D. 3. S. 4.

3 Quando las inspiraciones son de Dios; siempre van reguladas por motivos de la Ley de Dios, y de la Fè: por cuya perfeccion ha de ir el alma siempre allegandose mas à Dios.

Lib. 3.

Sub.c.

30.

4 Quanto es Dios mas creïdo, y servido sin testimonios, y señales milagrosas; tanto mas es de el alma ensalzado: pues cree de Dios mas, que los milagros, y señales le pueden dar à entender. Y assi, donde mas señales, y testimonios concurren, menos me- recimiento ay en creer.

Lib. 2.

Noche

C. 19.

5 El alma, que camina arrimada à las luzes, y verdades de la Fè, va segura de errar: porque de ordinario nunca yerra sino por sus apetitos, ò gustos, discursos, ò inteligencias pro- prias;

prias; en las quales de ordidario exce-
de, ò falta; y de ai se inclina à lo que
no conviene

6 Con la Fè camina el alma muy *Lib. 2:*
amparada contra el Demonio, que es *Noche*
el mas fuerte, y astuto enemigo: que *c. 21,*
por esso San Pedro no hallò otro ma-
yor amparo contra el Demonio, quan-
do dixo: resistidles fuertes en la Fè.

7 Para que el alma vaya à Dios, y *l. 3. Subj*
se vna con el, antes ha de ir no *c. 4.*
comprehendiendo, que comprehen-
diendo; en olvido total de criaturas:
porquè se ha de trocar lo commutable,
y comprehensible de ellas; por lo in-
commutable, è incomprehensible, que
es Dios.

8 El ama, que embaraza su me- *Ibidem*
moria, y ocupa su pensamiento en las *c. 12.*
cosas, que puede comprehender, no
puede estimar à Dios, ni sentir de el, co-
mo deve. Al modo, que quanto mas
vno pudiesse los ojos de la estimacion
en los vasallos de el Rey, tanto me-
nos estimaria à la persona Real. Por
tanto todas las criaturas han de quedar
perdidas de vista, para que el alma
pueda poner los ojos en Dios por Fè.

9. Tan-

l. 2. Sub.
c. 4.

9 Tanto más entendemos el ser de Dios, quanto juzgamos por nada lo natural, y sobrenatural: y así para conocer perfectamente à Dios, y por este medio llegar à el alto estado de vnion ha de quedar el alma à escuras como el ciego, tomando por luz, y guia à la Fe; no arrimandose à cosa de las que entiende, gusta, siente, ni imagina, natural, ni sobrenaturalmente. Porque todo aquello es tiniebla, que la hará errar, ò detener.

10 La luz, que aprovecha en lo exterior para no caer, es al revés en las cosas de Dios: demanera, que es mejor no ver, y tiene el alma mas seguri-

Ibidem.

dad.
11 Lo mas alto, que en esta vida se puede sentir, entender, y gustar de Dios, dista infinitamente de lo que el es. Y así el alma para venir à juntarse en vnion con Dios, no ha de ir gustando, sintiendo, ni entendiendo; sino creiendo la perfeccion de el divino ser, que no cae en entendimiento, aperito, ni sentido, ni en esta vida se puede saber.

12 Siendo cierto, que en esta vida

da mas conocemos à Dios por lo que *l. 3. Suba*
 no es; que por lo que es: de neces- *c. 1.*
 sidad para caminar à el, ha de ir negan-
 do el alma asta lo vltimo, que pue-
 da negar de sus aprehensiones, assi
 naturales, como sobrenaturales.

13 Todas las aprehensiones, y no- *Ibidem.*
 ticias de cosas sobrenaturales no pue- *c. 7.*
 den ayudar al amor de Dios tanto,
 quanto el menor acto de Fe viva, y
 Esperança, que se haze en desnudez
 de todo esso.

14 Aunque en las noticias claras, *l. 2. Sub.*
 y distintas, que Dios à el ama sobre- *c. 30.*
 naturalmente dá, le comunique al-
 guna luz de verdades, es tan dife-
 rente, quanto à la calidad, de la que es
 en Fe, como el oro subidissimo de el
 mas baxo metal. Y quanto à la abun-
 dancia de luz, como excede la mar à
 vna gota de agua. Porque, en la vna
 manera se comunica Sabiduria de vna,
 ò dos verdades, y en la otra, se le co-
 munica la Sabiduria de Dios general-
 mente, que es el Hijo de Dios, por
 vna simple, y vniversal noticia, que
 se dà al alma en Fe.

15 Como en la generaciõ natural no
 se

L. I. Sub. se puede introducir vn̄a form̄a sin que
c. 6. primero, se expela de el sugeto la forma contraria, que es impedimento à la otra: assi en tanto que el alma se sugeta à el espíritu sensible, y animal, no puede entrar en ella el espíritu puro espiritual.

V. z. Sub. 16 Para juntarse dos extremos,
c. 16 qual es el alma, y la divina Sabiduria, es necessario convengan en cierto modo de semejanza entre si: y pues Dios, por ser infinito, no cabe debaxo de forma, ni imagen, ni inteligencia particular, tampoco el alma para vnirse con Dios ha de estar modificada con algun limite de forma, ò imagen, ni inteligencia particular; fino en la noticia obscura, y general, que se exercita mediante la Fè.

17 No te hagas presente à las criaturas, si quieres guardar el rostro de Dios claro, y senzillo en tu alma; mas vazia, y enagena tu espíritu de ellas, y andaras en Divinas Luzes: porque Dios no es semejante à ellas.

Ibidem. 18 El mayor recogimiento, que
c. 29. puede tener vn alma es la Fè, en la qual le alumbr̄a el Espíritu Santo: porque

que quanto mas pura , y esmerada es-
tà el alma en perfeccion de viva Fè ,
mas tiene de caridad infusa de Dios ,
y mas participa de luzes , y dones so-
brenaturales.

19. Acaecerà, que el alma anda in-
flamada con ansias, de amor de Dios
muy puro, sin saber de donde le vien
ni que fundamento tuvieron : y fue,
que asì como la Fè se arraygò , è in-
fundio mas , mediante el vazio , y
desnudez de todas las cosas , tambien
juntamente se arraigò , è infundiò mas
la Caridad de Dios.

*l. 2. Subd
c. 24.*

20. Vna de las grandezas , y mer-
cedes , que en esta vida haze Dios à vn
alma , aunque no de assiento , sino por
via de passo , es darle claramente à en-
tender , y sentir tan altamente de Dios
que entiende claro, que no se
puede entender, ni sentir
de el todo.

*Can. 7.
v. 22*

CLASSE IV.

APETITOS DESORDE-
nados, que arriesgan, è im-
perfecciones, que im-
piden la pureza
de la Fè.

*Credite in Domino Deo vestro,
& securi eritis. Paral. 2. 20.*

*Quomodo vos potestis credere,
qui gloriam ad invicem ac-
cipitis, & gloriam, que à
solo Deo est, non queritis.
2. Ioan, 5.*

SENTENCIA PRIMERA.

EL ciego, si no es bien ciego, no se dexa biẽ guiar de el mozo de ciego, sino, q̃ por vn poco q̃ vee, piensa, q̃ por qualquier parte es mejor ir, porque no vee otro mejor:

y afsi puede hazer errar al que le guia; *l. 2. Sub-*
 porque obra , como si viesse , y puede *c. 4.*
 mandar mas , que su mozo. Afsi el al-
 ma, que estriva en algun saber fuyo,
 gustar , ò sentir , siendo todo esto muy
 poco , y dissimil de lo que es Dios pa-
 ra ir por este camino , facilmente yer-
 ra , ò se detiene ; por no se quedar bien
 ciego en Fe , que es su verdadera
 guia.

2. Cosa es digna de espanto lo que *ib. c. 29.*
 passa en nuestros tiempos ; que qual
 quier alma de por ai , con quatro ma-
 ravedises de consideracion , si sienten
 algunas hablas en algun recogimiento,
 luego lo bautizan todo por de Dios, y
 suponen que es afsi : diziendo : dixome
 Dios : respondiome Dios; y no es afsi :
 fino , que ellas mismas se lo dizen , y
 ellas mismas se lo responden con la gana
 que tienen de ello.

3. De aqui vienen á dar estas almas
 en grandes desatinos , si no las pone
 mucho freno de negacion , quien las
 gobierna : porque en semejantes dis-
 cursos , mas bachillerias suelen sacar,
 è impureza de coraçon , que humildad,
 y mortificacion de Espiritu. Todo lo

qual puedè estorvar mucho , para ir à la Divina vnion : porque aparta mucho à el alma de el abifino de la Fe.

*Lib. 2.
Sub. c.
22.*

4. El que en este tiempo quifiera preguntar à Dios , y tener alguna vision , ò revelacion , parece , que haria agravio à Dios ; no poniendo totalmente los ojos en Christo : porque le podia Dios responder diziendo : Este es mi hijo muy amado, en quien yo me complaci : oíd à el fin buscar nuevas maneras de enseñanças : porque en el lo he dicho , y revelado todo , quanto se puede desear , y pedir , dandole por vuestro hermano , y Maestro, compañero , precio , y premio.

Ibidem.

5. En todo nos avemos de guiar por la doctrina de Christo , y de su Iglesia , y por esta via remediar nuestras ignorancias , y flaquezas espirituales: que para todo hallaremos por este camino abundante medicina ; y lo que de el se apartare , no solo es curiosità , sino mucho atrevimiento : y no se ha de creer cosa por via sobrenatural , sino solo lo que dixere con la enseñanza de Christo, y sus ministros.

6. El alma, que pretende revelaciones,

nes; peca venialmente por lo menos; *l. 2. Sub.*
 y quien lo manda, y consiente tam- *c. 11. 21.*
 bien, aunque mas fines buenos ten-
 ga: porque no ay necesidad en nada
 de esso, ayiendo razon natural, y ley
 Evangelica por donde regirse en todas
 las cosas.

7. El alma, que apetece Revela- *ibidem.*
 ciones de Dios, va disminuyendo la per-
 feccion de regirse por la Fe: y abre la
 puerta al demonio, para que la en-
 gañe en otras semejantes: que el sabe
 bien disfrazar, para que parezcan las
 buenas.

8. No ha de dar credito el alma fa-
 cilmente à nuevas Revelaciones, aun-
 que sucedan acerca de los articulos de
 la Fe, sino quiere ser engañada. Por- *Lib. 2.*
 que el demonio para ir engañando, è *Sub. c. 21.*
 ingiriendo mentiras, primero ceva
 con verdades, y cosas verisimiles, pa-
 ra asegurarse. El qual es à manera de
 la cerda, que cose el cuero, que pri-
 mero entra cerda tiesa, y luego entra
 hilo floxo, el qual no pudiera entrar, si
 no le fuera guia la cerda.

9. Y aunque no aya peligro de en-
 gañarse, importa hazerlo asì, para

conservar puro, y entero el merito de la Fe; y venir por medio de su obscuridad, á la luz Divina de la vnion: y si esta cautela es necessaria en lo dicho, quanto mas en las revelaciones de cosas diferentes?

Lib. 2.

Sn.c.29

10. No se ha de saber mas de lo que conviene saber, como nos dize San Pablo. Y assi contentemonos con saber los mysterios, y verdades de la Fe con la senzilles, y verdad, que nos propone la Iglesia; que esto basta, para inflamar mucho la voluntad; sin meternos en otras profundidades, y curiosidades de cosas extraordinarias, y sobrenaturales, en que por maravilla falta peligro.

11. La Sabiduria de los Santos, es saber enderezar la voluntad con fortaleza á Dios, obrando con perfeccion su ley, y sus Santos consejos.

CLASSE IV. 23

ESPERANZA.

Qui sperat in Domino, beatus est. Proverb. 3.

Qui Dei sumus, sobrij simus: induiti galeam, Spem salutis: Thimoth. c. 5.

La Esperança es una virtud sobrenatural, con la qual la voluntad se mueve hazia Dios Nuestro S., como à bienaventurança nuestra dificultosa de alcanzar, pero possible con el favor divino, y con los medios de buenas obras, que el mismo Dios tiene señalados en su Ley.

PRIMERA SENTENCIA

QUIEN mueve, y vence à Dios es la Esperança porfiada: y afsi, para conseguir la vnion de amor, le conviene à el alma caminar con la Esperança solo de Dios; y sin ella no alcãçará nada. l. 2. noche
c. 21.

Líb. 2.
Noche
6.21.

2. **A la Esperanza llama San Pablo** ielmo de salud; porque, así como el ielmo es una arma, que ampara, y cubre toda la cabeza, de fuerte, que no le queda sino una visera por donde ver: así la virtud de la esperanza todos los sentidos de la cabeza del alma cubre de manera, que no se engolfen en cosa ninguna del mundo, ni les quede por donde pueda herirle alguna saeta del: y solo le dexa una visera por donde el alma pueda levantar los ojos solo a mirar a Dios.

ibidem

3. La Esperanza viva en Dios da al alma total animosidad, y levantamiento a las cosas de la vida eterna, que en comparacion de lo que allí se espera, todo lo del mundo le parece (como es la verdad) seco, lacio, y muerto, y de ningún valor.

ibidem

4. Con la esperanza vazia se desnuda, y despoja el alma de todas las vestiduras, y trages del mundo; no poniendo su corazón en nada, ni esperando en nada de lo que ai, o ha de aver en él: viviendo solamente vestida de esperanza de vida eterna.

5. **Con la Esperanza viva de Dios;**

tiene el alma tan levantado su coraçon de el mundo , y tan libre de sus afechanzas , que no solo no puede tocar , y afir ; pero ni alcançarle de vista. *ibidem*

6 En las tribulaciones acude luego à Dios confiadamente , y seràs esforçado, alumbrado y enseñado.

7 Mas indecencia , e impureza lleva el alma para ir à Dios , si lleva en sí el menor apetito de cosa del mundo , que si fuesse cargada de todas las feas, y molestas tentaciones , y tinieblas, que se pueden dezir : con tal , que su voluntad racional no las quiera admitir ; antes el tal entonces puede confiadamente llegar à Dios, por hazer la voluntad de su Magestad , que dize : venid à mi todos los que estais trabaxados , y cargados, y yo os recreare.

8 Trae ordinaria confiança en Dios estimando en ti , y en los hermanos , lo que Dios mas estima: que son los bienes espirituales.

9 Trae intimo desseo, de que su Magestad te de todo lo que sabe , que te falta, para su honra, y gloria.

10 Quanto Dios mas quiere dar ,
tan-

tanto más haze desear hasta dexarnos vazios para llenarnos de bienes.

*Líb. 2.
Noche
c. 21.*

11 Tanto se agrada Dios de la Esperança, con que el alma siempre le está mirando sin poner en otra cosa los ojos, que es verdad dezir: que tanto alcanza, quanto espera.

CLASSE VI.

TEMOR DE DIOS.

De propitiato Peccato noli esse sine metu. Eccl. c. 5.

Timete eum, qui potest, & animam, & corpus perdere in gehennam. Matt. 10.

El temor de Dios es uno de los Dones del Espiritu Sãto, que ayuda à la Esperança, para que no passe à presumpcion, y para retirar el apetito concupiscible, de las cosas deleitables, que impiden al bien del alma.

SENTENCIA PRIMA

EN los gozos, y gustos acude luego à Dios con temor, y verdad; y no serás engañado, ni embuelto en vanidad.

2 No te gozes en las prosperidades temporales: pues no sabes de cierto, que te aseguren la vida eterna.

3 Aunque todas las cosas sucedan à el hombre prosperamente, y como dicen: a pedir de boca; antes se deve rezelar, que gozarse; pues en aquello crece la ocasion, de olvidar à Dios, y peligro de ofenderle.

l. 3. Sub.

c. 17.

4 No quieras delvanecerte con alegría vana, pues sabes quantos, y quantos grandes pecados has cometido; ignorando si à Dios eres grato: mas siempre teme, y espera en el.

5 Como te atreves à holgarte tan sin temor; pues has de parecer delante de Dios à dar quenta de la menor palabra, y pensamiento?

6. Mira, que son muchos los llamados, y pocos los escogidos; y que si tu de ti nõ tienes cuydado, mas cierta es tu perdicion, que tu remedio:

mayor-

mayormente siendo la senda, que guía à la vida eterna tan estrecha.

7. Pues que en la hora de la muerte te ha de pesar de no aver empleado este tiempo en servicio de Dios: porque no le ordenas, y empleas aora, como lo querias aver hecho, quando te estès muriendo?

CLASSE VII.

CARIDAD, Y AMOR DE DIOS

Diliges Dominum Deum ex toto corde, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua. Deut. 6.

Super omnia autem Charitatem habete, quod est vinculum perfectionis. Colos. 3.

La Caridad es una virtud sobrenatural, con la qual nuestra voluntad se inclina à amar à Dios sobre todas las cosas, y

solo

solo por ser quien es: y en segundo lugar al proximo como à si mismo, y por respecto de Dios. Es la Reyna de todas las virtudes, y se llama forma de ellas, como la luz se llama forma de los colores: porque assi como los colores sin luz sō como si no fuesen, assi las otras virtudes sin Caridad.

§. I.

REGLAS, Y MOTIVOS DE el Amor de Dios

PRIMERA SENTENCIA:

LA fortaleza de el alma consiste en sus potencias, passiones y apetitos: las quales, si la voluntad endereza en Dios; y las desvia de todo lo que no es Dios: entonces guarda el alma su fortaleza para Dios, y ama à Dios de toda su fortaleza, como el mismo Señor manda.

b. 3. Subj
c. 15.

2. La Caridad es à manera de vna excelente toga colorada, que no solo da gracia, hermosura, y vigor à lo blanco de la Fe, y verde de la Esperança, sino à todas las virtudes: porque

l. 2. noct
c. 21.

que

que sin Caridad, ninguna virtud es graciosa delante de Dios.

3. El valor del amor no consiste en que el hombre sienta grandes cosas; mas en vna desnudez, y paciencia en todos los trabajos por su amado Dios.

4. Mayor estimacion tiene Dios de el menor grado de pureza en tu consciencia, que de otra qualquier obra grande con que le puedas servir.

l. 2. Sub.

q. 7.

5. Buscar à Dios en si es carecer de toda consolacion por Dios; è inclinarse à escoger todo lo mas desabrido, aora de Dios aora del mundo: esto es amor de Dios.

l. 2. c. 1.

q. 1.

6. No pienses, que el agradar à Dios està tanto en obrar mucho; como en obrarlo cõ buena voluntad, sin propiedad, y respetos.

Canc. 2.

v. 2.

7. En esto se conoce el que de veras ama à Dios: si no se contenta con alguna cosa menos, que Dios.

l. 2. c. 1.

q. 1.

8. El cabello, que se peina à menudo estara muy esclarecido, y no tendrà dificultad de peinarse, quantas vezes se quisiere: Así el alma, que à menudo examina sus pensamientos, palabras, y obras, obrando por el amor de

de Dios todas las cosas.

9. El cabello se ha de començar à peinar desde lo alto de la cabeça , si queremos, que este esclarecido : y todas nuestras obras se han de començar de lo mas alto del amor de Dios, si queremos que sean puras, y claras.

10. Refrenar la lengua, y pensamiento, y traer de ordinario el afecto en Dios, presto calienta el Espiritu divinamente.

11. Siempre procura agradar à Dios. pidele se haga en ti su voluntad : amale mucho, que se lo de ves.

12. Toda la bondad, que tenemos es prestada; y Dios la tiene propria : obra Dios, y su obra es Dios.

13. Mas se grangea en los bienes de Dios en vna ora, que en los nuestros toda la vida.

14. Siempre el Señor descubrio los tesoros de su sabiduria, y espirtu à los mortales : mas aora, que la malicia va descubrièdo mas su cara mucho los descubre.

15. Mas haze Dios en cierta manera en purificar vn alma de las contrariedades de los apetitos, que en criarla
de

de nada: porque esta no resiste à su Mā-
gestad, y el apetito de criaturas si.

16. Lo que pretende Dios, es ha-
zernos Dioses por participacion; sien-
dolo el por Naturaleza: como el fuego
convierte todas las cosas en fuego.

17. A la tarde de esta vida, te exa-
minarán en el amor; aprende à amar co-
mo Dios quiere ser amado, y dexa tu
condicion.

18. El alma, que quiere à Dios to-
do, hasele de entregar toda.

CANCION DE EL MISMO
Author, de Christo, y el
Alma.

VN Pastorcito solo està penando,
Ageno de placer, y de contento;
En su Pastora puesto el pensamiento,
Y el pecho del amor muy lastimado.
No llora por averla amor llagado,
Que no le pena verse assi aflagido,
Aunque en el Coraçon està herido,
Mas llora por pensar que està obligado.
Que solo de pensar, que està olvidado,

De su bella Pastora, con gran pena,
 Se dexa maltratar en tierra agena,
 El pecho del amor muy lastimado.
 Y dice el Pastorcito: ay desdichado
 De aquel, q̄ de mi amor ha hecho ausècia
 Y no quiere pensar la m'presècia!
 Y el pecho por su amor muy lastimado.
 Y al cabo de un grã rato se ha encũbrado
 Sobre ñ arbol, dõ abrio sus braços bellos,
 Y muerto se ha quedado asidode ellos,
 El pecho de el amor muy traspasado.



AMOR DE PRINCIPIANTES.

Vinum novum, amicus novus; veterascet, & cum suavitate bibes illud. Eccl. 9.

Inclinavi cor meum ad faciendas iustificationes tuas in eternum, propter retributionem. Psalm. 118.

PRIMERA SENTENCIA.

*Can. 17.
v. 1.*

LOs nuevos, è imperfectos amadores, son como el vino nuevo, que facilmente se malean hasta que cuezan las hezes de las imperfecciones, y se acaben los hervores, y gustos gruesos de el sentido.

*l. 3, Sub.
c. 14.*

2 Las pasiones tanto reynan en el alma, y la combaten, quanto la voluntad está menos fuerte en Dios, y
mas

mas pendiente de criaturas : porque entonces con mucha facilidad se goza de cosas, que no merecen gozo: espera lo que no trae provecho : se duele de lo que por ventura se avia de gozar: y teme donde no ai que temer.

3 Enojan mucho à la Magestad *l. 1. Sub.*
Divina los que pretendiendo el man- *c. 5.*
jar de espíritu, no se contentan con solo Dios ; sino que quieren entremeter el apetito, y aficion de otras cosas. *Ibidem*

4 El que quiere amar otra cosa con Dios, sin duda tiene en poco à Dios: pues que pone en vna balanza con Dios lo que summamente dista de el.

Canc. 1.

5 Como el enfermo està debilitado para obrar : asì el alma, que esta flaca en el amor de Dios lo està para obrar virtudes perfectas.

v. 3.

6 Buscarse à si mismo en Dios, es buscar los regalos, y recreaciones de Dios : lo qual es contrario à el amor puro de Dios.

Lib. 2. 1

Sub. c. 7.

7 Grande mal es tener mas ojo à los bienes de Dios, que à el mismo Dios.

8 Muchos ai, que andan à buscar *l. 2 noche*
en Dios su consuelo, y gusso : ya que *l. 24.*

les conceda su Magestad mercedes, y dones: mas los que pretenden agradar, y darle algo à su costa (pospuesto su particular interesse) son muy pocos,

*Cão. 11.
v. 3.*

9. Pocos espirituales (aun de los que se tienen por muy levantados en virtud (alcançan la perfecta determinacion en el bien obrar: porque nunca se acaban de perder en algunos puntos de mundo, ò de su natural, no mirando à el que diràn, ò que parecerà, para hazer las obras perfectas, y desnudas por Christo.

*l. 3. Sub.
c. 27.*

10. Tanto reyna, assi en los espirituales, como en los hombres comunes, el apetito de la propria voluntad, y gusto en las obras que hazen, que apenas hallarán vno, que puramente se mueva à obrar por Dios, sin arrimo de algun interès de consuelo, ò gusto, ù otro respecto.

*Canc. 1
v. 2.*

11. Algunas almas llaman à Dios su esposo, y su amado; y no es su amado de veras; porque no tienen con el entero su coraçon.

12. Que aprovecha dar tu à Dios vna cosa, si el te pide otra? considera lo

lo que Dios querra, y hazlo: que por ai satisfaras mejor tu coracon, que con aquello, à que tu te inclinas.

13 Para hallar en Dios todo contento se ha de poner el animo encontentarse solo con el: porque, aunque el alma este en el Cielo, fino acomoda la voluntad à quererlo, no estara contenta: y asì nos acaece con Dios, si tenemos el corazon aficionado à otra cosa.

14 Como las especies aromaticas desembueeltas van disminuyendo la fragancia, y fuerça de su olor: asì el alma no recogida en vn solo afecto de Dios, pierde el calor, y vigor en la virtud.

In vita
pag. 666.

l. 1. Sub.
c. 10.



§. III.

AMOR DE APRO-
vechados.

Custodivit anima mea testimonia tua, et dilexit ea vehementer. Psalm. 118.

Suadeo tibi emere à me aurum ignitum probatum, ut locuples fias. Apoc. 3.

PRIMERA SENTENCIA.

Lib. 3.
Sub.c.
26.

HA de advertir el Christiano, que el valor de sus buenas obras, ayunos, limosnas, penitencias, y oraciones; no se fundan tanto en la cantidad, y calidad de ellas; sino en el amor de Dios, que lleva en ellas; y que entonces van tanto mas calificadas, quanto mas con puro, y entero amor de Dios van hechas.

Invit. a.
pag 699.

2 Quien no quiere à otra cosa sino à Dios, no anda en tinieblas; aunque mas obscuro, y pobre se vea en su estima.

timación:

3 El que anda penado por Dios *Canc. 1.*
 Señal es de que se ha dado à Dios, y *v. 5.*
 que le ama.

4 El alma, que en medio de las se-
 quedades, y desamparos trae vn ordi- *L. 1. noche*
 nario cuydado, y solitud de Dios *c. 1.*
 con pena, y rezelo de que no le sirve,
 ofrece vn sacrificio muy agradable à
 Dios.

5 El que discretamente ama à Dios,
 no cura de pedir à su Magestad lo que *Canc. 2.*
 le falta, y desea; sino de represen- *v. 5.*
 tarle su necesidad; para que el amado
 Señor haga lo que fuere servido. Co-
 mo hizo la Bendita Virgen con su ama-
 do Hijo en las Bodas de Canà, no pi-
 diendote derechamente, sino represen-
 tando la falta de el vino.

6 Quando Dios es amado de veras
 por vn alma, con grande facilidad oye *Canc. 1.*
 los ruegos de su amante. *v. 2.*

7 Con la Caridad se ampara el alma
 de la carne su enemiga: porque donde *Lib. 2.*
 ai verdadero amor de Dios, no entra *Noche*
 amor de si, ni de sus cosas. *c. 21.*

8 El alma enamorada es alma blan-
 da, mansa, humilde, y paciente; el al-

ma durã en su ãmor proprio se endu-
rece. Si tu en tu amor, ò buen Iesus!
no suavizas al alma, perseverarã en su
natural dureza.

9 El alma, que anda enamoradã, ni
se cansa, ni cansa.

10 Mira aquel infinito saber, aquel
secreto escondido: que paz, que amor,
que silencio estã en aquel pecho divi-
no: que ciencia tan levantada, es la
que Dios allì enseña: que es los que
llamamos aetos anagogicos (ò oracio-
nes jaculatorias) que tanto encienden
el corazon.

§. IV.

PRUEVAS DE EL Amor perfecto.

*Fortis est ut mors dilectio.....
Aque multe non potuerunt
extinguere Charitatem. Can-
tic. 8.*

Viva

41

Vivo ego: iam non ego vivit ve-
ro in me Christus. Galat. 2:

PRIMERA SENTENCIA.

EL perfecto amor de Dios no pue- *Lib. 2.*
de estar sin conocimiento de *Noche*
Dios, y de si mismo. *c. 18.*

2 Es propiedad de el amor per- *Canc. 24*
fecto no querer nada para si, ni atri- *v. 1.*
buirse cosa, sino todo à el amado: y
si jesto ai en el amor baxo, quanto mas
en el de Dios?

3 Los amigos viejos de Dios, por *Canc. 17*
maravilla faltan à Dios: porque estàn *v. 4.*
ya sobre todo, lo que les puede hazer
falta.

4 El verdadero amor todo lo prof- *Canc. 17*
pero, y adverso recibe con igualdad; *v. 2.*
y de vna manera le haze deleyte, y go-
zo.

5 Preguntado vna vez el Beato Pa-
dre San Juan de la Cruz como se arro-
bava vn hombre? respondió: *Que ne-
gando su voluntad, y haziendo en todo la
de Dios: Porque extasis, no es otra co-
sa, que vn salir el alma de si, y arre-
batar.*

42
batarfe en Dios; y esto hazia, el que obedecia, que es salir de si, y de su proprio querer: y aligerado, se anegaba en Dios.

l. 2. Sub.

6. 5.

6 El alma, que trabaja en desnudarse por Dios de todo lo que no es Dios, luego queda esclarecida, y transformada en Dios; de tal manera, que parece a el mismo Dios: y tiene lo que tiene el mismo Dios.

7 El alma, que está vnida con Dios, el Demonio la teme, como à el mismo Dios.

8 El alma, que está en vnion de amor, hasta los primeros movimientos no tiene.

9 La limpieza de corazon no es menos, que el amor, y gracia de Dios: y assi los limpios de corazon, son llamados por nuestro Salvador bienaventurados: lo qual es dezir, tanto como enamorados: pues bienaventuranza no se da por menos, que amor.

10 El que ama de veras à Dios, no se afrenta delante de el mundo de las obras, que haze por Dios, ni las esconde con verguenza; aunque todo el mundo se las aya de condenar.

Lib. 2.

Noche

cap. 12.

Canc. 11

v. 3.

11. El

11 El que ama de veras à Dios, tie- *Canc.*
ne por ganancia, y premio perder to- 21.v.5.
das las cosas, y asì mismo por Dios.

12 Si el alma tuviesse vn solo var- *Canc.*
runto de la hermosura de Dios, no so- 22.v.2.
lo vna muerte apeteciera, por verla
para siempre: pero mil acerbissimas
muertes passaria muy alegre por ver-
la solo vn momento.

13 El que con purissimo amor obra
por Dios, no solamente no se le da na-
da de que lo vean los hombres; pero ni
lo haze, porque lo sepa el mismo Dios:
el qual aunque llegasse à conocer, ser
posible dexar Dios de conocer sus o-
bras, no cessaria de hazer los mismos
ser vicios con la misma alegria, y pure-
za de amor.

14 Gran negocio es exercitar mu- *Llama-*
chò el amor: porque estando el alma *Canc. 1*
perfecta, y consumada en el, no se de- *v.6.*
tenga mucho en esta vida, ù en la otra,
sin ver la cara de Dios.

15 La obra pura, y entera, hecha
por Dios en el seno puro, haze reyno
entero para su dueño.

16 A el limpio de corazon, todo lo *l.3. Sub-*
alto, y lo baxo, le haze mas bien, y *c.25.*
le

le sirve para mas limpieza : assi como el impuro de lo vno , y de lo otro , mediante su impureza faca mal.

17 El limpio de corazon en todas las cosas halla noticia de Dios gustosa ; casta , pura , espiritual , alegre , y amorosa.

l. 2. Sub.
c. 21.

§. V.

DE LA PAZ.

Pax multa diligentibus nomen tuum. Psalm. 118.

Beati pacifici, quoniam filij Dei vocabuntur. Matt. 5.

La paz es una excelencia, y perfeccion, q̄ se halla en el acto de amor de Dios mediante la qual, el hombre tiene tan compuesto su interior , tan unidas , y conformes entre si todas sus passiones, y potēcias, de suerte, que la parte inferior se rinda, y sujeta promptamente a la superior, y la superior a Dios.

SENTENCIA PRIMA,

Cuardando los sentidos, que son *l.3.Sub. c.27.*
 las puertas de el alma, mucho se guarda, y aumenta la tranquilidad, y pureza de ella. *ibidem.*

2 Nunca el hombre perderia la paz, si olvidasse noticias, y dexasse pensamientos, y se apartasse de oír, ver, y tratar, quanto buenamente pueda.

3 Olvidadas todas las cosas criadas, no ai, quien perturbe la Paz, ni quien mueva los apetitos, q̄ la perturbā: pues, *Lib.2. c.4.*
 como dize el Proverbio, lo que el ojo no vee, el corazon no lo desea.

4 El alma inquieta, y perturbada, *ibidem.*
 que no està fundada en la mortificacion de los apetitos, y pafsiones, no es capaz, enquanto tal, de el bien espiritual: el qual no se imprime, fino en el alma moderada, y puesta en paz.

5 Mira, que no reyna Dios, fino en el alma pacifica, y desinteresada.

6 Entregate à el fofsiego, quitando de ti cuydados superfluos, y desestimando qualquiere suceso: y serviras à Dios à su gusto, y holgaràs en el.

7 Procura conservar el corazon en paz; no le desafosiegue ningun suceso de este mundo: mira, que todo se ha de acabar.

8. Mira, que no te entristezcas de repente de los casos adversos de el siglo: pues no sabes el bien, que traen consigo ordenado en los juizios de Dios para el gozo sempiterno de los escogidos.

l. 3. Sub. 9. En todos los casos, por adversos que sean, antes nos avemos de alegrar; que turbar: por no perder mayor bien, que es la paz, y tranquilidad de el anima.

ibidem. 10. Aunque todo se hunda, y todas las cosas sucedan al revés, vano es el turbarse: pues por esta turbacion antes se dañan mas, que se aprovechan. Y llevarlo todo con igualdad pacifica, no solo aprovecha à el alma para muchos bienes; sino tambien, para que en estas mismas adversidades acierte mejor à juzgar de ellas, y ponerles remedio conveniente.

11. No es voluntad de Dios, que el alma se turbe de nada, ni que padezca trabajos: que si los padece en los adversos

47

Los casos de el mundo , es por la flaqueza de su virtud: porque el alma de el perfecto se goza en lo que se pena la imperfecta.

12 El Cielo es firme , y no està sugeto à generacion. Y las almas , que son de naturaleza celestial son firmes , y no estan sugetas à engèndrar apetitos , ni otra qualquiera cosa , porque parecen à Dios en su manera , que no se mueve para siempre.

§. VI:

AMOR DE EL Proximo.

Diliges proximum tuum , sicut te ipsum. Deuter. 6.

Alter alterius onera portate , & sic adimplebitis legem Christi. Galat. 6.

SENTENCIA PRIMERA.

LA Sabiduria entra por el amor. silencio , y mortificacion. Gran sabi-

Sabiduría es saber callar, y sufrir, y no mirar dichos, y hechos, ni vidas ajenas,

2 Mira, que no te entremetas en cosas ajenas, ni aun las pases por tu memoria: porque quiza no podras tu cumplir con tu tarea.

3 No sospeches mal contra tu hermano: porque este pensamiento quita la pureza de el corazon.

4 Nunca oygas flaquezas ajenas: y si alguno se quexare à ti de el otro, le podras dezir con humildad: no te diga nada.

5 No rehuses el trabajo, aunque te parezca, que no lo puedes hazer. Hallen todos en ti piedad.

6 Ninguno merece amor, sino por la virtud, que en el ai: y quando de esta fuerte se ama, es muy segun Dios, y con mucha libertad.

7. Quando el amor, y aficion, que se tiene à la criatura es puramente espiritual, y fundado en Dios; creciendo ella; crece la de Dios: y quanto mas se acuerda de ella, tanto mas se acuerda de Dios, y le da gana de Dios, creciendo lo vno, à el passo de lo otro,

por:

Lib. 3.
Sub. c.
22.

ibid. &
Noche
Lib. 1,
c. 4.

porq̄ en ambos ai vna misma razon, y vna misma causa: y el espiritu de Dios; lo bueno aumenta con lo bueno, por la conformidad, y semejanza que ai en ello.

8 Quando el amor à la criatura, nace de vicio sensual, ò de inclinacion puramente natural; à el passo, que a queste crece, se va resfriando en el amor de Dios, y olvidandose de el: sintiendo remordimiento de la consciencia con la memoria de la criatura.

9 Lo que nace de carne, es carne; y lo que nace de espiritu, es espiritu, dize Nuestro Salvador en su Evangelio. Y assi el amor, que nace de sensualidad, para en sensualidad, y el que de espiritu, para en espiritu de Dios; y le haze crecer. Y esta es la diferencia que ai para conocer estos dos amores.

Y. nosa. eni. in. soy. in. sodus. no. pro. 7.
 201. C. sub. un. in. d. 7. 7.

ORACION DE EL ALMA
 Enamorada.

Quando el amor le obata. 3.

Señor Dios amado mio, si todavia
 te acuerdas de mis pecados, para
 no hazer lo que te ando pidiendo, haz
 en ellos, Dios mio, tu voluntad, que es
 lo que yo mas quiero: y exercita tu
 bondad, y misericordia, y serás co-
 nocido en ellos. Y si es, que esperas á
 mis obras, para por este medio conce-
 derme mi ruego, damelas tu; y obra-
 melas: y las penas, que tu quieres
 aceptar, y hagase. Y si á las obras
 mias no esperas, que esperas Clemen-
 tísimo Señor mio? porque te tardas?
 Porque si en fin ha de ser gracia, y mi-
 sericordia la que en tu Hijo te pido,
 toma mi cor nadillo, pues le quieres:
 y dame este bien pues que tu tambien
 lo quieres. O poderoso Señor, seca-
 dose á mi espiritu: porque se olvida de
 apacentarse en ti! No te conocia yo
 Señor mio: porque todavia queria sa-
 ber, y gustar cosas.

51

Quien se podrá librár des los modos,
y terminos baxos, sino le levantas tu
á ti en pureza de amor de Dios mio? tu
Señor buelves con alegría, y amor á
levantar á el que te ofende; yo no
bueluo á levantar, y honrar al que me
enoja á mi. Como se levantará á ti el
hombre engendrado, y criado en ba-
xezas, sino lo levantas tu Señor, con la
mano, que le hiziste? O poderoso Se-
ñor, si vna centella de imperio de tu
justicia tanto haze en el Principe mor-
tal, que gobierna, y mueve las gen-
tes: que hará tu omnipotenté justicia
sobre el justo, y el pecador?

Señor Dios mio, no eres tu estraño,
á quien no se estraña contigo: como
dizen que te ausentas tu? Señor Dios
mio, quien te buscará con amor puro,
y senzillo, q̄ te dexé de hallar muy á su
gusto, y voluntad? Pues que tu te
muestras primero, y sales á el encuen-
tro, á los que te desean. No me qui-
tarás Dios mio lo que vna vez me dis-
te en tu vnigenito Hijo Jesu-Christo,
en que me diste todo lo que quiero:
por esto me holgaré, que no te tarda-
ras, si yo te espero. Con que dilacio-

32
nes esperas à el alma mia: pues desde
luego puedes amar à Dios en tu cora-
çon.

Mios son los Cielos, y mia es la tier-
ra, mias son las gentes, los Justos son
mios; y mios los pecadores, los Ange-
les son mios, y la Madre de Dios, y
todas las cosas son mias, y el mismo
Dios es mio, y para mi: porque Chris-
to es mio, y todo para mi. Pues que pi-
des, y buscas alma mia? tuyo es todo
esto, y todo es para ti: no te pongas
en menos, ni repares en mijas, que
se caen de la mesa de tu Padre. Sal fue-
ra, y gloriarte en tu gloria; escondete
en ella, y goza, y alcançarás las peti-
ciones de tu corazón.

O dulcissimo amor de Dios mal co-
nócido! el que hallò sus venas descáfò.
Mudese todo muy en hora buena, Se-
ñor Dios mio: Porque hagamos asien-
to en ti. Yendome yo Dios mio, por
do quiera con tigo; por do quiera me
irá, como yo quiero para ti. Amado
mio, y todo para ti; y nada para mi.
Nada para ti; y todo para mi. Todo lo
suave, y sabroso quiero para ti; y na-
da para mi. Todo lo aspero, y traba-
xoso

53

sofo quiero para mí; y nada para ti.
O Dios mio, quan dulce será à mi la
presencia tuya, que eres sumo bien?
A llegarme he yo con silencio à
ti, y descubrirte he los pies; porque
tengas por bien de juntarme contigo,
tomando à mi alma por esposa: y no
me holgaré, hasta que me goze en tus
brazos. Y aora te ruego, Señor, que
no me dexes en ningun tiempo; por-
que soy desperdiciador de mi alma.

*COPLAS DE EL ANIMA,
que pena por ver à Dios,
de el mismo Autor.*

Vivo sin vivir en mí,
Y de tal manera espero,
Que muero porque no muero.
En mí, yo no vivo ya
Y sin Dios vivir no puedo,
Si, sin él, y sin mí quedo,
Este vivir, que será?
Mil muertes se me hara,
Pues mi misma vida espero,
Muriendo porque no muero.

54
Esta vida, que yo vivo,
Es privacion de vivir,
Y assi es continuo morir,
Hasta que viva contigo:
Oye mi Dios lo que digo,
Que esta vida no la quiero,
Que muero, porque no muero.
Estando ausente de ti,
Que vida puedo tener
Sino muerte padecer,
La mayor que nunca vi,
Lastima tengo de mi,
Pues de suerte persevero,
Que muero, por que no muero.
El pez, que del agua sale,
Aun de alivio no carece,
Que la muerte que padece,
Al fin la muerte le vale;
Que muerte aurà que se iguale
A mi vivir lastimero,
Que muero, porque no muero.
Quando me pienso aliviar,
De verte en el Sacramento,
Hazeme mas sentimiento,
El no poderte gozar:
Todo es para mas penar,
Por no verte como quiero,
Que muero, porque no muero.

55
Y si me gozo, Señor,
Con esperanças de verte,
En ver que puedo perderte,
Se me dobla mi dolor,
Viviendo en tanto favor,
Y esperando como espero,
Que muero, porque no muero,
Sacame de aquesta muerte,
Mi Dios, y dame la vida,
No me tengas impedida,
En este lazo tan fuerte;
Mira que peno por verte,
Y mi mal es tan entero,
Que muero, porque no muero.
Lloraré mi muerte ya,
Y lamentaré mi vida,
En tanto que detenida,
Por mis pecados está:
O mi Dios! Quando será,
Quando yo diga de vero,
Que muero, porque no muero.

POR REMATE DE ESTA
 Classe ha parecido conveniente
 añadir el admirable, y myste-
 rioso Cantico, que el Beato Pa-
 dre compuso en medio de las
 apreturas de su carzel: porque
 (aun mirado en la senzillez de
 su corteza) ayuda mucho à en-
 tender en el amor de Dios: y
 con su letura se percibe un al-
 to, y sabroso sentir de la Ma-
 gestad Divina: como lo prueva
 la experiencia de muchas al-
 mas espirituales; para cuyo
 mejor logro al pie de las Can-
 ciones se notaran en la corres-
 pondencia de numeros los ter-
 minos mas oscuros, y meta-
 phoricos, explicandolos por o-
 tros de inteligencia mas comun,
 segun

57

segun la explicacion mystica de
el Beato Padre.

ECLOGA DIVINA, O
Cantico Espiritual, donde
se introducen Christo Esposo,
el alma Esposa, Criaturas
Compañeras.

I.

A Donde te escondiste,
Amado, (1) y me dexaste con ge- *Esposo*
Como Ciervo huyste, (mido?
Aviendome herido, (2)
Salí 3. tras ti clamando, ya eras ido.
*Divino verbo, Esposo mio. 2 Con
ansias amorosas de verte, y gozarte en la
gloria. 3. Olvidada de mi, y de todas
las cosas.*

II.

Pastores (1) los que fuerdes
Allà, por las majadas (2) al otero. (3)
Si por ventura vierdes,
Aquel que yo más quiero,
De-

Dezidle, q̄ adolesco, peno, y muero.
 1 Angeles de guarda 2. Coros Angelicos. 3. Presencia Divina.

III.

Buscando mis amores,

Irè por ellos mōtes, (1) y riberas: (2)

Ni cogere las flores, 3.

Ni temere las fieras, 4.

Y passare las fuertes, 5. y frōteras. 6.

1 virtudes. 2. humiliaciones. 3 gustos.

4 mundo. 5. Demonio 6. carne,

IV.

O bosques, (1) y espeffuras, 2.

Plātadas 3. por la mano de mi amado

O prado 4. de verduras

De Flores 5. esmaltado!

Dezid, si por vosotros ha passado.

1 Elementos. 2. multitud de criaturas.

3 Criadas. 4. Cielo. 5. Bienaventurados.

V.

Mil gracias 1. derramando

Passo 2. por estos sotos 3. con pres-

Y yendolos mirando (fura. 4.

Con sola su figura 5.

Vestidos los dexò de su hermosura.

1 Virtudes naturales. 2. Criado. 3. Ele-

mentos. 4. Brevedad. 3. Verbo Divino, Sa-
biduria de el Padre.

VI.

Ay! quien podrá sanarme?

Acaba de entregarte ya de vero:

No quieras embiarme

De oy mas ya mensagero, 1.

Que no saben dezirme 2. lo q̄ quiero:

1. Criaturas. 2. Explicar lo que es Dios.

VII.

Y todos 1. quantos vagan, 2.

De ti me van mil gracias refiriendo:

Y todas mas me llagan,

Y dexame muriendo

Vn 3. no se que, q̄ quedã balbuciẽdo.

1. Los racionales. 2. contemplan. 3. Altis-
sima noticia de Dios, que no se puede en-
tender.

VIII.

Mas como perseveras, 1.

O alma, no viviendo donde vives? 2.

Y haziendo porque mueras,

Las flechas 3. que recibes,

De lo q̄ de el amado en ti cõcibes. 4.

1. En vida mortal. 2. En el cuerpo. 3. De
amor. 4. Consideras.

IX. Por-

IX.
 Porque, pues has llagado
 Aqueste corazon, no le sanaste?
 Y pues me le has robado,
 Porque así le dexaste,
 Y no tomas 1. el robo, que robaste?
 [*Sacando de este vida.*

X.
 Apaga mis enojos;
 Pues q̄ ninguno basta à deshazellos,
 Y vean (1) te mis ojos.
 Pues eres lumbre de ellos,
 Y solo para ti quiero tenellos.
 [*Cara à cara en la gloria.*

XI.
 Descubre (1) tu presencia,
 Y mateme 2. tu vista, y hermosura;
 Mira, que la dolencia
 De amor no bien se cura,
 Si no con la presencia, y la figura.
 [*En la Gloria. 2. Segun la vida corporal.*

XII.
 O cristalina Fuente, 1.
 Si en ellos tus semblantes 2. plateados
 Formasses de repente
 Los ojos deseados, (dos)
 Que tengo en mis entrañas dibuxa.
 1. Fe

1 Fe. 2. Articulos.

XIII.

Apartalos, 1. Amado, q̄ voy de buelo, 2. *Esposas*
 Buelvete, Paloma, 3. *Esposos*
 Que el Ciervo 4. vulnerado
 Por el otero 5. assoma, (ma
 Al aire 6. de tu buelo, y fresco 7. to-
 1. Los ojos. 2. Buelo de espiritu, O arropa-
 miento. 3. Alma. 4. Esposo Dios. 5. Con-
 templacion. 6. Llama de amor. 7. Recrea-
 cion, y contento.

XIV.

Mi Amado las montañas;
 Los valles solitarios nemorosos, *Esposas*
 Las insulas estrañas,
 Los rios sonorosos,
 El silvo de los ayres amorosos;

XV.

La noche sossegada
 En par de los levantes de el Aurora
 La Musica callada,
 La soledad sonora,
 La cena. que recrea, y enamora:
 Todas estas cosas es Dios para el alma por
 un modo muy superior, y eminente: segun
 la sentencia de el Bienaventurado San
 Francisco: Dios mio; y todas las cosas.

XVI. Nuef.

XVI.

Nuestro lecho (1) florido

De cuevas 2. de leones enlazado,

En purpura 3. teñido,

De paz edificado,

Con mil escudos 4. de oro coronado.

1. *Vnion con Dis.* 2. *Virtudes fuertes.* 3.

Caridad. 3. *Dones preciosos.*

XVII.

Azaga (1) de tu huella 2.

Las juvenes 3 discurren el camino.

Al toque de centella, 4.

Al adobado 5. vino.

Emissiones 6, de balfamo divino.

1. *Rastro, y señal.* 2. *Noticia de Dios.* 3.

Almas fervorosas. 4. *Encendimiento de*

amor subito, y repentino. 5. *Amor fuerte,*

que haze perder los sentidos. 6. *Alabanza*

divinas.

XVIII.

En la interior bodega (1)

De mi amado bevi, y quando salia,

Por toda aquesta vega 2.

Y a cosa no sabia, 3.

Y el ganado 4. perdi, q̄ antes seguia

1. *Trans-*

1 Transformació de amor. 2. mudo. 3. de criaturas. 4. *Apetitos desordenados.*

XIX.

Alli me dio su pecho, (1)

Alli me enseñó ciencia 2. muy sabro-

Y yo le di de hecho (sa.)

A mi, sin dexar cosa;

Alli le prometí de ser su Esposa.

1 Amor descubriendo sus secretos como a amigo. 2. *Theologia mystica.*

XX.

Mi alma se ha empleado,

Y todo mi caudal en su servicio:

Ya no guardo ganado (1)

Ni tengo ya otro oficio,

Que ya solo en amor es mi ejercicio.

1 *Apetitos desordenados.*

XXI.

Pues ya si en el exido, (1)

De oy mas no fuere vista, ni hallada,

Direis que me he perdido,

Que andando enamorada,

Me hize perdidiza, 2. y fui ganada, 3.

1 Mundo 2. *Alas cosas de el mundo.* 3.

Alas de Dios.

XXII. De

XXII

De Flores, (1) y esmeraldas 2.

En las frescas mañanas 3. escogidas

Harèmos las guirnaldas,

En tu amor florecidas, 4. (das. 6)

Y en vn cabello 5. mio entretexi.

1. Virtudes 2. Dones. 3. El tiempo de la
juventud, ó de las sequedades, y trabaxos.

4. Graciosos, y valoradas. 5. Amor de
Dios. 6. Unidos, y enlazados.

XXIII.

En solo aquel cabello, 1.

Que en mi cuello 2. volar cõsideras.

Mirastele en mi cuello, 4. te: 3.

Y en el preso 5. quedaste;

Y en vno. 6. de mis ojos te llagaste.

1. Amor. 2. Fortaleza. 3. Estimaste. 4.

Amando. 5. Pagado, y contento. 6. La fi-
delidad con que el alma solo en Dios tiene
puesta su voluntad.

XXIV.

Quando tu me me miravas, 1.

Tu gracia en mi tus ojos imprimian;

Por esso me adamavas, 2.

Y en esso merecian

Los mios adorar 3. lo que en ti vian

1 Con afecto de amor. 2 Aumentabas el amor. 3 obrar en tu gracia.

XXV.

No quieras despreciarme,
 Que si color moreno (1) en mi hallas-
 Ya bien puedes mirarme, (te,
 Despues que me miraste, 2
 Que gracia, y hermosura me dexaste
 1 De culpa y baxeza de condicion. 2 Quitando de mi esse color.

XXVI.

Cogednos las raposas, (1)
 Que està ya florecida 2 nuestra viña, 3
 En tanto que de rosas, 4
 Hazemos vna piña, 5
 Y no parezca nadie 6 in la montiña, 7
 1 Pensamientos vanos, movimientos desordenados, Demonios. 2 Con virtudes. 3 alma. 4 Virtudes. 5 junta de las virtudes ordenadas perfectas entre si. 6 Ninguna cosa criada. 7 potencias del alma.

XXVII.

Detente cierço (1) muerto,
 Ven Aulstro, 2 que recuerdas los a-
 Aspira por mi huerto, 3 (mores,

Y corran sus olores, (res. 6^a)
 Y pascerà 4 el amado 5 entre las flo-
 1 *Seguedad nacida de pereza.* 2 *S. Espirit*
 3 *Alma.* 4 *Deleytara.* 5 *Dios.* 6 *virtudes.*

XXVIII.

Esposo. Entrandose 1 à la Esposa
 En el ameno huerto 2 descando,
 Y à su favor reposa, 3
 El cuello 4 reclinado,
 Sobre los dulces brazos 5 del amado,
 1 *Apartandose de todo lo criado.* 2. *Ma-*
trimonio espiritual, ò union perfecta de
amoren Dios. 3 *Con abundante, segura y*
estable paz. 4 *Fortaleza del alma.* 5 *For-*
taleza de Dios.

XXIX.

Debaxo del mançano, 1
 Allí conmigo fuiste desposada,
 Allí te di la mano, 2
 Y fuiste reparada 3
 Donde tu madre 4 fuera violada.
 1 *La cruz.* 2 *De mi favor, y gracia.* 3 *Re-*
clinada. 4 *Eva, la naturaleza humana.*

XXX.

A las aves 1 ligeras, (tadores.
 Leones, 2 ciervos, 3 gamos, 4 sal-
 Mon.

Montes, 5 valles, 5 riberas, 5
 Aguas, 6 aires, 7 ardores, 8
 Y miedos 9 de las noches veladores.
 1 Pensamientos bajos. 2 Impetus de ira.
 3 Covardia. 4 Deseos inquietos. 5 Actos
 desordenados de las tres potencias: mem-
 oria, entendimiento, y voluntad. Las afi-
 ciones desordenadas de las quatro pa-
 siones. 6 dolor, 7 esperanza, 8 gozo, 9 temo-
 r.

XXXI.

Por las amenas lyras, 1
 Y canto de sirenas, 2 os conjuro,
 Que cesen vuestras iras, 3
 Y no toqueis al muro, 4
 Poque la esposa duerma mas seguros
 1 2 Son la suavidad, y deleyte espiritual,
 que goza el alma. 3 Operaciones desorde-
 nadas 4 Paz, y lleno de virtudes, con q̄
 el alma está amparada de sus enemigos.
 5 sin estorvo de nada.

XXXII.

○ Nimfas 1 de Judea, 2
 En tãto que en las flores, 3 y rosales .4 Esposa
 El ambar 5 perfumea, 6
 Mora en los arrabales, 7 les, 8
 Y no quieras tocar nuestros vmbra-
 1 2 Movimientos de la porcion inferior.
 E 2 y sen-

y sensual. 3 Las virtudes. 4 Potencias de el alma. 5 Divino Espiritu. 6 Se comunica suavissimamēte 7 Sentidos interiores. 8 Ni aun cō primeros movimiētos queran inquietar al alma.

XXXIII.

Escondete, 1 Carillo, 2

Y mira con tu haz 3 à las montañas, 4

Y no quieras dezillo, 5

Mas mira à las campañas, 6

De la que va por insulas 7 estrañas.

1 En lo mas interior de mi alma. 2 Querido esposo Dios. 3 Tu Divinidad. 4 Las tres potencias del alma. 5 Comunicarte por los sentidos bajos como antes. 6 Multitud de perfecciones, que mi alma posee 7 Noticias sobrenaturales, muy ajenas, y estrañas à los sentidos.

XXXIV.

Esposo La blanca palomica (1)

Al Arca 2 con el ramo 3 se ha torna-

Y ya la tortolica 4 (do,

Al focio 5 deseado,

En las riberas 6 verdes ha hallado.

1 Alma pura. 2 Pecho, y voluntad de el Criador. 3 Misericordia de Dios, y triūpho de sus enemigos, que ha conseguido.

4 La

4 La misma alma semejante à la tortola
 en buscar à su consorte. 5 El Esposo Dios
 6 Descanso, y dulçura de la subida Con-
 templacion.

XXXV.

En soledad (1) viva,
 Y en soledad ha puesto ya su nido, 2
 Y en soledad la guia 3
 A solas 4 su querido, (rido. 5
 Tambien en soledad 5 de amor 5 he-
 1 Olvido de todas las cosa criadas. 2
 Descanso, y reposo, que de assiento tiene
 el alma en Dios. 3 Mueve à cosas Divi-
 nas. 4 Sin medio alguno de criaturas. 5
 Satisfecho, y pagado, que el alma ame
 solo à su magestad.

XXXVI.

Gozemonos, Amado,
 Y vamos (1) à ver en tu hermosura
 Al monte, 2 ò al collado, 3 *Esposa*
 Do mana el agua pura: 4 (sura. 5
 Entremonos mas adentro en la espes-
 1 A comunicarme mayor semejança de la
 hermosura de tu Divinidad. 2 Conoci-
 miento de Dios en si mismo. 3 Conoci-
 miento de Dios en sus Criaturas. 4 Sabi-
 duria perfecta, y libre de toda ignorãcia
 5 Mayor conocimiento, y penetracion de
 E 3 las

las obras, y perfecciones divinas, y experiencia de mayores trabajos por Dios.

XXXVII.

Y luego á las subidas 1

Cavernas de la piedra 2 nos iremos,

Que estan bien escondidas, 3

Y allí nos entraremos, 4 (mos.

Y el mosto. 5 de granadas 6 gustare-

1 Altos, y profundos misterios de la En-

carnacion. 2 Christo S. Nuestro. 3 Age-

nas de nuestro bajo entender. 4 Transfor-

maremos con nuevas noticias, y comuni-

caciones de amor. 5 y 6 La suavidad y

deleyte, que resulta del conocimiento de

los Mystérios de Christo, 6 altos juicios,

virtudes, y atributos de Dios.

XXXVIII.

Allí me mostrarias

A quello 1 que mi alma pretendia,

Y luego me darias

Allí tu vida 2 mia,

A quello, que me diste el otro dia. 4

1 Entero, y perfecto amor de Dios. 2 Dios

que es vida del alma. 3 pureza, y virtud

4 De el dia del Bautismo, ó del estado de

la justicia original.

XXXIX.

El aspirar 1 del ayre,

El canto 2 de la dulce Filomena,

El soto, 3 y su donayre 3

En la Noche 4 serena.

Con llania 5 q̄ cōsume. y no dà pena.

En esta Cācion prosigue el alma pidiēdo cinco cosas. 1 Aspiraciones de amor mas levantado. 2 Tumbidos de las alabarças divinas. 3 Conocimiēto de las criaturas, y su orden, y disposicion. 4 Subida contemplacion. 5 Amor de Dios tan subido, que pone al alma toda en Dios. y la libra de todos los sinsabores de este mundo.

XL.

Que nadie 1 lo mirava,

Aminadab 2 tampoco parecia,

Y el cerco 3. follegava, 4

Y la cavalleria, 5

A vista de las aguas 6 descendia. 7

1 Ninguna criatura la estorva sea en el servicio de Dios. 2 El demonio estarà vencido, y ahuyentado. 3 Las passiones, y apetitos. 4 Estavã ordenadas, y compuestas. 5 La parte sensitiva. 6 Participan à su modo las comunicaciones espirituales 7 Caminando unida segun su capacidad con el espiritu sin estorvar su operacion.

E 4

CLAS.

CLASSE VIII.

APETITOS DESORDENADOS, que son impedimentos de la Divina Union.

§. I.

Duo mala fecit Populus meus: me dereliquerunt fontem aque vive, & foderunt sibi cisternas: cisternas dissipatas, que continere non valent aquas. Ierem. Cap. 2.

Quoniam abundabit iniquitas refrigescet Charitas multorum. Matt. 24.

Apetito desordenado es aquel, q̄ no se conforma con la razon, y Ley de Dios. Y este quando por la frequencia, y continuacion

cion de actos en vna materia, llega à ser costumbre, ò abito; se llama vicio; pero si es vno, ò otro acto en vna materia; ò aunque sean muchos, si son en materias diferentes, entonces ser à pecado, ò mortal, ò venial, ò imperfeccion segun la materia en q̄ cayere. Aunque este nombre apetito tomado absolutamente, en fuerça de su primera imposiciõ pueda significar à los buenos, y à los malos; pero ya en la mas comun accepçiõ està tomado en mala parte: y assi vsa de èl el Santo Padre ordinariamente quando trata de apetitos.

SENTENCIA PRIMERA

EL que ama desordenadamente à *l. 1. Subj*
vna criatura tan baxa, se queda *c. 4.*
como aquella criatura, y en alguna manera, mas bajo: porque el amor no solo yguala, mas aun sugeta el amante à lo que ama.

2 De las passiones, y apetitos na- *l. 3. Subj*
cen todas las virtudes, quando estan *c. 14.*
dichas passiones ordenadas, y compuestas: y tambien todos los vicios, e imperfecciones, que tiene el alma, quando estan desenfrenados. Empe-

ro dos son los principales daños, que causan en el alma los apetitos desordenados.

1.ª. Sub.

6. 4.

3. El primero, y principal, que la privan de el Espiritu de Dios, è impiden la Divina vnion en transformacion de amor; porque, segun buena Filosofia, dos contrarios no pueden caber en vn sugeto: y siendo mucho menos capaz la baxeza de la criatura de la alteza del Criador, que las tinieblas de la luz: porque todas las cosas del Cielo, y de la tierra, comparadas con Dios son nada: afsi por el mismo caso, que el alma ama algo fuera de Dios, se haze incapaz de la pura vnion de Dios, y de su transformacion.

4. Para mayor claridad hablemos mas en particular. Toda la hermosura, gracia, y donayre de las criaturas, comparada con la infinita hermosura, y gracia de Dios, es suma fealdad, y desgracia; y afsi el alma, que està aficionada à la hermosura, gracias, y donayres de qualquiera criatura, delante de Dios, tiene su parte de fealdad, y es desgraciada, y defabrida, y por tanto, esta alma no se podra trans-

fora

75
formar en la hermosura de Dios, ni ser capaz de su infinita gracia, y belleza: porque la fealdad, y desgraciado, dista mucho de lo que es infinitamente hermoso, y gracioso. *Lib. 1.
Sub. c. 4.*

5 Toda la bondad de las criaturas del mundo, comparada con la infinita bondad de Dios; mas parece malicia, que bondad. *ibidem.*
Nemo bonus nisi solus Deus. Lucæ 18. Por tanto el alma, que pone su corazón en los bienes de el mundo, es mala delante de Dios. Y como la malicia no comprehende a la bondad: así esta alma no podrá vnirse en perfecta vnion con Dios, que es suma bondad. *ib. 2. r. 3*

6 Toda la sabiduria, y habilidad humana comparada con la infinita sabiduria de Dios, es suma ignorancia. *ibidem.*
Por tanto toda alma, que hiziere caso de todo su saber, y habilidad para vnirse con la sabiduria de Dios; sumamente es ignorante delante de Dios, y quedará muy lexos de ella: porque la ignorancia no sabe, que cosa es sabiduria.

7 Todo el señorío, y libertad de el mundo comparado con la libertad, *y ibidem.*

y señorio del espíritu de Dios; es summa seruidumbre, angustia, y cautiverio. Por tanto el alma, que se enamora de mayorias, y libertades de su apetito, delante de Dios es tenida, y tratada no como hijo libre; sino como persona baxa, cativa de sus pasiones: y afsi no podrá esta alma llegar à la real libertad de espíritu, que se alcanza en esta divina vnion; porque la seruidumbre ninguna parte puede tener con la libertad.

*l. i. Sub
f. 4.*

8. Todos los deleytes, y favores de la voluntad en todas las cosas de el mundo; comparados con los deleytes, y favores, que es Dios, son summa pena, tormento, y amargura. Y afsi el que pone su coraçon en ellos, es tenido delante de Dios por digno de pena, tormento, y amargura; y no podrá venir à los deleytes de la vnion de Dios.

ibidem.

9. Todas las riquezas, y gloria de todo lo criado; Comparado con la riqueza, que es Dios, es summa pobreza, y miseria. Y afsi el alma, que ama poseer esto, es sumamente pobre, y

miserable delante de Dios: y no podra llegar à el dichoso estado de la riqueza, y gloria de la transformacion en Dios: porque lo miserable, y pobre summamente dista, de lo que es summamente rico, y glorioso.

l. 1. Sub,

c. 6.

10 El segundo daño principal, que hazen los apetitos en el alma es de muchas maneras. Porque la *canfan*, *atormentan*, *escurecen*, *ensucian*, y *enflaquecen*. De las quales cinco cosas iremos diziendo en particular.

11 Todas las criaturas son mijajas, que cayeron de la mesa de Dios: y assi justamente es llamado can, el que anda apacentandose en las criaturas. Y por esso justamente como perros siempre andan hambreado: porque las mijajas mas firven de avivar el apetito q̄ de satisfacer la hambre.

Canfan,

Ibidem,

12 Los apetitos son como vnos hijuelos inquietos, y de mal contento, que siempre andan pidiendo à su madre vno, y otro, y nunca se contentan. Y como el enfermo de calentura, que no halla bien hasta, que se le quite la fiebre, y cada rato le crece la sed.

Ibidem,

13 Como el que tira el carro la *cuesta* *mentan*

Ator-

cuesta mentan

cuesta arriba, así camina para Dios el alma, que no sacude el cuydado de las cosas del mundo, y niega sus apetitos.

l. 1. Sub.

a. 7.

14 De la manera, que es atormentado, el que cae en manos de sus enemigos: así es atormentada, y afligida el alma, que se dexa llevar de sus apetitos.

ibidem.

15 De la misma manera, que se atormenta, y aflige el que desnudo se acuesta sobre espinas, y puntas: así se atormenta el alma, y aflige, quando se acuesta sobre sus apetitos: porque á manera de espinas hieren, lastiman, assen, y dexan dolor.

Escurecen.

Lib. 1.

Sub. c. 8.

16 Como los vapores escurecen el aire, y no dexan lucir el sol: así el alma, que está tomada de los apetitos, según el entendimiento esta entenebrecida, y no dà lugar, para que ni el sol de la razón natural, ni de la sabiduría de Dios sobrenatural, la embistan, e ilustren de claro.

ibidem.

17 El que se ceva del apetito es como la mariposilla, y como el pez encandilado, á el qual aquella luz antes le sirve de tinieblas, para que no vean los daños, que los pescadores le aparejan.

18 O quien pudiera dezir, quan *Canc. 3.*
 imposible es à el alma, que tiene ape- *v. 4.*
 titos, juzgar de las cosas de Dios, co-
 mo ellas son, porque estando aquèlla
 catarata, y nube del apetito sobre el ojo
 de el juizio, no vee sino nube, vnas
 vezes de vn color, y otras de otro: y
 assi viene à tener las cosas de Dios por
 no de Dios, y las que no son de Dios, por
 de Dios.

19 Dos vezes trabaja el paxaro, q̄
 se sento en la liga: es à saber, en desafi-
 rse, y en limpiarse de ella: y de dos ma-
 neras pena el que cumple su apetito: en
 desafiarse, y despues de desafiarse, en pur-
 garse de lo que de el se le pega. *Enfucia*

20 De la manera, que pararian los
 rasgos de tizne à vn rostro muy hermo- *l. 1. Sub.*
 so, y acabado: de essa misma manera *c. 9.*
 afean, y enfucian los apetitos desorde-
 nados à el alma, que los tiene: la qual
 en si es vna hermosissima acabada ima-
 gen de Dios.

21 El que tocara à la pez, dize el
 Espiritu Santo, enfuciarse ha de ella. Y *ibidem.*
 entonces toca vno la pez, quando en
 alguna criatura cumple el apetito de su
 voluntad.

Ibidem.

22 Si huviessemos de hablar de propósito de la fea, y sucia figura, que pueden poner los apetitos à el alma, no hallariamos cosa por llena de telarañas, y sabandijas, que este, ni fealdad, à que la pudiessemos comparar.

Enflaquezen.

Lib. 1.

Sub.c.10

23 Los apetitos son como los renuevos, que nacen enderredor del arbol, y le quitan la virtud, para que no lleve tanto fruto.

Ibidem.

24 No ay mal humor, que tan pesado ponga à vn enfermo para caminar; ni tan lleno de astio para comer; quanto el apetito de criaturas haze à el alma pesada, y triste para seguir la virtud: y por esso muchas almas no tienen gana de obrar virtudes, porque tienen apetitos no puros, y fuera de

Ibidem. Dios.

25 Como los hijuelos de la vivora quando van creciendo en el vientre comen à la madre, y la matan, quedandose ellos vivos à costa de ella: assi los apetitos no mortificados llegan à enflaquecer tanto, que matan à el alma en Dios: y solo lo que en ella vive son ellos; porque ella primero no los matò.

26 Es harto de llorar la ignorancia *Lib. I.*
 de algunos, que se cargan de desorde- *Sub. c. 8.*
 nadas penitencias, y de otros muchos
 desordenados, y voluntarios exer-
 cicios, poniendo en ellos su confian-
 za, y pensando, que solos ellos, sin la
 mortificacion de los apetitos en las
 demas cosas, han de ser suficientes para
 venir à la vnion de la sabiduria divina,
 y ser verdaderamente espirituales: y
 no es assi; si con diligencia ellos no pro-
 curan negar todos sus apetitos.

27 Si los tales tuviessen cuydado de
 poner si quiera la mitad de aquel tra- *Ibidem.*
 baxo en esto, aprovecharian mas en vn
 mes, que por todos los demas exerci-
 cios en muchos años.

28 Aunque no fuesse por los gran- *l. 3. Sub.*
 des intereses espirituales, y tempora- *c. 19.*
 les, que trae consigo, solo por el disgus-
 to, que da à Dios, en las aficiones à
 criaturas, avia el Christiano de apa-
 garlas en su alma: temiendo, que to-
 das las vezes, que se goza en ellas vana-
 mente, le està Dios trazando algun
 castigo, y trago amargo segun lo me-
 recido: como sucediò à el rico de el
 Evangelio.

§. II.

SON IMPEDIMENTO
para la Divina Union los
apetitos por pequeños
que sean.

*Qui spernit modica paulatim
decidet. Eccl. 19.*

*Modicum fermentum totam
massam corrumpit. 1. Cor. 5.*

PRIMERA SENTENCIA.

COMO el madero no se transforma
en el fuego, por vn solo grado
de calor, que le falta en su disposicion:
l. 1. Sub. assi no se transforma el alma en Dios
o. 11. perfectamente, por vna imperfeccion
que tenga.

2 Ygualmente està detenida el
Ibidem. ave para sus buelos con los lazos de
alambre recio, ò de el mas sutil, y
delicado hilo; pues mientras no rom-
pe el vno, y otro estorvo, no puede
exer-

exercitarse en el buelo : afsi tambien el alma, que està presa por aficion à las cosas humanas por pequeñas, que sean, mientras duran los lazos, no puede caminar à Dios.

3 El apetito, y afimientto de el alma tiene la propiedad, que dicen, tiene la remora con la nave : que con ser vn pez muy pequeño si acierta à pegarse à la nave, la tiene tan queda, que no la dexa caminar.

Ibidem.

4 Es lastima ver algunas almas, como vnas ricas naos cargadas de riquezas de obras, exercicios Espirituales, virtudes, y mercedes, que Dios les haze, y por no tener animo para acabar de quebrar aquel hilo de afimientto, ò, quitar aquella remora de el apetito nunca pueden llegar à el puerto de la vnion perfecta.

Ibidem.

5 O si supiessem los espirituales, que bienes pierden, y abundancia de espiritu por no querer ellos acabar de levantar el apetito de niñerías ! y como hallarian en este senzillo manjar de espiritu significado por el manà, el gusto de todas las cosas, si e los no quiessem gustar cosa.

l. i. Sub. c. 5;

Ibidem.

6 No dexaban los hijos de Israel de hallar en el manna todo el gusto, y fortaleza, que ellos pudieran querer, porque el manna no la tuviese; sino porque ellos querian otra cosa.

Lib. I.

c. II.

7 De sola vna centella se aumenta el fuego: y vna imperfeccion basta a traer otras. Y assi nunca veremos vn alma, que es negligente en vencer vn apetito, que no tenga otros muchos, que nacen de la misma flaqueza, è imperfeccion, que tiene en aquel.

Ibidem.

8 Los apetitos voluntarios, y enteramente advertidos, por minimos que sean, siendo de habito, y costumbre, son los que principalmente impiden en el camino de la perfeccion.

Ibidem.

9 Estos habitos de voluntarias imperfecciones, en que no se acaban de vencer algunas almas; no solamente impiden la divina vnion, pero el ir adelante en la perfeccion. Y no solo no van adelante, pero aun buelven atras, perdiendo algo de lo que con tanto trabaxo avian ganado. Porque ya se sabe, que en este camino espiritual, el no ir adelante venciendo, es bolver a-

tras:

tras: y el no ir ganando, es ir perdiendo.

10 Estas imperfecciones habituales son, como vna costumbre de hablar mucho, asimiento à alguna cosa, como persona, vestido, libro, celda, tal manera de comida, conversacion, gustillos de saber, oír, y otras semejantes. *Ibidem*

11 Qualquiera de estas imperfecciones, en que tenga el alma asimiento, y habito, es mayor daño para crecer en la virtud, que si cada dia cayese en otras muchas imperfecciones, aunque fuessen mayores; Si estas no proceden de ordinaria costumbre, y mala propiedad. *Ibidem*

12 Pequeño asimiento, y apetito haze mayor daño en almas perfectas, *Llamã* que otras mayores en las comunes: como si en vn rostro de estremada pintura tocasse vna mano tosca con baxos colores seria el daño mayor, que si borrasse otras comunes. *Canc. 34 §. 8.*

13 Justamente se enoja Dios con algunas almas: porque aviendolas con mano poderosa sacado del mundo, y de ocasiones de graves pecados, son

flojas, y descuidadas; en mortificar algunas imperfecciones: y por esso las dexa ir cayendo en sus apetitos de mal en peor.

§. III.

ACCIDIA ESPIRITVAL

Sicut acetum dentibus, & fumus oculis; sic piger his, qui miserunt eum in via. Proverb. 10.

Vnusquisque prout destinavit in corde suo non ex tristitia, aut ex necessitate: hilarem enim datorem diligit Deus. 2. Cor 9.

Algozo, que la voluntad informada cõ la caridad tiene en las cosas de Dios se opone la accidia, ò pereza, la qual es una tristeza, que engendra tedio, y fastidio en las cosas espirituales, en la qual suelõ re-

ner,

por los principiãtes muchas imperfecciones, que les detiene el no ir adelante en el camino de la perfeccion.

PRIMERA SENTENCIA.

l. i. noche
c. 7. &
Lib 3.
Sub. c. 27.

COMO los principiantes estan fastoreados en las cosas espirituales, en no hallando sabor en ellas las fastidian, desmayan, y pierden la perseverancia en la virtud.

Ibidem

2 Esto sucede quando Dios los quiere llevar adelante dandoles el pan duro, que es el de los perfectos; y quitandoles la leche de niños, probandoles las fuerças, purgando el apetito tierno, para que puedan gustar de el manjar de grande.

3 Si vna vez no hallaron en la oracion la satisfacion, que pedia su gusto no querrian bolver à ella: otras vezes, la dexan, ò van de mala gana.

Ibidem

4 De estos se entiende lo que dize el Espíritu Santo por el Sabio, Eccl.

Ibidem

10 Las moscas, que mueren, pierden la suavidad de el vnguento: porque quando se los ofrece à estos alguna

mortificacion mueren à sus buenas obras, dexandolas de hazer.

Ibidem. 5 Por esta accidia posponen el camino de la perfeccion, y cumplimiento de la voluntad de Dios al gusto, y al favor de su voluntad.

Ibidem. 9 Muchos de estos querrian, que quisiesse Dios lo que ellos quieren: y se entristecen de querer lo que Dios quiere, con repugnancia de acomodar su voluntad à la Divina.

Ibidem. 7 Muchas vezes, en que ellos no hallan su voluntad, y gusto, piensan, que no es voluntad de Dios.

Ibidem. 8 Al contrario, quando ellos se satisfacen, creen que Dios se satisface: midiendo à Dios consigo, y no assi mismos con Dios. Siendo muy al contrario lo que el mesmo enseñò en el Evangelio: que el que perdiesse su voluntad por el, esse la ganaria; y el que la quisiesse gauar, esse la perderia.

Ibidem. 9 Tambien tienen tedio, quando les mandan lo q̄ no tiene gusto para ellos.

Ibidem. 10 Porque se andan à el regalo, y favor de el Espiritu son muy floxos para

Ibidem. la fortaleza, y trabaxos de la perfeccion: hechos semejantes, à los que

se crían en regalo, que huyen con tristeza de toda cosa aspera.

11. Ofendense cō la Cruz, en que escapan los deleytes de el espíritu y en las cosas mas espirituales mas tedio tienen. *Ibidem*

12. Como ellos pretenden andar en las cosas espirituales à sus anchuras, y gusto de su voluntad; hazeles gran tristeza, y repugnancia entrar por el camino estrecho, que dize Christo, de la vida. *Ibidem*



§. IV.

IMPERFECCIONES DE
los principiantes en la in-
vidia espiritual.

Putredo ossium invidia. Pro-
verb. 14.

Charitas non emulatur. 1. Co-
rinth. 13.

PRIMERA SENTENCIA.

*Lib. 1.
Noche
c. 7.*

EN el vicio de la invidia espiritual-
mente entendida no dexan de te-
ner los principiantes hartas imperfec-
ciones, por la flaqueza de su virtud.

Ibidem.

2 Muchos de ellos suelen tener mo-
vimientos de pesares acerca de el bien
espiritual de los otros: dandoles algu-
na pena sensible, de que les lleven ven-
taja en este camino.

3 No querrian verlos alabar: por-
que se entristecen de las virtudes age-
nas,

98
4. A veces no lo pueden sufrir sin de- *Ibidem.*
zir ellos lo contrario, deshaziendo a
quellas alabanzas, como pueden.

5. Sienten mucho no hazerse con *Ibidem.*
ellos otro tanto: porque querrian ha-
llarse preferidos en todo.

6. Todo esto es contrario à la Cari- *Ibidem.*
dad, que como dize San Pablo: se goza
de la bondad. Y si alguna invidia tie-
ne, es invidia Santa: que consiste en
pesarle de no tener las virtudes de el
otro, con gozo de que el otro las tenga:
y holgandose de que todos le lleven la
ventaja porque sirvan à Dios, ya que el
esta tan falto en ello.

CLASSE IX.

PRVDENCIA.

*Quidquid obtuleris sacrificij
sale condies. Levit. 2.*

*Omnium autem finis appropin-
quavit; estote itaque pruden-
tes. 1. Per. 4.*

Entretodas las virtudes morales, que miran à las buenas costumbres conforme à la recta razon, ai quatro llamadas Cardinales, que es lo mismo que principales. De estas la Prudencia es la primera, y mas excelente de las Cardinales: cabeza, y principio, guia, y maestra de todas las morales: porque perficiona, y rectifica la razon, de donde las otras reciben la forma, y ser de virtudes: de suerte, q̄ en tãto las virtudes morales son virtudes en quanto se cõforman con la raçon, y reglas de la Prudencia. Y assi la Prudẽcia es una recta raçon, que en cada caso particular, miradas todas las circũstãcias, dicta lo que se ha de abrazar como bueno; y huir como malo.

PRIMERA SENTENCIA.

ENtra en cuenta con tu razon, para hazer lo que ella te dize en el camino de Dios: y valdrate mas para con tu Dios, que todas las obras, que sin esta advertencia hazes, y que todos los
 fabo

sabores espirituales, que pretendes.

2 Bienaventurado el que dexado a parte su gusto, è inclinacion, mira las cosas en razon, y justicia para hazerlas.

3 El que obra segun razon es semejante à el q̄ vsa de alimento sustancial, y fuerte; mas el que procura en las obras dar satisfacion à el gusto de su voluntad, serà parecido à el que se alimenta de frutos mal fazonados, y tenues.

4 A ninguna criatura le es conveniente salir fuera de los terminos, que Dios le tiene naturalmente ordenados: y aviendo puesto à el hombre terminos naturales, y racionales para su gobierno, salir de ellos, queriendo saber algunas cosas por via sobrenatural, no es sancto, ni conveniente: y por tanto no gusta Dios de este termino: y si alguna vez responde es por la flaqueza de el alma.

5 En su tanto reprehenderà el Señor en el dia de el juizio (assi como à los malos) à los escogidos amigos suyos con quien aca se comunicò familiarmente, en las faltas, y descuydos, que ellos avian tenido, y que confiados en aquel trato familiar de Dios, no avian en-

men-

l. 2. Sub.

c. 22.

Ibidem.

mendado : de las quales no era menester les advirtiesse su Magestad por si mismo : pues ya por la ley , y razon natural , que les avia dado , se las advertia.

6. No sabe el hombre gobernar el gozo , y dolor con la razon , y prudencia : porque ignora la distancia , que entre el bien , y mal se halla.

*l. 1. Sub.
c. 8.*

7 No sabemos lo que ay en la diestra , y siniestra : porque à cada passo tenemos lo malo por bueno , y lo bueno por malo , y si esto es de nuestra cosecha : pues que serà si se añade apetito à nuestra natural tiniebla?

Ibidem.

8 El apetito en quanto apetito ciego es : porque de suyo no mira la razon , que es la que siempre derechamente guia , y encamina à el alma en sus operaciones : y assi todas las vezes , que el alma se guia por su apetito , se ciega.

§. II.

ANGELES

*Angelis suis Deus mandavit
de te, ut custodiant te in om-
nibus vijs tuis. Psalm. 90.*

*Angeli eorum semper vident
faciem Patris. Matt. 18.*

PRIMERA SENTENCIA.

LOs Angeles son nuestros Pastores: porque, no solo llevan à Dios nuestros recados; sino tambien los de Dios à nuestras almas, apacentandolas de dulces inspiraciones, y comunicaciones de Dios: y como buenos Pastores nos amparan, y defienden de los lobos; que son los Demonios.

2 Todas las obras, è inspiraciones, que hazen los Angeles à los hombres, se dize con verdad, y propiedad en la Escritura hazerlas Dios, y hazerlas ellos: porque de ordinario las deriva
por

*Canc. 2.
v. 2.*

*Lib. 2.
Noche.
cap. 12.*

por ellos: y ellos tambien de vnos en otros sin alguna dilacion: assi como el rayo de el sol comunicado de muchas vidrieras ordenadas entre si.

Canc. 7. v. 2. 3 Los Angeles mediante sus secretas inspiraciones, que hazen al alma, le dan mas alto conocimiento de Dios: y assi la enamoran mas de Dios, hasta dexarla llagada de amor.

1. 2. noche c. 12. 4 La misma Sabiduria divina, que en el Cielo ilumina à los Angeles, y purga de sus ignorancias, essa ilumina à los hombres en el suelo, y los purga de sus errores, e imperfecciones: deribandose de Dios por las hierarquias primeras, hasta las postreras: y de ai à los hombres.

Ibidem. 5 La luz de Dios, que à el Angel ilumina esclareciendole, y encendriendole en amor como à puro espiritu dispuesto para la tal infusion: à el hombre por ser impuro, y flaco regularmente le ilumina en obscuridad, pena, y aprieto: como haze el sol à el ojo enfermo, que le alumbra afflctivamente.

6 Quando el hombre llega à estar espiritualizado, y subtilizado median-

te el fuego del Divino amor que le *Ibidem.*
 purifica, entonces recibe la vnion, è
 influencia de la amorosa iluminacion
 con suavidad à modo de los Angeles:
 porque almas ai en esta vida, que reci-
 bieron mas perfecta iluminacion, que
 los Angeles.

7 Quando Dios haze mercedes al
 alma por medio del Angel bueno, or-
 dinariamente permite, que las entien-
 da el demonio, y que haga con ella *l. 2. no.*
 lo que pudiere segun la proporcion de *che cap.*
 la justicia: para que la victoria sea mas *23.*
 estimada, y el alma victoriosa, y
 fiel en la tentacion, sea mas premiada.

8 Considera, que tu Angel de
 guarda, no siempre mueve tu apetito
 à obrar, aunque siempre ilustre la ra-
 zon; y por esto, no siempre te pro-
 metas la suavidad sensible en el obrar;
 pues la razon, y entendimièto te basta.

9 Quando los apetitos del hombre
 se emplean en algo fuera de Dios, im-
 piden fienta el alma, y cierran la puerta
 à la luz, con que el Angel la mueve *l. 3. sub*
 à la virtud. *c. 12.*

10 Luego que fientas moverse tu
 corazon con vano gozo de los bienes

naturales, acuerdate quan vana cosa es gozarse de otra cosa, q̄ de servir à Dios, y quan peligrosa, y perniciofa: considerando quanto daño fue para los Angeles gozarse, y complacerse de su hermosura, y bienes naturales: pues por esso cayeron feos en los abyfmos.

§. III.

MAESTRO ESPIRITVAL

Consiliarius sit tibi unus ex mille. Eccl. 6. n. 6.

Qui vos audit, me audit, & qui vos spernit, me spernit. Lucæ, 10.

PRIMERA SENTENCIA.

Alma sin maestro, es como el carbõ encendido, que està solo, q̄ antes se irà enfriando, que encendiendo.

2 El q̄ solo se quiere estar sin arri-
mo de Maestro, y guia, sera como
el arbol, que està solo, y sin dueño en
el

el campo, que por mas fruta, que tenga, los viadores se la cogeran, y no llegarà à fazon.

3 El arbol cultivado, y guardado con el beneficio de su dueño, da la fruta en el tiempo, que del se espera.

4 El que à solas cae, à solas està caido, y tiene en poco su alma pues de si solo fia.

5 El que cargado cae, dificultosamente se levantará cargado.

6 El que cae ciego no se levantará ciego solo: y si se levantara solo caminar à por donde no conviene.

7 Pues no temes el caer à solas; como presumes de levantarte à solas? Mira, que mas pueden dos juntos, que vno solo.

8 No dixo Christo en su Evangelio donde estuviere vno solo alli estoy, fino por lo menos dos: para darnos à entender, que ninguno por si solo crea, y se afirme en las cosas, que tiene por de Dios, sin el consejo, gobierno de la Iglesia, y sus Ministros.

9 Ai del solo dize el Espiritu Santo: por tanto le conviene à el alma la direccion del Maestro, porque los

*Lib. 2:
Sub. 6.
22.*

Ibidem.

dos resistirán mas facilmente à el demonio, juntandose à saber, y obrar la verdad.

l. 2. Sub. 10 Es Dios tan amigo, que el gobierno del hombre sea por otro hombre, que totalmente quiere no demos entero credito, ni fuerças à las cosas, que sobrenaturalmente comunica, hasta que passen por este arcaduz humano de la boca del hombre; y quando revela à el alma alguna cosa la inclina à dezirlo à su Ministro de la Iglesia, que tiene puesto en su lugar.

Ibidem. 11 Qualquiera cosa, que el alma reciba por via sobrenatural (aunque se aya de desechar, y no hazer caso de ello, como hemos enseñado varias vezes, y aunque tenga el alma repugnancia en dezirlo) clara, y senzillamente con toda verdad la ha de comunicar con el Maestro espiritual: el qual no solo no ha de mostrar desabrimiento, sino antes con mucha benignidad, y sosiego alentar à que lo digan.

Es necesario hazer esto por tres causas. La primera, porque muchas cosas comunica Dios à el alma, cuyo efecto, luz, y seguridad, no se conforma hasta

hasta tratarlo con su Maestro espiritual, como cada dia se muestra por experiencia. La segunda, porque ordinariamente ha menester el alma luz, y doctrina sobre aquellas cosas, que le acaecen para encaminarla por aquella via à la desnudez, y pobreza de espíritu, y pureza de fee. La tercera, para conservar à èl alma en la mortificacion, y humilde sujecion en todas las cosas.

12 Pero, si no hallarè confessor discreto, y experimentado, tomando lo sustancial, y seguro, que en orden à la virtud, y perfeccion traxeren las tales comunicaciones; y en lo demàs no haziendo caso de ellas: mas vale no dar parte à nadie: porque facilmente encontrarà con algunas personas, que antes la destruyan, que la edifiquen.

13 Las almas no las ha de tratar qualquiera: pues es cosa de tanta importancia acertar, ò errar en tan grave negocio.

14 El alma, que quiere aprovechar, y no bolver atrás, mire en cuyas manos se pone: porque qual

*l. 2. Sub.
c. 30.*

fuere el Maestro, tal será el discípulo
y qual el Padre, tal el hijo.

l. 2. Sub. 15 Las inclinaciones, y afectos de
c. 18. el Maestro facilmente se imprimen en
el discípulo.

l. 1. Sub. 16 El principal cuydado, que han
c. 12. de tener los Maestros espirituales, es
mortificar à los discípulos de qual-
quier apetito, haziendolos quedar en
vazio de lo que apetecian; por dexarlos
libres de tanta miseria.

l. 3. Sub. 17 Por mas alta, que sea la doctrina,
c. 43. y por mas esmerada, que sea la reto-
rica, y subido el estilo, con que va
vestida, no hará de suyo ordinariamen-
te mas provecho, que tuviere el Espi-
ritu de quien la enseña.

Ibidem. 18 El buen estilo, y acciones, y subida
doctrina, y buen language, mueve, y
hazen mas efecto acompañado con
buen espiritu; pero sin él poco, ò nin-
gun calor pega à la voluntad; aunque
de favor, y gusto à el sentido, y en-
tendimiento.

Ibidem. 19 Dios tiene ojeriza con los que
enseñando su ley, ellos no la guardan;
y predicando buen espiritu; ellos no lo
tienen.

20 Para lo mas subido en el camino de la perfeccion, y aun para lo mas mediano de el, apenas se hallará vna guia cabal segun todas las partes, que ha menester: porque ha de ser sabio, discreto, y experimentado.

Llama
Canc. 3.
v. 3. §. 3.

Ibidem.

21 Para guiar al espiritu, aunque el fundamento es el saber, y la discrecion; sino ai experiencia, no atinarán à encaminar à el alma por donde Dios la lleva: y la harán bolver atras, governandola por otros modos rateros, que ellos han leido.

22 No sabiendo algunos de estos maestros mas que para principiantes (y aun esto plegue à Dios) aunque su Magestad quiera llevar las almas à mas alto estado de perfeccion por medio de la contemplacion, no las quieren dexar pàssar de aquellos principios, y modos discursivos, è imaginarios, con que ellos pueden hazer muy poca hazienda.

Ibidem.

23 Con ser este daño tan grande, mas que se puede encarecer, es tan comun, que apenas se hallará vn maestro espiritual, que no lo haga en las

Ibidem.

almas, que comienza Dios à recoger en contemplacion.

Ibidem. 24 El principal agente, que mueve à las almas contemplativas, es el Espiritu Santo, y afsi los Maestros espirituales, que no entienden el camino, que llevan, dexenlas, y no las perturben: contentandose solamente con procurar enderezarlas por las reglas de la Fè, y Ley de Dios.

Ibidem. 25. Hazen à Dios grande injuria, y desacato estos Maestros, metiendo su tosca mano donde Dios obra: porque le ha costado mucho à su Magestad llevar estas almas à la contemplacion: y afsi lo precia mucho.

Ibidem. 26 Aunque yerren los tales con buen zelo por no saber mas; no por esso quedan escusados en los consejos, que temerariamente dan sin entender primero el camino, y espirita, que lleva el alma.

Ibidem. 27 El que temerariamente yerra estando obligado à acercar (como cada vno lo està en su officio) no pasará sin castigo, segun el daño, que hizo: porque los negocios de Dios, con mucho tiento, y consejo se han

han de tratar: mayormente en cosa tan subida, como el estado de contemplacion.

Ibide. iii

28 El Maestro, que tratando vn alma, jamás la dexa salir de su poder por los respectos, è intentos vanos, que el sabe, no quedará sin castigo: porque aviendo de ir aquella alma adelante en el camino espiritual, à que Dios siempre le acude, ha de mudar de estilo, y modo de Oracion, y ha de tener necesidad de otra doctrina; y no ha de pensar, sabe el todos los caminos, por donde Dios lleva à las almas.

§. 12,

29 Quien aurá como San Pablo, que tenga para hazerse todo à todos, para ganarlos à todos? conociendo todos los caminos por donde Dios lleva à las almas; que son tan diferentes, que apenas se hallará vn espiritu, que en la mitad del modo, que lleva, convenga con el modo del otro.

Ibideme

30 Con todo esto algunos Maestros espirituales de tal manera tiranizan las almas, y quitan la libertad, y adjudican para si la anchura de la doctrina Evangelica, que no solo procuran no lo dexen; mas, lo que es peor, si saben, que algu-

Ibidem. alguna vez fue alguna; à pedir confesio à otro, se han con ella (cosa, que sin verguenza no se puede dezir) como las contiendas de zelos, que ai entre los casados: las quales no son zelos, que tienen de la honra de Dios; sino de su soberbia, y presuncion.

Ibidem. 31 Aun ay otros Maestros peores; que à las almas movidas de Dios, para dexar al mundo, y servir à su Magestad con perfeccion se lo embarazan con respectos humanos, y vanos temores: porque teniendo ellos mal espiritu, y vestido del mundo, como ellos no entran, no dexan entrar à otros: segun hazian los Fariseos.

§. IV.

CENSURA, Y PARECER,
que diò el Beato Padre San
Iuan de la Cruz sobre el espiri-
tu, y modo de proceder en
la Oracion de una Religiosa de
su Orden. Y porque puede dar
mucha luz à gente espiritual:
espe-

*especialmente à los Maestros q̄
 las gobiernā, se pone aqui;
 y es como se sigue.*

EN este modo afectivo, que lleva esta alma parece que ay cinco defectos para juzgarle por verdadero espíritu. Lo primero; que parece lleva en él mucha golosina de propiedad, y el espíritu verdadero lleva siempre gran desnudez en el apetito. Lo segundo, que tiene demasiada seguridad, y poco rezelo de errar interiormente, sin el qual nunca anda el espíritu de Dios, para guardar al alma de mal, como dize el Sabio. Lo tercero, parece que tiene gana de persuadir, que crean, que esto, que tiene es bueno, y mucho, lo qual no tiene el verdadero espíritu, sino por el contrario gana, que lo tengan en poco, y se lo desprecien, y el mismo lo haze. Lo quarto, y principal; que en este modo, que lleva no parecen efectos de humildad, los quales quando las mercedes son como ella aqui diz verdaderas, nunca se comunican de ordinario

al alma fin deshazerla, y aniquilarla primero en abatimiento interior de humildad. Y si este efecto le hizieron no dexará ella de escribir aqui algo, y aun mucho de ello: porque lo primero, que ocurre al alma para dezirlo, y estimarlo son efectos de humildad, que cierto son de tanta operacion, que no los puede dissimular. Que aunque no en todas las aprehensiones de Dios, acaezcan tan notables: pero aqueſtas, que ella aqui llama vnion nunca andan fin ellos: *Quoniam antequam exalteretur anima humiliatur, & bonum mihi quia humiliasti me.* Lo quinto, que el estilo, y lenguaje, que aqui lleva no parece del espiritu, que ella aqui significa: porque el mismo espiritu enſeña estilo mas senzillo, y sin afectaciones, ni encrecimientos, como este lleva. Y todo esto, que dize; dixo ella à Dios, y Dios à ella, parece disparate. Lo que yo diria, es, que no le manden, ni dexen escribir nada de esto, ni le demuestre el Confessor de oírſelo de buena gana, sino para defestimarlo, y deshazerſelo: y pruebena en exercicio de las virtudes aſecas, mayormente

te en el desprecio, humildad, obediencia, y en el sonido del toque saldrá la blandura del alma, que han causado tantas mercedes. Y las pruebas han de ser buenas: porque no ay demonio, que por su honra no sufra algo.

CLASSE. X.

IUSTICIA , RELIGION.

La Iusticia, següda virtud de las Cardinales, es una constante, y perpetua voluntad de dar á cada uno lo q̄ es suyo. A esta se reduce, como parte potencial, la virtud de la Religion; cuyo oficio es pagar à Dios nuestro S. el culto, y honra, que se le debe, como à Señor universal, y Criador de todas las cosas. Y en segundo lugar à los Santos, en quanto en ellos resplandece con excelencia la virtud

Divina.

ORAE

ORACION.

Fili in tua infirmitate ne despicias te ipsum, sed ora Deū, & curabit te. Eccl. 38.

Vigilate, & orate ne intretis in tentationem. Matt. 26.

La virtud de la Religion tiene muchos actos. Vno de los mas excelentes es la Oracion, de la qual principalmente aqui se trata. Oracion, primeramente hablando, es una explicacion humilde y reverente, que hazemos de nuestros deseos delante de Dios, para alcançar de su Magestad alguna cosa. Aunque hablando con mayor latitud, qualquier pensamiento santo es Oracion: aora nos lleve à Dios directamente, como la consideracion de los Divinos Atributos: aora indirectamente como la meditacion de los novissimos.

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * *

* * *

§. I

NECESSIDAD DE LA Oracion.

PRIMERA SENTENCIA.

LA mayor honra, que podemos dar à Dios, es servirle segun la perfec- *l. 3. Sub;*
cion Evangelica : y lo que es fuera de *c. 26.*
esto ; es de ningun valor , y prove-
cho para el hombre.

2 Mas vale vn pensamiento del
hombre , que todo el mundo : y por
esso solo Dios es digno del , y à el se
le deve ; y assi qualquier pensamien-
to del hombre , que no se tenga en
Dios, se lo hurtamos.

3 En qualquier cosa ha de aver
proporcion de naturalezas : y por esto
para las insensibles basta lo que no se
fiente , y en las sensibles el sentido :
y para el espiritu de Dios el pensamien-
to.

4 Nunca dexes derramar tu cora-
zon, aunque sea por vn credo.

5 No podrá el alma sin Oracion
ven-

Canc. 3. vencer la fortaleza del demonio: ni
v. 5. entender sus engaños sin humildad, y
 mortificacion: porque las armas de
 Dios son Oracion, y Cruz de Chris-
 to.

l. 2. Sub. 6 En todas nuestras necesidades,
q. 21. trabajos, y dificultades, no nos queda
 otro medio mejor, ni mas seguro,
 que la Oracion, y esperanza de que
 Dios proveerá, por los medios, que el
 quisiere.

Lib. 3. 7 Quando à Christo Señor nuestro
Sub. c. rogaron sus Discipulos, que les ense-
43. ñasse a orar, es cierto les diria todo lo
 que haze à el caso, para que nos oyese
 el Padre Eterno: y solo les enseñò
 aquellas siete peticiones del Pater nos-
 ter, en que se incluyen todas nues-
 tras necesidades espirituales, y tempo-
 rales; y no les dixo otras muchas ma-
 ñeras de palabras, y ceremonias.

Ibidem. 8 Lo que nos enseñò nuestro Sal-
 vador con mucho encarecimiento es,
 que perseveremos en Oracion: es à sa-
 ber en la del Pater noster; mas no nos
 enseñò variedad de peticiones, sino que
 las dichas se repitan muchas vezes, y
 con fervor, y cuydado: porque en esta
 se

se encierra, como he dicho, todo lo que es voluntad de Dios, y todo lo que nos conviene.

9 Quando su Magestad, en el huerto acudio tres vezes a el Padre Eterno, todas tres vezes orò con la palabra missina del Pater noster, como dizen los Evangelistas.

Ibidem.

§. II.

EXCELENCIAS, Y FRUTOS de la Oracion.

Beatus homo, qui audit me, & qui vigilat ad fores meas quotidie. Prov. 8.

Quodcumque petieritis Patrem in nomine meo faciam.

Ioann. 14.

PRIMERA SENTENCIA.

Sea el Esposo, y amigo de tu alma Dios, teniendole en todo presente: con esta vista evitaràs pecados,

H

apren-

aprenderàs à amar, y todo te sucederà pr osperamente.

2 Entra en lo interior de tu seno, y trabaja en presencia del Esposo de tu alma Dios, que siempre està presente haziendote bien.

3 Siempre procure traer à Dios presente, y conservar en si la pureza que Dios le enseña.

Cãc. 27. 4 Con la Oracion se ahuyenta la sequedad, se aumenta la devocion, y pone el alma las virtudes en exercicio interior.

5 No mirar defectos agenos, guardar silencio, y continuo trato con Dios desarraygan grandes imperfecciones del alma, y la hazen señora de grandes virtudes.

Lib. 2. 6 Quando la Oracion se haze en inteligencia pura, y senzilla de Dios, es *Sub.c.14* muy breve para el alma, aunque dure mucho tiempo: y esta es la Oracion breve, de quien se dize; que penetra los Cielos.

Ibidem. 7 Las locuciones, y cõceptos, q̃ estando en Oraciõ successivamẽte se formã, *cap. 29.* y engendran en el entendimiento pueden proceder de tres causas. La prime-

ra del Espíritu Santo. La segunda del entendimiento con su luz natural. La tercera del demonio, que se puede hablar por sugestión.

8. Quando el alma siente amor con humildad, y reverencia de Dios, son del Espíritu Santo, que siempre haze sus mercedes embueltas en esto.

9. Quando proceden solamente de la viveza, y lumbre del entendimiento, no ay aquella operacion de virtudes referidas; aunque no se duda puede la voluntad amar à Dios naturalmente en el conocimiento, y luz de aquellas verdades: mas passada la meditacion, queda seca la voluntad; aunque no inclinada de suyo à vanidad.

CALIDADES, QUE HA
de tener la Oracion.

Prope est Deus omnibus invocantibus eum in veritate.

Psalm. 144.

Omnia quecumque petieritis in Oratione, credentes, accipietis. Matt. 21.

PRIMERA SENTENCIA:

LAs potencias, y los sentidos no se han de emplear todos en las cosas sino en lo que no se puede escusar; y lo demás dexarlo desocupado para Dios.

2 Trayga advertencia amorosa en Dios, sin apetito de querer sentir, ni entender cosa particular del.

3 Procura llegar à estado, que todas las cosas sean para ti de ninguna

importancia, ni tu à ellas: para que olvidado de todas, estes con tu Dios en el secreto de tu retiro.

4 El que de sus apetitos no se dexa llevar, volará ligero como el ave, que no le falta pluma.

5 No apacientes el espiritu en otra cosa, que en Dios: desecha las adverbencias de las cosas: trae paz, y recogimiento en el corazon.

6 Si quieres venir al santo recogimiento, no has de venir admitiendo, sino negando.

7 Buscad leyendo, y hallareys meditando: llamad orando, y abriros han contemplando.

8 La verdadera devocion, y espiritu consiste en perseverar en la Oracion con paciencia, y humildad; desconfiado de si solo, por agradar à Dios.

*Canc. 3.
v. 5.*

9 Aquellos llaman de veras à Dios, que le piden las cosas, que son de mas altas veras: como son las de la salvacion.

*l. 3. Sub.
c. 43.*

10 Para alcanzar las peticiones, que tenemos en nuestro coracon, no ay mejor medio, que poner la fuerza de nuestra oracion en aquella cosa, que es mas

Ibidem.

à gusto de Dios: porque entonces no solo nos dará la salvacion, que pedimos, sino lo demás, que vè, que nos conviene; aunque no se lo pidamos; ni nos palle por el pensamiento el pedirlo.

Canc. 2. 11 Ha de entender qualquiera alma, que aunque Dios no acuda luego à su necesidad, y ruego, que no por ello dexará de acudir en el tiempo oportuno; si ella no desmayare, y cesare.

v. 3.
L. 3. Sub. 12 No ay que tener para la Oracion tiempos, ni dias señalados, ni modos, ni retruecanos de palabras, ni Oraciones, sino es las que vfa la Iglesia, y como las vfa: pues todas ellas se reducen à las del Pater noster. Y no por ello condeno (sino apruebo) las novenas, y otras devociones semejantes; sino el estivo, que se lleva en los modos limitados, y ceremonias, conque se hazen; como adelante se dirà.

c. 4.ª
Ibidem. 13 Solo vna ceremonia nos enseñe nuestro Salvador, que ha de aver en la Oracion; y es que se haga, u en los desiertos solitarios, como el lo hazia: ò en el escondijo de nuestro retrete: don-

donde sin bullicio, ni dar queñta à nadie, oremos con mas puro, y entero coraçon.

§. IV.

MOTIVOS PARA LA
Oracion.

*Cæli enarrant gloriam Dei,
&c. Psalm. 18.*

*Inuisibilia Dei à creatura mundi
per ea que facta sunt in-
tellecta conspiciuntur, semper
terna quoque eius virtus, &
Dicitur in itas. Rom. 1.*

PRIMERA SENTENCIA.

Q Vando la voluntad luego, que siente gusto en lo que percibe por los sentidos, se levanta à gozar en Dios, y le sirve de motivo para tener Oracion, no ha de evitar estos motivos; antes se puede, y deve apro-

vecharse de ellos para tan santo exercicio: porque entonces sirven las cosas sensibles para el fin, que Dios las criò: que es para ser mas amado, y conocido por ellas.

l. 3. Sub. c. 25. 2 Como en estado de la inocencia nuestros primeros Padres todo quanto veian, hablaban, y comian, &c. en el Paraíso, les servia para mayor favor de contemplacion, por tener e los bien sujeta, y ordenada la parte sensitiva à la racional: assi el q̄ tiene el sentido purgado, y sugeto à el espíritu de todas las cosas sensibles desde el primer movimiento saca deleyte de la sabrosa advertencia, y contemplacion de Dios.

Ibidem. 3 Siendo verdad en buena Filosofia, que cada cosa segun el ser, que tiene es la vida, que vive: el que tiene ser espiritual mortificada la vida animal, claro es, que sin contradiccion ha de ir con todo à Dios.

l. 3. Sub. c. 34. 4 El uso de las imagenes, para dos fines principales le ordena la Iglesia: es, à saber, para reverenciar à los Santos en ellas, y para despertar la devocion por ellas à los mismos Santos. Y quando sirven de esto son de mucho

provecho; y fu y lo necessario: por esto las que mas al vivo estan sacadas, y mas mueven la voluntad à devocion, se han de escoger: poniendo los ojos en esto, mas, que en el valor, y curiosidad de se hechura, y ornato.

Ibidem.

5 La persona devota en lo invisible pone su voluntad principalmente, y pocas Imagenes ha menester, y de pocas vsa; y de aquellas que mas se conforman con lo Divino, que con lo humano: conformando à ellas, y assi, con el trage, y condicion del otro siglo, y no con este.

Ibidem.

6 La causa, porque Dios obra milagros, y haze mercedes por medio de algunas Imagenes mas que por otras, es para despertar con aquella novedad el afecto, y dormida devocion de los Fieles: la qual encendida, se continua la Oracion, y Dios tambien continua las mercedes, y milagros.

Lib. 3.

Sub. 6.

35.

Ibidem.

7 Conviene pues no reparar en la diferencia de hechuras, que tienen las imagenes, para poner por esta causa mas confianza en vnas, que en otras: y aquellas se estimen mas, q despieran mas la devocion. Pues vemos, q Dios para quitar esta

esta gran rudeza ; y purificar esta devocion formal , ordinariamente haze algunas mercedes , y obra los milagros por medio de algunas Imagenes , no muy bien talladas : porque los Fieles no atribuyan algo de esto à la pintura, ò hechura.

Ibidem. 8 Lo que principalmente se ha de mirar en las Imagenes , es la devocion, y Fe : porque si esto falta , no bastará la Imagen. Que harto viva Imagen era nuestro Salvador en el Mundo : y con todo esto los que no tenian Fe , aunque mas andaban con el , y veian sus obras maravillosas , no se aprovechaban. Y esta era la causa , porque en su tierra no hazia muchas virtudes, como dize el Evangelista.

Ibidem. 9 Tambien es necessario dar aviso de algunos efectos sobrenaturales , que causan à vezes algunas Imagenes en personas particulares: como son fixarse en la memoria la figura de la Imagen, y causar devocion mas , ò menos a vezes; siempre , que se acuerda de ella. Otras vezes sucede , que mirando , à vna Imagen la ven moverse , hazer semblantes , dar à entender cosas , y hablar.

Pero

Pero aunque todo esto muchas vezes sea bueno, y causado por Dios: O para aumentar la devocion, ò para que algun alma flaca con aquel arrimo, y afiniento de la imagen, no se diltrayga facilmente; pero otras vezes suele el demonio hazerlo para engañar; y dañar.

10 Vno de los medios con que el demonio coge à las almas incautas con facilidad, y les impide el camino del verdadero espíritu, es por cosas raras, y extraordinarias, de que haze muestra por las imagenes de los Santos; ò sean las corporales de que vfa la Iglesia, ò en que el suele fixar en la fantasia. Porque el astuto demonio en ellos mismos medios, que tenemos para remediarnos, se procura disimular para cogernos incautos.

11 Para librarle de todos los inconvenientes referidos, tenga el fiel aqueste aviso: que en viendo la imagen, sea corporal, ò imaginaria, sin reparar en su hechura, ni en algunos otros accidentes le haga su adoracion, que manda la Iglesia; y luego levante su corazón, y pensamiento à Dios, ò à el Santo,

l. 3. Sub.

c. 36.

ibidem.

to, que representa, ò invoca. Porque lo que se ha de llevar lo vivo, y el espíritu, no se lo lleve lo pintado, y el sentido.

§. V.

LUGAR PARA LA
Oracion.

*Adducam eam in solitudinem,
& loquar ad cor eius. Osee. 2.*

Dum oraveris intra in cubiculum tuum, & clauso ostio ora Patrem tuum in abscondito. Matt. 6.

PRIMERA SENTENCIA.

A Partate à vna sola cosa, q̄ lo trae todo consigo; que es la soledad acompañada con Oracion, y Divina leccion; y alli persevera en el olvido de todas las cosas: que si de obligacion no te incumben, mas agradeceràs à Dios en saberte guardar, y perficionar à ti mismo, que en grangearlas todas juntas.

Por:

Porque que le aprovechará al hombre ganar todo el mundo, si dexa perder su alma.

2 El Espiritu bien puro no se mezcla con estrañas advertencias, ni humanos respectos; sino solo en soledad de todas las formas criadas, interiormente con sosiego sabroso se comunica con Dios: porque su conocimiento es en silencio Divino.

l. 2. Sub. c. 29,

3 El mayor recogimiento, que puede tener un alma, es Ec; en la qual le alumbrá el Espiritu Santo; porque quanto mas pura, y esmerada está el alma en perfeccion de viva Ec, mas tiene de caridad infusa de Dios, y mas participa de luzes, y dones sobrenaturales.

l. 3. Sub. c. 38,

4 Para tener Oracion, aquel lugar se ha de escoger, donde menos se embarrá el sentido, y espíritu de ir à Dios.

5 No ha de ser lugar ameno, y deleytable à el sentido (como suelen procurar algunos) porque en vez de recoger el espíritu no pare en recreacion de el sentido.

Ibidem.

6 Conviene, que este lugar sea solitario, y aun aspero: porq̄ el espíritu de rechamete suba à Dios no impedido de

Ibidem.

las

las cosas visibles : aunque estas algunas veces ayudan à levantar el espíritu; pero esto se entiende olvidandolas luego, y quedandose en Dios.

Ibidem.

7 Por esta causa nuestro Salvador ordinariamente escogia lugares solitarios para orar , para darnos exemplo.

l. 3. Sub.

c. 35.

8 Muchas veces suele nuestro Señor obrar mercedes , y hazer los milagros por medio de las imagenes , que estan mas apartadas , y solitarias: lo vno; porque con aquel movimiento de ir a ellas crezca mas el afecto , lo otro , porque se aparten del ruido , y gente à orar.

Ibidem.

9 Por esta causa el que haze la romeria , sea quando nova otra gente, aunque sea tiempo extraordinario. Quando va mucha turba nunca yo lo aconsejara : porque ordinariamente buelven mas diltraidos , que fueron. Y muchos son los que hazen estas romerias, mas por recreacion, que por devocion.

l. 3. Sub.

c. 39.

10 Adviertan à si mismo algunos espirituales , que aunque el lugar decente , y dedicado para Oracion es el templo (porque este no se ha de usar para otra cosa) y el oratorio visible , y

la imagen, para que sirva de motivo en este Santo exercicio, que no ha de ser de manera, que se emplee el jugo, y fabor del alma en el templo visible, y en el motivo de la imagen, y se olvide de orar en el templo vivo, que es el interior recogimiento del alma.

11 Pero conviene advertir, que à los principiantes se les puede permitir, *l. 3. Sub. c. 38.* y aun les conviene tener algun gusto, y jugo sensible acerca de las Imagenes, Oratorios, y otras cosas devotas visibiles: porque aun no tienen de estera- do, ni desfarrimado el paladar de las cosas del siglo: para que con este gusto dexen el otro; como el niño, que para desembarazarle la mano de vna cosa, se la ocupan con otra, porque no lllore dexandole las manos vazias. Pero para ir adelante tambien se ha de desnudar el espiritu de todos estos gustos, y apetitos.

12 Toda via es bueno ir à orar à los lugares, donde algunas almas recibie- *Ibi. c. 41.* ron particulares mercedes de Dios (como vaya desnudo de propiedad su appetito; y no piense, que Dios està atado à lugares) por tres causas. La primera,

mera, porque parece que allí quiso Dios ser alabado de aquel alma. La segunda, porque se acuerde el alma de agradecer à Dios lo que allí recibió. La tercera, porque allí se despierta mas la devocion con aquella memoria. Y de esto tenemos muchos exemplos de Santos en la Sagrada Escritura.

VI.

IMPEDIMENTOS PARA la Oracion.

*Precare ante faciem Domini,
& minue offendicula. Eccle-
siastes. 17.*

*Nihil solliciti sitis, sed in omni
Oratione, & obsecratione
cum gratiarum actione peti-
tiones vestre innotescant a-
pud Deum. Philip. 4.*

PRIMERA SENTENCIA.

EL que interrumpe los ejercicios , y curso de la Oracion , es como el que teniendo el paxaro en la mano , lo echa á volar , que con dificultad le coge.

2 Siendo Dios, como es, inaccesible, no descanse tu consideracion en aquella manera de objetos , que pueden las potencias comprehender, y perceber el sentido ; no sea , que satisfecho con lo que es menos, pierda tu anima aquella agilidad, que para caminar á Dios se requiere.

3 Sea enemigo de admitir en su alma cosa, que no tenga en si sustancia espiritual: porque harán perder el gusto de la devocion, y recogimiento.

4 El que se quiere arrimar mucho al sentido corporal, no será muy espiritual: y así se engañan los que piensan, q̄ á pura fuerza del sentido baxo , pueden llegar á la fuerza del espíritu.

5 Por la pretension del gozo sensible en la Oracion, pierden los imperfectos la verdadera devocion.

*Llama
Canc. 2.*

6 La mosca , que à la miel se arrima , impide su buelo : y el alma , que se quiere estar asida à el sabor del espíritu impide su libertad , y contemplacion,

*l.3. Sub.
6.40.*

7 El que no se acomoda à orar en todos lugares, sino en los que son à su gusto , muchas vezes faltará à la Oracion: pues como dizen; no està hecho sino al libro de su aldea.

ib. c. 43.

8 El que no sintiere libertad de espíritu en las cosas, y gustos sensibles de suerte , que le sirvan de motivo para la Oracion ; sino que la voluntad se detiene, y se va en ellos , daño le hazen para ir à Dios; y se deve apartar de vsarlos.

*l.3. Sub.
27. 34*

9 Vereys algunas personas, que no se hartan de añadir imagen, à imagen ; y que no sea sino de tal suerte, y hechura , y que no esten puestas, sino de tal, ò tal manera, de suerte , que deleyte al sentido: y la devocion del coraçon es muy poca. Y tanto asimiento tienen à esto, como Laban, y Micas à sus Idolos. Y la misma imperfeccion tienen en el adorno de sus Oratorios , à fin que parezcan bien ; y no por esso quieren à Dios

Dios mas, fino menos.

10 Tenga por cierto el alma, que quanto mas afida estuviere con propiedad á la imagen, y motivo sensible, *Ibidem.* tanto menos subirá à Dios su devociõ, y Oracion: porque aunque conviene aficionarse à vnas mas, que à otras, solo por la causa señalada, no ha de ser con propiedad, y asimiento. porque servirá de estorvo tal vez, no menos que el asimiento, y propiedad de otra qualquiera cosa.

11 Pero ya, que en esto de las Imagenes tenga la gente espiritual alguna replica, por no tener bien entendida la desnudez, y pobreza de espíritu, que requiere la perfeccion; á lo menos no la podran tener en la imperfeccion, que comunmente tienen en los Rosarios; pues apenas hallarás, quien no tenga alguna flaqueza en ellos; queriendo que sean de esta hechura, y color, de este metal, y ornato mas que de otros: no importando mas este, que el otro, para que Dios oyga mejor lo que se reza por ellos. Conviene pues no se le de nada mas por este Rosario, que por el otro, si no fuere de indulgencias.

ORACION FALSA, Y engañosa.

*Populus iste ore suo, & labijs
suis glorificat me, Cor autem
eius longè est à me. Isa. 29.*

*Petitis, & non accipitis, eo quod
malè petatis. Iacob. 4.*

PRIMERA SENTENCIA.

MVy insipiente feria: el que fal-
tándole la suavidad, y deleyte
espiritual pensasse, que por esto le fal-
tava Dios; y quando lo tuviesse, se
deleytasse pensando, que por esto tenía
à Dios.

2 Algunos imperfectos piensan, que
todo el negocio de la Oracion está en
hallár gusto, y devocion sensible: y
procuran sacarla, como dizen, à fuer-
ça de braços, fatigando las potencias,
y cabeça; y quando no han hallado el
tal gulto, se desconsuelan; juzgando

*In vita
pag.
663.*

*Canc. 3.
v. 5.*

no han hecho nada.

3. Muchas veces muchos espiritua- *L. 3. Sub.*
 les emplean los sentidos en los bienes sē- *c. 25.*
 sibles, con pretexto de darse á la Ora-
 cion, y levantar su Coraçon á Dios: y es
 de manera, q̄ mas se puede llamar recrea-
 cion, que Oracion; y darse gusto á sí
 mismo mas, que á Dios.

4. Ay algunos entendimientos tan *L. 2. Sub.*
 vivos, y lútiles, que estando recogidos *c. 29.*
 en alguna consideracion, naturalmente
 con gran facilidad discurriendo en con-
 ceptos los van formando en palabras,
 y razones, muy vivas: y piensan, que
 son de Dios; y no lo son, sino de su en-
 tendimiento, que con lumbrer natural
 puede hazer esto. De esto ay mucho:
 y se engañan muchos, pensando, que
 es mucha Oracion, y comunicacion:
 y lo que les passa lo escriben, ò hazen
 escribir: y acatcerà, que no sea nada
 todo, ni sirva, sino para envanecerse de
 ello.

5. Aprendan estos á no hazer caso *Ibidem.*
 destos discursos; sino de fundar su vo-
 luntad en la fortaleza del amor hu-
 milde, total mortificacion, e imita-
 cion de Jesu-Christo: que es

el camino para venir à todo bien espiritual.

Ibidem.

6 Las locuciones, que en la Oracion acaecen, quando son del demonio ordinariamente dexan feca la voluntad, acerca del amor de Dios, y el anima inclinada à vanidad, y propria estimacion. Con todo esso son algunas vezes dificultosas de conocer: porque suelen poner en el alma vna falsa humildad, y aficion fervorosa de la voluntad fundada en amor proprio, que à vezes es menester, que la persona sea bien espiritual, para que lo entienda.

Ibidem.

7 Esto haze el demonio para mejor encubrirse. El qual sabe muy bien hazer derramar lagrimas sobre los sentimientos, que el pone para ir metiendo à el alma en las aficiones desordenadas, que pretende. Quedemos pues con esta cautela, y aviso: que no se haga caudal de ningunas locuciones sucessivas, para no ser engañado, ni embaraçado en ellas.

1.3. Sub.
6.43

8 Ay algunos, que en la Oracion mas obran por su pretencion, que por la honra de Dios: y aunque ellos suponen; que si Dios se ha de servir se haga,

haga, y si no, no: todavia por la propiedad, y vano gozo, que llevan, multiplican demasiados ruegos para aquello, que seria mejor mudarlos en cosas de mas importancia para ellos: como es limpiar de veras sus consciencias, y entender de hecho en cosas de su salvacion: posponiendo todas essotras peticiones.

9 Es infufrible el grande arrimo, que tienen, y devocion indiscreta, con que algunas personas vsan el dia de oy muchas maneras de ceremonias, introducidas por gente poco ilustrada, y falta en la senzillez de la Fe. Conviene à saber: que la Missa sea con tantas candelas, y no mas, ni menos: que la diga tal Sacerdote, à tal dia, y hora: que las Oraciones sean tales, a tales tiempos, con tales ceremonias, y posturas: que las personas, que las hizieren tengan tales propiedades: y si algo de esto que llevan propuesto falta, piensan no se haze nada. Todo lo qual no es menos, que tentar à Dios, y ofenderle gravemente.

Ibidem.

10 Sepan estos, que quanto mas estrivaren en estas sus ceremonias; tan-

Ibidem.

to menos confianza tienen en Dios, y no alcançarán de su Magestad lo que desean.

Ibidem.

11 No quieran vsar en la Oracion nuevos modos, como si supietan mas, que el Espiritu Santo, y su Iglesia, que si por esta senzillez no los oyere Dios, crean, que no los oirá, aunque mas invenciones hagan.

*L. 3. Sub.
c. 27.*

12 Se engañan á vezes harto muchos espirituales pensando, que ya estan llenos de devocion, porque se sienten tener gusto en las cosas santas, como son Oratorios, Imagenes, Rosarios, y otros instrumentos, que sirven à la Oracion; y por ventura no es mas, que condiciõ, y apetito natũal, que como lo ponen en otras cosas lo ponen en aquello.

*Ibidem.
c. 34.*

13 En las Imagenes, y retratos de Santos puede aver mucha vanidad, y gozo vano. Porq̃ siendo ellas tan importantes para el Culto Divino, y tan necessarias para mover la voluntad y Devocion; como lo muestra el vso, y aprobacion de N. Madre la Iglesia ay muchas personas q̃ ponẽ su gozo, y aficiõ, mas en la pintura, y ornato de ellas, q̃ en lo q̃ representan.

*Ibidem.
c. 34.*

14 Aun es mas intolerable la ignorancia.

rançia, q̄ algunas personas tienen acerca de las Imágenes: porque llega su bo-
 veria à tanto, que tienen mas devocion,
 y ponen mas confiança en vnas Image-
 nes, que en otras, llevadas solamente de
 la aficcion, y gusto natural, q̄ tienen mas
 à vna figura, que à otra; assi como à vno
 naturalmente contentara mas el rostro
 de vna persona, que de otra. En lo qual
 va embuelta gran rudeza, y bastardia en
 el trato de Dios, y culto, que se le deve:
 el qual principalmente mira à la Fè, y
 pureza del coraçon del que ora.

Es abominable el vso de nuestro
 tiempo: porque no tenièdo algunas per-
 sonas aborrecido el trage de el mundo,
 adoran las Imágenes con el trage, q̄ en
 ellos es reprehendido, y que la gēte va-
 na por tiempo va inventado para el cū-
 plimiento de sus passatiempos. y livian-
 dades. Cosa, que à los Santos, que repre-
 sentan fue aborrecible, y lo es: procurā-
 do el demonio, y ellos canonizar sus va-
 nidades, ponièdolas en los Santos no sin
 agraviarlos mucho.

*Lib. 3.
 Suc. 34*

16 Todo ornato, decente atavio, y re-
 verencia, que se puede hazer à las Ima-
 genes es muy poco: por lo qual, los que
 las

Lib. 3. las tienen con poca decencia, y reveren-
Sub. c. cia; son dignos de mucha reprehension.

36. Tambien lo son los que hazen algunas
 tan mal talladas, que mas quitan la
 devocion, que la añaden: por cuya
 causa deven ser privados de su oficio.
 Mas si por estos ornatos, y atavios ex-
 teriores en que tienes asimiento, faltas
 à Dios, no solo no te lo agradecerà;
 antes te castigarà por no aver buscado
 en todas las cosas su gusto mas que el
 tuyo.

Ibidem. 17 Toma exemplo en aquella fies-
 ta, que hizieron à Nuestro Salvador,
 quando entrò en Jerusalem recibiendo-
 le con tantos cantares, y ramos: y llora-
 va el Señor: porque teniendo algunos
 de ellos su coraçõ muy lexos de su Ma-
 gestad; le hazian pago con aquellas seña-
 les, y ornatos exteriores. En lo qual
 podemos dezir, que mas se hazian fies-
 ta à si mismos, que à Dios.

Ibidem. 18 Lo mismo aciece el dia de oy à
 muchos; que quando ay solemnidad en
 alguna parte, mas se suelen alegrar,
 por ver, y ser vistos, por comer, y
 otros respectos, que por agradar à Dios:
 en lo qual ningun gusto le dà à su Ma-
 gestad.

gestad. *Ibidem.*
 19 Aun mas le desagradan los mis-
 mos, que celebran las fiestas, quando
 inventan cosas ridiculas, e indevotas,
 para mover à risa à la gente con que mas
 se distraen. Otros ponen cosas, que
 agradan mas à la gente, que mueven à
 devocion. Pues que de interesles suelen
 aver en estas Fiestas, poniendo mas el
 ojo, y codicia, en esto, que en servicio
 de Dios. Ellos se lo saben, y Dios, que
 lo ve. Crean, que mas se hazen à sí
 fiesta, que à Dios: y que su Mgaf-
 tad se estará con ellos enojando, como
 lo hizo con los hijos de Israel, quando
 hazian fiesta, cantando, y danfando
 à su Idolo, pensando, que hazian fiesta
 à Dios.

20 Ay Señor Dios mio! quantas *Ibidem.*
 Fiestas os hazen los hijos de los hom-
 bres, en que se lleva mas el Demonio,
 que vos? Y el Demonio gusta de ellas,
 porque en ellas, como el tratante, haze
 el su feria. Y quantas vezes direys en
 ellas: este pueblo con los labios suyos
 me honra, mas su corazon está lexos
 de mi?

§. VIII.

MEDITACION, Y CON-
templacion.

*In Meditatione mea exardescit
ignis. Psalm. 38.*

*Maria optimam partem elegit
Lucæ 10.*

La Meditacion es un acto de nuestro discurso, y propria razon, en que inferi- riendo unas cosas de otras, buscamos cui- dadosamente, y sacamos á luz la verdad, ó noticia, q̄ se ignorava. Es en dos ma- neras: la primera imaginaria, q̄ se ha- ze mediãte los setidos interiores, è Imá- genes corporeas, q̄ forma la misma ima- ginacion. La següda es in teleetual, que se haze mediante el entendimiento, y las especies, ó Imágenes, y representaciones espirituales, para hazer el juicio, que convenga de la cosa, que se ignora. Con- templaciõ es una vista rēxilla de la Divi- nidad.

PRIMERA SENTENCIA.

EL estado de principiantes es meditar, y hazer actos discursivos. *Llansa*
 En este estado, necesario le es al alma, *Canc. 3.*
 que se le de materia, para que discorra *v. 3. §. 3.*
 de suyo, y haga estos actos interiores,
 y se aproveche de el fuego, y fervor es-
 piritual sensible: porque assi le convie-
 ne para habituar los sentidos, y apetitos
 à cosas buenas: y cevandolos con este
 sabor, se desarraygan de el siglo.

2. A los que pretenden passar adelante en el camino de la perfeccion, es necesario saberse desatar de todos los modos discursivos, y obras de la imaginacion en el tiempo, y fazon, que lo pide el aprovechamiento de el estado, que llevan. *l. 2. Sub. c. 12.*

3. Quando esto en alguna manera ya està hecho, los comienza Dios à poner en estado de contemplacion: lo qual suele ser muy en breve: mayormente en gente religiosa, y recogida: porque mas en breve (negadas las cosas del siglo) acomodan à Dios el sentido, y apetito. *Llansa ut sup.*

4 Y erran mucho algunos espirituales : q̄ aviendose exercitado en llegar à
l. 2. Sub. Dios por Imagenes , Formas , y Medi-
c. 12. taciones , qual conviene à principian-
 tes (segun se ha dicho) queriendolos
 recoger Dios por la contemplacion à
 bienes mas espirituales interiores , è in-
 visibles ; quitandoles ya el gusto de la
 meditacion : ellos no acaban , ni saben
 desafirse de aquellos modos palpables ,
 que estan acostumbrados : y todavia
 trabajan (aunque en vano) pensando
 siempre avia de ser assi.

5 La meditacion se ordena à la con-
 templacion , como à su fin . Y assi co-
Ibidem. mo conseguido el fin cessã los medios ,
 y llegado al termino de el camino se
 descansa : assi en llegando al estado de
 contemplacion ha de cessar la medita-
 cion .

6 Assi como conviene para ir à
Ibidem. Dios dexar à su tiempo la obra de el
 discursivo meditar , por las imagina-
 ciones , formas , y figuras , porque no
 impidan : assi tambien es necessario no
 dexar la dicha meditacion antes de
 tiempo , para no bolver atras .

TRES SENALES PARA

dexar la Meditacion.

7 La primera, ver en si ya no pue- l.2.Sub.
 de meditar, ni obrar con la imagina- c.13.
 cion, ni gusta de ello como antes; an-
 tes halla sequedad en lo que solia fixar
 el sentido, y sacar jugo de devocion.
 Pero en tanto que le hallare, y pudie-
 re discurrir en la meditacion, no la
 ha de dexar.

La segunda, quando vee que no le
 da gana de poner la imaginacion, ni el
 sentido en otras cosas particulares ex-
 teriores, ni interiores. No digo, que
 no vaya, ni venga la imaginacion (que
 esta aun en mucho recogimiento suele
 andar suelta) sino que no guste el alma
 de ponerla de proposito en otras co-
 sas.

La tercera, y mas cierta: si el alma
 gusta de estarfe à solas con vna noticia
 general, y atencion amorosa à Dios sin
 particular consideracion, en paz inte-
 rior, quietud, y descanso; y sin actos, y
 exercicios discursivos.

8 Estas tres senales à lo menos ha
 de

Ibidem. de ver en si juntas el espiritual para atreverse seguramente à dexar el estado de meditacion, y entrar en el de contemplacion. Y no basta tener la primera sin la segunda: porque podria ser, que el no poder ya imaginar, ni meditar en las cosas de Dios, como antes, fuesse por su distraccion, y poca diligencia. Pero en este caso, tiene gana de poner la imaginacion en otras cosas diferentes, y motivo de irse de alli.

Ibidem. Ni tampoco bastan las dos señales sin la tercera: porque, aunque no pueda discurrir en las cosas de Dios, ni en otras diferentes, puede proceder esto de melancolia, ò de otro humor puesto en el cerebro, ò coraçon, que suelen causar cierto empapamiento, y suspension en los sentidos sin gana de pensar en cosa alguna, sino estarse en aquel embelesamiento sabroso.

9 La razon, y congruencia para ser conveniente establecer la señales referidas es, quanto à la primera: porque en cierta manera se le ha dado ya al alma todo el bien espiritual, que avia de hallar en las cosas de Dios por via de meditacion; y esta la tiene ya en sustancia.

tancia, y habito, y por modo mas superior. Porque siendo el fin de la meditacion, y discurso en las cosas de Dios, sacar alguna noticia, y amor de Dios, muchos actos de estas noticias particulares amorosas, que el alma ha ido sacando, en vezes vienen por vfo à continuarse tanto, que se haze en ella habito, y sustancia de vna noticia amorosa general no distinta, ni particular como antes. Aunque Dios suele poner al alma en contemplacion sin auer precedido el exercicio de meditacion.

Ibidem;

IO De la segunda señal, es clara la razon, y congruencia: porque, si el alma en este tiempo no gusta de meditar en las cosas de Dios, que son mas superiores: de necesidad no ha de tener gusto de pensar en las del mundo. De la tercera señal, tambien es manifiesta la razon: porque dexando la meditacion, si le faltasse tambien al mismo tiempo la noticia general amorosa, en que consiste la contemplacion, faltariale à el alma necessariamente todo exercicio acerca de Dios.

Si el alma se ve con las señas

K

les

Ibidem. les ya dichas, aunque le parezca e sta ociosa sin hazer nada, puede asegurar, se de que esta bien empleada.

12. Quando la alma ha llegado a el estado de contemplacion, en poniendo se en Oracion, como quien tiene ya llegada el agua, se pone en acto de noticia confusa, amorosa, pacifica, y sossegada, en que esta beviendo sabiduria, amor, y sabor; sin ser necesario sacarla por los arcaduzes de las passadas consideraciones, formas, y figuras.

13. Como sucede al niño, que estando recibiendo la leche, que tiene ya llegada en el pecho, se la quitan, y le hazen, que con la diligencia de estrujar, vuelva a juntar, y sacarla: de la misma fuerte el alma siente mucho trabajo, y sin sabor, quando, estando en este sosiego de la contemplacion, le quieren hazer meditar, y trabajar de nuevo, en particulares noticias.

I. 2. Sub.
c. 13. 14. A los principios de este estado de contemplacion, casi no se echa de ver esta noticia amorosa. Lo vno; porque suele ser muy sutil, delicada, y casi insensible; lo otro; por aver estado el alma habituada a el otro exercicio de

Meditacion, que es mas sensible. Pero quanto mas se fuere habilitado el alma à dexarse fofsegar, crecerà mas dicha noticia, la sentirà mas, y gustarà de ella mas, que de todas las cosas: porque le causa paz, descanso, sabor, y deleyte sin trabajo.

l. 2. Sub.

c. 14.

15 Los que han passado à el estado de contemplacion, no por esso entiendan, que nunca han de vsar de la meditacion, ni procurarla. Porque à los principios, que van aprovechando, no està tan perfecto el habito, que luego que ellos quieren, se pueden poner en su acto: ni estan remotos de la Meditacion, que no puedan exercitarla algunas vezes, como solian. Por lo qual no viendo en si las señales, è indicios ya dichos, se han de aprovechar del discurso.

16 Los avisos, que se han enseñado de olvido de todas las cosas criadas, de desnudez de imagenes, y figuras, discursos, è inteligencias particulares, no solo se entienden para la contemplacion perfectissima del todo sobrenatural; sino tambien para todo el tiempo, que Nuestro Señor comunica

Ibidem.

c. 32.

la contemplacion más ordinaria; que es la sencilla, general, y amorosa aduertencia ya dicha, ò el alma ayudada de la gracia se pone en ella. Porque entonces siempre ha de procurar estarse con sosiego de entendimiento sin entremeter otras formas, figuras, ò noticias particulares, sino fuere muy de passo, y no muy procuradas, sino con suavidad de amor para encenderse mas.

Ibidem.

17 Pero fuera de este tiempo en todos los exercicios, actos, y obras se ha de valer el alma de las memorias, y meditaciones buenas, de la manera, que sintiere mas devocion; y provecho: particularissima mente de la Vida, Passion, y Muerte de nuestro Señor Jesu-Christo: para conformar sus acciones, exercicios, y vida con la suya.

18 Las condiciones del paxaro solitario son cinco. La primera, que se vâ à lo mas alto. La segunda, que no sufre compañia, aunque sea de su naturaleza. La tercera, que pone el pico à el ayre. La quarta, que no tiene color determinado. La quinta, que canta suavemente. Las quales ha de tener el alma contemplativa. Que se ha de subir sobre

bre las cosas transitorias ; no haziendo mas caso de ellas , que si no fueren. Y ha de ser tan amiga de la soledad , y silencio , que no sufra compañía ninguna de otra criatura. Ha de poner el pico à el ayre del Espíritu Santo correspondiendo à sus inspiraciones , y deseos , paraque haziendolo asì , se haga mas digna de su compañía. No ha de tener determinado color : no teniendo determinacion en ninguna cosa , sino en la que es mas voluntad de Dios. Ha de cantar suavemente en la contemplacion , y amor de Dios.

19 Aunque alguna vez en lo subido de la contemplacion , y vista sencilla de la Divinidad no se acuerde el alma de la Santissima Humanidad de Christo : porque Dios de su mano levantò à el espíritu à este muy sobrenatural conocimiento ; pero hazer estudio de olvidarle en ninguna manera conviene : pues por su vista , y meditacion amorosa , se subirà mas facilmente à lo muy levantado de la vnion : porque Christo Señor nuestro es verdad , puerta , camino , y guia para los bienes todos.

*Lib. 3.
Sub.c.12*

CLASSE XI.

CONTEMPLACION INFUSA, y purgativa del sentido.

*Sicut parturientis, cor tuum
fantasias patitur, nisi ab Al-
tissimo amissa fuerit vigila-
tio; ne dederis illis cor tuum.
Eccles. 32.*

*Quam angusta porta, & arcta
via est, quæ ducit ad vitam:
& pauci sunt, qui inveniunt
eam! Matt. 7.*

§. I.

*Contemplacion infusa es una vista sen-
zilla de la Divina verdad, que pro-
cede de principio sobre natural sin de-
pendencia, ó intervencion de nuestra
propria industria, y habilidad.*

PRIMERA SENTENCIA.

Para recibir el alma esta contem-
placion infusa, ò sobrenatural,
ha de estar muy desembaraçada, pacifi-
ca, y serena, al modo de Dios: como *Llama*
el ayre, que quanto mas limpio esta, *Canc. 3.*
senzillo, y quieto, mas le ilustra, y *v. 8.*
alienta el Sol.

2 Y assi no ha de estar afida à nada, *Ibidem.*
ni à cosa de Meditacion, ni fabor, aora
sensitivo; aora espiritual: porque re-
quiere el espirtu tan libre, y aniquila-
do, que qualquiera cosa, que el alma
entonces quisiesse hazer de pensamien-
to particular, ò disgusto, ò gusto à
que se quiera arrimar, la impedirà.

3 Por mas que el principiante pon- *l. i. noche*
ga conato en disponerse para esta con- *c. 7.*
templacion: y por mas que se exercite
en si en mortificar todas sus acciones,
y passiones, nunca del todo, ni con
mucho puede, asta que Dios lo haze
en el por medio de la purgacion de
la noche obscura: donde destetandolos
de los gustos, y sabores en puras se-
quedades, y tinieblas interiores, les

quita todas las imperfecciones, y niñerías, que han contraído con ocasión de el gusto, y fabor, que en los exercicios espirituales han hallado.

Lib. 1.

Noche

c. 3.

Ibidem.

c. 8.

4 Mas conviene à el alma en quanto pudiere procurar de su parte hazer por purgarse, y perficionarse: porque merezca, que Dios la ponga en aquella divina cura, donde sana de todo lo que ella no alcanza à remediarse.

5 Esta noche, que es la misma contemplacion, dos maneras de tinieblas, ò purgaciones causa en los espirituales. La primera en el sentido acomodandolo à el espiritu: y por esso se llama noche obscura, y purgacion pasiva de el sentido. La segunda en el espiritu disponiendolo para la vnion de Dios: y por esso se llama noche obscura, y purgacion pasiva del espiritu.

2. 1. Sub.

c. 1. & 2.

6 Estas purgaciones, ò purificaciones del alma llamamos aqui noches: por quanto el alma, asì en la vna como en la otra camina como de noche à escuras. Por tres causas. La primera, de parte del termino de donde el alma sale: porque ha de ir careciendo el apeto del gusto de todas las cosas, que

pos-

posseia, en negacion de ellas; la qual es como noche para todos los sentidos, y apetitos del hombre.

La segunda por parte del medio, o camino por donde ha de ir el alma a la union de Dios; que es la Fe: la qual es obscura para el entendimiento, como noche.

La tercera, de parte del termino donde va, que es Dios: el qual por ser incomprehensible, e infinitamente excelente se puede tambien dezir obscura noche para el alma en esta vida.

7 La primera noche, o purgacion es amarga, y terrible para el sentido: y esta es comun, y se halla en muchos: como son los principiantes. La segunda, no tiene comparacion: porque es muy espantable para el espiritu, la qual es de muy pocos: y estas de los exercitados, y aprovechados.

8 La sustancia de esta noche obscura, y purgacion del sentido es la misma influencia Divina; o contemplacion infusa de Dios; obscura, seca, e imperceptible con carencia de luz, suavidad, y favores, y regalos de la parte sensitiva.

lib. 5.
c. 10.

Lib. 7.
Noche
c. 8.

Ibidem
c. 9.
10. c. 12.

Zib. 2. Porque segun mas de proposito se
Noche dirà en la noche obscura del espiritus:
c. 10. assi como el fuego, que transforma en
 si el madero incorporandose en el, es
 el mismo, que primero lo estuvo dis-
 poniendo para el mismo efecto: assi
 esta contemplacion, que se ha de vnir,
 y recibir en el alma, es la misma, que
 al principio la purga, y dispone.

9 La noche obscura, y purgacion
 del sentido, que en orden es la pri-
l. 1. no- mera, haze Dios en los principiantes,
che c. 8. ya que por algun tiempo se han exer-
 citado en el camino de la virtud, y Ora-
 cion de meditacion: en que con el sa-
 bor, y gusto, que alli han hallado se
 han desaficionado de las cosas del
 mundo, y cobrado algunas fuerças es-
 pirituales en Dios: con que tienen al-
 go refrenados los apetitos de las cria-
 turas, y ya podian sufrir por Dios vn
 poco de carga, y sequedad, sin bol-
 ver atrás al mejor tiempo.

Ibidem. 10 Entonces quando mas claro à su
 parecer les luze el Sol de sus Divinos
 favores, escureceles Dios toda esta luz,
 y los dexa tan à escuras, que no saben
 por donde ir con el sentido de la ima-
 gina-

ginacion, y el discurso; antes hallan sin sabor, y amargura en las cosas espirituales. Porque, como he dicho, sintiendolos ya Dios aqui algo crecidillos, para que se fortalezcan, y salgan de mantillas, los defarrima del dulce pecho, y baxandolos de sus brazos los muestra à andar por sus pies: en lo qual sienten ellos gran novedad, porque se les ha buuelto todo al revés.

11 Ordinariamente en los espirituales despues que comiençan este camino, no passa mucho tiempo antes de entrar en esta noche del sentido, y todos los mas entran en ella, porque comunmente los veràn caer en estas sequedades.

Ibidem.

12 Esto à la gente recogida comunmente acaece mas en breve, que à los demás: por quanto estan mas libres de ocasiones para bolver atrás, y reformar mas presto los apetitos de las cosas del figlo; que es lo que se requiere para comenzar à entrar en esta feliz noche del sentido.

Ibidem.

§. II.

SEÑALES DE ESTA
Contemplacion purgativa
del sentido.

*Super custodiam stabo, & figam
gradum super munitionem,
& contemplabor, ut videam,
quid dicatur mihi. Abac. 2.
Nostra autem conversatio in
Caelis est. Philip. 3.*

*Lib. I.
Noche
c. 9.*

SENTENCIA PRIMERA

PEro, porque estas sequedades podrían proceder muchas vezes de pecados, è imperfecciones, floxedad, ò tibieza, ù de algun mal humor, ò indisposicion temporal: pondrè aqui algunas señales, para que se conozca si la tal sequedad nace de la dicha noche, ò purgacion, ù de alguno de los otros vicios.

2. La primera es: si assi como no halla gusto, ni consuelo en las cosas de Dios: tampoco le halla en alguna de las cosas criadas. Porque como pone Dios à el alma en esta noche à fin de enjugarle el apetito sensitivo, en ninguna cosa ha de hallar sabor. *Ibidem*

La segunda es: si ordinariamente trae la memoria en Dios, con sollicitud, y cuydado penoso, pensando, que no sirve à Dios, y que buelve atrás.

La tercera es: el no poder ya meditar, ni discurrir aprovechandose del sentido de la imaginacion como solia, aunque mas haga de su parte. Porque como la comunicacion es ya por espiritu puro con acto de senzilla contemplacion, la qual ninguno de los sentidos alcanza: de aqui es que la imaginacion, y fantasia no pueden hazer arrimo, ni dar principio con alguna consideracion.

3. En la primera señal se conoce probablemente, que esta sequedad, y sin sabor, no procede de pecados, ni de imperfecciones nuevamente cometidas: porque si esto fuera, sentiriafe el natural con alguna inclinacion, y gana de gustar otra *Ibidem*

otra cosa fuera de Dios. Porque siempre, que el apetito se relaja en alguna imperfeccion, luego se siente inclinado à ella poco; ò mucho.

Ibidem. 4 En la segunda señal se conoce, que no nace de floxedad, y tibieza. Porque la que es tibieza, tiene mucha remission en la voluntad sin sollicitud de servir à Dios; pero la sequedad purgativa tiene consigo ordinaria sollicitud, cuidado, y pena de que no sirva à Dios.

Ibidem. 5 Y aunque algunas vezes estas sequedades se ayudan de la melancolia, u otro humor: no por esso dexa de hazer su efecto purgativo del apetito, y traer solo su cuidado en Dios. Lo qual no sucede, quando es puro humor: porque entonces todo se va en disgustos, y estragos del natural sin estos deseos de servir à Dios, que tiene la sequedad purgativa.

Ibidem. 6 En la tercera señal se reconoce, que no proviene de algun mal humor: porque, quando de aqui nace, en acabandose aquel humor (que nunca permanece en vn ser) luego con algun cuidado, que ponga el alma, buelve à poder

der lo que antes, y hallan fuertissimo las potencias. Lo qual en la purgacion de el apetito no es así: porque en comenzando à entrar en ella, siempre se va adelante el no poder discurrir.

7 A los principios en algunos no entra con tanta continuacion esta sequedad purgativa: demanera que algunas vezes dexen de llevar sus gustos, y alivios sensibles: porque por su flaqueza no convenia destetarlos de vn golpe: con todo esto si han de ir adelante, van entrando mas en ella, y acabando con la obra sensitiva.

Ibidem.

8 El tiempo, que al alma tengan en este ayuno, y penitencia del sentido, quanto sea, no es cosa cierto el dezirlo: porque no pasan todos de vna manera, ni vnas mismas tentaciones: que esto va medido por la voluntad de Dios, conforme à lo mas, ò menos, que cada vno tiene de imperfeccion, que purga: y tambien conforme à el grado de vnion de amor à que Dios la quiere levantar.

Ibidem.

9 Los que tienen sujeto, y mas fuerça para sufrir, con mas intencion los purga, y mas presto.

Ibidem.

Ibidem. 10. **A** los muy flacos con mucha remission; y flacas tentaciones mucho tiempo los lleva por esta noche dándoles ordinarias refecciones del sentido, para que no vuelvan atrás, y estos tarde llegan en esta vida à la pureza de la perfeccion; y algunos de ellos nunca.

Ibidem. 11. **A** otras almas mas flacas anda Dios en ellas como desaparecido, y trasponiendose para exercitarlas en su amor: porque sin desvíos, no aprenderian à llegarse à Dios.

Ibidem. 12. No à todos los que se exercitan de proposito en el camino del espíritu lleva Dios à contemplacion perfecta: el porque, el se lo sabe, y à estos nunca les acaba de desarrimar Dios de los pechos de las consideraciones, y discursos; ni suele ser continua en ellos esta noche de sequedades: en lo qual los mete Dios solo por exercitarlos, humillarlos, y refrenarles el apetito, para que no se vayan criando con golosina en las cosas espirituales.

Ibidem. 13. La causa de sentir el alma esta sequedad en la contemplacion, es: porque muda Dios los bienes, y fuerças, de

el sentido à el espíritu; de los quales por no ser capaz el sentido, se queda ayuno, seco, y vazio. Porque la parte sensitiva no tiene habilidad para lo q̄ es puro espíritu, y así gustando el espíritu se desabre la carne, y se afloja para obrar.

14. Aun el mismo espíritu no siēte luego al principio el sabor, y deleyte espiritual, q̄ trae consigo esta contemplacion; sino la sequedad, y sin sabores por la novedad de el trueque. Y esto por dos razones: la primera, porq̄ aviendo tenido el paladar hecho à essotros gustos sensibles, todavia tiene los ojos puestos en ellos. La 2. porque el paladar espiritual, no esta acomodado para tan sutil gusto, hasta q̄ successivamente se vaya disponiendo por medio de esta obscura noche.

15. Estos que comieza Dios à llevar por estas soledades de el desierto mystico, son semejantes à los hijos de Israel: q̄ luego, que en el desierto les comenzó Dios a dar el manjar de el Cielo tan regalado, q̄ se convertia al gusto, que cada vno querla; con todo sentian mas la falta de los gustos, y sabores de las carnes, y cebollas, que comian en Egipto; por aver tenido el paladar hecho,

Ibidem.

Ibidem.

y mas engolosinado en ellos, que en la dulçura delicada del manjar Angelico: y lloravan, y gemian entre los manjares de el Cielo.

Ibidem. 16 A tanto llega la baxeza de nuestro apetito, q̄ nos haze desear nuestras miserias, y fastidiar el bien incommutable de el Cielo.

Ibidem. 17 Aunque à el principio el espiritual no siente el fabor, y deleyte espiritual por las causas dichas; pero siente la fortaleza, y brio para obrar en la sustancia, que le dà el manjar interior de esta obícura, y seca contemplacion.

Ibidem. 18 Si estos nuevos contemplativos, se supiesßen quietar estando sin sollicitud de hazer allí nada; mas que dexarse llevar de Dios, recibir, y oír con atencion interior, y amorosa, luego en aquel descuydo, y ocio sentirian delicadamente aquella refeccion interior, la qual es tan delicada, que ordinariamente si tiene gana, y cuydado sobre añadido, y particular de sentiria no la sentira.

§. III.

AVISOS PARA LOS que han entrado en esta Contemplacion.

*Quem docebit scientiam, &
quem intelligere faciet audi-
tum? ab lactatos à lacte, a-
vulsos ab uberibus. Isa. 28.
Cæcus, si Cæco ducatum præstet,
ambo in foveam cadunt. Ma-
thei. 15.*

PRIMERA SENTENCIA.

Han menester buena guia: porque si 1.ª noche
c. 10. no ay, quien los entienda, buelven
atrás; dexando el camino, ò aslojando:
y à lo menos estorvan de ir adelante
por las muchas diligencias, que hazen
de ir por el camino primero de la me-
ditacion.

Ibidem. 2 Convieneles, que se consuelen perseverando con paciencia; y no teniendo pena confien en Dios, que no dexa à los que con senzillo, y recto corazon le buscan; ni les dexará de dar lo necesario para el camino.

3 No tengan cuydado en la Oracion, de que pensaràn, ni meditaràn alli: contentandose solo con vna advertencia amorosa, y sossegada en Dios, sin eficacia, y sin gana demasiada de sentirle, y de gustarle.

Ibidem. 4 Aunque mas escrupulos les vengán de que pierden tiempo, y que se-ria bueno hazer otra cosa, pues en la Oracion no pueden hazer, ni pensar nada, sufranse; y estense sossegados, como se ha dicho: como quien no va alli mas; que à estarse en su placer, y anchura de espíritu.

Ibidem. 5 Adviertan, que si de suyo quieren obrar algo con las potencias interiores, será estorvar, y perder los bienes, que Dios va sentando en el alma por medio de aquella paz, y ocio de la contemplacion. Como si el pintor estuviese pintando vn rostro, que si este se menease, no dexaria hazer nada al pintor.

6 No estorvando à la operacion de la cõtemplaciõ infusa obscura, y secreta, que Dios le va dando, con mas abundancia pacifica la recrea, y dà lugar, à que arda en el espiritu de amor, que trae consigo la dicha cõtemplaciõ.

§. IV.

PROVECHOS QUE PROCEDEN DE ESTA CONTEMPLACION.

Quia inflammatum est cor meum, & renes mei commutati sunt: & ego ad nihilum redactus sum, et nescivi.
Psalm. 72.

Ignem veni mittere in terram, & quid volo, nisi ut accendatur? Lucæ 12.

PRIMERA SENTENCIA:

l. 1.
noche
c. 12.

Son tan grandes los bienes, y provechos, que haze en el alma esta feca, y obscura contemplacion de la noche de el sentido: que así como Abraham hizo fiesta, quando quitò la leche à su hijo Isaac: así se gozan en el Cielo, de que ya saque Dios à esta alma de pañales, la baje de sus braços, y haga andar por su pie; y quitandole el pecho de la leche, blando, y dulce manjar de niños, le haga comer pan con corteza, y gustar pan de robustos: que en estas sequedades, y tinieblas de el sentido comienza à dar esta contemplacion infusa. Y este es el primero, y principal provecho, que aquí el alma consigue: de el qual casi todos los demás se causan.

2 Es conocer su baxeza, y miseria; no teniendo satisfacion alguna de si: por que ve, que de suyo no haze nada, ni puede nada. Y esta poca satisfacion de si, y desconsuelo, que tiene, de q̄ no sirve à Dios, estima Dios en mas q̄ todas las obras, y gustos primeros, que tenía el alma: por mas que ellos fueren.

3. Ha-

3 Haze à el alma tratar con Dios con *Ibidem.*
 mas comedimiento, y cortesía: que es
 lo que siempre ha de tener el trato con
 el Altísimo. Lo qual en la prosperi-
 dadde su gusto, y consuelo, no hazia:
 porque aquel favor, que sentia, le ha-
 zia al a petito ser con Dios algo mas a-
 trevido, de lo que devia.

4 Dale mayor conocimiento de la
 Grandeza, y Excelencia de Dios. Lo *Ibidem.*
 vno; porque apagados los apetitos, que
 ofuscan, y embaraçan el Espíritu que-
 da libre, y limpio el entendimiento
 para entender la verdad. Lo otro; por-
 que aquel aprieto, y sequedad de el sen-
 tido ilustra, y aviva el entendimien-
 to. Como dize Isaias, que el trabajo,
 y vexacion haze entender. Y en
 otra parte dize: à quien enseñará
 Dios su sciencia, y hará oir su pala-
 bra, fino à los destetados de la leche,
 y desfarrimados de los pechos? *Isa. 28.*

5 Se libra el alma de las imperfecce- *Lib. 1.*
 ciones, que avia contraido en los siete *Noche*
 vicios capitales, à modo espiritual en- *c. 13.*
 tendidos. Porque, por medio de estas
 sequedades, se haze humilde, pobre de
 espíritu, puro, y ageno de los movi-

mientos sensuales, que los gustos espirituales le ocasionaban. Templado, manso, y apazible para con todos, y pronto en el servicio de Dios.

Ibidem. 6 Trae el alma ordinaria memoria de Dios, temor, y rezelo de bolver atrás, pureza de consciencia, y exercicio de virtudes.

Ibidem. 7 Vive el alma en paz, y tranquilidad espiritual: porque donde no ay apetitos, no ay perturbacion; sino paz, y consuelo de Dios.

Ibidem. 8 En medio de estas sequedades, y aprietos; muchas vezes, quando menos piélsa el alma, le comunica Dios suavidad espiritual, amor muy puro, noticias espirituales, à vezes muy delicadas. Cada vna de mucho mayor provecho, y precio, q̄ quanto antes gustava.

Ibidem. 9 Por quanto aqui el alma se purga de las aficiones, y apetitos sensitivos, consigue libertad de espíritu: en que se van grangeando los doze frutos de el Espíritu Santo.

Ibidem. 10 Aqui se libra el alma admirablemente de las manos de los tres enemigos, mundo, Demonio, y carne: porque apagandose el sabor, y gusto sensitivo

acerca de las cosas, no tiene el Demonio, ni el mundo, ni la sensualidad armas, ni fuerzas contra el espíritu.

11 Enseñase á andar el alma con pureza en el amor de Dios: porque ya no se mueve como antes por el gusto, y sabor de la obra, sino solo por dar gusto á Dios. *Ibidem.*

12 Crece en el alma el cuydado, y las ansias de servir á Dios: porque como se van enjugando los pechos de la sensualidad, con que sustentaba los apetitos; solo queda seca, y en desnudo el ansia de servir á Dios. *Ibidem.*

13 Mortificadas pues las pasiones, apagadas las codicias, y los apetitos sofegados, y dormidos por medio de esta noche dichosa de la purgacion sensitiva, sale el alma á comenzar su camino, y via de el espíritu, que es de los aprovechados: que por otro nombre llaman la via iluminativa, ó de contemplación infusa: con q̄ Dios de suyo anda apacentando á el alma sin discurso, ni ayuda activa, ni industria de la misma alma. *Lib. 1.^o Noche 6. 14.*

14 En este tiempo, así como el que ha salido de vna estrecha carcel, anda el alma en las cosas de Dios, *Lib. 2.^o Noche 6. 1.*

con

con mucha mas anchura, y satisfaccion, y con mas abundante, è interior deleyte, que tenia à los principios: antes que entrasse en la dicha noche.

Ibidem. 15 Con grande facilidad halla luego en su espiritu muy serena, y amorosa contemplacion, y sabor espiritual sin trabajo de el discurso.

Ibidem. 16 De esta abundancia de sabor espiritual, que ay en el Espiritu, *redunda* en el sentido: de suerte, que gusta mas, que solia antes de esta sensible purgacion. Porque como està ya mas puro, con mas facilidad puede sentir à su modo los gustos de el espiritu.

Ibidem. 17 Pero como esta parte sensitiva es flaca, è incapaz para las cosas fuertes de el espiritu: de aqui es, que estos aprovechados, à causa de esta comunicacion espiritual, que se haze, y *redunda* en la parte sensitiva, padecen en ella muchas debilitaciones, detrimentos, y flaquezas de estomago, y consiguientemente fatigan el espiritu: pues como dize el sabio: el cuerpo, que se corrompe, agrava el alma.

Ibidem. 18 Por esta causa las comunicaciones de estos ni pueden ser muy fuertes.

ni muy intensas, ni muy espirituales: quales se requieren para la Divina union con Dios, por la flaqueza, y corrupcion de la sensualidad, que participa en ellas.

19 Y de aqui vienen los arrobamientos, y traspassos, descoyuntamientos de huesos, que siempre acaecen, quando las comunicaciones no son puramente espirituales: esto es hechas solamente à el espiritu: como son las de los perfectos. que ya estàn purificados por la noche segunda de el espiritu; en los quales cesan ya estos arrobamientos, y tormentos de cuerpo; gozando ellos de la libertad de el espiritu sin que se anuble, y trasponga el sentido.



CLASSE XII.

ALTÍSSIMA CONTEM-
placion febre natural, llamada
noche obscura, ò purgacion
passiva de el Espiritu, con que
el alma se dispone proxima-
mente para la unió
de Dios.

§. I.

*Vidit Iacob in somnis scalam
stantem super terram, et ca-
cumen eius tangentem Cæ-
lum. Genes. 28.*

*Simile est regnum Cælorum the-
sauo abscondito in agro. Ma-
thei. 13.*

PRIMERA SENTENCIA.

Esta noche obscura es vna influencia de Dios en el alma, que la purga de sus ignorancias, e imperfecciones habituales naturales, y espirituales. *Lib. 2.ª Noche c. 5.*

2 A esta llaman los contemplativos mystica Theologia; en que de secreto enseña Dios à el alma, y la instruye en perfeccion de amor, sin ella hazer nada mas, que atender amorosamente à Dios: oirle, y recibir su luz sin entender como es esta contemplacion infusa. *Ibidem.*

3 Esta Sabiduria de Dios amorosa haze particulares efectos en el alma: porq̃ la dispone purgandola, e iluminandola para la vnion de amor con Dios: donde la misma Sabiduria amorosa, que purga los espiritus bienaventurados ilustrandolos, es la que aqui purga à el alma, y la ilumina. *Ibidem.*

4 Esta Sabiduria la infunde Dios à escuras de la obra natural del entendimiento, y de las demàs potencias. Y por quanto las dichas potencias no la *Lib. 2.ª Noche c. 17.*
al =

374
alcanzan, sino que el Espiritu Santo
la infunde en el alma sin entender ella
como sea; se llama secreta.

Ibidem. 5 No solo el alma no lo entiende,
pero nadie; ni el mismo Demonio: por
quanto el maestro, que la enseña, está
substancialmente dentro de el alma.

Ibidem. 6 Como esta sabiduria interior es
tan senzilla tan general, y espiritual,
que no entrò à el entendimiento em-
buelta, ni paliada con alguna especie,
ò imagen sujeta à el sentido, segun al-
gunas vezes sucede: de aqui es, que el
sentido, ò imaginativa, quando no en-
trò por ellos, ni sintiò su traje, y co-
lor, no saben dar razon, ni imaginarla
de manera, que puedan dezir bien al-
go de ella: aunque claramente ve el
alma, que entiende, y gusta aquella
sabrosa, y peregrina sabiduria.

Ibidem. 7 Como el que viese vna cosa nun-
ca antes vista, cuyo semejante tampoco
nunca vio, que aunque la entendiese,
y gustase, no la sabria poner nombre,
ni dezir lo que es, aunque mas hiziese:
y esto con ser cosa, que la perci-
bio por los sentidos. Quanto menos se
podrà manifestar, lo que no entrò por
ellos,

ellos, como sucede en esta Divina Sabiduría?

8 Esto tiene el lenguaje de Dios, *Ibidem.* que quando es muy intimo, infuso, y espiritual, que excede todo sentido, luego haze cessar, y enmudecer toda la armonia, y habilidad de los sentidos interiores, y exteriores. Y como la sabiduria de esta contemplacion es lenguaje de Dios al alma de puro espiritu; como lo son los sentidos, no lo perciben: y assi les es secreto, y no lo saben, ni pueden dezir.

9 De aqui podemos sacar la causa, *Ibidem.* porque algunas personas, que van por este camino, que por tener almas buenas, y temerosas, querrian dar quenta à quien las rige, no saben, ni pueden; y assi tienen en dezirlo grande repugnancia: mayormente quando la contemplacion es algo mas senzilla, que la misma alma apenas la siente; que solo saben dezir, que el alma està satisfecha, quieta, y contenta; que sienten à Dios, y que les va bien à su parecer: mas no ay dezir lo que el alma tiene, sino por terminos generales. *Ibidem.*

10 Otra cosa es; quando las cosas, que

que el alma tiene só particulares; como visiones, sentimientos, &c. Los quales, como ordinariamente se reciben debajo de alguna especie, que participa el sentido, entonces debajo de aquella especie, ó de otra semejanza, se puede dezir. Pero este poderlo dezir, ya no es en razon de pura contemplacion: porque esto apenas se puede dezir, y por esto se llama secreta.

Ibidem.

11 Esta propiedad de ser secreta esta divina contemplacion tienela no solo por ser cosa sobrenatural, sino tambien en quanto es guia, que guia à el alma à las perfecciones de la vnion de Dios. Las quales, como no son sabidas humanamente, ha se de caminar à ellas no sabiendo; y divinamente ignorando: porq̄ hablando mysticamente, como aqui vamos hablando, estas cosas no se conocen, ni entienden, como ellas son, quando las van buscando, si no quando las tiene halladas, y exercitadas.

12 Esta Divina contemplacion, que como avemos dicho, se deriva de Dios, es figurada por aquella escala, que vio Jacob; por la qual subian, y

baxavan Angeles de Dios à el hombre, y del hombre à Dios: el qual estava estrivando en el extremo de la escala.

Ibidem.

13. Esto dizela Escritura que passava de noche, y Jacob dormido: para darnos à entender, quan secreto, y diferente saber del hombre es este camino, y subida para Dios. Lo qual se vé bien: pues que ordinariamente lo que en él es de mas provecho (que es irse perdiendo, y aniquilando) tiene por peor; y lo que menos vale (que es hallar su consuelo, y gusto, en que ordinariamente antes pierde, que gana) esso lo tiene por mejor.

Ibidem.

14. Por muchas razones se llama escala esta secreta contemplacion; lo primero; porque assi como con la escala se sube, y se escalã los bienes, y tesoros, q̄ ay en las fortalezas: assi tãbien por esta secreta contēplacion, sin saberse como, sube el alma à escalar, conocer, y posseder los bienes, y tesoros del Cielo. Lo qual dà bien à entender el Real Profeta David en el Psalmo ochenta, y tres.

15. Lo segundo; porque assi como la escala ellos mismos passos, que tiene para subir, los tiene tambien para baxar:

M

assi

así también esta secreta contemplación, esas mismas comunicaciones, que haze á el alma, con que la levanta en Dios, la humilla en sí misma: porque así se cumpla, lo que dize el Sabio: antes que el alma sea ensalzada es humillada; y antes que sea humillada, es ensalzada.

Ibidem. 16 Lo tercero segun esta propiedad de escala; sechará bien de ver el alma, que quisiere mirar en ello (dexado aparte lo espiritual, que no siente) quantos altos, y bajos padece en este camino: y como tras la prosperidad, que goza, luego se sigue alguna tempestad, y trabajo: tanto, que parece, que le dieron aquella bonanza para prevenirla, y esforzarla para la presente penalidad. Como también despues de la miseria, y tormenta, se siguen abundancia, y bonanza: de manera, que le parece á el alma, que para hazerle aquella ficsta; la pusieron primero en aquella vigilia,

Ibidem. 17 Este es el ordinario estílo, y exercicio del estado de contemplación: que asta llegar a el estado quieto, nunca permanece en vn estado; sino todo es subir, y bajar.

18 Como el estado de perfeccion: *Ibidem.*
 que consiste en perfecto amor de Dios,
 y desprecio de si mismo, no puede es-
 tar sino con estas dos partes, que son
 conocimiento de Dios, y de si mismo:
 de necesidad ha de ser exercitada el al-
 ma primero en lo vno, y lo otro,
 dandole aora à gustar lo vno engran-
 deciendola; y haziendola tambien pro-
 bar lo otro, humillandola.

19 Adquiridos los habitos perfec- *Ibidem.*
 tos, cessa ya de subir, y bajar; avien-
 do ya llegado, y vnidose con Dios,
 que està en el fin de la escala, en quien
 la escala se arrima, y estriva.



§. II
 TRABAJOS, QUE PRE-
 ceden à la noche obscura, y
 purgacion passiva de
 Espiritu.

*Ecce in Civitate, in qua invoca-
 tum est Nomen meum, ego in-
 cipio afigere. Ierem. 6.*

*Hęc autem omnia initia sunt
 dolorum. Matt. 24.*

PRIMERA SENTENCIA.

*1.1. noche
 c. 14.*

L Asalmas, que han de passar al di-
 choso, y alto estado, como es la
 vnion de amor, por muy aprissa, que
 Dios las lleve, harto tiempo suelen du-
 rar en las sequedades, y trabajos de la
Ibidem. purgacion, y noche del sentido.

2 No luego, que salen de ellas, las
 pone su Magestad en la vnion de amor,
 antes suete passar harto tiempo, y años,

en que salida el alma del estado de principiantes, se exercita en el de aprovechados.

3 Pero como no está bien hecha la purgacion del alma (porque falta la principal parte, que es la de espiritu, sin la qual por la comunicacion de vn mismo supuesto, tampoco la purgacion sensitiva, aunque mas fuerte aya sido, queda acabada, y perfecta) nunca le faltan à el alma algunas sequedades, tinieblas, y aprietos; à vezes mucho mas intensos, que los passados: que son como presagios, y mensageros de la noche venidera del espiritu. Aunq̃ no son estos durables, como será la noche que espera.

4 A estas sequedades suelen acompañar graves trabajos, y tētaciones sensitivas, que duran mucho tiempo, aunq̃ en vnos mas, que en otros. Porque à algunos se les dà el angel de Satanàs, que es el espiritu de fornicacion, para que los azote los sentidos con abominables, y fuertes tentaciones: y les atribula el espiritu con feas representaciones, muy visibles à la imaginacion: que à vezes les es mayor pena, que el morir.

5 Otras vezes se les añade el espiritu de

*Ibidem:**Lib. 2:*
*Noche.**c. 1.*

blasfemia : el qual en todos sus conceptos, y pensamientos se anda atravesando con intolerables blasfemias : y à vezes con tanta fuerza sugeridas en la imaginacion , que casi se las haze pronunciar : que le es grave tormento.

Ibidem. 6 Otras vezes se les dà otro abominable espíritu , que llaman espíritu vertiginis , el qual de tal manera les escurece el sentido , q̄ los llena de mil escrupulos , y perplexidades tan intrincadas à el juicio de ellas , que nunca pueden satisfazerse en nada , ni arrimar el juicio à consejo : el qual es vno de los mas graves estímulos , y horrores muy vezinos à la noche del espíritu.

Ibidem. 7 Estas tempestades , y trabajos ordinariamente envia Dios en la noche , y purgacion sensitiva à los que ha de poner despues en la otra : para que castigados , y abofeteados de esta manera se vayan exercitando , y disponiendo , y curtiendo los sentidos , y potencias para la vnion de la sabiduria , que alli se les ha de dar.

Ibidem. 8 Y la mas propria manera de este castigo , para entrar en la sabiduria , son los trabajos interiores , que aqui
dezi-

dezimos: por quanto son de los que más eficazmente purgan el sentido de todos los gustos, y consuelos, à que con flaqueza natural estava afectada.

9 Pero la purgacion valida para el sentido, es quando de proposito comienza la del espiritu: porque la parte sensitiva del alma nunca se purga bien sin la otra espiritual. Dedonde la noche, que avemos dicho del sentido, mas se puede, y deve llamar cierta reformation, y enfrenamiento del apetito, que purgacion.

10 La causa es: porque todas las imperfecciones, y desordenes de la parte sensitiva tienen su fuerza, y raiz en el espiritu: y assi asta que se purgen los malos habitos, las rebeliones, y siniestros del, no se pueden bien purgar.

11 En esta noche, que se sigue de el espiritu se purgan entrambas partes juntas: que este es el fin, porque convenia aver passado por la reformation de la primera noche, y llegado à la bonanza, que de ella salio: para que aunado con el espiritu en cierta manera se purgen, y padezcan aqui con mas fortaleza, que para tan fuerte, y

Lib. 2.

Noche

c. 3.

Ibidem.

Ibidem.

dura purga bien es menester.

Ibidem.

12 Sin aver reformadose antes la flaqueza de la parte inferior, y cobrado fortaleza en Dios por el dulce, y sabroso trato, que con el despues tuvo, no tuviera fuerza, ni disposicion el natural para sufrir la purgacion del espiritu.

§. III.

NECESSIDAD DE LA
purgacion del
Espiritu.

Effundam super vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus inquinamentis vestris. Ezech. 36.

Per multas tribulationes oportet nos introire in Regnum Dei. Act. 14.

PRIMERA SENTENCIA;

Para que se entienda la necesidad, *Lib. 2.^a*
 que los aprovechados tienen de *Noche*
 entrar en esta noche del espíritu, no- *c. 1.^a*
 taremos aquí algunas imperfecciones,
 y peligros, que tienen.

2 Estas son en dos maneras. Vnas
 son habituales; y otras actuales. Las
 habituales son: las aficiones, y hábitos
 imperfectos, que todavía como raíces
 han quedado en el Espíritu, donde la
 purgación del sentido no pudo llegar.

3 En la purgación de las imperfec- *Ibidem.*
 ciones habituales, la diferencia que ay *c. 2.^a*
 de las actuales, es la que de la raíz à la
 rama: ò sacar vna mancha fresca, ò vna
 muy asentada, y vieja: porque como
 diximos, la purgación del sentido so-
 lo es puerta, y principio de contempla-
 cion para la del espíritu: y mas sirve
 de acomodar el sentido al espíritu, que
 de vnir el Espíritu con Dios.

4 Mas todavía se quedan en el espi- *Ibidem.*
 ritu las manchas del hombre viejo,
 aunq̃ à el no se le parecen, ni las echa de
 ver, las quales si no salen con el jabon,

y fuerte lexia de la purgacion de esta noche, no podrá el espíritu venir à la pureza de vnion divina.

Ibidem.

5 Tambien tienen los aprovechados embotamiento en el entender, y dureza natural, que todo hombre contrae por el pecado.

Ibidem.

c. 3.

6 Por tanto, todavia el trato, y operaciones, que tienen estos aprovechados con Dios son muy baxas, à causa de no tener purificado, e ilustrado el oro del espíritu: por lo qual todavia entienden, sienten, y hablan de Dios como pequeños: segun dize San Pablo.

I. Cor.

13.

7 Estas habituales imperfecciones, todos los que no han pasado de estado de aprovechados las tienen: las quales no se compadecen, ni pueden estar con el estado perfecto de vnion por amor con Dios.

Lib. 2.

Noche

c. 2.

8 En las actuales no caen todos de vna manera: mas algunos como hallan à manos llenas tantas comunicaciones, y aprehensiones à el sentido, y espíritu: donde muchas vezes ven visiones imaginarias, y espirituales (porque en todo esto, con otros sentimientos sabrosos acaece à muchos de estos en este

Ibidem.

esta:

estado) con tanto gusto suele imprimir, y sugerir el demonio al alma las aprehensiones dichas, y sentimientos, que con gran facilidad las embelefa, y engaña: no teniendo ella cautela para rezelarse, y defenderse fuertemente.

9. Aquí haze el demonio creer muchas visiones vanas, y profecias falsas: *Ibidem.*
y les procura hazer presumir, que habla Dios, y los Santos con ellos, y creen muchas vezes à su fantasia. *Ibidem.*

10. Aquí los suele el demonio llenar de presuncion, y sobervia; y atraidos de la vanidad, y arrogancia, se dexan ser vistos en actos exteriores, que parezcan de Santidad, como son: arrobamientos, y otras apariencias.

11. Hazense à si mismo atrevidos à Dios, perdiendo el Santo Temor, que es llave, y custodia de todas las virtudes. *Ibidem.*

12. Tantas falsedades, y engaños suelen multiplicarse en algunos de estos, y tanto se envejecen en ellos, que es muy dudosa su buelta à el camino puro de la virtud, y verdadero espíritu. *Ibidem.*

13. En estas miserias vienen à dar, començando à darse con demasiada se-
gui-

guridad à las aprehensiones, y sentimientos espirituales, quando comenzavan à aprovechar en el camino espiritual.

Ibidem. 14 Avia tanto, que dezir de las imperfecciones de estos: y de como son mas incurables, por tenerlas ellos por mas espirituales, que las primeras, que las quiero dexar.

Ibidem. 15 Solo digo, para fundar la necesidad, que ay de la noche espiritual, que es la purgacion para el que ha de passar adelante: que à lo menos ninguno de estos aprovechados por bien, que le ayvan andado las manos dexa de tener muchas afecciones naturales, y habitos imperfectos, de q̄ diximos es necesario preceder purificacion para passar à la divina vnion; como de las actuales.

Ibidem. 16 Porque assi como los elementos, para que se comuniquen en todos los compuestos, y entes naturales conviene, que con ninguna particularidad de color, olor, ni sabor esten afectados para poder concurrir con todos los sabores, olores, y colores: assi à el espiritu le cõviene estar senzillo, puro, y desnudo de todas maneras de aficiones naturales

assi

así actuales, como habituales, para poder comunicar con libertad, con la anchura del espíritu de divina sabiduría: en que por su limpieza gusta de todos los sabores de todas las cosas con cierta manera de excelencia.

17 Sin esta purgacion en ninguna manera podrá sentir, ni gustar la satisfaccion de toda esta abundancia de sabores espirituales. Porque vna sola aficion, que tengo, ò particularidad à que este el espíritu asido actual, ò habitualmente, basta para no sentir, ni gustar, ni comunicar la delicadeza, è íntimo sabor del espíritu de amor: que contiene casi todos los sabores con gran eminencia.

18 Como los hijos de Israel, porque les avia quedado vna sola aficion, y memoria de las carnes, y comidas que avian gustado en Egipto, no podian gustar el delicado pan de los Angeles en el desierto, que era el manna: el qual tenia suavidad de todos los gustos, y se convertia à el gusto, que cada vno queria: así no puede llegar à gustar los deleytes del espíritu de libertad, segun la voluntad desea,

el espíritu, que todavía estuviere afectado con alguna actual, ò habitual afición, ò con particulares inteligencias, ò qualquiera otra limitada aprehension.

Ibidem. 19 Las aficiones, sentimientos, y aprehensiones del espíritu perfecto, por ser tan superiores, y muy particularmente divinas, son de otra suerte, y genero tan diferente de la natural, que para poseer las unas, actual, y habitualmente, se han de aniquilar las otras.

Ibidem. 20 Conviene mucho, y es necesario, para que el alma aya de passar à estas grandezas, que esta noche obscura de contemplacion la aniquile, y deshaga primero en sus baxezas, poniéndola à escuras, seca, apartada, y vazia.

Ibidem. 21 Demàs de esto, porque por medio de esta noche contemplativa se dispone el alma para venir à la tranquilidad, y paz interior, que es tal, y tan deleytable, que (como dize la Escritura) excede todo sentido: conviene à el alma, que toda la paz primera (la qual por estar embuelta en tantas imperfecciones, no era paz, aunque à ella

le parecía, porque andaba à su sabor)
 sea primero purgada: y ella quitada, y
 perturbada de esta paz imperfecta.

§. IV.

EFFECTOS PENOSOS
 que causa en el alma esta Di-
 vina contemplacion de la
 Noche obscura del
 Espiritu.

*Statue tibi speculam, pone tibi
 amaritudines gehennę, diri-
 ge cor tuum in viam rectam.*
 Jerem. 48.

*Supra modum gravati sumus,
 supra virtutem; ita ut tēde-
 ret nos etiam vivere. 2. Co-
 rinth. 1.*

PRIMERA SENTENCIA

*Lib. 2.
Noche
c. 5.*

Aunque de parte de la Contemplación, è infusión divina no aya cosa; que de suyo puede dar pena: antes mucha suavidad, y deleyte, como despues se lo darà: con todo esto por dos cosas es esta Divina Sabiduria no solo noche, y tiniebla para el alma; mas tambien pena, y tormento. La primera es, por la alteza de la sabiduria divina, que excede el talento del alma; y de esta manera le es tinieblas. La segunda, por la baxeza, e impureza de ellas: y de esta manera le es penosa, y afflictiva, y tambien obscura.

TINIEBLAS.

*Ibidem.
et c. 8.*

2 Cosa increíble parece el dezir, que la luz sobre natural, y divina tanto mas obscura le es al alma, quanto ella tiene mas de claridad, y pureza. Lo qual se entiende bien si consideramos la sentencia del Filosofo, que dize: que quanto las cosas Divinas son en si mas claras, y manifestas: tanto mas son à
el

el alma, obscuras; y ocultas naturalmente. Así como de la luz, quanto mas clara es, mas se ciega, y obscurece la pupila de la Lechuza: y quanto el sol se mira mas de lleno, mas tinieblas causa en la potencia visiva: y la priva excediendola por su flaqueza.

3 Dedonde, quando esta divina luz de contemplacion embiste en el alma, que aun no está ilustrada totalmente, le haze tinieblas espirituales: porque no solamente la excede, sino también la obscurece, y priva del modo de su inteligencia natural.

4 Por esta causa San Dionisio, y otros misticos Theologos llaman à esta contemplacion infusa: rayo de tinieblas; conviene à saber: para el alma no ilustrada.

5 De aqui se sigue, que quanto esta divina luz embiste, mas pura, y senzilla en el alma, tanto mas la obscurece, vazia, y aniquila, acerca de sus apprehensiones, y aficiones particulares: así de cosas de arriba, como de abaxo. Y tambien quanto menos senzilla, y pura embiste: tanto menos la priva, y menos obscura le es.

Ibidem.

Ibidem.

Lib. 2.

Noche

c. 8.

N

6. Esta

Psal. 17. 6 Esta es la causa, porque dize David: que puso Dios por su escondrijo, y cubierta las tinieblas, y su tabernaculo en rededor de si, tenebrosa agua en la nubes del ayre. La qual agua tenebrosa es la obscura contemplacion, y sabiduria divina, que van sintiendo las almas como colia, que està cerca de el tabernaculo donde el mora, quando Dios las va juntando mas à si.

Ibidem. 7 Por tanto lo que en Dios es luz, y claridad mas alta, es para el hombre tinieblas obscuras, segun declara luego el Real Profeta David, en el mismo Psalmo diziendo: por causa del resplandor, que està en su presencia, salieron nubes, y cataratas: conviene à saber, para el entendimiento natural.

Ibidem. 8 O miserable suerte la de nuestra vida donde con tanta dificultad la verdad se conoce! pues lo mas claro, y verdadero nos es mas obscuro, dudoso; y por esso huimos de ello, siendo lo que mas nos conviene: y lo que mas luce, y llena nuestros ojos lo abraçamos, y damos tras ello, siendo lo que peor nos està, y lo que à cada passo nos haze dar de ojos.

9 En quanto temor, y peligro vive el hombre: pues la misma lumbré natural de sus ojos, con que se guía, es la primera, con que se encandila; y engaña para ir à Dios. *Ibidem.*

IMPUREZA NATURAL.

10 Tambien està claro, que à estos principios sea à el alma penosa esta obscura contemplacion infusa. Porque como tiene muchas excelencias en extremo buenas; y el alma, que la recibe por no estar purgada tiene muchas miserias: de aqui es, que no pudiendo caber dos contrarios en vn mismo sujeto, el alma de necesidad aya de penar, y padecer. *l. 2. noche 6. s.*

11 Lo primero: porque la luz, y sabiduria de esta contemplacion es muy clara, y pura; y el alma en que ella embiste està obscura, e impura: de aqui es, que la pena mucho el recibirla: así como los ojos estando de mal humor enfermos, e impuros, del embestimiento de la clara luz reciben pena. *Ibidem.*

12 Esta pena en el alma à causa de *Ibidem.*
su

su impureza es inmensa quando de veras es embestida de esta divina luz, à fin de espeler la impureza de ella: porque se siente el alma tan impura, y miserable, que le parece estar Dios contra ella; y que ella està contra Dios, y conoce claro, que no es digna de Dios, ni de criatura alguna; y lo que mas le pena es, temer, que nunca lo fera.

Ibidem.

13. Esto lo causa la profunda immercion, que tiene de la mente en el conocimiento, y sentimiento de sus males, y miserias: porque aqui se las muestra todas al ojo esta divina, y obscura luz: y que vea claro como de suyo, no podrá tener otra cosa.

Ibidem.

14. Podemos entender à este sentido aquella authoridad de David, que dize: por la iniquidad corregiste a el hombre: y hiziste de hazer su alma, como el araña se desentraña.

Ibid. 2.

Noche

c. 9.

15. Esta es vna penosa turbacion de muchos rezelos, imaginaciones, y combates, que tiene el alma dentro de si, en que con la apprehension, y sentimientos de las miserias, en que se ve, sospecha, que està perdida, y acabados sus bienes, para siempre.

16 De aqui es, que entrò en el espíritu vn dolor, y gemido tan profundo, que le causa fuertes rugidos, y bramidos espirituales pronunciandolos á vezes por la boca, y resolviendose en lagrimas, quando ay fuerza, y virtud para poderlo hazer; aunque las menos vezes ay este alivio.

17 Este rugido es cosa de gran dolor: que no se como se podrá dar á entender, sino por la semejanza, que el Santo Job estando en el mismo trabajo dice por estas palabras: de la manera, que son las avenidas de las aguas, assi el rugido mio. Porque assi como las aguas hazen tales avenidas, que todo lo anegan, y llenan, assi este rugido, y sentimiento del alma algunas vezes crece tanto, que anegandola, y traspasandola toda, la llena de angustias, y dolores espirituales.

18 Profunda es esta guerra, y combate: porque la paz, que espera el alma ha de ser muy profunda: y el dolor espiritual es intimo, delgado, y apurado: porque el amor que ha de poseer, ha de ser tambien

muy intimo , y apurado.

FLAQUEZA NATURAL.

Ibid. 2. Noche 6. 5. 19 La segunda manera en que pena el alma es à causa de su flaqueza natural , y espiritual : porque como esta Divina contemplacion embiste en el alma con alguna fuerza à fin de ir la fortaleciendo , y domando : de tal manera pena en su flaqueza , que casi desfallece. Porque el sentido , y espiritu , assi como si estuviessen debajo de alguna inmensa , y obscura carga , està penando , y agonizando : tanto , que tomaria por partido , y alivio el morir.

Ibidem. 20 En la fuerza de esta opresion , y peso , se siente el alma tan agena de ser favorecida , que le parece , y assi es , q̄ aun en lo que solia hallar algun arriño , se acabò con lo demás : y que no ay quien se compadezca de ella. A cuyo proposito tambien dize Job : compadeceos de mi , compadeceos de mi , a lo menos vosotros mis amigos : porque me ha tocado la mano del Señor.

Ibidem. 21 Cosa de grande maravilla , y lastima es , que sea aqui tanta la flaqueza.

199
ça, è impureza del anima, que siendo la mano de Dios de fuyo tan blanda, y suave, la sienta aqui el alma tan grave, y contraria, con no cargar, ni affientarla, sino solamente tocar, y esto misericordiosamente, pues lo haze à fin de hazer mercedes à el alma, y no de castigarla.

AFICIONES DESORDENADAS.

22. La tercera manera de passion, que el alma aqui padece, es à causa de otros dos extremos; conviene à saber; divino, y humano, que aqui se juntan. El humano es el sugeto del alma. El divino es esta contemplacion purgativa, que la embiste à fin de fazonarla, y renovarla para hazerla divina. La qual desnudandola de todas la aficiones habituales, y propiedades del hombre viejo, con que ella està muy vnida, conglutinada, y conformada, de tal manera desmenuza, y deshaze absorbiendola en vna profunda tiniebla, que el alma se siente estar deshaziendo,

y derritiendo à la faz, y vista de sus miserias con muerte de espíritu cruel. Así como si tragado de vna bestia en su vientre tenebroso, se sintiesse estar digiriendo: padeciendo estas angustias como Jonas en el vientre de aquella marina bestia. Porque en este sepulcro de obscura muerte le conviene estar para la espiritual resurreccion, que espera.

Jonas. 2.

Ibidem.
Pf. 87.

²³ De esta pena tambien David, sintiendola mucho en este caso dize: de la manera, que los llagados están muertos en los sepulcros, dexados ya de tu mano de que no te acuerdas mas, así me pusieron à mi en el lago mas hondo en tenebrosidades, y sombra de muerte, y està sobre mi confirmado tu furor; y todas tus olas dexaste sobre mi.

²⁴ Verdaderamente quando esta contemplacion purgativa aprieta, sombra de muerte, y gemidos, y dolor de infierno siente el alma muy à lo vivo; que consiste en sentirse sin Dios, y castigada, y arrojada, è indignado el; y que està enojado, que todo se siente aqui. Y mas que le parece en

una temerosa aprehension, que es para siempre. Y el mismo desamparo sienta de todas las criaturas, y desprecio de ellas; particularmente de sus amigos.

25 Y aunque parece à el alma en esta purgacion, que quiere bien à Dios, y que por el dará mil vidas (como es assi la verdad: porque en estos trabajos aman con muchas veras estas almas à su Dios) con todo no le es alivio esto; antes le causa mas pena: porque queriendole ella tanto, que no tiene otra cosa, que le de cuydado: como se ve tan miserable, y reparando en si Dios no la quiere à ella, no assegurandose por entonces, que tiene, porque ser amada, sino antes porque ser aborrecida no solo de el, sino de toda criatura para siempre: duelese de ver en si causas, porque merezca ser desechada de quien ella tanto quiere, y desea.

*Lib. 2.
Noche,
6. 7.*



POBREZA, Y MISERIA.

Ibidem. 26 La quarta manera de pena cau-

6. 6.

sa en el alma otra excelēcia de esta ob-
scura contemplacion : que es la Mage-
stad, y grandeza de Dios : de la qual na-
ce sentir en el alma otro estremo, que ay
en ella de intima pobreza, y miseria.

Ibidem.

27 Esta es vna de las principales
penas, que padece el alma en esta pur-
gacion. Porque siente en si vn pro-
fundo vazio, y pobreza de tres gene-
ros de bienes, que se ordenan al gusto
del alma : que son temporal, natural,
y espiritual, viendose puesta en los ma-
les contrarios ; conviene à saber : mi-
serias de imperfecciones, sequedades,
y vazios de las aprehensiones de las po-
tencias, y desamparos del espiritu en
tinieblas.

Ibidem.

28 El vazio, y suspension de estos
afrimos naturales, y aprehensiones, es
vn padecer muy congoxoso: como, si
à vno lo suspendiessen, ò detuviessen
en el ayre, que no respirasse. Dedon-
de, porque en esta fragua se purifica el
alma como el oro en el crisol, segun di-

203
ze el Sabio : siente este grande desha- *Sap. 3.*
zimiento en lo muy interior del alma con estremada pobreza , en que està como acabando.

29 A este proposito de si dize David : Salvame Señor porque han entrado las aguas hasta el alma mia : fijado estoy en el limo del profundo , y no ay en donde me sustente : vine hasta lo profundo del mar , y la tempestad me anego : trabaje clamando , enronqueciòse mi garganta , desfallecieron mis ojos en tanto , que espero en mi Dios. *Ibidem.*

30 Aqui humilla Dios mucho à el alma para ensalzarla mucho despues : y si el no ordenasse , que estos sentimientos , quando se avivan en el alma , se adormeciessen presto , desampararia el cuerpo muy en breves dias ; mas son interpolados los ratos , en que se siente su intima viveza. *Ibidem.*

31 Esta pena algunas vezes se siente tan à lo vivo , que le parece à el alma , que ve abierto el infierno , y la perdicion. *Ibidem.*

32 Estos son los que de veras descienden à el infierno viviendo , y à el modo de purgatorio se purgan aqui :
por-

porque esta purgacion es la que se avia de hazer alli, quando es de culpas, aunque sean veniales.

Ibidem.

33 El alma, que por aquí passa, y queda bien purgada, ò no entra en el purgatorio, ò se detiene alli poco; porque aprovecha aqui mas vna hora, que muchas alli.

AFLICCIONES, I.

Aprietos de la voluntad.

*l. 2. no-
che c. 7.*

34 Las aflicciones de la voluntad; y aprietos son aqui tambien inmensos, y de manera, que algunas vezes traspassan à el alma con la subita memoria de los males en que se vè, y con la incertidumbre del remedio.

Ibidem.

35 Añadese à esto la memoria de las prosperidades passadas: porque estos ordinariamente quando entran en esta noche han tenido muchos gustos en Dios, y hechole muchos servicios; y esto les causa mas dolor, ver, que estàn agenos de aquel
bien

bien, y que ya no pueden entrar en el

Ibidem.

36 A esto se añade tambien (à causa de la soledad, y desamparo, que aquesta noche le causa) no hallar consuelo, ni arrimo en ninguna doctrina, ni maestro espiritual. Porque aunque por muchas vias le testifique las causas del consuelo, que puede tener por los bienes, que ay en estas penas, no lo pueden creer.

37 Como està el alma tan embevida, è inmersa en aquel sentimiento de males, en que vio tan claramente sus miserias, parecele, que como ellos no ven, lo que ella ve, y siente; no lo entendiendo dizen aquello; y en voz de consuelo, antes reciben nuevo dolor; pareciendole, que aquel no es el remedio de su mal. Y à la verdad hasta, que Dios acabe de purgar al alma de la manera, que lo quiere hazer, ningun medio, ni remedio le sirve, ni aprovecha para su dolor.

Ibidem.

38 Ademàs, que puede el alma tan poco en este puestto, como le que tienen aprisionado en vna obscura mazmorra atado de pies, y manos sin

Ibidem.

poderse mover, ni ver, ni sentir, ni
 gun favor, ni de arriba; ni de abaxo.
 hasta que aqui se ablande, humille, y
 purifique el espiritu, y se ponga tan
 sutil, y senzillo, y delgado, que se pu
 da hazer vno con el espiritu de Dios.

INHABILIDAD PARA

la Oracion.

- Lib. 2.* en este estado aquexa, y desconfuela
Noche mucho, es, que como esta obscura no-
c. 8. che la tiene, afsi impedida en las poten-
 cias, y aficiones, no puede levantar
 como antes, el afecto, ò mente à Dios;
 pareciendole lo que à Jeremias, que ha
Tren. 3. puesto Dios vna nube delante, para
 que no palle la Oracion.
- Ibidem.* 40 Si algunas vezes ruega, es con
 tanta sequedad, que le parece no le oye
 Dios, ni haze caso de ella. Como tam-
 bien este Profeta lo dà à entender en la
 misma Authoridad.
- Ibidem.* 41 A la verdad este es tiempo de po-
 ner su boca en el polvo como dize Jere-
 mias; sufriendo con paciencia su pur-
 gacion. Dios es el que aqui anda ha-
 zien-

ziendo la obra en el alma, por esso ella no puede nada. Dedonde ni rezar, ni asistir con mucha advertencia à las cosas divinas puede, ni en las demás cosas, y tratos temporales.

42 No solo tiene esto, sino tambien muchas vezes tales enagenamientos, tan profundos olvidos de la memoria, que se le pasan muchos ratos sin saber lo que se hizo, ni pensò: ni que es lo que haze, ni que es lo que vâ à hazer; ni puede estar muy advertida, aunque quiera, à nada de lo que està haziendo. *Ibidem.*

43 Estas enagenaciones, y olvidos, son causados del interior recogimiento, en que esta contemplacion absorbe à el alma: porque para que el alma quede dispuesta, y templada à lo Divino con sus potencias para la divina vnion de amor, convenia, que primero fuesse absorta en todas ellas en esta divina, y obscura luz de contemplacion. Y assi fuesse abstraída de todas las aficiones, y aprehensiones de criaturas.

HOR.

HORRORES, Y ESPANTOS del demonio.

Lib. 2. Noche 2. 44. Quando la comunicacion espiritual participa en el sentido con facilidad alcanza el demonio à turbar el espiritu, y alborotarle con horrores, y entonces es grande el tormento, y pena, que causa en el espiritu, y algunas vezes mas de lo que se puede dezir, porque como vâ de espiritu à espiritu es intolerable el horror, que causa el malo en el bueno: digo en el del anima, quando le alcanza su alboroto.

Ibidem. 45. Otras vezes acontece esta contradiccion del demonio quando Dios haze mercedes al alma por medio del Angel bueno; que estàs algunas vezes el demonio las echa de ver; porque ordinariamente permite Dios, que las entienda el adversario para que haga contra ellas lo que pudiere, segun la proporcion de la justicia; y assi no puede el demonio alegar su derecho, diziendo: que no le dan lugar para conquistar al alma, como hizo de Job.

46 Tambien es conveniente, que Dios de lugar à que aya cierta paridad en los dos guerreros: conviene à saber; el Angel bueno, y el malo acerca del alma: para que la victoria sea mas estimada, y el alma victoriosa, y fiel en la tentacion sea mas premiada.

47 Esta es la causa porque algunas vezes en aquel orden por donde Dios va llevando al alma, dà licencia à el demonio para que la inquiete, y tiente: como es quando tiene visiones verdaderas por medio del Angel bueno, que tambien dà Dios licencia à el Angel malo para que en aquel mismo genero se las pueda representar falsas. De manera, que segun son de aparentes, el alma, que no es cauta facilmente que de ser engañada; como muchas de esta manera lo han sido.

48 No solo en este genero de visiones corporales imita el demonio, sino tambien las espirituales comunicaciones, que son por medio del Angel,

quando las alcança à vèr. Aunque en estas , como son sin forma , y figura (porque de raçon del espìritu es no tenerla) no las puede el imitar , y formar como las otras , que debajo de alguna especie , ò figura se representan.

Ibidem.

49 Para impugnar el demonio al alma al modo que es visitada , representala como puede su temeroso espìritu al tiempo , que el Angel bueno va à comunicar à el alma la espìritual contemplacion con algun horror , y turbacion espìritual à vezes harto penosa para el alma. Y entonces algunas vezes puede el alma despedirse presto sin que aya lugar de hazer en ella impresion el dicho horror del espìritu malo : Y se recoge dentro de si favorecida para efecto de la merced espìritual , que el Angel bueno entonces le haze.

Ibidem.

50 Otras vezes da Dios lugar que dure mas esta turbacion , y horror : lo qual es para ella de mayor pena , que ningun tormento de esta vida : y despues queda la memoria , que basta para dar gran pena. Todo esto que avemos dicho passa en el alma sin ser ella par-

se en hazer , ni deshazer acerca de esta representacion, ò sentimiento.

Ibidem.

51 Quando permite Dios à el demonio este apretar al alma con este espiritual horror , hazelo para purificarla , y disponerla con esta vigilia espiritual para alguna gran fiesta, y merced espiritual , que la quiere hazer el que nunca mortifica , sino para dar vida : ni humilla , sino para ensalçar lo qual acaece de ai à poco , que el alma conforme à la purgacion tenebrosa, que padeciò , goza de sabrosa contemplacion espiritual, à vezes tan subida, que no ay language para ella.

VEHEMENTE PASSION

de amor Divino.

52 Así mismo en medio de estos obscuros aprietos se siente estar herida el alma viva, y agudaméte en fuerte amor divino con cierto sentimiento , y varrunto de Dios ; aunque sin entender cosa particular.

*l. 2. no-
che 6. 11.*

Ibidem

53 Aquí el espíritu apasionado en amor

amor siente mucho: porque esta inflamacion espiritual haze passion de amor, que por quanto este amor es infuso con especial modo concurre el alma aqui mas à lo passivo: y assi engendra en ella passion fuerte de amor.

Lib. 2.

Noche.

C. 13.

54 Esta inflamacion, y sed de amor, por ser ya aqui del Espiritu Santo es diferentissima de la otra, que diximos en la noche del sentido. Porque aunque aqui el sentido tambien lleva su parte: porque no dexa de participar del trabajo del espiritu; pero la raiz, y el vivo de la sed de amor sientese en la parte superior de el alma: esto es en el espiritu, sintiendo y entendiendo de tal manera lo que siente, y la falta, que le haze lo que desea: que todo el penar del sentido (aunque sin comparacion es mayor que en la primera noche sensitiva) no le tiene en nada: porque en el interior conoce vna falta de vn gran bien, que con nada se puede remediar.

Ibidem.

C. 11.

55 Quanta, y quan fuerte sera esta inflamacion de amor en el espiritu en este estado, en alguna mane-

ta se podrá considerar. En el qual Dios tiene recogidas todas las fuerças, potencias, y apetitos del alma afsi espirituales, como sensitivos enagenados, e inhabilitados para poder gustar cosa del Cielo, ni de la tierra: para que toda esta armonia emplee todas sus virtudes, y fuerças en este amor y afsi venga à cumplir con perfeccion con el primer precepto, que dize: amaràs à tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu mente, de toda tu alma, y de todas tus fuerças.

56 El toque de este amor, y fuego divino de tal manera seca el espiritu, y le enciende tanto los efectos por satisfacer su sed, que dà mil bueltas en sí, y desea de mil maneras à Dios, con la codicia, y deseo, que David dà muy bien à entender en vn Psalmo diciendo: Mi alma tuvo sed de ti: quando muchas maneras sea mi carne à ti; esto es en deseos. Y otra translacion dize: Mi alma tuvo sed de ti, mi alma perece por ti.

Ibidem:

Ps. 62

57 Hazesele à esta alma todo angosto en este estado: no cabe en el Cielo, ni en la tierra, y llenase de dolores

Ibidem.

hasta las tinieblas, que es vn penar, y padecer sin consuelo de esperanza cierta de alguna luz, y bien espiritual.

58 La ansia, y pena del alma en esta inflammation de amor, es mayor: por quanto es multiplicada de dos partes. Lo vno; de parte de las tinieblas espirituales, en que se ve, que con sus dudas, y rezelos la afligen. Lo otro; de parte del amor de Dios, que la inflamma, y estimula con su herida amorosa, y maravillosamente la atiza.

Ibidem. 59 En medio de estas penas obscuras, y amorosas siente el alma cierta compañia, y fuerza en su interior, que le acompaña, y esfuerça tanto, que si se le acaba este peso de apretada tiniebla muchas vezes se siente sola, vazia, y floxa. Y la causa es entonces, que como la fuerza, y eficacia del alma era pegada, y comunicada passivamente del fuego tenebroso de amor, que en ella embestia; de ai es, que cessando de embestir en ella cessa la tiniebla, y la fuerza, y calor de amor en el alma.

Ibidem. 60 Esta inflammation, y ansia de amor, no siempre la anda el alma sintiendo; porque à los principios que

comiença esta purgacion espiritual, todo se le va à este Divino fuego, mas en enjugar, y disponer la madera del alma, que en calentarla. Pero ya quando este fuego va calentando à el alma, muy de ordinario siente esta inflamacion, y calor de amor.

61. Aunque à los principios no sienta el alma la dicha inflamacion, en lugar de esso desde luego le dà Dios vn amor estimativo tan grande de Dios, *Lib. 2.^a Noche c. 13.* que como avemos dicho: todo lo mas que padece, y siente en los trabajos de esta noche; es ansia de pensar si tiene perdido à Dios, y si està dexada de el.

Ibidem.

62. Así siempre podemos dezir, que desde el principio de esta noche, va el alma tocada con ansias de amor: aora de estimacion, aora tambien de inflamacion.

Ibidem.

63. Vese que la mayor passion, que siente entre estos trabajos, es el rezelo de si tiene perdido à Dios: porque si entonces se pudiera certificar, que no està todo perdido, y acabado; sino que aquello, que passa es por mejor (como lo es) y que Dios no està enojado: no

Ibidem. se le daria nada de todas aquellas penas; antes se holgaria sabiendo, que de ello se sirve Dios.

Ibidem. 64 Es tan grande el amor, y estimacion, que tiene à Dios el alma en este estado, sin sentirlo ella, que no solo lo dicho, sino que holgaria mucho de morir muchas vezes por satisfacerle.

65 Quando ya la llama à inflamado à el alma juntamente con la estimacion, que ya tiene de Dios, fuele cobrar tal fuerça, y brio, y tal ansia por Dios, comunicandose al calor de amor, que con grande offadia, sin mirar en cosa alguna, ni tener respeto à nada en la fuerça, y embriaguez del amor, sin mirar mucho lo que haze, haria cosas estrañas, e inulitadas, por qualquier modo, y manera que se le ofreciese, por poder encontrar con el que ama su anima.

* * * * *

* * * * *

* * *

✽

TIEMPO DE ESTA purgacion.

Omni negotio tempus est, & Oportunitas, & multa hominis afflictio. Eccl. 18.

Quantum glorificavit se, & in delicijs fuit: tantum date ei tormentum, & luctum. Apocalip. 18.

PRIMERA SENTENCIA.

SEgun el grado, que la misericordia de Dios quiere conceder à el alma de vnion de amor, conforme à esto es la purgacion, mas, ò menos fuerte, ò de mas, ò menos tiempo; mas si ha de ser algo de veras, por fuerte, que sea, dura algunos años.

*Lib. 2.
Noche
c. 7.*

2 En estos medios ay interpolaciones, y alivios: en que por dispensacion de Dios dexando esta contemplacion obscura de embestir en forma, y
mo-

Ibidem,

modo purgativo, embiste iluminativa, y amorosamente: con que el alma bien, como salida de tal mazmorra, y tales prisiones, puesta en recreacion de anchura, y libertad siente, y gusta gran suavidad de paz, y amigabilidad amorosa con Dios, con abundancia facil de comunicacion espiritual.

Ibidem. 3 Esto es à el alma indicio de la salud, que vâ en ella obrando la dicha purgacion, y prenuicio de la abundancia, que espera. Y aun esto es tanto à vezes, que le parece à el alma, que ya son acabados sus trabajo.

Ibidem. 4 De esta calidad son las cosas espirituales en el alma quando son mas puramente espirituales: que quando buelven los trabajos le parece à el alma, que nunca ha de salir de ellos, y que se le acabaron ya sus bienes: y quando son bienes espirituales tambien le parece à el alma, que acabaron sus males; y no le faltarán ya sus bienes. Porque la possession actual de vn contrario en el Espiritu, de suyo remueve la actual possession, y sentimiento del otro.

Pf. 29. 5 Esto confesso David viendose en estos bienes diziendo: *Yo dixé en mí abund.*

abundancia ; no me moverè para siempre.

6 Mas como el espíritu no està aqui purgado, y limpio de las aficiones, que la parte inferior tiene contraidas, aunque tenga mas consistencia, y firmeza ; està sugeto à mas penas ; como vemos, que despues se mudò David sintiendo muchos males, y penas : aunque en el tiempo de su abundancia le avia parecido, y dicho que no se avia de mover jamàs.

Ibidem.

7 Así el alma como entonces se ve actuada con aquella abundancia de bienes espirituales : no echando de ver la raiz de la imperfeccion, è impureza, que todavia le queda, piensa, que se le acabaron sus trabajos.

Ibidem.

8 Este pensamiento las menos vezes acaece ; porque hasta que esté acabada de hazer la purificacion espiritual muy raras vezes suele ser la comunicaciõ suave tan abundante, q̄ le encubra la raiz, q̄ queda ; de manera, que dexa el alma de sentir vn no se que, que le falta, ò que està por hazer, que no le dexa cumplidamente gozar de aquel alivio : sintiendo allà dentro como vn

enc-

enemigo fuyo , que aunque está como foflegado , y dormido fe rezela , que bolverá à revivir , y hazer de las fuyas.

9 Afí es , que quando mas segura está , buelve à tragar , y abforber á el alma en otro grado mas duro , y obscuro , y lastimero , que el passado : el qual durará otra temporada por ventura mas larga , que la primera.

10 Aquí el alma buelve à perfuadirse , que todos los bienes estan acabados para siempre , que no le basta la experiencia del bien passado , que gozó despues del primer trabajo , en que tambien pensaba , que ya no avia mas , que penar , para dexar de creer en este segundo grado de aprieto , que estava todo acabado ; y que no bolverá como la vez passada.

11 Esta creencia tan confirmada se causa en el alma de la actual aprehension del espíritu , que aniquila en ella todo lo que le puede causar gozo.

Lib. 2.

Noche

c. 12.

12 De todo lo dicho se colige : como esta horrible noche es purgatorio para el alma. Y que afí como se purgan los predestinados en la otra vida

con

con fuego tenebroso, y material: en esta vida se purgan, y limpian con fuego amoroso, tenebroso, y espiritual. Porque esta es la diferencia: que allà se limpian con fuego, aca se limpian, è iluminan con amor.

13. Coligese tambien la manera de penar de los del purgatorio. Porque el fuego no tendria en ellos poder, si ellos estuvieran del todo dispuestos para reynar, y vnirse con Dios por gloria: y no tuviessen culpas porque padecer, que son la materia, en que allí prende el fuego, la qual acabada no ay mas, que arder. Como aqui acabadas las imperfecciones se acaba el penar del alma; y queda el gozar de la suerte, que en esta vida se puede.

Ibidem.

c. 10.

COMPARACION del Fuego.

*Ipsè probavit me, quasi aurum,
quod per ignem transijt.*
Job. 2.

*Si cuius opus arserit, detrimen-
tum patietur: ipse autem sal-
vus erit: sic tamen quasi per
ignem. 1. Cor. 3.*

PRIMERA SENTENCIA.

PAra mayor claridad de la dicha conviene aqui notar, que esta purgacion, y amorosa noticia de la
c. 10. Contemplacion, que dezimos; de la misma manera se ha en el alma purgandola, y disponiendola para vnir-
la consigo perfectamente, como el fuego en el madero para transformarlo en si.

Ibidem. 2 El fuego material en aplicandose à el madero lo primero, que haze es

començarle à dessecar haziendolo llo-
 rar el agua, que en si tiene; luego lo va
 poniendo negro, obscuro, y feo: y
 yendole secando poco à poco, le va fa-
 cando luz, y echando fuera todos los
 accidentes feos, y oscuros, que tiene
 contrarios à el fuego: y finalmente co-
 mençandole à inflamar por de fuera,
 y calentarle, y ponerle tan hermoso
 como el mismo fuego.

3 En este termino, ya de parte de
 el madero, ninguna accion, ni pas-
 sion ay propria de madero, salvo la can-
 tidad, y gravedad menos sutil, que la *Ibidem.*
 del fuego: teniendo en si las proprie-
 dades, y açiones del fuego: por-
 que està seco, y seco està caliente, y ca-
 liente calienta, està claro, y el larèce:
 està ligero mucho mas, que antes:
 obrando el fuego en el estas proprie-
 dades, y efectos.

4 A este modo avemos de filosofar
 acerca de este divino fuego de amor de
 contemplacion: que antes que vna, y
 transforme à el alma en si; primero la *Ibidem.*
 purga de todos sus accidentes contra-
 rios. Hazela salir à fuera sus fealdades,
 ponela negra, y obscura, y assi parece
 peor

peor que antes.

5 Como esta divina purga anda removiendo todos los males, y viciosos humores, que por estar ellos muy arraigados, y asentados en el alma no los echava ella de ver, y assi no entendia, que tenia en si tanto mal: y aora para echarlos fuera, y aniquilarlos se los pone al ojo, y los vé tan claramente alumbrada por esta obscura luz de Divina contemplacion (aunque no es peor, que antes para si, ni para Dios) como viò en si lo que antes no veia: parecele que està tal, que no solo no està, para que Dios la vea; sino para que la aborrezca: y que ya la tiene aborrecida.

6 De esta comparacion podemos entender muchas cosas. Lo primero, como la misma luz, y sabiduria amorosa, que se ha de vnir, y transformar al alma es la misma, que á el principio la purga, y dispone: assi como el mismo fuego, que transforma en si el madero, incorporandose en él, es el que primero le estuvo disponiendo para el mismo efecto.

Ibidem.

7 Lo segundo, que estas penalidades

des

Des, no las sientē el almā por parte de la Divina Sabiduria : pues como dize el Sabio : todos los bienes juntos le vi- *Sap. 72*
nieron al alma con ella ; sino de parte de la flaqueza, è imperfeccion, que tiene el alma para no poder recibir (sin esta purgacion) la luz divina, suavidad, y deleyte. Afsi como el madero no puede luego, que se aplica à el fuego ser transformado hasta, que sea dispuesto : y por esso padece tanto.

8 Lo tercero que à el modo, que se va purificando el alma por medio de este fuego de amor, se va mas inflamando en el ; afsi como el madero à el passo que se vā disponiendo, se va mas calentando. *Ibidem*

9 Esta inflamacion de amor no siempre la sientē el alma sino algunas vezes, quando dexa de embestir la Contemplacion tan fuertemente : porque entonces tiene lugar el alma de ver, y aun de gozar la labor, que se va haziendo, porque se la descubren: pareciendo, que alçan mano de la obra, y facan el hierro de la jornada, para que parezca en alguna manera la labor, que se va haziendo ; y entonces ay lugar *Ibidem*

para que el alma eche de ver en si el bien, que no veia, quando andava la obra. Assi tambien quando dexa de herir la llama en el madero, se dá lugar para que se vea bien, quanto le aya inflamado.

Ibidem. 10 Lo quarto, sacarèmos: como sea verdad, que despues de estos alivios buelve el alma à padecer mas intensa, y delgadamentè, que antes. Porque despues de aquella muestra, que se haze, quando ya se han purificado las imperfecciones, mas de afuera buelve el fuego de amor à herir en lo que està por purificar, y consumir mas adentro.

Ibidem. 11 Aqui es mas intimo, sutil, y espiritual el padecer de el alma, quanto le vadelgazando las mas intimas, delgadas, y espirituales imperfecciones, y mas arraigadas en lo de mas adentro: al modo, que en el madero, quanto el fuego vâ entrando mas adentro, vâ con mas fuerza, y furor disponiendole lo mas interior, para posscerlo.

Ibidem. 12 Lo quinto sacarèmos: que aunque el alma se goza muy ahincadamente en estos intervalos, no dexa de sentir

er, si advierte, (y à vezes ella se haze advertir) vna raiz, que queda, que no dexa tener el gozo cumplido. Enfin, aquello, que està por purgar, è ilustrar mas à dentro no se puede encubrir mas à el alma cerca de lo ya purificado: assi como tambien en el madero, la que mas adentro està por ilustrar es bien sensible la diferencia, que tiene de lo purgado.

§. V.

ADMIRABLES PROVE-
chos de esta Divina
Contemplacion.

*Nox illuminatio mea in delitijs
meis... sicut tenebrę ita, &
lumen eius. Psalm. 138.*

*Nos verò revelata facie glo-
riam Domini specularantes in
eandem imaginem transfor-
mamur à claritate in clari-
tatem.*

tatem, tanquam à Domini
Spiritu. 2. Cor. 3.

PRIMERA SENTENCIA.

Lib. 2.
Noche
c. 9.

Esta dichosa noche, aunque escue-
rece à el espíritu no lo haze, sino
por darle luz de todas las cosas: y aun-
que le humilla, y pone miserable, no es
sino para enfalzarle, y libertarle: y aun-
que le empobrece, y vazia de toda pos-
sion, y aficion natural, no es sino
para que divinamente pueda estenderse
à gozar, y gustar de todas las cosas de
arriba, y de abaxo: siendo con libertad
de espíritu general en todo.

LVZ.

2 La Luz, que se le ha de dar à el
alma en este estado, es vna altissima
luz divina, que excede toda luz natu-
ral, y que no cabe naturalmente en el
Ibidem. entendimiento, y afsi conviene, que pa-
ra que el entendimiento, pueda llegar
à vnirse con ella, y hazerse divino en
el estado de perfeccion, sea primero
purgado, y aniquilado en su lumbre
natu-

natural; poniendola actualmente à escuras por medio de esta obscura Contemplacion.

3 Esta tiniebla conviene le dure à el alma tanto, quanto sea menester para aniquilar el habito, que de mucho tiempo tiene en su manera de entender en si formado; y en su lugar que la ilustracion, y luz divina.

Ibidem.

4 Y porque el alma ha de venir à tener vn sentido, y noticia divina muy generosa y sabrosa acerca de todas las cosas divinas, y humanas, que no caen en el comun sentir, y saber natural de el alma; conviene al espiritu adelgazarse, y curtirse acerca de el comun, y natural sentir por medio de esta purgativa contemplacion. Porque en este estado dichoso mira las cosas con ojos tan diferentes, que antes; como difiere la luz, y gracia de el Espiritu Santo de el sentido: y lo divino de lo humano.

Ibidem.

5 La memoria en este estado queda remota de toda amigable, y pacifica noticia cõ sentido muy interior, y temple de peregrinacion, y estrañeza de todas las cosas: en q̄ le parece q̄ todas son estrañas, y de otra manera de lo q̄ solian ser;

Ibidem.

tanto, que le parece à el alma, que anda fuera de sí.

Ibidem. 6 Otras vezes piensa si es encantamiento el que tiene, ò embelesamiento, y anda maravillada de las cosas, que vee, y oye: pareciendole muy peregrinas, y estrañas, siendo las mismas, que comunmente solia tratar.

Ibidem. 7 Aqui se va el alma ya haziendo agena, y remota de el comun sentido, y noticias acerca de las cosas, para que aniquilada en este, quede informada en el divino, que es mas de la otra vida, que de esta.

Ibidem. 8 Y que se purgue iluminandose el alma en el fuego de sabiduria amorosa muestralo bien Jeremias diziendo: *De lo alto embió fuego en mis huesos y enseñome.* Porque esta obscura contemplacion juntamente infunde en el alma amor, y sabiduria à cada vno segun su necesidad, y capacidad, alumbrando à el alma, y purgandola, como diz el Sabio, de sus ignorancias; y que assi lo hizo con el.

Ibidem. 9 De aqui inferimos, que purga à estas almas, y las ilumina la misma Sabiduria de Dios, que purga los Ángeles.

les de sus ignorancias; derivandose de Dios por las Hierarquias primeras hasta las postreras, y de ai à los hombres.

10 No quiero dexar de dezir aqui c. 13. la causa: porque pues esta luz divina es siempre luz para el alma, no se la da luego, que embiste en ella, como lo haze despues; antes le causa las tinieblas, y trabajos, que avemos dicho? A este particular se responde: que las tinieblas, y los demas males, que el alma siente, quando esta Divina Luz la embiste, no son tinieblas, y males de la misma Luz; sino de la misma alma: Y la luz la alumbrá para que las vea.

11 De donde desde luego le da luz *Ibidem* esta Luz Divina: pero con ella no puede ver el alma primero, sino lo que tiene mas cerca de si; ò por mejor dezir, en si, que son sus tinieblas, ò miserias, las quales vee ya por la misericordia de Dios; y antes no las veia; porque no dava en ella esta luz sobrenatural. Y esta es la causa, porque al principio no siente sino tinieblas, y males.

12 Despues de purgada el alma por *Ibidem*.

el conocimiento, y sentimiento de sus miserias tēdrà ojos para que se le muestren los bienes de la luz divina. Y expelidas, y quitadas todas estas tinieblas, e imperfecciones de el alma, ya parece, que se van conociendo los provechos, y bienes grandes, que va consiguiendo en esta divina noche.

Ibidem. 13 Algunas vezes en medio de estas obscuridades es ilustrada el alma, y luce la luz en las tinieblas; derivandose derechamente esta influencia mystica à el entendimiento, y participando algo la voluntad, con vna serenidad, y sencillez tan delgada, y deleytable à el sentido de el alma, que no se le puede poner nombre: vnas vezes en vna manera de sentir de Dios; otras en otro.

Ibidem. 14 Algunas vezes hiere juntamente en la voluntad; y prende el amor subida, tierna, y fuertemente (porque algunas vezes se vnén estas dos potencias entendimiento, y voluntad) y quanto se va mas purgando el entendimiento; tanto mas perfecta, y delicadamente.

Ibidem. 15 Antes de llegar aqui, mas comun es sentirse en la voluntad el toque de la inflamacion, que en el entendimiento.

to el toque de la perfecta inteligencia. *Lib. 2.*

16 Este encendimiento de amor con *Noche* vnion de el entendimiento, y voluntad *c. 12.* es cosa de gran riqueza, y deleyte para el alma: porque es cierto, que en esta obscuridad tiene ya principios de la perfeccion de la vnion de amor, q̄ espera.

17 En vno de estos toques por sereste *c. 23.* el mas alto grado de oraciõ, q̄ ay, recibe el alma mayor bien, q̄ en todo el resto.

18 A este to que de tan subido sentir, *c. 12.* y amor de Dios, no se llega fino aviendo passado muchos trabajos, y gran parte de la purgacion. Mas para otros grados mas baxos, que ordinariamente acaecen, no es menester tanta purgaciõ. *c. 17.*

19 Esta sabiduria mística tiene propiedad de esconder à el alma en si. Que demas de lo ordinario, algunas vezes de tal manera la absorbe, y la fume en su abyfmo secreto, que ella echa de ver claramente, que esta puesta dexadissima, y remotissima de toda criatura de fuerte, que le parece, que la colocan en vna profunda, y anchissima soledad, dõde no puede llegar alguna humana criatura: como vn immenso desierto, q̄ por ninguna parte tiene fin; tãto mas deleyroso,

tofo, fabroso, y amoroso, quanto mas profundo, ancho, y solo.

20 Afsi mismo algunas vezes fuele el alma verse, sin saber como, tan alexada segun la parte superior de la porcion inferior, que conoce en si dos partes tan distantes entre si, que le parece no tiene que ver la vna con la otra; pareciendole, que està muy remota; y apartada de la vna. Y à la verdad en cierta manera afsi lo està: porque segun la operacion, que entonces obra, que es toda espiritual, no comunica en la parte sensitiva.

Ibidem.

c. 17.

21 Tanto levanta, y engrandece entonces este abismo de sabiduria à el alma metiendola en las venas de la ciencia de amor, que la haze conocer solamente, que va muy baxa toda condicion de criatura acerca de este supremo saber, y sentir divino.

Ibidem.

22 Tambien echa de ver, quan baxos, y cortos, y en alguna manera improprios son todos los terminos, y vocablos, con que en esta vida se trata de las cosas Divinas: y que no es posible por via, y modo natural, aunque mas sabia, y altamente se hable en
ellas

ella poder conocer, y sentir, como ellas son; sino con la iluminacion de esta Mystica Teologia.

AMOR.

PRIMERA SENTENCIA.

Esta Contemplacion es ciencia de Amor: que juntamente va ilustrando, y enamorando à el alma hasta subirla de grado en grado à Dios su Criador, porque solo el amor es el que une, y junta à el alma con Dios.

2 Para que mas claro se vea, iremos aqui apuntando los grados de esta Divina Escala: diziendo con brevedad las señales, y efectos de cada vno; para que por allí pueda ir conjeturando el alma en qual de ellos està. Y así los distinguiremos por sus efectos, como hazen San Bernardo, y Santo Thomàs: porque conocerlos en si, no es posible por via natural: por quanto esta Escala de Amores tan secreta, que solo Dios es el que la mide, y pondera.

PRIMER GRADO

LANGVERE

utiliter.

PRIMERA SENTENCIA:

- Zib. 2.*
Noche
c. 17. **D**Ezimos pues; que los grados de esta escala de amor, por donde el alma de vno en otro va subiendo à Dios son diez. El primero: *Haze enfermar à el alma provechosamente*. Pero esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios; porque en ella desfallece el alma à el pecado, y à todas las cosas, que no son de Dios.
- Ibidem.* 2 Como el enfermo pierde el apetito, y gusto de todos los manjares, y muda el color primero; asì tambien en este grado de amor pierde el alma el gusto, y apetito de todas las cosas, y muda como amante el color.
- Ibidem.* 3 En esta enfermedad no cae el alma si de arriba no le embian el exceso de calor, q̄ es aqui la mystica calentura.
- Ibidem.* 4 Esta enfermedad, y desfallecimiento de todas las cosas bien la avemos dado à entender arriba: quando diximos
la

la aniquilacion, en que se vée el alma, quando se comiença à entrar en esta escala de Contemplacion purgativa: quando en ninguna cosa puede hallar arrimo, gusto, ni consuelo.

2. *QVÆRERE INDESI-
nenter.*

PRIMERA SENTENCIA

EL segundo grado haze à el alma *Ibidem;*
buscar sin cessar à Dios. De donde, quando la Esposa dize, que buscandole de noche en su lecho (en que segun el primer grado de amor estava desfallecida) y no le hallò , dixo: *Levantarme he, y buscarè à el que ama mi alma.*

Ibidem;
2 En este grado tan sollicita anda el alma, que en todas las cosas busca à el amado: en todo quando piensa , luego piensa en el amado, en quanto habla, en todos quantos negocios se ofrecen, luego es tratar, y hablar de el amado: quando come, quando duerme, quando vela, y quando haze qualquier cosa, todo su cuydado es el amado, segun arriba queda dicho en las ansias de amor.

3 Aqui como va ya el amor cõ valeci-
do, *Ibidem;*

do, y cobrando fuerças en este segundo grado, luego comienza à subir à el tercero por medio de algun grado de nueva purgacion.

3 OPERARI INDESI- nenter.

PRIMERA SENTENCIA.

Ibidem.

EL tercer grado es el que haze à el alma obrar, y le pone calor para no faltar. En esse grado las obras grandes por el amado tiene el alma por pequeñas; las muchas por pocas; el largo tiempo por corto por el incendio de amor, que va ardiendo. Como Jacob, que con averle hecho servir por Raquel siete años sobre otros siete, le parecian pocos por la grandeza de el amor. Pues si el amor en Jacob con ser de criatura, tanto podia; que podrá el de el Criador quando en este tercer grado se apodera de el alma.

Ibidem.

2 Tiene el alma aqui por el grande amor, que tiene à Dios, grandes lastimas, y penas de lo poco, que haze por Dios: y si le fuesse licito deshazerse

mil

mil vezes por el, estaria consolada; por esto se tiene por inutil en todo quanto haze; y le parece vive de valde.

3 De aqui le nace otro efecto admirable: y es, que se tiene por mas mala averiguadamente para consigo, que todas las otras almas. Lo vno, porque le va el amor insinuando lo que merece Dios; y lo otro, porque como las obras, que aqui haze por Dios son muchas, y las conoce por faltas, e imperfectas: de todas saca confusion, y pena: conociendo, que es muy baxa manera de obrar la suya por vn tan alto Señor.

Ibidem.

4 En este grado muy lexos va el alma de tener vana gloria, o presuncion, o de condenar a los otros. Estos solicitos efectos causa en el alma con otros muchos a este modo este tercer grado de amor, y por esto en el cobra animo, y fuerças para subir hasta el quarto.

Ibidem.

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * *

* *

*

4 IN;

4. INFATIGABILITER

sustinere.

PRIMERA SENTENCIA.

Ibidem. EL cuarto grado causa en el alma por razon de el amado un ordinario sufrir sin fatigarse. Porque como dize San Agustin: todas las cosas grandes, graves, y pesadas, casi ningunas, y muy ligeras las haze el amor.

Ibidem. 2 En este grado tiene el espiritu tanta fuerza, que tiene tan sujeta la carne, y tan en poco como el arbol à una de sus ojas.

Ibidem. 3 En ninguna manera aqui el alma busca su consuelo, ni gusto, ni en Dios; ni en otra cosa: ni por esse motivo de consuelo, ò interes proprio pide mercedes à Dios. Porque ya todo su cuydado es, como podrá dar algun gusto à Dios, y servirle algo por lo que el merece, y de el tiene recebido, aunque fuesse muy à su costa.

Ibidem. 4 Harto levantado es este grado de amor: porque como aqui el alma con tan verdadero amor se anda siempre tras

tras Dios con espíritu de padecer por
 él: dale su Magestad muchas vezes, y
 muy ordinario el gozar, visitandola en
 el espíritu sabrosa, y deleytablemente;
 porque el inmenso amor del Verbo
 Christo no puede sufrir penas de su
 amante sin acudirle.

5. *APPETERE IMPA-*
tienter.

PRIMERA SENTENCIA:

EL quinto grado de esta escalade
 amor haze à el alma apetecer, y
 codiciar à Dios impacientemente en
 este grado; tanta es la vehemencia, que
 el amante tiene por aprehender à el
 amado, y vnirse con el, que toda dila-
 cion por minima que sea, se le haze muy
 larga, molesta, y pesada: y siempre pien-
 sa que halla à el amado, y quando ve
 frustrado su deseo (lo qual es casi à
 cada passo) desfallece en su codicia, se-
 gun hablando en este grado dize el
 Psalmista. *Codicia, y desfallece mi alma*
à las moradas del Señor.

Ibidem.

Pf. 83.

Ibidem. 2 En este grado el amante no puede dexar de alcançar lo que ama, ò morir. A el modo, que Raquel por la gran codicia, que à los hijos tenia dixo a Jacob su Esposo: *Dame hijos ; sino yo morire.* Aqui se ceva el alma en amor, porque segun la hambre es la hartura.

6. ~~CURRERE~~ VELOCITER.

PRIMERA SENTENCIA.

EL sexto grado hazer correr el alma ligeramente à Dios, assi sin des fallecer corre la esperança: que aqui el amor, que le ha fortificado lo haze bolar ligero. A este grado pertenece aquello del Psalmo 14. *Assi como el ciervo desea las aguas, mi alma desea à ti Dios.* Porque el ciervo con la sed corre con gran ligereza à las aguas.

2 La causa de esta ligereza de amor, que tiene el alma en este grado es por estar ya muy dilatada la caridad en ella: y estar ya aqui el alma poco *Ibidem* menos que purificada del todo, como *Pf. 118.* se dize en Psalmo 118. *El camino de*

tus mandamientos corri, quando dilataste mi coraçon.

7. AVDERE VEHE- menter

PRIMERA SENTENCIA.

EL septimo grado de esta escala haze atrever à el alma con vehemencia: de la qual intensa, y amorosamente llevada, no se dexa llevar de el juicio para esperar, ni vsa del consejo para se retirar, ni con verguenza se puede enfrenar: porque el favor, que ya Dios haze aqui à el alma le haze atrever con vehemencia. *Ibidem.*

2 De este grado hablò Moysen, *Exod.* quando dixo à Dios; *Que perdonasse à el Pueblo, y sino q̄ le borrasse del libro de la vida, en que le avia escrito.* *32. Ibidem.*

3 Estas almas alcanzan de Dios lo que con gusto le pidén. De donde dize *Ibidem.* David: *Deleytate en Dios, y darte à las peticiones de tu coraçon.* *Pf. 63.*

4 Aqui es mucho de advertir, que no le es licito a el alma atreverse, sino sintiessle el favor interior del cetro de *Ibidem.*

el Rey inclinado para ella : porque por ventura no cayga de los demás grados, que asta alli ha subido ; en los quales siempre se ha de conservar con humildad.

8. *ASTRINGERE INDIS-*
solubiliter.

PRIMERA SENTENCIA:

Ibidem. EL octavo grado de amor haze à el alma asir , y apretar sin soltar, segun la Esposa dize de esta manera:
Hallè à el que ama mi coraçon , y ani-
Cant. 3. ma: tuvele, y no le soltare.

Ibidem. En este grado de vnion satisfaze el alma su deseo ; más no de continuo; porque algunos llegan à poner el pie, y luego le buelven à quitar : que si assi no fuesse, y durassen en este grado, tendrían cierta manera de gloria en esta vida : y assi muy pocos espacios passa el alma en èl. A el Propheta Daniel, *Dan. 10.* por ser varon de deseos , se le dixo de parte de Dios, que permaneciesse en este grado.

9. ARDERE SUAVITER. *ibidem*

PRIMERA SENTENCIA.

EL nono grado de amor haze arder al alma con suavidad. Este grado es de los perfectos; los quales arden ya en Dios suavemente, porque este arder suave, y deleytoso les causa el Espiritu Santo por razon de la vnion, que tienen con Dios. *Ibidem*

2. De los bienes, y riquezas de Dios, que el alma goza en este grado no se puede hablar: porque si de ellos se escriuiessen muchos libros quedaria lo mas por dezir. *Ibidem*

10. ASSIMILARI TOTALITER DEO.

PRIMERA SENTENCIA.

EL dezimo, y vltimo grado de esta escala de amor haze a el alma asimilarse totalmente a Dios por razon de la clara vision de Dios, que luego posee el alma, q̄ aviendo llegado en esta vida a el nono grado sale de la carne. *Ibidem*

En estas almas, que son pocas, suele

- Ibidem.* le hazer el amor dexándolas purgadísimas en esta vida lo que en otras haze el Purgatorio en la otra. De donde San Matheo dize: *Bienaventurados los limpios de coraçon porq̃ ellos verán á Dios.*
- Matt. 5.* 3 Esta vision, como dezimos, es causa de la similitud total del alma con Dios: que así lo dixo San Juan: *Sabemos, que serèmos semejantes à èl por que le veremos como es.* De donde todo lo que ello es, será semejante à Dios; por lo qual se llamarà, y lo será Dios por participacion.
- Ibidem.* 4 Esta es la escala secreta del amor: aunque ya en estos grados de arriba, no es muy secreta para el alma: porque se le descubre el amor por los grandes efectos, que en ella haze.
- Ibidem.* 5 En este último grado de clara vision, que es lo último de la Escala donde estriva Dios, como ya diximos, ya no ay cosa para el alma encubierta por razon de la total afsimilacion. De donde nuestro Salvador dize; *En aquel dia ninguna cosa me preguntareys.* Pero asta este dia, aunque el alma mas alta vaya, lo queda algo encubierto; y tanto quanto le falta para la afsimilacion

cion total con la divina essencia. ²⁴⁷ *Ibidem.*

6 De esta manera por esta Theologia mystica, y amor secreto, se va el alma saliendo de todas las cosas, y de si misma, y subiendo à Dios: porque el amor es semejante à el fuego, que siempre sube hazia arriba con apetito de engolfarse en el centro de su esfera,

SEGURIDAD.

PRIMERA SENTENCIA.

IMpedidas todas las operaciones, y movimientos naturales, como lo estan en esta contemplacion de la noche obscura, està claro, que queda el alma segura de errar en ellos: porque *l. 2. no- che c. 16.* ordinariamente el alma nunca yerra sino por sus apetitos, ò sus gustos; ò sus discursos, ò sus inteligencias, ò sus aficiones, en las quales de ordinario excede, ò falta; ò varia, ò desatina: y de ai se inclina à lo que no conviene.

2 Tambien està libre, y segura de los otros enemigos, que son mundo, y *Ibidem.* Demonio: los quales, apagadas las aficiones, y operaciones del alma, no

le pueden hazer guerra por otra parte; ni de otra manera.

Lib 2.

Noche

l. 22.

3 La causa tambien porque el alma en la obscuridad de esta Contemplacion va libre, y segura de las asechanzas del demonio, es: porque la contemplacion infusa, que aqui lleva, se infunde pasiva, y secretamente en el alma à obscuras de los sentidos, y potencias interiores, y exteriores de la parte sensitiva: porque el demonio, sino es por estas potencias, no puede alcanzar, y conocer lo que ay en el alma.

Ibidem.

4 Es mucho lo que importa para la seguridad del alma, que el trato interior con Dios sea de manera, que sus mismos sentidos no lo alcancen. Lo vno; porque aya lugar, que la comunicacion espiritual sea mas abundante; no impidiendo la flaqueza de la parte sensitiva la libertad de espiritu. Lo otro, porque và mas segura no alcanzando el demonio tan adentro.

Ibidem.

5 A este proposito podemos entender aquella Autoridad del Salvador hablando espiritualmente convie-

ne à saber: *No sepa tu siniestra lo que ha-* *MATEO*
ze tu diestra. Que es como si dixera:
 lo que passa en la parte diestra, que es
 la superior, y espiritual del alma sea
 demanera, que la porcion inferior,
 que es la parte sensitiva, no lo alcan-
 ce: sea solo secreto en el espiritu.

6 De aqui se sigue, que quanto *Lib. 2^a*
 el alma va mas à escuras, y vazia de *Noche*
 sus operaciones naturales, tanto va *c. 16*
 mas segura: porque como dize *Osee. 13^a*
La perdicion del alma tan solamente
le viene de si misma. Esto es; de sus
 operaciones, y apetitos interiores, y
 sensitivos no concertados.

7 En el tiempo de estas tinie- *Ibidem^a*
 blas si el alma mira en ello echarà de
 ver muy bien, quan poco se le di-
 vierte el apetito, y las potencias à
 cosas inutiles, y vanas: y que segu-
 ra esta de vanagloria, y soberbia,
 y presuncion, vano, y falso gozo,
 y de otras muchas cosas. Luego bien
 se sigue, que en ir à escuras no solo
 no va perdida, sino aun muy ganada:
 porque aqui va ganando las virtudes.

Ibidem.

8 Ala duda ; que aquí nace luego , conviene à saber : que pues las cosas de Dios de fuyo hazen bien à el alma , y la ganan , y aseguran : porque en esta noche les escurece Dios los apetitos , y potencias tambien acerca de estas cosas buenas : de manera , que tampoco pueda gozar de ellas , ni tratarlas , como las demás ; y aun en alguna manera menos ?

Respondese ; que entonces le conviene mucho el vazio de su operacion , y gusto aun acerca de las cosas espirituales : porque tiene las potencias , y apetitos baxos , e impuros : Y así aunque se les diesse sabor , y trato de las cosas sobrenaturales , y divinas à estas potencias , no lo podrian recibir sino baxamente.

9 Como dize el Filosofo : *Qualquiera cosa , que se recibe , está en el recipiente al modo del que la recibe* : De donde como estas naturales potencias *Ibidem.* no tienen pureza , ni fuerça , ni caudal para recibir , y gustar las cosas sobrenaturales à el modo de ellas , q̄ es divino ; sino el fuyo : conviene que sean tambien obscurecidas acerca de esto divino

no para perfecta purgacion: porque destetadas, y purgadas, y aniquiladas en aquello primero pierdan aquel modo baxo de obrar, y recibir: y assi vengán à quedar dispuestas, y templadas todas estas potencias, y apetitos del alma para poder recibir, sentir, y gustar lo divino alta, y subidamente. Lo qual no puede ser, si primero no muere el hombre viejo.

10 De aqui es; que todo lo espiritual si de arriba no viene comunicado del Padre de las lumbres sobre el alvedrio, y apetito humano, aunque mas se exercite el gusto, y apetito de el hombre, y sus potencias con Dios, y por mucho que les parezca gustan de el, no le gustan en esta manera, divina, y perfectamente.

Ibidem.

11 O pues alma espiritual, quando vieres obscurecido tu apetito, tus aficiones fecas, y apretadas, e inhabilitadas tus potencias para qualquier exercicio interior, no te penes por esso; antes lo ten à buena dicha: pues que te vâ Dios librando de ti misma, quitandote de las manos la hazienda; con las quales por bien que ellas te anduviesen

Ibidem.



fen

sen, no obrarias tan cabal, perfecta,
y seguramente à causa de la impureza,

Ibidem. y torpeza de ellas.

12 La causa tambien porque el alma no solo va segura quando así va à oscuras, sino aun se va mas ganando, y aprovechando, es; porque comunmente quando el alma va recibiendo mejoría de nuevo, y aprovechando es; por donde ella menos entiende. Antes muy de ordinario piensa que se va perdiendo: porque como ella nunca ha experimentado aquella novedad, que le haze deslumbrar, y defatinar de su primer modo de proceder, antes piensa, que se va perdiendo, que acertando, y ganando: como ve que se pierde acerca de lo que sabia, y gustava, y se va por donde no sabe, ni gusta.

Ibidem. 13 Así como el caminante, que para ir à nuevas tierras no sabidas, va por nuevos caminos no sabidos, ni experimentados, por el dicho de otro, y no por lo que el se sabia: de la misma manera el alma quando va mas aprovechando, va à oscuras, y no sabiendo. Por tanto siendo Dios aqui el Maestro de este ciego del alma, bien puede ella

253

ella con verdad alegrarse, y dezir que
va segura.

14. Aquí ay otra mas principal cau- *Ibidem.*
sa; porque yendo el alma à escuras va
segura: y es de parte de la dicha luz, ò
sabiduria obscura: porque de tal ma-
nera le absorbe, y embeve en si, y tan
cerca de Dios la pone, que la ampara,
y libra de todo lo que no es Dios.

Ibidem.
15. Como està aqui puesta en cura
el alma para que consiga su salud, que
es el mismo Dios: tienela su Magestad
en dieta, y abstinencia de todas las co-
sas estragado el apetito para todas ellas.
Bien asì como para que sane el enfer-
mo, que en su casa es estimado, le tie-
nen tan adentro guardado, que no le
dexan tocar del ayre, ni gozar de la
luz, ni que sienta las pisadas, ni aun el
rumor de los de casa, y la comida muy
delicada, y muy portassa, de sustan-
cia mas que de sabor.

16. De estas almas se entiende lo que
dize David al Psalmo 30. *Ibidem.*
En el escòdrigo de tu rostro de la turbaciõ
de los hòbres: ampararlos has en tu ta-
bernaculo de la cõtradiçiõ de las lèguas.
En lo qual se entiende toda manera de
am-

amparo. Porque estar escondidos en el rostro de Dios de la turbacion de los bombres, es estar fortalecidos con esta obscura Contemplacion contra todas las ocasiones, que de parte de los hombres les pueden sobrevener; y estar amparados de la contradiccion de las lenguas es estar el alma libre de todas las imperfecciones, que contradicen a el espiritu assi de la misma carne, como de las demás criaturas.

Ibidem.

17 Ay tambien otra causa no menos eficaz, que la passada, para acabar bien de entender, que esta alma va bien, y es por la fortaleza, que le pone esta obscura contemplacion. Porque desde luego ve el alma en si vna verdadera determinacion, y eficacia de no hazer cosa que entienda ser ofensa de Dios, ni dexar de hazer lo que le parece cosa de su servicio; porque aquel amor obscuro se le pega con muy vigilante cuidado, y sollicitud interior de lo que hará, o dexará de hazer por el para contentarle; mirando, y dando mil bueltas si ha sido causa de enojarle; y todo esto con mucho mas cuydado, y sollicitud, que antes.

255
18. Como aquí están recogidas todas las fuerzas, apetitos, y potencias de el alma de todas las demás cosas, emplean su conato, y fuerza solo en obsequio de Dios. *Ibidem.*

P A Z.

PRIMERA SENTENCIA.

EN este escondrijo de contemplación vnitiva se le acaban à el anima por sus terminos de quitar las pasiones, y apetitos espirituales en mucho grado. *Lib. 2.
Noche
c. 23.*

2. Por quanto de dos maneras por medio de aquella guerra de la obscura noche, como queda dicho, es combatida, y purgada el alma: conviene à saber, segun la parte sensitiva, y la espiritual con sus sentidos, potencias, y pasiones: tambien de dos maneras segun estas dos partes sensitiva, y espiritual, con todas sus potencias, y apetitos viene el alma à conseguir paz, y sosiego. *c. 24.*

3. Estas dos porciones del alma para poder salir à la Divina vnion de amor, *Ibidem.*
con-

conviene, que estèn primero reformadas, ordenadas, y quietas acerca de lo sensitivo, y espiritual à modo de el estado de la inocencia, que avia en Adan; no obstante que no queda libre del todo de las tentaciones de la parte inferior.

Líb. 2. 4 Fue dichosa ventura para el alma, que Dios en esta noche le adormeciese toda la gente de su casa: esto es, todas las potencias, pasiones, aficiones, y apetitos, que viven en la parte sensitiva, y espiritual, para que ella llegasse à la vnion espiritual de perfecto amor de Dios sin ser impedida de ellas.

Ibidem.

5 O quan dichosa ventura es poder el alma librarse de la casa de su sensualidad! No lo puede bien entender, sino fuere (à mi ver) el alma, que ha gustado de ello: porque verà claro, quan misera servidumbre era la que tenia, y à quantas miserias estava sujeta, quando lo estava à el sabor de sus pasiones, y apetitos; y conocerà como la vida de el espíritu es verdadera libertad, y riqueza, que trae consigo bienes inestimables.

6 Este sosiego, y quietud de esta casa espiritual viene à conseguir el alma habitual, y perfectamente (segun esta condicion de vida sufre) por medio de los actos como substanciales de divina vnion, que arriba diximos, que en escondido de la turbacion del demonio, y de los sentidos, y passiones ha ido recibiendo de la Divinidad: en que el alma se ha ido purificando, soslegando, y fortaleciendo, y haziendose estable para poder de asiento recibir la dicha vnion, q̄ es el desposorio divino entre el alma, y el Hijo de Dios.

Ibidem.

7 Muchas vezes quando ay en el alma estas comunicaciones espirituales muy interiores, y secretas, aunque el demonio no alcanza, quales, y como sean por la gran pausa, y silencio, que causan algunas de ellas en los sentidos, y potencias de la parte sensitiva; Por aqui echa de ver que las ay, y que recibe el alma algun gran bien.

*Lib. 2.^o**Noche**c. 22.*

8 Entonces como ve que no puede alcanzar à contradizirlas al fondo del alma, haze quãto puede por alborotar, y turbar la parte sensitiva, q̄ es donde alcanza: ya con dolores, ya con horrores,

Ibidem.

R

y

y miedos con intento de inquietar, y turbar por este medio à la parte superior, y espiritual del alma acerca de aquel bien, que entonces recibe, y goza.

Ibidem.

9 Muchas vezes quando la comunicacion de la contemplacion tiene su puro embestimiento en el Espíritu, y haze fuerza en él, no le aprovecha al demonio su diligencia para inquietarle; antes entonces el alma recibe nuevo provecho, y amor, y mas segura paz: porque en sintiendo la turbadora presencia del enemigo; cosa admirable, que sin saber como es aquello se entra ella mas adentro del fondo interior sintiendo muy bien que se pone en cierto refugio, donde se ve estar mas dexado, y escondido del enemigo; y assi aumentasele la paz, y el gozo, que el demonio le pretende quitar.

Ibidem.

10 En este caso todo aquel temor le cae al alma por defuera sintiendo ella claramente, y holgandose de verse tan à lo seguro gozar de aquella quieta paz, y sabor del Esposo en escondido; que ni Mundo, ni Demonio
pue-

pueden dar, ni quitar.

1. Aquí el alma siente la verdad de *Ibidem.*
 lo que la Esposa dize à este proposito
 en los Cantares; *Mirad, que à el lecho Cant. 3.*
de Salomon cercan sesenta fuertes por los
amores de la noche. Y esta fortal ça, y
 paz siente; aunque muchas vezes sien-
 te atormentar la carne, y los huesos por
 de fuera.

CONCLVSION DE LO dicho.

PRIMERA SENTENCIA:

L Vego que las dos casas del alma; *l. 2. no-*
 sensitiva, y espiritual, se acaban *che cap.*
 de soslegar, y fortalecer en vno con to- *24*
 dos sus domesticos de potencias, y ape-
 ritos poniendo las en sueño, y silencio
 acerca de todas las cosas de arriba, y de
 abaxo; inmediatamente la Divina Sa-
 biduria del Hijo de Dios se vne en el al-
 mo con vn nuevo nudo de possession de
 amor.

2. Esto dà à entender la Esposa en
 los Cantares diziendo: que despues que
 passò de los que le desnujaron el manto *Ibidem.*
Cant. 3.

de noche, y llagaron; hallò lo que desea su alma.

Ibidem. 3 No se puede venir à esta vnion sin gran pureza: y esta pureza no se alcanza sin gran desnudez de toda cosa criada, y viva mortificacion. Lo qual es significado por el desnudar el manto à la Esposa, y llagarla de noche en la busca, y pretension del Esposo: porque el nuevo manto, que pretendia del desposorio, no se le podia vestir sin desnudar el viejo.

Ibidem. 4 Por tanto el que rehusare salir en la noche ya dicha à buscar à el amado, y ser desnudado de su voluntad, y ser mortificado; sino que en su lecho, y acomodamiento le busca, como hazia la Esposa, no llegará à hallarle.

*Lib. 2.
Noche
c, 22,* 5 Bien claro està por lo dicho, que le fue dichosa ventura à el alma salir con vna tal empresa, como esta de la vnion, en la qual se librò de demonio, y del Mundo, y de su misma sensualidad: y alcanzada la libertad preciosa (y deseada de todos) de el espiritu, saliò de lo baxo à lo alto: de terrestre se hizo celestial; y de hu-
ma.

mana divina , viniendo á tener su conversacion en los Cielos , como acaece en este estado de perfeccion.

6 Lo que era de mas importancia *Ibidem* perteneciente á esta obscura contemplacion , y noche del espiritu está ya medianamente declarado : y dado á entender (aunque harto menos de lo que ello es) quantos sean los bienes , que consigo trae á el alma , y quan dichosa ventura le sea á el que por ella passa : paraque quando se espantaren con el horror de tantos trabajos , se animen con la cierta esperança de tantos , y tan aventajados bienes de Dios , como en ella se alcançan.



R 3

CLAS:

CLASSE XIII.

OBEDIENCIA.

*Melior est enim Obedientia,
quam victima; & auscul-
tare, magis quam offerre
adipem arietum. 1. Reg. 15.*

*Obedite Prepositis vestris, &
subjacete eis; ipsi enim per-
vigilant, quasi rationem pro
animabus vestris reddituri.
Hæbr. 13.*

*La Obediencia es una Virtud moral,
con la qual atendemos à executar las
Ordens de los Superiores, en quanto
son mandados por ellos. Y es parte po-
tencial de la Justicia por alguna seme-
jança, que tiene con ella.*

§. VNICO.

PRIMERA SENTENCIA

EL camino de la vida poca negociacion, y sollicitud requiere: y mas pide negacion de la propria voluntad, que mucho saber. El que se inclinare à el gusto, y suavidad de las cosas, menospodrà caminar por el.

2 Quien no anda en gustos propios, ni de Dios, ni de las criaturas: ni haze su voluntad propria en cosa alguna, no tiene en que tropezar.

3 Aunque emprendas grandes cosas, sino aprendes à negar tu voluntad, y sujetarte, olvidando el cuydado de ti, y de tus cosas, no te adelantaràs en el camino de la perfeccion.

4 Dexate enseñar, dexate mandar, dexate sujetar: y seràs perfecto.

5 Mas satisfecho està Dios de ver vn alma, que con sequedad, y trabajo de su espiritu se sujeta, y rinde, que no aquella, que faltando en esta Obediencia se exercita en todas sus obras con grande suavidad de espiritu.

6 Mas quiere Dios en ti el menor grado de obediencia, y sujecion, que todos estos servicios, que le pretendes hazer.

*Lib. 1.
Noche
c. 6.*

7 La sujecion, y Obediencia es penitencia de la razon, y discrecion; y por esso es para Dios mas accepto. Y gustoso Sacrificio, que todos los demas de penitencia corporal.

Ibidem.

8 La penitencia corporal sin obediencia es imperfectissima: porque se mueven à ella los principiantes solo por el apetito, y gusto, que alli hallan: en lo qual por hazer su voluntad antes van creciendo en vicios, que en virtudes.

Ibidem.

9 Lo que no se haze por obediencia es mejor dexarlo de hazer.

10 Pues se te ha de seguir doblada amargura en cumplir tu voluntad, no la quieras cumplir, aunque quedés en amargura.

*l. 2. Sub.
c. 21.*

11 Facilmente prevalece el demonio con los que à solas, y por su voluntad se guian en las cosas de Dios.

CLASSE XIV.

FORTALEZA, PA-
ciencia.

*Expecta Dominum; viriliter
age, & confortetur cor tuum,
& sustine Dominum. Ps. 26.*

*Patientia autem vobis necessa-
ria est, ut voluntatem Dei
facientes, reportetis promiss-
sionem. Hæb. 10.*

*La Fortaleza es una de las Virtudes
Cardinales, q̄ reside en el apetito irasci-
ble, con la qual el hombre de tal manera
se porta acerca de las cosas asperas, y ter-
ribles, como son la muerte, &c. que ni por
temor desordenado de ellas, ni por dema-
siada ossadia obra contra la recta razon.
Demanera, que ya retirandose, ya aco-
metiendo con ossadia, segun razon, acer-
ca de aquellas cosas obra virtuosamente.
A la fortaleza se reduce, como parte po-
ten-*

tencial la virtud de la paciència. La qual tiene por oficio afirmar el anima cōtra la tristeza para que no desfallezca por la opression, que dicha passion suele engendrar en los males, y trabajos presentes.

§. VNICO.

PRIMERA SENTENCIA.

MAS vale estar cargado junto á el fuerte, que aliviado junto á el flaco: quando estás cargado de afflicciones estás junto á Dios, que es tu fortaleza; el qual está con los atribulados. Quando estás aliviado estás junto á ti, que eres tu misma flaqueza: porque la virtud, y fortaleza del alma en los trabajos crece, y se confirma.

2 Mira que tu carne es flaca; y que ninguna cosa del mundo, puede dar á tu espíritu fortaleza, ni consuelo: que lo que nace del mundo, mundo es; y lo que nace de la carne, carne es: y el buen espíritu solo nace del Espíritu de Dios, que se comunica no por mundo, ni por carne.

3 Mira, que la flor mas delicada
mas

mas presto se marchita; y pierde su olor: por tanto guardate de caminar por espíritu de sabor: porque no serás constante; mas escoge para ti vn Espíritu robusto no asido à nada, y hallarás dulçura, y paz en abundancia. Porque la sabrosa, dulce, y durable fruta en la tierra fria, y seca se coge.

4 Aunque el camino es llano, y suave para los hombres de buena voluntad; el que camina, caminarà poco, y con trabajo sino tiene buenos pies, y animo, y porfia en esto mismo animosamente.

5 No comas en pastos vedados, que son los de esta vida presente: porque bienaventurados son los que han hambre, y sed de justicia: porque ellos seràn hartos.

6 Verdaderamente aquel tiene vendidas todas las cosas, que ni el gusto de ellas le mueve à gozo, ni el desabrimiento le causa tristeza.

7 Con la Fortaleza trabaja el anima, obra las virtudes, y vence los vicios. *Canc. 28.v.4.*

8 Ten fortaleza en el coraçon contra todas las cosas, que te movieren

ren à todo lo que no es Dios : y se ami-
go de las pasiones de Christo.

9 Continuamente te gozes en Dios,
que es tu salud : y considera quan bu-
eno es padecer lo que viniere por aquel,
que verdaderamente es bueno.

10 Mas estima Dios en ti el incli-
narte à la sequedad , y al padecer por su
amor , que todas las consolaciones , y
visiones espirituales , y meditaciones
que puedes tener.

In vita

pag.

385.

11 Nunca por bueno , ni malo de-
xes de quietar tu coraçon con entra-
ñas de amor para padecer , en todas las
cosas , que se ofrecieren.

12 No avemos de medir los traba-
jos à nosotros ; mas nosotros à los tra-
bajos.

Llama

Canc. 2.

v. 5.

13 Si supiesen las almas de quanto
provecho es el padecer , y la mortifi-
cacion , para venir à altos bienes ; en
ninguna manera buscarian consuelo en
cosa alguna.

l. 2. no.

che c. 16.

14 Si vna alma tiene mas paciencia
para sufrir , y mas tolerancia para ca-
recer de gustos , es señal , que tiene
mas aprovechamiento en la virtud.

15 El camino de padecer es mas se-
guro,

guro, y aun mas provechoso, que el gozar, y el hazer. Lo vno porque en el padecer se le añaden à el alma fuerças de Dios; y en el hazer, y gozar, exercita el alma sus flaquezas, e imperfecciones. Lo otro, porque en el padecer se van exercitando, y ganando las virtudes, y purificando el alma, y haziendo mas sabia, y cauta.

16 El alma, que no es tentada, y exercitada, y probada con tentaciones, y trabajos, no puede arribar su sentido à la sabiduria: porque como dize el Ecclesiastico. *El que no es tentado, que sabe?*

*Lib. 1.
Noche
cap. 14.*

Ecclesi.

34.

17 El mas puro padecer, trae, y acarrea el mas puro entender.

CLASSE XV.

IRA ESPIRITVAL.

Spiritus viri sustentat imbecillitatem suam : spiritum vero ad irascendum facilem, quis poterit sustinere ? Prov. 15.

Sit autem omnis homo :: tardus ad iram. Ira enim viri iustitiam Dei non operatur. Jacob. 1. cap. 1.

Ira es una turbulenta commocion del que se indigna; con la qual en cierta manera sale de razon, y se enciende en enojo, quando sucede algo contra su gusto, y voluntad.

§. VNICO.

PRIMERA SENTENCIA,

Lib. 2. Noche 6. 5. **P**OR causa del apetito, que tienen muchos principiantes en los gustos espirituales, les posee de ordinaria-

nario el vicio de la ira con muchas imperfecciones.

2 Esto sucede muchas vezes des- *Ibidem*
pues que han tenido muy gustoso recogimiento sensible en la oracion : que como se les acaba a quel sabor naturalmente quedan defabridos , y desgana- dos. Afsi como el niño quando lo apartan del pecho de que estava gustando à su labor.

3 Quando no se dexan llevar de la desgana del natural , no ay culpa ; sino imperfeccion , que se ha de purgar con sequedad , y aprieto en la Noche obs- *Ibidem*
cura , ò purgacion del sentido , en que Dios pone à las almas afin de curarlas , y perficionarlas. *Ibidem*

4 Quando se dexan llevar de la desgana , traen mala gracia consigo en las cosas , que tratan : se ayran facilmente en qualquiera cofilla ; y aun à vezes no ay quien los sufra.

5 Otros de estos ay , que caen en otra *Ibidem*
manera de ira espiritual : y es que se ayran contra los vicios agenos con cierto zelo desafossegado notando à otros.

6 A vezes les dán impetus de repre- *Ibidem*
hen-

henderlos enojosamente. Y aun la executan haziendose dueños de la virtud: todo lo qual es contra la mansedumbre espiritual.

Ibidem.

7 Ay otros, que quando se ven imperfectos se ayran contra si mismos con impaciencia: porque querrian ser Santos en vn dia.

Ibidem.

8 De estos ay muchos, que hazen grandes propositos; y como no son humildes, y confian de si, quantos mas propositos hazen, tanto mas caen, y tanto mas se enojan: no teniendo paciencia para esperar à que Dios se lo dé, quando fuere servido.

Ibidem.

9 Algunos por el contrario tienen tanta paciencia, y se van tan de espacio en esto de querer aprovechar, que no querria Dios ver enellos tanta.

CLASSE XVI.

TEMPLANZA.

Beata terra, cuius Principes comedunt in tempore suo ad reficiendum, & non ad luxuriam. Eccl. 10.

Charissimi, obsecro vos tamquam advenas, & peregrinos abstinere vos à carnalibus desiderijs, quę militant adversus animam. 1. Pet. 5.

La Tēplança es la ultima de las Virtudes Cardinales. Reside en el apetito concupiscible. Su oficio en primer lugar es regir, y moderar los apetitos, y delectaciones corporales mas vehementes, y q̄ tienē mas fuerça para apartar del biē de la raçõ; como sō los de los sentidos del gusto, y del tacto. En segundo lugar se estiēde à moderar, y templar todas las otras delectaciones corporales, en quanto

puede conducir para lo primero.

La Templanza es de tres maneras, ó especies. Abstinencia, Sobriedad, y Castidad. La abstinencia templada, y modera el uso de los manjares. La sobriedad el de las bebidas, principalmente del vino; guardando una mediania proporcionada à la persona, y à sus ocupaciones, y trabajos. La Castidad refrena los apetitos, y deleytes carnales, no dando lugar à sus desordenes. La regla de esta Viriud es, fuera del Matrimonio, una total, y voluntaria abstinencia de todo gusto, ó deleyte venereo, ó sensual; y en el Matrimonio usar de ellos solo en quanto conducen à la humana generacion sin hazer assiento en el deleyte, ni moverse solamente por él.

§. VNICO.

PELIGROS, Y REPAROS de la Templança segun las especies dichas.

PRIMERA SENTENCIA.

Lib. 3.
Sub. 6.
24.

S el alma no obscurece, y apaga el gozo, que de las cosas sensibles le puede nacer, enderezando à Dios et

tal gozo; todos los daños generales, que ávemos dizho arriba * que nacen de otro qualquier genero de gozo, ò apetitos, se figuen de este, que son de cosas sensibles. Pero en particular.

Clas. 8.

§. 1.

2 Del gozo del sabor en los manjares derechamente nace Gula, y embriaguez; yra, discordia, falta de Caridad con los proximos, y pobres: como tuvo con Lazaro aquel rico comedor, que comia cada dia esplendidamente.

Ibidem.

3 De ai nace el destemple corporal, las enfermedades; nacen los malos movimientos: porque crecen los incentivos de la Luxuria.

Ibidem.

4 Criase derechamente gran torpeza en el espiritu, y estragase el apetito de las cosas espirituales: de manera que no pueda gustar de ellas, ni aun estar en ellas, ni tratar de ellas.

Ibidem.

5 Nace tambien de este gozo distraccion de los demás sentidos, y del coraçon, y descontento acerca de muchas cosas.

Ibidem.

6 Del gozo acerca del tacto en cosas suaves, muchos mas daños nacen, y mas perniciosos: y que mas en breve

Ibidem.

trasvierten el sentido, y dañan à el Espiritu, y apagan su fuerza, y vigor.

Ibidem. 7 De aqui nace el abominable vicio de las molicies, ò incentivo para ellas segun la proporcion del gozo de este genero. Criase la luxuria, haze el animo afeminado, y tímido; y el sentido alagueño, y melifluo dispuesto para pecar, y hazer daño,

Ibidem. 8 Infunde vana alegría, y gozo en el coraçon, y cria soltura de lengua, y libertad de ojos, y à los demás sentidos embelefa, y embota segun el grado del tal apetito.

Ibidem. 9 Empacha el juizio sustentandole en insipiencia, y necedad espiritual, y moralmente cria covardia, è inconstancia, y con tiniebla en el alma, y flaqueza de coraçon haze temer aun donde no ay que temer.

Ibidem. 10 Cria este gozo espirtu de confusion algunas vezes, è insensibilidad acerca de la conciencia, y del Espiritu; por quanto debilita mucho la razon, y la pone de suerte, que ni puede tomar buen consejo, ni darle; y ponela incapaz para los bienes espirituales, y morales;
inutil

inutil como vn vaso quebrado.

Ibidem.

11 Todos estos daños se causan de este genero de gozo, en vnos mas; en otros menos: mas, ò menos intensamente segun la intècion del tal gozo: y segun tambien la facilidad, ò flaqueza, è inconstancia del sujeto, en que cae. Porque naturales ay, que de pequeña ocasion recibiràn mas detrimento, que otros de mucha.

12 Finalmente por este genero de gozo en el tacto se puede caer en otros muchos daños: como son mengua en los exercicios espirituales, y penitencia corporal, y tibieza, è indevociòn acerca del vfo de los Sacramentos de la penitencia, y Eucharistia.

Ibidem.

13 Afsi mismo las gracias, y dones de naturaleza, como son hermosura, donayre, y discrecion con los demàs dotes corporales, y racionales, son tan provocativos, y ocasionados afsi al que los posee como à el que los mira, que apenas ay quien se escape de algun lazillo, y liga de su corazon en ellos.

l. 3. Sub.

c. 20.

14 Del gozo de estos bienes, y gracias

naturales se pueden seguir todos los daños communes, que arriba quedan *Cap. 21.* notados; pero el de la sensualidad es daño particular, que solo derechamente se sigue à este gozo, moviendo à el sentido à complacencia, y deleyte sensual.

Ibidem. 15 Este daño, que contiene en sí daños innumerables no se puede comprender con la pluma, ni significar con palabras hasta donde llegue; y quanta sea esta desventura nacida del gozo puesto en las gracias, y hermosura natural.

Ibidem. 16 Cada dia por esta causa se ven tantas muertes de hombres, tantas horas perdidas, tantos insultos hechos, tantas haciendas dissipadas, tantas emulaciones, y contiendas, tantos adulterios, y estrupos cometidos, y tantos Santos caidos, que se comparan à la tercera parte de las estrellas del Cielo derribadas en la tierra con la cola de aquella serpiente.

Ibidem. 17 Hasta donde no llega la ponzoña de este daño? Y quien no bebe poco, ò mucho de este caliz dorado de la muger Babilonica del Apo-

calypsis? Que en sentarse ella sobre *Apocal.*
 aquella gran bestia , que tenia siete ca- *v. 17.*
 bezas , y diez coronas , se dà à enten-
 der , que apenas ay alto , ni baxo , ni
 Santos , ni pecador , à quien no de à be-
 ver de su vino , sugetando en algo su
 coraçon: pues como alli se dize de ella
 fueron embriagados todos los Reyes
 de la tierra del vino de su prostitu-
 cion.

18 A todos los estados coge hasta
 el supremo , e inclito del Santuario,
 y Divino Sacerdocio ; assentando su *Dan. 9.*
 abominable vaso , como dize Daniel,
 en lugar Santo.

19 Es de notar el dezir , que se em-
 briagaron los Reyes de la tierra : por-
 que si se beve del vino de este gozo , y *Ibidem.*
 gusto de la hermosura , y gracias na-
 turales , luego al punto se ase à el co-
 raçon , y embelesa , y haze el daño de
 obscurecer la razon , como à los asidos
 del vino.

20 Es de manera este daño , y ve-
 neno , que si luego no se toma alguna
 triaca , con que se echa fuera presto ,
 peligro corre la vida del alma. Por- *Ibidem.*
 que tomando fuerça la flaqueza espiri-

Iud. 16. tual le traerá tanto mal, que como San-
 fon sacados los ojos, y cortados los ca-
 bellos de su primera fortaleza, se verá
 moler en las athaonas, cautivo entre
 sus enemigos, y despues por ventura
 morir la segunda muerte, como el la
 primera con ellos,

Zib. 3. 21 Deve tener recato, y vivir con
Sub. c. cuydado el que tuviere las tales partes,
 20. que no de causa à alguno por su vana
 ostentacion, que se aparte vn punto de
 Dios su coraçon.

Ibidem. 22 Por este temor avemos visto, que
 muchas personas espirituales, que te-
 nian algunas partes de estas alcanza-
 ron de Dios con Oraciones, que las
 desfigurasse, por no ser causa, y oca-
 sion assi, ò à otras personas de vana afi-
 cion.

23 Concluyamos, pues, poniendo el
 documento necessario contra esta
 ponzoña. Y sea, que luego que el co-
 razon se sienta mover de este vano go-
Ibidem. xo de bienes naturales, se acuerde,
 quàn vana cosa es gozarse de otra cosa,
 que de servir à Dios. Y quàn pelli-
 grosa, y perniciosa; considerando,
 quantos males se siguen à los hom-
 bres

bres cada día por esta misma vanidad.

24 Por esta causa se animen con tiempo à tomar el remedio que dize el Poeta diziendo à los que comienzan à lo tal: date priessa aora al principio à poner el remedio: porque quando los males han tenido tiempo de crecer en el coraçon, tarde viene la medicina.

25 No mires à el vino dize el Sabio, quando su color este rubicundo, y resplandeze en el vidrio. Entra blandamente, y al fin muerde como culebra, y derrama veneno como el Regulo.

Ibidem.

Ibidem.

Prov.

23.

* * * * *

* * * * *

* * *

* *

*

CLAS-

CLASSE XVII.

GVLA ESPIRITVAL.

Mel invenisti ; comede quod sufficit tibi , ne forte satiatus evomas illud. Prov. 25.

Qui gaudent , tamquam non gaudentes sint. 1. Cor. 7.

Aunque la Gula propriamente hablando es vn apetito desordenado en el uso de los manjares ; pero porque los espirituales suelen tener apetito desordenado en el sabor sensible , que Dios suele comunicarles en los exercicios virtuosos: los quales son el manjar del alma: por tanto se transfere el termino

Gula , à significar dicho apetito desordenado , y se llama

Gula Espiritual.



§. VNI-

§. VNICO.

DAÑOS DE LA GVLA
Espiritual.

PRIMERA SENTENCIA.

EN este vicio ay mucho que dezir: porque apenas ay vno de los principiantes, que por bien que proceda, no cayga en algo de las muchas imperfecciones, que acerca de este vicio les nacen por medio del fabor, que hallan à el principio en los exercicios espirituales.

*Lib. 1.
Noche
c. 6.*

2 Muchos de estos engolosinados en el fabor, y gusto, que hallan en los tales exercicios, procuran mas el fabor del espiritu, que la pureza, y devocion verdadera, que es lo que Dios mira, y acepta en todo el camino espiritual.

Ibidem.

3 Demàs de la imperfeccion, que tienen en pretender estos sabores; la golosina, que ya tienen, les haze salir de el pie à la mano, passando de los limites del medio, en que consisten,

Ibidem.

Ibidem. y se grangean las virtudes.

4 Algunos atraídos del gusto, que allí hallan, se matan á penitencias: y otros se debilitan con ayunos haziendo mas de lo que su flaqueza sufre sin orden, y consejo ageno; antes procuran hurtar el cuerpo, à quien deben obedecer en lo tal.

Ibidem. 5 Algunos se atreven à hazer estas penitencias, aunque les ayan mandado lo contrario. Estos son imperfectísimos, gente sin razon, que posponen la sujecion, y obediencia, que es penitencia de la razon, à la penitencia corporal: lo qual en ellos es imperfectísimo, porque se mueven à ella solo por el apetito, y gusto que allí hallan.

Ibidem. 6 Por quanto todos los extremos son viciosos: y en esta manera de proceder todos estos hazen su voluntad; antes van creciendo en vicios, que en virtudes. Porque por lo menos ya en esta manera adquieren Gula espiritual, y soberbia; pues no van en obediencia.

Ibidem. 7 Tanto engaña el demonio à muchos de estos atizandoles esta gula por
gul:

gustos, y apetitos, que les acrecienta; que ya no pueden mas; ò mudan, ò añaden, ò varian lo que les mandan: porque les es apretada, y aceda toda obediencia.

8 Algunos llegan à tanto mal, que por el mismo caso, que van por obediencia à los tales exercicios, se les quita la gana, y devocion de hazerlos: porque sola su gana, y gusto es hazer à lo que el les mueve. Todo lo qual por ventura valdria mas no hazerlo.

Ibidem.

9 Muchos de estos son muy porfiados con sus Maestros espirituales para que les concedan lo que quieren. Y allà medio de por fuerça se lo sacan, y sino se entristecen como niños, y andan de mala gana, y les parece, que no sirven à Dios, quando no les dexan hazer lo que querrian.

Ibidem.

10 Como andan arrimados à el gusto, y voluntad propria; luego que se lo quitan, y les quieren poner en voluntad de Dios se entristecen, afligen, y saltan.

Ibidem.

11 Pienzan estos, que el gustar ellos, y estar satisfechos es servir à Dios, y satisfazerle.

Ibidem.

12 Ay otros, q̄ por esta golosina tie-

Ibidem.

nen

nen tan poco conocida su baxeza, y miseria, y tan echado aparte el amoroso temor, y respeto, que deben à la grandeza de Dios: que porfian mucho con sus Confessores sobre q̄ les dexen Confessar, y Comulgar muchas vezes.

Ibidem. 13 Lo peor es, que muchas vezes se atreven à Comulgar sin licencia, y parecer del Ministro, y Despensero de Christo solo por su parecer, y le procuran encubrir la verdad.

Ibidem. 14 Por esta causa con la mira, y apetito de ir Comulgando hazen como quiera las Confesiones: teniendo mas codicia en comer, que en comer limpia, y perfectamente. Estos demasiados atrevimientos cosa es para grande mal; y pueden temer el castigo de ellos sobre tal temeridad.

Ibidem. 15 Estos en Comulgando todo se les va en procurar algun sentimiento de gusto; mas que en reverenciar, y alabar en sí con humildad à Dios.

Ibidem. 16 De tal manera se aproprian esto, que quando no han sacado algun gusto, ò sentimiento sensible piensan que no han hecho nada, y juzgan de Dios baxamente.

17 No entienden, que el menor de los provechos, que haze este Santissimo Sacramento es el que toca á el sentido: y que es mayor el invisible de la gracia que da: pues porque pongan en el los ojos de la Fe, quita Dios muchas vezes essotros gustos, y favores sensibles. *Ibidem.*

18 Assi quieren sentir á Dios, y gustarle, como si fuera comprehensible no solo en este, mas tambien en los demàs exercicios espirituales. *Ibidem.*

19 Esta misma imperfeccion tienen en la Oracion; pensando, que todo el negocio de ella está en hallar gusto, y devocion sensible; y la procuran sacar á fuerza de braços, como dicen, cansando las potencias, y cabeza. *Ibidem.*

20 Quando no han hallado el tal gusto se desconsuelan, pensando, que no han hecho nada. *Ibidem.*

21 Por la pretension de este gusto pierden la verdadera devocion: que consiste en perseverar en la Oracion con paciencia, y humildad, desconfiando de si, solo por agradar á Dios. *Ibidem.*

22 Quando no han hallado gusto *Ibidem.*
en

en este, ù otro exercicio tienen mucha desgana, y repugnancia de bolyer à el: y a vezes lo dexan.

Ibidem. 23 Nunca se cansan de leer libros, y andar variando Meditaciones llevados de la misma causa de andar à caza de este gusto en las cosas de Dios.

24 De estos son los que nunca per-
l. 3. Sub. fe veran en vn lugar, ni aun à vezes en
c. 40. vn estado, y aora los vereys en vn lu-
gar, aora en otro; aora tomar vna Er-
mita, aora otra; aora componer vn Ora-
torio, aora otro.

Ibidem. 25 De estos son tambien aquellos, que se les acaba la vida en mudanças de estado, y modos de vivir: y así todas las vezes, que ven vn lugar à su parecer devoto, ò alguna manera de vida, ò estado, que quadre con su condicion, è inclinacion, luego se van tras el, y dexan el que tenian. Y como se movieron por aquel gusto sensible, de aqui es, que presto buscan otra cosa: porque el gusto sensible no es constante, y falta muy presto.

Lib. 1. 26 A estos principiantes, è imper-
Noche fectos, se les niega Dios muy justa,
c. 6. discreta, y amorosamente, y los cu-

ra à tiempos con tentaciones, sequedades, y trabajos, porque si esto no fuese crecerian por esta golosina espiritual en muchos males.

CLASSE XVIII.

LUXURIA ESPI- tual.

Quoniam lumbi mei impleti sunt illusionibus, & non est sanitas in carne mea. Ps, 37. Condelector enim legi Dei secundum interiorem hominem: video autem aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meę, & captivantem me in lege peccati. Rom. 7.

§. VNI-

T

§. VNICO.

CAVSAS, Y EFECTOS
de la Luxuria Es-
piritual.

PRIMERA SENTENCIA.

A Cerca de la Luxuria (dexado aparte lo que es caer en este pecado : pues mi intento es tratar de las imperfecciones , que se han de purgar por la noche obscura) tienen los principiantes muchas imperfecciones, que se podian llamar Luxuria espiritual ; no porque afsi lo sea , sino porque se siente , y experimenta à vezes en la carne por su flaqueza , quando el alma recibe cosas espirituales.

*Lib. 1.
Noche
c. 4.*

Ibidem. 2. Sucede muchas vezes , que estando el alma en Oracion con Dios , ò exercitando los Sacramentos de la Penitencia , y Eucharistia , siente en la carne rebeliones , y movimientos sensuales , passivamente sin estar en su mano ; antes si con harta desgana fuya.

; Esto

3 Esto procede de una de tres causas. La primera (aunque pocas vezes, y en naturales flacos) del gusto, que tiene el natural en las cosas espirituales. Porque como gusta el espiritu, y sentido con aquella recreacion se mueve cada parte del hombre à deleytarse segun su porcion, y propiedad. Y como entonces el Espiritu, que es la parte superior se mueve à recreacion, y gusto de Dios; assi la sensualidad, que es porcion inferior se mueve à gusto, y deleyte sensible: porque no sabe ella tomar, ni tener otro.

4 Como estas dos partes son vn supuesto, ordinariamente participan entrambas de lo que vna recibe; pena, ò gozo. Porque como dize el Philosopho, qualquiera cosa que se recibe, està à el modo del recipiente.

5 Esto mismo sucede en estos principios, aun quando el alma està aprovechada: por tener todavia la sensualidad imperfecta. Pero quando esta parte sensitiva està ya reformada por la purgacion de la noche obscura, en que Dios la pone de su mano, no tiene aquestas flaquezas: por quanto lo tie-

ne todo à modo del espíritu por vna admirable manera, que participa vnida con Dios.

Ibidem. 6 La segunda causa es el demonio, que por inquietar à el alma al tiempo, que està en la Oracion, ò la quiere tener, procura levantar en el natural estos movimientos torpes.

Ibidem. 7 Si à el alma se le dá algo de ellos le haze harto daño: pues por temor de esto afloxa en la Oracion, que es lo que el demonio pretende, por ponerle à luchar contra ellos sin las armas de la Oracion.

Ibidem. 8 En algunos llega à màs, por quanto lo dexan del todo: pareciendoles, que en aquel exercicio les acaecē mas aquellas cosas, que fuera de el. Y asì es verdad, que se las pone el demonio mas en aquella, que en otra cosa para que dexen el exercicio espiritual.

9 Aun no para en esto: sino que llega el demonio à representar muy al vivo cosas muy feas, y torpes: y à vezes muy conjuntamente acerca de qualesquiera cosas espirituales, y personas, *Ibidem.* que aprovechan sus almas para aterrorizarlas, y acabarlas. De manera, que los
que

que de ello hazen caso , aún no se atreven à mirar nada : ni poner la consideracion en nada porque luego tropiezan en las dichas representaciones.

10. A los que son tocados de melancolia acontece esto con tanta eficacia , y vehemencia , que es de averles lastima , y ordinariamente no se libran de semejantes miserias hasta que sanan de aquella calidad de humor. Sino es que entrasse la noche obscura en el alma , que la va purificando de todo.

Ibidem.

11. El tercero Origen de estos movimientos torpes suele ser el temor , que ya tienen cobrado à ellos. Porque el temor , que les dà la subita memoria en lo que ven , tratan , ò piensan , los haze padecer estos actos sin culpa fuya.

Ibidem.

12. Algunas vezes en estos espirituales assi en el hablar , como en el obrar cosas espirituales , se levanta cierto brio , y gallardia con memoria de las personas , que tienen delante , y tratan con alguna manera de vano gusto. Lo qual nace tambien

Ibidem.

de Luxuria Espiritual à el modo que aqui la entendemos. Lo qual algunas vezes viene con complacencia en la voluntad.

Ibidem. 13 Algunos de estos cobran aficiones con algunas personas por via espiritual, que muchas vezes nace de Luxuria, y no espiritu. Lo qual se conoce ser afsi quando con la memoria de aquella aficion, no crece mas la memoria, y amor de Dios, sino remordimiento de la conciencia. Porque quando la aficion es puramente espiritual creciendo ella, crece la de Dios, y quanto mas se acuerda de ella, tanto mas se acuerda de la de Dios; y le da gana de Dios. Pero quando el tal amor nace del dicho vicio sensual tiene los efectos contrarios.

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * *

* * *

* *

*

CLAS.

CLASSE XIX.

MODESTIA.

*Averte oculos meos ne videant
vanitatem, in via tua vivi-
fica me. Ps. 118.*

*Gaudete in Domino semper::
Modestia vestra nota sit om-
nibus hominibus. Philip. 4.*

*Las partes potenciales de la Templaza
son ciertas virtudes allegadas, ó semeja-
tes à ellas en refrenar los apetitos desor-
denados acerca de algunas cosas del eyta-
bles, mas no tan vehemētes como los oje-
tos delectables del tacto. Estas virtudes
son ocho; aunque aqui solo se tratarà de
tres las mas principales, q̃son; Modestia,
Humildad, y Pobreza. La Modestia tie-
ne por oficio mortificar, y moderar las ac-
ciones exteriores de los sentidos, singu-
larmente de los ojos, y de la lengua. En
quanto mortifica los ojos, comunmēte se*

llama modestia, y en quanto refrena la lengua, se llama silencio.

§. I.

EXCELENCIAS, Y PRO-
vechos de la Mo-
destia.

PRIMERA SENTENCIA:

Tib. 3.

Sub. c.

25.

Ibidem.

Admirables son los provechos, que el alma saca de la mortificacion, ò negacion del gozo de las cosas sensibles: de ellos son espirituales, y de ellos temporales.

2 El primero es; que recogiendo el alma su gozo de las cosas sensibles se restaura acerca de la distraccion, en que por el demasiado exercicio de los sentidos ha caido; recogendose en Dios: y conservanse, y se aumentan el espiritu, y virtudes, que ha adquirido.

Ibidem.

3 El segundo provecho espiritual; que saca es excelente. Conviene a sa-

ber

ber: que podemos dezir con 'verdad,
que de sensual , se haze espiritual ; y
de animal , se haze racional ; y aun que
de hombre , camina à porcion Angeli-
cal; y que de temporal , y humano , se
haze celestial, y divino.

4 Assi como el hombre que busca
el gusto de las cosas sensuales, y en ellas
pone su gozo, no merece , ni se le deve
otro nombre , que de sensual , animal,
temporal , &c. Assi quando levanta el
gozo de estas cosas sensibles merece to-
dos estos atributos de espiritual , celest-
tial, &c.

Ibidem

5 Como quiera que el exercicio de los
sentidos , y fuerza de la sensualidad con-
tradiga, como dize el Apostol, à la fuer-
ça, y exercicio espiritual: de aqui es que
menguando , y acabando las vnas de
estas fuerzas , han de aumentarse , y
crecer las otras contrarias , por cuyo
impedimento no crecian.

Ibidem

Calas
5.

6 El tercer provecho es que con
grande exceso se le aumentan los
gustos, y el gozo de la voluntad tempo-
ralmente; pues como dize el Salvador,
en esta vida por vno le dan ciento.
Demanaera , que si vn gozo niegas.

Ibidem

Mass.

19.

ciento,

ciento, tanto te darà el Señor en esta vida, espiritual, y temporalmente. Como tambien por vn gozo, que de estas cosas sensibles tengas, te nacerà ciento tanto de pesar, y sinfabor.

Ibidem. 7 De parte del ojo ya purgado en los gozos de ver se le sigue à el alma gozo espiritual enderezado à Dios en todo quanto ve, aora sea Divino; aora sea humano lo que ve. De parte del oido purgado en el gozo de oir, se le sigue à el alma ciento tanto de gozo muy espiritual, y enderezado à Dios todo quanto oye, aora sea divino; aora humano lo que oye. Y asì en los demás sentidos ya purgados.

8 El que no vive ya segun el sentido todas las operaciones de sus sentidos, y potencias, son enderezadas à
Ibid. 3. Divina contemplacion. Asì mismo
Sub. c. guardando las puertas del alma, que
 22. son los sentidos, mucho se guarda, y aumenta la tranquilidad, y pureza de ella.

Ibidem. 9 Ay tambien grande provecho en negar este genero de gozo en los bienes naturales, que arriba quedindichos. Y es; que causa en el alma gran de.

de tranquilidad; y evacua las digresiones, y ay recogimiento en los sentidos mayormente en los ojos. Porque no queriendo gozarse en esso, ni quiere mirar, ni dar los demás sentidos à essas cosas por no ser atraido de ellas, ni gastar tiempo, ni pensamiento en ellas: hecho semejante à la prudente serpiente, que tapa oidos por no oir los encantos, y porque no le hagan alguna impresion.

Ps. 75.

10 Los bienes de la Gloria, que en la otra vida se figuen por el negamiento del gozo en los bienes sensibles, no ay necesidad de dezirlos aqui.

*Lib. 3.
Sub. 6.
25.*

Porque demás que las dotes corporales de gloria como son agilidad, y claridad, serán mucho mas excelentes, que las de aquellos, que no se negaron: assi el aumento de la gloria essencial del alma, que responde à el amor de Dios, por quien dexò las dichas cosas sensibles, por cada gozo, que negò momentaneo, y caduco, como dize San Pablo, immenso peso de gloria obrará en el eternamente.

1. Cor. 4.

11 Otros muchos provechos assi morales; como temporales, y tambien

Ibidem.

espi-

espirituales se figuén à la negacion de este gozo, los quales son comunes à otras cosas, que quedan dichas. Aunque aqui con mas eminente ser; por ser estos gozos, que se niegan de las cosas sensibiles, mas conjuntos à el natural: y por esso adquiere este tal mas intima pureza en la negacion de ellos.

Lib. I. **Sub. c.** **8**
 12 Así como es necesario à la tierra la labor para que lleve fruto, y sin ella no lleva sino malas yervas: así es necesaria la mortificacion de los apetitos para que aya pureza en el alma



6. II.

FALTA DE MODES- tia, y sus daños.

*Propter Speciem mulieris multi
perierunt, & ex hoc concu-
piscencia quasi ignis exar-
descit. Eccl. 5.*

*Animalis homo non percipit ea,
que sunt Spiritus Dei. 1. Co-
rinth. 2.*

PRIMERA SENTENCIA:

Aunque los bienes sensibles se me-
rezcan algun gozo, quando de *Lib. 32*
ellos el hombre se aprovecha para ir a *Sub. 62*
Dios: es tan incierto esto, que como *26.*
vemos comunmēte mas se daña el hom-
bre con ellos que se aprovecha.

2 Muchos son los daños en particular, *Cap. 241*
en que derechamente pueden caer las al-
mas por este gozo de las cosas sensi-
bles,

bles assi espirituales; como tempora-
les.

Ibidem. 3 Del gozo de las cosas visibiles no negandole para ir à Dios, se le puede seguir derechamente vanidad de animo, y distraccion de la mente, codicia desordenada, desonestidad, descompostura interior, y exterior, impureza de pensamientos, y embidias.

Ibidem. 4 Del gozo en oir cosas inutiles derechamēte nace distraccion de la imaginacion, parleria, y embidia, juizios inciertos, y variedad de pensamientos; y de estos otros muchos, y perniciosos daños.

Ibidem. 5 De gozarse en los olores suaves le nace el asco de los pobres, que es contra la Doctrina de Christo, enemistad à la servidumbre, poco rendimiento de coraçon à las cosas humildes, insensibilidad espiritual por lo menos segun la proporcion de su apetito.

6 De lo dicho infiero la siguiente Doctrina; y es, que hasta que el hombre venga à tener tan habituado el sentido en la purgacion del gozo sensible, de fuerte que saque el provecho de que le imbien luego las cosas à Dios,
tic.

Lib. 3.

Sub. 6.

25.

tiene necesidad de negar su gozo acerca de ellas para sacar à el alma de la vida sensitiva: temiendo, que pues el no es espiritual sacará por ventura del uso de estas cosas mas Jugo, y fuerza para el sentido predominando en su operacion la fuerza sensual, que haze mas sensualidad, y la sustenta, y cria.

§. III.

SILENCIO, SV NECES-
sidad, y reglas para
observarlo.

*Qui moderatur sermones suos,
doctus, & prudens est: qui au-
tem inconsideratus est ad lo-
quendum, sentiet mala. Pro-
verb. 10.*

*Omne verbum otiosum quod lo-
cuti fuerint homines: reddet
rationem de eo in die judicij.*

Ex

Ex verbis enim tuis iustificaberis, & ex verbis tuis condemnaberis. Matth. 12.

PRIMERA SENTENCIA

V Na palabra habló el Padre, que fue su hijo, y esta habla siempre en eterno silencio; y en silencio ha de ser oída del alma.

2 La mayor necesidad, que tenemos para aprovechar es de callar à este gran Dios con el apetito, y con la lengua: cuyo lenguaje, que el mas oye, es el callado amor.

3 Hable poco; y en cosas, que no es preguntado no se meta.

4 Nunca oyga flaquezas ajenas, y si alguno se quexare à el de otro, podrále dezir con humildad no le diga nada.

5 No se quexe de nadie. No pregunte cosa alguna. Y si fuere necesario preguntar, sea con pocas palabras.

6 No contradiga. En ninguna manera hable palabras, que no vayan limpias.

7 Lo que hablare, sea de manera, que nadie sea ofendido; y que sea en cosas, que no le pueda pesar, que lo sepan todos.

8 Trayga sosiego espiritual en advertencia amorosa de Dios: y quando sea necesario hablar, sea con el mismo sosiego, y paz:

9 Calle lo que Dios le diere. Y *Isa. 24.* acuerdese de aquel dicho de la Escritura: *Mi secreto para mi.*

10 No se olvide, que de qualquiera palabra dicha sin la direccion de la obediencia le ha de pedir Dios estrecha cuenta.

11 Tratar con las gentes mas de lo q̄ *In vita* puramente es necesario, y la razón pide, *p. 665.* a ninguno por Sãto q̄ fuesse, lo fue bien.

12 Es imposible ir aprovechando sino es haziendo, y padeciendo todo *p. 385.* embuelto en silencio.

13 Para aprovechar en las virtudes, lo q̄ importa es callar, y obrar; por q̄ el hablar distrae: y el callar, y obrar, recoge. *p. 384.*

14 Luego q̄ la persona sabe lo que le han dicho para su aprovechamiento, ya no ha menester andar pidiendo, q̄ le digan mas; ni hablar mas; sino obrarlo de

veras con silencio , y cuydado en humildad, y caridad, y desprecio de si.

Ibidem. 15 El desear, y pedir vn alma , que le digan nuevas cosas (sabiendo ya lo que ha de hazer) no sirve sino de satisfacer à el apetito , (y aun sin poderlo satisfacer) y dexar el espiritu flaco , y vazio sin virtud interior. Y de aqui es , que ni lo primero, ni lo postrero aprovecha: como el que come sobre lo indigesto , que porque el calor natural se reparte en lo vno , y en lo otro, no tiene fuerza para convertirlo todo en substancia. Y engendrase enfermedad.

In vita
p. 385.

16 Esto he entendido: que el alma , que presto advierte en hablar, y tratar poco advertida està en Dios. Porque quando lo està , luego con fuerza le tiran de adentro en callar , y huir de qualquiera conversacion.

17 Mas quiere Dios , que el alma se goze con el , que con criatura alguna por mas aventajada que sea ; y por mas al caso que le haga.

CLASSE XX.

HVMILDAD.

*Ad quem respiciam, nisi ad pauper-
perculum, et contritum spi-
ritu, et trementem sermo-
nes meos. Isaia 66.*

*Discite à me quia mitis sum, et
humilis corde. Matth. 24.*

*La Humildad es vna virtud moral cõ
la qual nos fugeramos à Dios, y à los de-
mas por Dios, movidos de aver conocido,
que de nosotros todo es defecto quanto
tenemos: y si ay algo bueno, todo es de
Dios.*

§. I.

EXCELENCIAS, Y PRO- vechos de la Hu- mildad.

PRIMERA SENTENCIA:

LO primero que ha de tener el alma para ir à el conocimiento de Dios es el conocimiento de si proprio.

2 Mayor agrado tiene Dios, en vnã fuerte de obras por pequeñas, que sean, hechas en secreto, y retiro sin desseo de que aparezcan à los hombres, que no millares de otras grandes emprendidas con la intencion de que las vean los hombres.

3 Destruyese el secreto de la conciencia siempre que el hombre manifiesta à otro los bienes, que en ella tiene, recibiendo por premio de sus obras la gloria humana.

4 El Espiritu sabio de Dios, cõ mora, en las almas humildes, las inclina à guardar en secreto sus tesoros; y echar fuera los males-

5 La perfeccion no consiste en las virtudes, que cada vno en si conoce; sino en aquellas, que Dios aprueba. Y siendo esto tan retirado à los ojos de el hombre, nada tiene porque presumar; y

Lib. 1.
Noche
d. 2.

mucho de que siempre tema.

6 Para enamorarse Dios de el alma no pone los ojos en su grandeza; mas en la grandeza de su desprecio, y humildad.

7 Aquello que mas procuras, y con mayores ansias deseas, no lo hallarás si por ti lo buscas, ni por lo levantado de la Contemplacion; sino en la humildad profunda, y rendimiento de el corazon.

8 Si te quieres gloriar de ti, aparta de ti lo que no es tuyo: mas lo que queda será nada, y de nada te debes gloriar.

9 No desprecies à otro por parecerle no hallas en el las virtudes, que tu juzgavas tenia, que puede ser agradable à Dios por otras cosas, que tu no alcanzas.

10 No te disculpes. Oye con rostro sereno la reprehension, pensando, que te lo dize Dios.

11 Ten por misericordia de Dios, que alguna vez te digan alguna palabra buena: pues no la mereces.

12 No pares mucho, ni poco, en quien es contra ti, ò por ti: y siempre

procura agradar à Dios. Pídele que se haga su voluntad. Amale mucho , que se lo debes.

13 Ama el no ser conocido de ti, ni de los otros. Nunca mires los bienes, ni los males ajenos.

14 Nunca te olvides de la vida eterna. Y considera quantos allí son grandes, y gozan de mayor gloria, que en sus ojos fueron desestimados, humildes, y pobres.

15 Para no caer en vanidad el espiritual por la hermosura, y demas dones naturales, que èl, ò los que à el pertenecen, tengan; ha de purgar, y obscurecer su voluntad en este vano gozo. Advirtiendole, que la hermosura, y todas las demas partes naturales son tierra, y de ai vienen, y à la tierra buelven: y que la gracia, y donayre es humo, y ayre de esta tierra, y por tal lo ha de tener, y estimar. Y en estas cosas enderezar el coraçon à Dios en gozo, y alegria, de que Dios es en sí todas estas hermosuras, y gracias eminentísimamente en infinito grado sobre todas las criaturas. Y que como dize David, *Todas ellas como la vestidura*

Lib. 3.

Sub. c.

20.

Pf. 101.

dura se embejeceràn, y passaràn, y solo el permanece immutabile para siempre.

16 Para mortificar de veras el ape-*Lib. 1.*
tito de la honra de que se originan *Sub. c.*
otros muchos. Lo primero procurará
obrar en su desprecio; y deseara, que
los otros lo hagan. Lo segundo, pro-
curará hablar en su desprecio, y pro-
curará, que los otros lo hagan. Lo
tercero, procurará pensar baxamente
de si en su desprecio, y deseara, que
los demas lo hagan. 13.

17 En las tribulaciones, y humi-*Lib. 1.*
llaciones, se comunica Dios con mas *Noche*
abundancia, y suavidad: como se viò *c. 12.*
en el Santo Job: a quien puesto en un
muladar desiudo, perseguido de sus a-
migos, lleno de angustia, y amargu-
ra, sembrado de gusanos el suelo, se pre-
ciò el Altissimo Dios de descubrirle
las altezas profundas de su sabiduria:
qual nunca antes avia hecho en el
tiempo de la prosperidad.

18 La humildad, y sujecion à el
Maestro espiritual comunicandole to-*Lib. 2.*
do quanto le passa en el trato de Dios, *Sub. c.*
causa luz, sosiego, satisfacion, y segu-
ridad. 22.

19 La virtud no está en las aprehensiones, y sentimientos de Dios por subidos, que sean; ni en nada de lo que á este tallo se puede sentir; sino por el contrario en lo que no se siente en sí, que es mucha humildad, y desprecio de sí, y de todas sus cosas, muy formado en el alma.

20 Todas las Visiones, Revelaciones, y Sentimientos de el Cielo, por mas que las estime el espiritual, no valen tanto, como el menor acto de humildad; la qual tiene los efectos de la Caridad, que no estima, ni piensa bien de sus cosas, sino de las ajenas.

21 Las comunicaciones, que verdaderamente son de Dios, esta propiedad tienen; que de vna vez humillan, y levantan á el alma. Porque en este camino el baxar; es subir: y el subir; es baxar.

22 Quando las mercedes, y comunicaciones son de Dios, dexan repugnancia en el alma á cosas de mayorias, y de su propria excelencia: Y en las cosas de humildad, y baxeza, le ponen mas facilidad, y prontitud. Porque aborrece Dios tanto ver las almas in-

*Lib. 2.
Noche
cap. 18.*

*Lib. 3.
Sub. c.
30.*

inclinadas à mayorias, que aun quando Su Magestad se lo manda, no quiere, que tengan prontitud, y gana de mandar.

23. Al contrario acaece, quando son las mercedes, y comunicaciones de el Demonio. Que en las cosas de mas valor pone facilidad, y prontitud; y en las baxas, y humildes, repugnancia.

§. II.

PROPIEDAD DE el Alma humilde.

PRIMERA SENTENCIA,

Tienen sus propias obras en nada con muy poca satisfacion de si,

2. A todos los demas tienen por muy mejores: y vna fanta embidia con gana de servir à Dios como ellos. *Lib. 1.^a Noche*

3. Quanto mas obras hazen, y gusto tienen en ellas, tanto mas conocen lo mucho, que Dios merece; y lo poco, que es,

es, quanto hazen por el, y quanto mas hazen por Dios, tanto menos se satisfacen.

4 No advierten en si los otros hazen, ò no hazen: y si lo advierten es (como se ha dicho) para tenerlos por mejores.

5 Teniendose en poco tienen gana de que los otros tambien los tengan en poco; y deshagan, y desestimen sus cosas.

6 Aunque se las quieran alabar, y estimar, en ninguna manera lo pueden creer; y les parece cosa estraña dezir de ellos aquellos bienes.

7 Tienen gran deseo, que les enseñe qualquiera, que les pueda aprovechar, y están muy lexos de querer ser Maestros de nadie.

8 Están muy prontos á echar por otro camino de el que llevan, si se lo mandaren: porque nunca piensan, que aciertan en nada.

Lib. 2. 9 No se atreven á tratar á solas
Sub.c. con Dios; ni se pueden acabar de satisfazer, sin consejo, y gobierno humano.
22.

10 De que alaben á los demas se gozan;

zan: solo tienen pena de que no sirven à Dios como ellos.

11. Tienen verguenza de dezir sus cosas à sus Maestros espirituales, pareciendoles, que no merecen hazer lenguaje de ellas.

12. Tienen mas gana de dezir sus faltas, y pecados, y se inclinan mas à tratar su alma con quien no estima su espiritu.

13. Daràn la sangre de su corazon à quien sirve à Dios: y ayudarán quanto es en sí à que le sirvan.

14. En sus imperfecciones se sufren con humildad; y con blandura de espiritu, y temor amoroso esperan en Dios que los levante.

SOBERVIA, VANIDAD.

Superbiam in tuo sermone nunquam dominari permittas: nam superbię coniunctus est interitus, multa que perturbatio. Tobiaę 4.

Non enim qui se ipsum commendat, ille probatus est; sed quem Deus commendat. 2. Corinth. 10.

La Sobervia, es un desordenado apetito, de la propia excelencia. Porque segun dize San Isidoro Hispalense, sobervio se dize el que quiere parecer mas de lo que es; y que se le honre mas de lo que merece. La Vanidad es un apetito desordenado de la propia alabanza.

§. 1.

DAÑOS DE LA SOBERVIA, y vanidad.

PRIMERA SENTENCIA.

EL alma, que se enamora de mayorias, y de otros tales officios, ò de las libertades de su apetito, delante de Dios, es tenuta, y tratada, no como hijo libre; sino como persona baxa cautiva de sus passiones; por no aver querido el tomar su Santa doctrina, que enseña: *El que quisiere ser mayor, sea el menor.* Lib. 1.^o Sub. c. 4.

2 A el alma, que no es humilde la engaña el Demonio facilmente haziendola creer mil mentiras. Lib. 2.^o Sub. c.

3 Engañarse por el Demonio en el gozo vano de las buenas obras, que vno haze, no es maravilla: porque sin esperar à sugestion el mismo gozo vano se es el mismo engaño: Mayormente quando ay alguna jactancia de ello. Porque que mayor engaño, que la jactancia? Lib. 3.^o Sub. c. 28.

4 Muchos Christianos el dia de oy tienen algunas virtudes, y obran grandes cosas; y no les aprovechará nada para la vida eterna: porque no pretendieron en ellas la honra, y gloria, que es so-

solo de Dios; fino el goze v ano de su voluntad.

5. El gozarse vanamente de las obras buenas no puede ser sin estimarlas. Y de ai nace la jactancia, y lo demas, que se dize de el Fariseo en el Evangelio que orava con jactancia de que ayunava, y hazia otras buenas obras.

Ibidem. 6. Con este daño anda encadenado otro. Y es, que juzga à los demas por malos, è imperfectos comparativamente pareciendole, que no hazen, ni obran tambien como el, estimandolos en menos en su coraçon, y à vezes con la palabra.

Luc. 18. 7. Este daño tambien le tenia el Fariseo: pues en su oracion dezia: *No soy como los demas hõbres: robadores, injustos, y adulteros.* De manera q en vn solo acto caia en estos daños, estimandose à si, y despreciando à los demas. Como el dia de oy hazen muchos, que dizen: no soy yo como fulano, ni obro esto, ni aquello, como este, ò el otro.

Ibidem. 8. Aun son peores, que el Fariseo muchos de estos. Porque el no solamente desprecio à los demas fino tambien señaló parte diziendo: *No soy*

como este Publicano; mas ellos no se contentando con esto, y con essotro llegan à enojarse, y à embidiar, quando ven, que otros son alabados, ò valen mas, que ellos.

9 Estos tales, como en las obras miran à su gusto, comunmente no las hazen, sino quando ven, que de ellas se les ha de seguir algun gusto, y alabanza. Y assi, como dize Christo, todo hazen por ser vistos de los hombres. De donde se sigue, que no hallaràn galardón en Dios, aviendole ellos queriendo hallar en esta vida de gozo, ò consuelo, ò interès de honra.

Ibidem.

Mat. 23

10 Ay tanta miseria acerca de este daño en los hijos de los hombres, que tengo para mi, que las mas de las obras, que hazen publicas, ò son viciosas, ò no les valdran nada; ò son imperfectas, y mancas delante de Dios: por no ir ellos desafidos de estos intereses, y respetos humanos.

Ibidem.

11 Que otra cosa se puede juzgar de algunas obras, y memorias, que algunos hazen; è instituyen, quando no las quieren hazer, sino que vayan embueltas en honras, y respetos huma-

Ibidem.

nos de la vanidad de la vida. O perpetuando en ellas su nombre, linage, ò señorio; hasta poner de esto sus señales, y blasones en los templos, como si ellos se quisiessen poner allí en lugar de imagen, donde todos aincan la rodilla. En las quales obras de algunos se puede dezir, que se estiman á sí, mas que á Dios.

Canc. 12. O almas criadas para tantas grandezas, y para ellas llamadas! que hazeys, en que os entreteneys? O miserable ceguera de los hijos de Adam! pues en tanta luz estan ciegos, y á tan grandes voces sordo. Pues, en tanto, que buscan grandeza, y gloria se quedan miserables, y baxos, y de tantos bienes indignos,

13. Pero dexando estos, que son de los peores, quantos ay, que de muchas maneras caen en este daño de sus obras. De los quales vnos quieren, que se las alaben: otros, q̄ se las agradezcan: otros las quentan, y gustan, que lo sepan fulano, y fulana, y aun todo el mundo. Y á vezes quieren, que passe la limosna, ò lo que hazen, por terceros; porque se sepa mas: otros quie-

Lib. 3.

Sub. c.

27.

quieren lo vno , y lo otro.

Matt.

14 Esto es el tañer de la trompeta, que dize nuestro Salvador en el Evangelio que hazen los vanos. Deven pues estos para huir de este daño esconder la obra , que solo Dios la vea ; no queriendo, que nadie haga caso.

Ibidem.

15 No solo la ha de esconder de los demás , mas aun de si mismo : esto es, que ni el se quiera complacer en ella, estimandola como si fuesse algo , ni sacar gusto de ello.

Ibidem.

§. II.

IMPERFECCIONES DE los principiantes en la Sobervia.

PRIMERA SENTENCIA.

Como los principiantes se sienten tan fervorosos, y diligentes en las cosas espirituales , y exercicios devotos , percibiendo en ellos tanto gusto sensible : de esta prosperidad (aunque es verdad , que las cosas santas de suyo humillan) por su imperfeccion les nace muchas vezes cierto ramo de

*Lib. 1.
Noche
c. 2.*

322
sobervia oculta. De donde vienen a tener alguna satisfacion de sus obras, y de si mismo.

Ibidem. 2. De aqui tambien les nace cierta gana harto vana de hablar cosas espirituales delante de otros. Y aun a veces de enseñarlas, mas que de aprenderlas.

Ibidem. 3. Quando parece les enseñan algo, ellos mismos toman la palabra de la boca, como que ya se lo sabian.

Ibidem. 4. Condenan en su coraçon a otros, que no les ven con la manera de devocion, que ellos querrian; y aun a veces lo dizen de palabra, pareciendose en esto a el Fariseo.

Ibidem. 5. Muchas vezes les aumenta el demonio el fervor, y gana de hazer aquellas obras; porque les vaya creciendo la sobervia, y presuncion.

Ibidem. 6. Sabe muy bien el demonio, que todas estas obras, y virtudes no solamente no les valen nada; mas antes se les buelven en vicio.

Ibidem. 7. A tanto suelen llegar algunos de estos, que no querrian, que pareciesse otro bueno, sino ellos. Y con la obra, y la palabra, quando se ofrece, los condenan.

8 Miran en el ojo ageno la motica, *Ibidem.*
y no consideran la biga, que está en el *Matt.7.*
suyo.

9 Quando sus Confesores, y Pre- *Ibidem.*
lados no les apruevan su Espiritu juz-
gan, que no se lo entienden, ni son es-
pirituales. *Ibidem.*

10 Procuran tratar con otro, que
quadre con su gusto: Porque ordina-
riamente desean tratar su espiritu con
aquellos, que entienden, que han de
alabar, y estimar sus cosas. *Ibidem.*

11 Huyen como de la muerte de
aquellos, que las deshazen para poner-
los en camino seguro. Y aun à vezes to-
man ojeriza con ellos.

12 Presumiendo mucho de si mis- *Ibidem.*
mos, suelen proponer mucho, y hazer
poco.

13 Tienen à vezes gana, que otros *Ibidem.*
entiendan su espiritu, y para esto ha-
zen muestras exteriores de movimien-
tos, suspiros, con otras ceremonias.

14 A vezes suelē tener algunos ar- *Ibidem.*
robamientos en publico mas, que en
secreto; à los quales ayuda el demo-
nio; y tienen complacencia, en que

les entiendan aquello, que ellos tanto codician,

15 Muchos quieren privar con los Confesores: y de aqui les nacē mil envidias, è inquietudes.

Ibidem.

16 Tienen empacho de dezir desnudos sus pecados: porque no los tengan los Confesores en menos.

17 Van coloreando los pecados porque no parezcan tan malos: lo qual mas es escusarse: que acufarse

Ibidem.

18 Bustan á vezes otro Confessor para dezir lo malo: porque el otro piense, que no tiene nada malo, sino bueno.

19 Gustan de dezir lo bueno, y á vezes por terminos que parezca mas, que lo que es.

Ibidem.

20 Algunos tienen en poco sus faltas. Otras vezes se entristecen demasiado de verse caer en ellas, pensando, que ya avian de ser Santos.

21 Por esta causa se enojan contra si mismos; lo qual es otra grande imperfeccion.

Ibidem.

22 Tienē muchas vezes ansias cō Dios porque les quite sus imperfecciones, y faltas: mas por verse libres de su molestia

325

festia en paz, que por intento de agradecer à Dios.

23 No miran, que si se les quitasse Dios: por ventura se harian mas soberbios.

24 Son enemigos de alabar à otros, *Ibidem*
y amigos de que los alaben; y á vezes lo pretenden.

25 En esto son semejantes à las Virgines locas; que teniendo sus lamparas muertas buscan olio por de fuera. *Matt; 25.*

26 De estas imperfecciones algunos llegan à muchas muy intensamente, y à mucho mal en ellas. Pero algunos tienē menos; y otros mas; y algunos solo los primeros movimientos, ò poco mas. Y apenas ay algunos de estos principiantes, que en tiempo de estos fervores, no caygan en algo de esto.

CLAS-

X 2

CLASSE XXII.

POBREZA VOLUN-
taria.

*Divitię si affluant, nolite cor
apponere. Psalm. 61.*

*Esurientes implevit bonis, &
divites dimisit inanes. Luc. 1.*

*La Pobreza voluntaria es una virtud
moral, que rige, y gobierna el apetito de
las riquezas, y bienes temporales; expen-
diendolos conforme à raxon en los pro-
prios usos sin pegar el corazon à ellas.
Llamase por otro nombre Liberalidad, y
se distingue de la virtud del mismo nom-
bre; que es parte potencial de la Justicia,
y se ordena à dar à otros con la dicha
rectitud.*

§. VNICO.

PROVECHOS DE LA
Pobreza.

PRIMERA SENTENCIA.

SI por alguna via se sufre gozarse en las riquezas es quando se espenden, y emplean en servicio de Dios: pues de otra manera no sacará de ellas provecho. Y lo mismo se ha de entender de los demás bienes temporales de Titulos, Estados, Oficios, &c. Y porque claramente no se puede saber, que sirve mas à Dios, vana cosa seria gozarse determinadamente de estas cosas: pues como dize el Señor: *Aunque gane todo el mundo, poco le aprovecha à el hombre; si padece detrimento en su alma.*

Lib. 2.

Sub. 6.

17.

2 Ha pues el espiritual de mirar mucho, que no se le comienze el corazon y el gozo à asir à las cosas temporales: temiendo, que de poco vendrá à mucho, creciendo de grado en grado: Pues de pequeño principio en el fin es el daño grande. Como vna centella basta para quemar vn monte.

Matt.

16.

3 Nunca se fie por ser pequeño el asimiento, sino le corta luego; pensando que adelante lo hará. Porque si quando es tan poco, y al principio,

Ibidem.

Cap. 19.

Ibidem.

no tiene animo para acabarlo; quando sea mucho, y muy arraygado, como piensa, y presume, que podrá? Mayormente diziendo nuestro Señor en el Evangelio, que: *El que es fiel en lo poco tambien lo será en lo mucho.*

Ibidem. 4 El que lo poco evita no caerá en lo mucho: mas en lo poco ay gran daño; pues está ya entrada la cerca, y muralla del coraçon. Y como dize el Adagio: *El que comienza, la mitad tiene hecho.*

Ibidem. 5 Por esto nos avisa Dios diziendo: *Que aunque abunden las riquezas, no peguemos á ellas el coraçon.* Lo qual aunque el hombre no hiziesse por su Dios, y por lo que le obliga la perfeccion Christiana; por los provechos; que temporalmente se le figuen demàs de los espirituales avia de libertar perfectamente su coraçon de todo gozo acerca de lo dicho.

Ibidem. 6 Lo primero no solo se libra de los pestiferos daños de la codicia; pero demàs de esto en quitar el gozo de los bienes temporales adquiere virtud de liberalidad: que es vna de las principales condiciones de Dios, la qual en nin-

guna manera se puede tener cō codicia. *Ibidem;*

7 El segundo provecho es, que adquiere libertad de animo, claridad en la raçon, sosiego, y tranquilidad, pacifica confianza en Dios, culto, y obsequio verdadero de la voluntad para el mismo Dios.

8 Lo tercero; adquiere mas gozo, y recreacion en las criaturas, con el desafinamiento de ellas. El qual no se puede gozar en ellas si las mira con asimiento de propiedad. Porque este es vn *Ibidem;*
cuydado, que como lazo ata al espiritu en la tierra, y no le dexa anchura de coraçon.

9 Lo quarto; adquiere en el desafinamiento de las cosas mas clara noticia de ellas para entender bien las verdades acerca de ellas; asì naturalmente, como sobrenaturalmente, por lo qual las goza muy diferentemente, que el que està afido à ellas con grandes ventajas, y mejoras: porq̃ el desafido las gusta segun la verdad de ellas, y segun la sustancia: *Ibidem;*
ello tro, que ase su sentido à ellas, segun la mentira de ellas; y segun el accidente.

10 El sentido no puede coger, ni llegar mas, que al accidente: y el espiritu *Ibidem;*
pur:

purgado de nubes, y especie de accidente penetra la verdad, y valor de las cosas porque este es su ojecto. Por lo qual el gozo anubla el juicio como niebla; porque no puede aver gozo voluntario de criatura sin propiedad voluntaria: y la negacion, y purgacion del tal gozo dexa el juicio claro, como el ayre los vapores quando se deshazen.

Ibidem. 11 Lo quinto no teniendo el gozo apropiado à las cosas temporales las tiene todas en grande libertad, como dize San Pablo.

Ibidem. 12 Lo sexto; que al desasido no le molestan cuydados, ni en Oracion, ni fuera de ella; y assi sin perder tiempo con facilidad haze mucha hazienda espiritual.

Ibidem. 13 Lo septimo; es dexar el corazon libre para Dios: que es principio dispositivo para todas las mercedes, que Dios le ha de hazer; sin la qual disposicion no las haze.

Ibidem. 14 Son tales estas mercedes, que aun temporalmente por vn gozo que por amor de Dios, y por la perfeccion del Evangelio dexa el espiritual, le darà ciento en esta vida, como en el

mis-

mismo Evangelio la prometió su Magestad.

Ibidem.

15 Aunque no fuesse ya por estos intereses, solo por el disgusto, que à Dios se dà en estos gozos de criaturas avia el espiritual, y el Christiano de apagarlos en su alma. Pues vemos en el Evangelio, que porque aquel rico se gozava porque tenia bienes para muchos años le enojò tanto à Dios, que le dixo: que aquella noche avia de ser llevada à quenta su alma.

CLASSE XXIII.

A VARICIA.

Incrassatus est Dilectus, & recalcitravit: incrassatus, impinguatus, dilatatus reliquit Deum factorem suum, & recessit à Deo salutari suo.

Deut. 32.

Qui volunt divites fieri incidunt

dunt in tētationem, & in laqueum Diaboli, & desideria multa inutilia, & nociva que mergunt homines in interitum, et in perditionem. Radix enim omnium malorum est cupiditas. Timoth. i.

La Avaricia es un apetito desordenado de adquirir, ó tener las riquezas, ó bienes temporales, excediendo el modo, que pide la razon.

§. V N I C O.

DAÑOS DE LA Avaricia.

PRIMERA SENTENCIA:

Lib. 3.
Sub. c.
[17]

Quan vana cosa sea gozarse los hombres de las riquezas, Titulos, Estados, Oficios, y otras cosas semejantes, que suelen ellos pretender, está claro. Porque si por ser el hombre

bre más rico, fuerá más fiervo de Dios, devierase gozar en las riquezas; pero antes le pueden ser causa, que le ofenda segun lo enseña el Sabio diziendo: *Eccl. 11*
Hijo, si fueres rico no estarás libre de pecados.

2 Aunque es verdad, que los bienes temporales de fuyo necessariamente no hazen pecar: Pero porque ordinariamente con flaqueza de aficion se haze el corazon del hombre à ello, y falta à Dios, lo qual es pecado: por esso dize el Sabio, q̄ no estará libre de pecado. *Ibidem*

3 No ocupan à el alma las cosas de este mundo, ni la dañan, pues no entran en ella, sino la voluntad, y apetito de ellas que moran en ella. *Lib. 17*
Sub.c. 14

4 Jesu Christo nuestro Señor llamó à las riquezas en el Evangelio espinas, para dar à entender, que el que las manoscare con la voluntad quedará herido con algun pecado. *Matt. 13.*
Lib. 3.
Sub. 6.

5 Aquella Exclamacion, que haze nuestro Salvador por San Matheo tan para temer, diziendo: *Quan dificultosa-mente entrã en el Reyno de los Cielos los q̄ tienē riquezas*: es a saber, el gozo en ellas, biē dà à entēder, q̄ no se deve el hombre

bre gozar en las riquezas: pues à tanto peligro se pone.

Ibidem. 6 De los hijos tampoco ay que se gozar; ni por ser muchos, y ricos, y arreados de dones, y gracias naturales, y bienes de fortuna; sino en si firven à Dios. Pues à Absalon hijo de David ni su hermosura, ni su riqueza, ni su linage le firviò de nada: pues no firviò à Dios.

Ibidem. 7 Tambien es vana cosa desear tener hijos, como hazen algunos, que hunden, y alborotan el mundo con desseo de ellos: pues no saben, si seràn buenos, y si serviràn à Dios: Y si el contento, que de ellos esperan, serà dolor; y el descanso, y consuelo; trabaxo, y desconuelo: y la honra, deshonra; y ofender mas à Dios con ellos, como hazen muchos.

8 De estos dize Christo, que cercan la mar, y la tierra para enriquecerlos: y hazerlos hijos de perdicion doblado, que fueron ellos.

Ibidem. 9 Pues gozarse de la muger, ù del marido, quando claramente no saben, que firven à Dios mejor con su calamiento, tambien seria vanidad.

Pues

Pues antes deven tener confusión por ser el matrimonio causa, como dize S. Pablo, de que por tener cada vno puesto el corazon en el otro no lo tengan entero en Dios. Por lo qual dize; que si te hallas libre de muger, no quieras buscar muger: pero ya que se tenga conviene, que sea con tanta libertad de corazon, como si no la tuviesse.

4. Cor.
7.

10 Si los daños, que à el alma cercan por poner la afición de la voluntad en los bienes temporales huviessemos de dezir, ni tinta, ni papel bastaria, y el tiempo seria corto. Porque de muy poco pueden llegar à grandes males, y destruir grandes bienes: Afsi como de vna centella de fuego, fino se apaga, se pueden encender grandes fuegos, que abrasen el mundo.

Lib. 3.
Sub. 18.

11 Todos estos daños tienen raiz, y origen en vn daño pri vativo principal, que ay en este gozo: que es apartarse de Dios. Porque afsi como llegandose à el el alma por la afición de la voluntad, de ai le nacen todos los bienes: afsi apartandose de el por esta afición de criaturas, dan en ella todos los daños, y males, à la medida del gozo, y

Ibidem:

afi-

aficion con que se junta con la criatura.

Ibidem.

12 Este daño privativo de donde dezimos que nacen los demás privativos, y positivos tiene quatro grados, vno peor que otro. Y quando el alma llegare à el quarto, aurà llegado à todos los daños, y males, que se pueden dezir en este caso.

Ibidem.

13 Estos quatro grados nota muy bien Moysen en el Deuteronomio por estas palabras diziendo: 1. Engordò el Amado, y bolviò: 2. Engrossòse, y dilatòse: 3. Dexò à Dios su hazedor: 4. y alexòse de Dios su salud.

Ibidem.

14 El primer grado de este daño es bolver atras. Lo qual es vn embotamiento de la mente acerca de Dios, como la niebla obscurece à el ayre para que no sea bien ilustrada de la luz del

Ibidem.

Sol.

15 Aunque no aya precedido malicia concebida en el alma, solo la cupidiscencia, y gozo de estas cosas temporales basta para hazer en ella este primer grado de daño de obscuridad del juizio para entender la verdad, y juzgar bien de cada cosa, como es.

16 No basta Santidad ni buen juizio

zio, que tenga el hombre para que dexede caer en este daño, si dà lugar à la concupiscencia, ò gozo en las cosas temporales, que por esso dixo Dios por Moysen avisandonos estas palabras: *No recibas dones, porque hasta los prudentes ciegan.* Y esto era hablando particularmente con los que avian de ser Juezes: porque han menester tener el juizio limpio, y desperto. Lo qual no tendràn con la codicia, y gozo de las dadivas.

Exod.
22.

17 Por esso mandò Dios à el mismo Moysen, que pudiesse por Juezes à los que aborreciesse la Avaricia: porque no se les embotasse el juizio con el gusto de las posesiones. Y assi dizze, que no solamente no la quieran, sino aun la aborrezcan; porque para defenderse vno perfectamente de la aficion del amor, ase de sustentar en aborrecimiento, defendiendose con un contrario del otro.

Ibidem.

18 El segundo grado es dilatacion de la voluntad ya con mas libertad en las cosas temporales. Lo qual consiste en no se le dar ya tanto, ni pensar, ni tener en tanto el gozar, y gustar de los

Ibidem.

bienes criados. Esto le nació de aver primero dado rienda à el gozo con que se vino à engrossar el alma en el, como allí dize. Y aquella grossura de gozo le hizo dilatar, y estender mas la voluntad en las criaturas. Y esto trae consigo grandes daños.

Ibidem.

19 Este 2. grado le haze apartarse de las cosas de Dios, y Santos exercicios, y no gustar de ellos, porque gusta de otras cosas, y và dandose à muchas impertinencias, y gozos, y vanos gustos.

Ibidem.

20 Totalmente este segundo grado quando es acabado, y consumado quita al hombre los continuos exercicios, que tenia; y haze, que toda su mente, y codicia ande ya en lo secular.

Ibidem.

21 Los que están en este segundo grado no solo tienen obscuro el juicio, y entendimiento para conocer las verdades; y la justicia, como los que están en el primero, mas aun tienen ya mucha floxedad; y tibieza en saberlo, y obrarlo. Lo qual no acace en ellos sin culpa; mayormente quando les incumbe de officio.

Ibidem.

22 Los de este grado no carecen de malicia, como los del primero, y así se

se van mas apartando de la justicia, y virtudes: Porque van mas encendiendo la voluntad en la aficion de las criaturas. Por tanto la propiedad de estos es gran tibieza en las cosas espirituales, y cumplir muy mal con ellas; exercitandolas mas por cumplimiento, ó por fuerza, ó por el vfo. que tienen en ellas; que por razon de amor.

33 El tercer grado de este daño privativo es dexar á Dios del todo; no curando de cumplir su ley por no saltar á las cosas livianas del mundo: dexandose caer en pecados mortales por la codicia.

Ibidem.

24 Los de este grado tienen grande olvido, y torpeza acerca de lo que toca á su salvacion, y mas viveza, y sutileza acerca de las cosas del mundo. Tanto, que les llama Christo en el Evangelio hijos de este siglo, y dize de ellos, que son mas prudentes, y agudos en sus tratos, que los hijos de la luz en los suyos. Y así en lo de Dios no son nada; y en lo del mundo son todo.

Ibidem.

25 Estos propriamente son los avientos. Los quales tienen ya tan esten-

Ibidem.

dido, y derramando el apetito, y gozo en las cosas criadas; y tan afectuadamente, que no se pueden ver hartos; sino que antes su apetito crece tanto mas, y su sed, quanto ellos están mas apartados de la fuente, que solamente los podrá hartar, que es Dios.

Ibidem. 26 De estos dize el mismo Dios por Jeremias: dexaronme à mi, que soy fuente de agua viva, y cavaron para si cisternas, que no pueden tener aguas. Y esto es, porque en las criaturas no halla el avariento con que apagar su sed; sino conque aumentarla. Estos son los que caen en mil maneras de pecados por los bienes temporales.

Ibidem. 27 El quarto grado de este daño privativo es alejarse de Dios, à lo qual vienen del tercero, que acabamos de dexir. Porque de no hazer caso de poner su corazon en la Ley de Dios por causa de los bienes temporales, viene à alejarse mucho de Dios el alma del avariento segun la memoria, Entendimiento, y voluntad, olvidandose de el, como si no fuesse su Dios. Lo qual es, porque ha hecho para si Dios à el

dinero, y bienes temporales: como lo *Ad Co-*
 dize San Pablo, que la Avaricia es ser- *los. 3.*
 vidumbre de idolos.

28 De este quarto grado son aque- *Ibidem.*
 llos, que no dudan de ordenar las cosas
 divinas, y sobrenaturales à las tempora-
 les, como à su Dios, deviendolo hazer
 al contrario ordenandolas à Dios, co-
 mo era razon.

Nam.

29 De estos fue el impio Balaam, *22.*
 que la gracia, que Dios le avia dado *Aët. 8.*
 vendia. Y tambien Simon Mago, que *Ibidem.*
 pensava estimarse la gracia de Dios por
 dinero queriendola comprar.

30 De este quarto grado en otras *Ibidem.*
 muchas maneras, y modos ay muchos
 el dia de oy que allà con sus razones
 obscurecidas con la codicia en las co-
 sas espirituales firven à el dinero, y no
 à Dios: y se mueven por el dineto, y
 no por Dios poniendo delante el pre-
 cio, y no el divino valor, y premio;
 haziendo de muchas maneras à el
 dinero su principal Dios, y fin, an-
 reponiendole à el vltimo fin, que es
 Dios.

31 De este vltimo grado son tam- *Ibidem.*
 bien todos aquellos miserables, que es-

tando tan enamorados de los bienes, los tienen tan por su Dios, que no dudan de sacrificarles sus vidas, quando ven, que este su Dios padece alguna mengua temporal, desesperandose, y dandose ellos mismos la muerte por miserables fines; mostrando ellos mismos por sus manos el desdichado galardón, que de tal Dios se consigue: que como no ay que esperar en el, dá desesperacion, y muerte.

Ibidem.

32. A los que no persigue hasta este último daño de muerte les haze vivir muriendo en penas de sollicitud. Porque en quanto miran las cosas con particular aplicacion de propiedad, pierden todo el gusto de todas en general.

L:b. 3.
Sub. c.
19.

33. El codicioso en tanto que tiene de las cosas temporales algo con voluntad asida no tiene, ni posee nada; antes ellas le tienen poseido à él el Coraçon: por lo qual como cautivo pena.

Ibidem.

34. A el codicioso todo se le suele ir en dar bueltas, y rebueltas sobre el lazo, à que está asido, y apropiado su coraçon, y con diligencia aun apenas se puede librar por poco tiempo de este lazo del pensamiento à que está asido el coraçon.

35. Otras muchas miserias padecen los avarientos no dexando entrar alegría en su corazón, y que no les luzga bien alguno en la tierra pagando siempre el tributo de su corazón à su dinero en tanto, que penan por el: allegando lo para vltima calamidad suya de justa perdicion, como lo advierte el Sabio diziendo: que las riquezas estàn guardadas para el mal de su Señor.

*Lib. 3.
Sub. c.
18.*

Eccl. 5.

36. Estos daños trae à el hombre el gozo quando se pone en las posesiones vltimamente, mas à los que menos daños haze es de tener harta lastimas: pues como avemos dicho, haze bolver à el alma mucho atrás en el camino de Dios. Por tanto, como dize David no temas quando se enriqueciere el hombre: esto es no le ayas embidia pensando, que te lleva ventaja: Porque quando acabare, no llevará nada, ni su gloria, y gozo baxará con el.

Ibidem.

CLASSE XXIV.
POBREZA DE ES-
piritu.

*Facies & Altare de lignis fe-
tin:: non solidum, sed inane,
& cavum intrinsecus facies
illud. Exod. 27.*

*Beati pauperes spiritu, quo-
niam ipsorum est Regnum Cœ-
lorum. Matt. 5.*

La Pobreza de espíritu es una total ne-
gacion, y renunciacion de todas las cosas
criadas. assi corporales; como espiritua-
les en quanto pu. den impedir, ó retardar
el purissimo amor del criador. Es una de
las Bienaventuranças: y se atribuye al
Don de Temor de Dios como à su princi-
pio. Porque del Temor filial con que res-
pectamos, y veneramos la grandezza, y
Magestad de Dios nace el renunciar to-
das las cosas criadas teniédolas en nada.

NECESSIDAD DE LA Pobreza de Epiritu.

PRIMERA SENTENCIA:

Considera que es en gran manera necesario el ser contrario à tí mismo, y caminar por vida penitente, si pretendes alcanzar la perfeccion.

2 Si alguno te persuadiere doctrina de anchura, aunque la confirme con milagros, no lo creas: sino mas penitencia, y mas desasimiento de todas las cosas.

3 Mandava Dios en su Ley, que el Altar donde se avian de ofrecer los Sacrificios estuviessse dentro vacio. Para que entienda el alma, quan vacia la quiere Dios de todas las cosas: para que sea digno Altar donde este su Magestad.

*Lib. 1.
Sub. 6.*

57

4 Solo vn apetito consiente, y quiere Dios, que aya en el alma donde está: que es de guardar la Ley de Dios perfectamente y llevar la Cruz de Christo.

Ibidem

sobre si. Y assi no se dize en la Escritura Divina, que mandasse Dios poner en el Arca, donde estava el Manna, otra cosa sino el libro de la Ley, y la vara de Moysen, que significa la Cruz.

5 El Alma, que otra cosa no pretendiere sino guardar perfectamente la Ley del Señor, y llevar la Cruz de Christo, será Arca verdadera, que tendrá en si el verdadero Manna, que es Dios.

6 Quien pudiera dár à entender lo que està encerrado en la alta Doctrina, *Lib. 2.* que nos dá Nuestro Salvador de negar- *Sub.c.7.* nos à nosotros mismos, tomar su Cruz, y seguirle! Para que vieran los espirituales, quan diferente es el modo, que en este camino les conviene llevar de el que muchos de ellos piensan.

Ibidem. 7 O quien pudiesse dár à entender hasta donde quiere Dios, que llegue esta negacion: ella cierto ha de ser como vna muerte, aniquilacion temporal, natural, y espiritual en todo en la estimacion de la voluntad.

8 Si quieres, que en tu espiritu nazca la devocion, y crezca el amor de Dios, y apetito de las cosas divinas *lim-*

pia el alma de todo apetito , y pretension. Demanera , que no te se dè nada por nada. Porque assi como el enfermo echado fuera el mal humor , luego siente el bien de la salud , y nace gana de comer : assi tu convalezerás en Dios , si en lo dicho te curas ; y sin ello aunque mas hagas , no aprovecharàs.

9 Viva en este mundo , como si no huviera mas en èl que Dios , y su alma : para que no pueda su corazon ser detenido por cosa humana.

10 No quieras fatigarte en vano , ni pretendas entrar en los gozos , y suavidad del espiritu , sino es abrazando la negacion de aquello mismo , que pretendes.

11 Si quieres venir à el santo recogimiento , no has de venir admitiendo , sino negando.

12 Trayga interior desasimiento de todas las cosas , y no ponga el gusto en alguna temporalidad ; y recogerà su alma à los bienes , que no sabe.

13 Los bienes inmensos no caben sino en corazon vacio , y solitario.

In vita

14 Quanto estuviere de su parte no niegue cosa , que tenga , aunque la aya menester.

pag.

167.

15 No

15 No puede llegar à la perfeccion el que no procura satisfacerse à si mismo de manera , que todo el orden de apetitos naturales , y espirituales se satisfagan con vazio de todo aquello, que no fuere Dios. Lo qual es forçosamente necessario para la continua paz, y tranquilidad del espiritu.

16 Reyne en tu alma siempre vn estudio de inclinarse no à lo facil ; sino à lo mas dificultoso ; no à lo mas gustoso ; sino à lo mas desabrido : No à lo mas alto , y precioso ; sino à lo mas baxo , y despreciado : no à lo mas ; sino à lo que es menos : no à lo que es querer algo ; sino à no querer nada ; no à andar buscando lo mejor de las cosas ; sino lo peor. Deseando entrar por el amor de Jesu-Christo en la desnudez, vazio , y pobreza de quanto ay en el mundo.

17 Quanto mas se aniquilare por Dios el buen espiritual , tanto mas se vne à Dios ; y tanto mayor obra haze : y quando viniere à quedar resuelto en nada en vna suma humildad , y desprecio de si mismo quedará hecha la vnion entre el alma , y Dios.

Lib. 2.

Sub.c.7.

Dios: que es el más alto estado à que
 en esta vida se puede llegar.

§. II.

ADMIRABLES PRO- priedades del pobre de espíritu.

PRIMERA SENTENCIA:

SI purificas tu alma de estrañas pos-
 siones, y apetitos entenderàs
 en espíritu las cosas: y si negares el ape-
 tito en ellas, gozaràs de la verdad de
 ellas entendiendo de ellas lo cierto.

2. Sin trabajo sugetaràs las gentes,
 y te serviràn las cosas, si te olvidares
 de ellas, y de ti mismo.

3. No sentiràs mas necesidades,
 que a las que quisieres sugetar el corazõ;
 porq̃ el pobre de espíritu en las mēguas
 está mas contento, y alegre; y el que ha

puer-

puesto su corazón en la nada en todo halla anchura.

Lib. 3. 4 El pobre de Espiritu no tiene as-
Sub .c. do el corazón à las imagenes , que vsa.
24. Por tanto si se las quitan , se pena muy poco : porque busca dentro de si la imagen , que es Christo Crucificado: en el qual antes gusta que todo se lo quiten , y que le falte.

Lib. 2. 5 Los pobres de espíritu con gran
Noche largueza dan todo quanto tienen : y su
c. 3. gusto es saber quedarse sin ello por Dios , y por la Caridad del proximo , regulandolo todo con las Leyes de esta virtud.

Ibidem. 6 La pobreza de espíritu solo mira à la sustancia de la devocion ; y aprovechandose solo de aquello , que basta para ella , se cansa de la multiplicidad , y curiosidad de instrumentos visibles.

Lib. 3. 7 El Sabio pone sus ojos en la sus-
Sub .c. tancia , y provecho de la obra ; no en el
28. sabor , y placer de ella : y así no echa lanzas à el ayre , y saca de la obra gozo estable sin pedir el tributo de los sabores.

8 El animo abstraído de lo exterior
des-

desnudo de la propiedad, y posesion de cosas divinas, ni las cosas prosperas le detienen, ni le sujetan las adversas.

9 El pobre, que està desnudo le vestiràn: y el alma, que se desnudò de los apetitos, y quererres, y no quererres la vestirà Dios de su pureza, gusto, y voluntad.

10 El amor de Dios en el alma pura, y senzilla, y desnuda de todo apeto casi frecuentemente està en acto.

11 Esta es la propiedad del Espiritu purgado, y aniquilado acerca de todas particulares afecçions, è inteligencias: que en este no gustar nada, ni entender nada en particular morando en su vazio, obscuridad, ò tinieblas lo abraza todo con gran disposicion. Paraque se verifique en el misticamente lo de San Pablo: *Sin tener*

*Lib. 2.
Noche
c. 8.*

2. Cor. 6.

nada lo poseemos todo. Porque tal bienaventuranza se devia à tal pobreza de espirtu.

* * *
*

352
CLASSE XXV.

AVARICIA ESPIRITVAL.

*Divitię si affluant , nolite cor
apponere. Psalm. 61.*

*Qui non renunciat omnibus,
que possidet , non potest meus
esse discipulus. Luc. 14.*

*La Avaricia, propriamente hablando,
està en los bienes temporales: pero se tras-
fiere el termino à significar el apetito, pro-
priedad , y assimientto desordenado en las
cosas espirituales; y esta se llama Ava-
ricia espiritual.*

§. I.

DAÑOS DE LA AVA-
ricia espiritual.

PRIMERA SENTENCIA:

Niega tus deseos , y hallarás lo que desea tu corazón. Que sabes tu si tu apetito es segun Dios?

2 Si desees hallar la paz , y consuelo de tu alma , y servir à Dios de veras no te contentes con esto , que has dexado : porque por ventura te estás en lo que de nuevo andas tan impedido , ò mas , que antes; mas dexa todas essotras cosas, que te quedan.

3 En los Oratorios, Imagenes , Rosarios, y otros instrumentos, que sirven à la Devocion , y Oracion ; pueden tener los espirituales tanta imperfeccion , ò por ventura mayor , que en las demás cosas corporales , y temporales. Y digo que mas : porque con decir son cosas santas se aseguran mas , y no temen la propiedad , y asimiento natural.

4 Muchos juzgan que basta negar su voluntad en las cosas del mundo, y no en la propiedad de las espirituales , y así en ofreciendoles la sequedad, sin sabor en trabajos, que es la Cruz pura

Lib. 3.
Sub. 6.
27.

Lib. 2.
Sub. c. 7.

ra espiritual de desnudez de espíritu pobre de Christo huyen de ello como de la muerte: y se andan à buscar comunicaciones sabrosas; en lo qual espiritualmente se hazen enemigos de la Cruz de Christo.

Ibidem. 5 Quisiera yo persuadir à los espirituales como el camino de Dios no consiste en multiplicidad de consideraciones, ni modos, ni gustos; (aunque sea necessario á los principiantes) sino en vna sola cosa necessaria, que es negarse de veras segun lo interior padeciendo, y aniquilandose en todo por Christo.

Ibidem. 6 Si de este exercicio de negacion, ay falta, que es el total, y la raiz de las virtudes, todas ellotras maneras es andar por las ramas, y no aprovechar, aunque tengan muy altas consideraciones, y comunicaciones.

Canc. 3. v. 3. 7 Esto aconseja David en este camino no diziendo: *Si las riquezas abundaren no querays poner en ellas el coraçon.* Esto es; no querays aficionaros à ellas. Lo qual entiende assi de los gustos espirituales, como de los bienes temporales.

Por-

Porque no solo los bienes temporales, y gustos, y deleytes corporales impiden, y contradicen el camino de Dios; mas tambien los consuelos, y deleytes Espirituales si se tienen, ò buscan con propiedad, estorvan el camino de las virtudes.

§. II.

IMPERFECCIONES DE
los principiantes en
la Avaricia Es-
piritual.

PRIMERA SENTENCIA.

P Rincipalmente muchos de los principiantes tienen à vezes mucha Avaricia espiritual. Porque apenas los veràn contentos con espíritu *Lib. 2.* que Dios les dà: y muy desconsola- *Noche* dos, y quexosos porque no hallan el *c. 3.* consuelo, que querrian en las cosas espirituales.

Muchos no se acaban de hartar de oír consejos, y preceptos espirituales,

les, tener, y leer muchos libros, que tratan de esto; y vaseles mas el tiempo en esto, que no en obras sin la mortificacion, y perfeccion de la pobreza interior de espiritu, que deben.

Ibidem. 3 Demàs de esto se cargan de Imagenes, y Cruces muy curiosas, y costosas: aora dexan vnas, y toman otras; aora truecan, aora destruecan: ya las quieren de esta manera; ya de ellotra: aficionandose mas á esta, que á aquella por ser mas curiosa, ò preciosa.

Ibidem. 4 Vereys á otros arreados de Agnus Dei, y Reliquias, y Nominas como los niños con dijes.

Ibidem. 5 Es grande enfado verlos tan afidos á estos instrumentos, y motivos, y *Lib. 3.* á la curiosidad, y gozo vano de ellos: y *Sub. c.* la devocion del espiritu olvidada por *34.* estos modos visibles: teniendo á vezes en ellos el asimiento, y propiedad, que en otras alajas temporales. En lo qual no se hazen poco daño: por quanto es muy contra la pobreza de espiritu que solo mira á la substancia de la devocion.

Ibidem. 6 Es nuestra vana codicia de tal fuerte, y condicion, que en todas las

cosas quiere hazer assiento. Y es como la carcoma , que roe lo sano : y en las cosas buenas , y malas haze su officio.

7 Los que van bien encaminados *Lib. I.* en estos principios solo ponen los ojos *Noche* en las veras de la perfeccion , en dar c. 3. à Dios gusto , y no à si mismos en nada.

Ibidem

8 Conviene , pues , à el alma en quanto pudiere procurar de su parte hazer por purgarse , y perficionarse: porque merezca , que Dios la ponga en aquella divina cura *de la noche obscura arriba dicha* , donde sana el alma de todo lo que ella no alcanza à remediarfe.

§. II.

CONCLVSION DE TODO lo dicho.

PRIMERA SENTENCIA:

EN conclusion de estos avisos , y Reglas , conviene poner aqui *Lib. I.* aquellos versos , que se escriven en la *Sub. 6.* figura del monte , que està al princi- 132
23 pio

pio del libro primero de la subida de
el dicho Monte: los quales son doc-
trina para subir à lo alto de la vnion.

Dize pues afsi:

- 1 Para gustarlo todo;
no quieras tener gusto en nada.
- 2 Para venir à saberlo todo;
no quieras saber algo en nada.
- 3 Para venir à poseerlo todo,
no quieras poseer algo en nada.
- 4 Para venir a serlo todo;
no quieras ser algo en nada.
- 5 Para venir à lo que no gustas;
has de ir por donde no gustas.
- 6 Para venir à lo que no sabes;
has de ir por donde no sabes.
- 7 Para venir à lo que no posees;
has de ir por donde no posees.
- 8 Para venir a lo que no eres;
has de ir por donde no eres.

Modo para no impedir
al todo.

- 1 Quando reparas en algo; de:

dexas de arrojarte al todo:

- 2 *Porque para venir del todo al todo:
has de negarte del todo en todo.*
- 3 *Y quando lo vengas todo à tener.
has de tenerlo sin nada querer.*
- 4 *Porq̃ si quieres tener algo en todo:
no tienes puro en Dios tu tesoro.*

2 En esta desnudez halla el espíritu su quietud, y descanso; porque no codiciando nada, nada fatiga azia arriba, y nada le oprime azia abaxo: porque està en el centro de su humildad: pues que quando algo codicia, en esso mismo se fatiga.

3 Ruego pues al discreto Lector, que con animo benevolo, y llano lea estas cosas: porque quando este faltra en qualquiera Doctrina por subida, y acabada que sea, ni se saca el provecho que tiene; ni se tiene de ella la estimacion que merece: quanto, y mas de este mi estilo, que en muchas cosas queda muy falto.

Lib. 2.
Sub. 6.
32.

In Pro- 4 Si yo algo errare por no enten-
log. à la derlo bien, no es mi intencion apar-
Sub. del tarme del fano sentido, y Doctrina de
Monte. la Santa Madre Iglesia Catolica. Por-
 que en tal caso totalmente me resigno,
 y sugeto, no solo à su luz, y Manda-
 to, fino à qualquiera que con mejor ra-
 zon de ello juzgare.

FINIS.



PARTE

PARTE SEGUNDA.

AVISOS, Y CAVTE-
 las, que ha menester traer
 siempre delante de si, el que
 quisiere ser verdadero Re-
 ligioso, y llegar en
 breve à mucha per-
 feccion.

POR EL BEATO PADRE
 SAN JUAN DE LA
 CRUZ.

SI algun religioso quisiere llegar
 en breve al santo recogimiento,
 silencio espiritual, desnudez, y pobre-
 za de espiritu, donde se goza el
 pacifico refrigerio de espiritu, y se al-
 canza vnidad con Dios, y librarse de
 todos los impedimentos de toda criatu-
 ra, y defenderse de todas las astucias,
 y falacias, del demonio, y librar-
 se

se de si mismo , tiene necesidad al pie de la letra , de exercitarse en los exercicios siguientes.

Con ordinario cuydado , y sin otro trabajo , ni otra manera de exercicio , no faltando de suyo à lo q̄ le obliga su estado , irá á gran perfeccion à mucha prissa , ganando todas las virtudes por punto , y llegando à la santa paz. Todos los daños que el alma puede recibir , nacen de las tres cosas dichas , que son tres enemigos , Mundo , Demonio , y Carne. Escondiendose de estos , no ay mas guerra ; el Mundo es menos dificultoso : el Demonio , mas obscuro de entender ; pero la carne es mas tenáz que todas , y que à la postre se acaba de vencer , junto con el hombre viejo. Pero si no se vencen todos , nunca se acaba de vencer el vno : que à la medida , que à vno vencieres , los iràs venciendo à todos en cierta manera.

Para librarte perfectamente del daño , que te puede hazer el mundo has de tener tres Cautelas.

Primera Cautela.

LA primera Cautela es, que acerca de todas las personas, tengas igualdad de amor, igualdad de olvido, aora sean deudos; aora no: quitando el corazon de estos, tanto como de estos, y aun en alguna manera mas, por el temor que la carne, y sangre no se avive, à causa del amor natural, que entre los deudos siempre vive, el qual conviene mortificar, para la perfeccion espiritual, y tengaslas como por estrañas, y de esta manera cumples mejor con la obligacion que les tienes; por que no faltando tu coraçon à Dios por ellos, mejor cumples con ellos, que poniendo la aficion que debes à Dios en ellos. No ames mas à vna persona, que à otra; porque erraràs: que aquel es digno de mas amor, que Dios ama mas; y no sabes tu à qual ama Dios mas: pero como los procures olvidar à todos igualmente, segun te conviene para el santo recogimiento, te libras del yerro, de mas, y menos en ellos. No pienses nada de ellos: no trates nada de ellos, ni bienes, ni males,

les, y huye de ellos quanto buenamente pudieres, y si esto no guardas, como aqui va, no sabras fer Religioso, ni podras llegar al santo recogimiento, ni librarte de las imperfecciones; porque si en esto te quieres dar alguna licencia, en vno, ò en otro, te engaña el demonio, ò tu à ti mismo con algun color de bien, ò de mal, y en esto ay seguridad: porque no te podràs librar de las imperfecciones, y daños que saca el alma acerca de la gente, fino de esta manera.

La segunda Cautela.

LA segunda Cautela contra el mundo, es de los bienes temporales, en lo qual, es menester para librarse de veras de los daños de este genero, y templar la demasia del apetito, aborrecer toda la manera de poseer, y ningun cuydado le dexes tener acerca de esto: no de comida, no de bebida, no de vestido, ni otra cosa criada, ni del dia de mañana, empleando esse cuydado en otras cosas mas altas que es el Reyno de Dios, que es el no

faltar à Dios; que lo demás, como su Magestad dize en el Evangelio, ello se añadirà; pues no ha de olvidarse de ti, el que tiene cuidado de las bestias: y en esto adquiriràs silencio, y paz sen-sitiva en el sentido.

Tercera Cautela.

LA tercera Cautela, es muy necesaria, para que te sepas guardar en el Convento de todo daño acerca de los Religiosos; la qual por no la tener muchos, no solamente perdieron la paz, y bien de su alma; pero vinieron, y vienen ordinariamente à dar en grandes males, y pecados. Y es que te guardes con toda guarda de poner el pensamiento, y menos la palabra, en lo que passa en la comunidad, que sea, ò aya sido; ni de algun Religioso en particular, no de su condicion, no de su trato, no de sus cosas, aunque mas graves sean, ni con color de zelo, ni de remedio, sino quien conviene de derecho dezirlo à su tiempo: y jamás te escandalizes, ò maravilles de cosas que veas, ni entiendas: procurando tu guardar

dar tu alma en olvido de todo aquellos
 porque si quieres mirar en algo, aun-
 que vivas entre Angeles, te parece-
 ran muchas cosas no bien, por no en-
 tender tu la substancia de ellas. Y pa-
 ra esto toma exemplo de la muger de
 Lot: que porque se alterò en la per-
 dicion de los Sodomitas, bolviendo la
 cabeça, la castigò Dios, bolviendola
 en estatua de sal: para que entiendas,
 que aunque vivas entre demonios,
 quiere Dios, que de tal manera vivas
 entre ellos, que no buelvas la cabeça
 del pensamiento à sus cosas; sino que
 las dexes totalmente procurando tu
 traer para ti tu alma entera en Dios, sin
 que vn pensamiento de esso, ù de esso-
 tro te lo estorve. Y para esto ten por
 averiguado, que en los Conventos,
 nunca ha de faltar algo que tropezar;
 pues nunca faltan demonios que pro-
 curen derribar los Santos, y Dios lo
 permite para exercitarlos, y provar-
 los; y si tu, de la manera que està di-
 cho, no te guardas no sabras ser Reli-
 gioso, aunque mas hagas, ni llegar
 à la santa desnudez, y recogimiento: ni
 librarte de los daños: porque de otra
 ma-

manera , aunque mas buen fin , y zelo lleves , en vno ò en otro , te cogera el demonio ; y harto cogido estàs , quando ya dàs lugar à distraer el alma en algo de ello. Y acuerdate de lo que dize el Apostol San-Tiago : Si alguno piensa que es Religioso , no re-frenando su lengua , la Religion de este vana es. Lo qual se entiende , no menos de la lengua interior , que de la exterior.

*DE OTRAS TRES CAU-
telas , que son necessarias para
librarse del demonio en
la Religion.*

PARA librarte del demonio en la Religion , otras tres Cautelas has menester , sin las quales no te podràs librar de sus astucias. Y primero te quiero dar vn aviso general , que no se te ha de olvidar , y es que à los que van camino de perfeccion , ordinario estilo es , enganar los so especie de bien , y no los tienta so especie de mal : porque sabe , que el mal conocido , apenas lo toma-

tomaran : y afsi siempre te has de rezelar de lo que parece bueno , y mayormente quando no interviene obediencia. La Sanidad de esto es el cõsejo de quẽ le debes tomar. Por tanto sea esta la primera Cautela.

Primera Cautela.

J Amàs te muevas à cosa por buena que parezca , y llena de caridad aora para ti , aora para qualquier otro de dentro , ò fuera de casa , sin orden de obediencia : fuera de lo que de orden estàs obligado ; y aqui ganas merito , y seguridad , y te escusas de propiedad , y huyes el daño , y daños , que no sabes , y te pedirà Dios à su tiempo : y si esto no guardas con cuydado , en lo poco , y en lo mucho , aunque mas te parezca que aciertas , no podràs dexar de ser engañado del demonio en poco , ò en mucho , aunque no seas , que no regirte en todo por obediencia , ya yerras palpablemente , pues Dios mas quiere obediencia , que Sacrificio ; y las acciones del Religioso no son suyas , sino de la obediencia , y

si las sacare de ellas, se las pedirán como perdidas.

Segunda Cautela.

LA Següda Cautela es necessaria en gran manera; porque el Demonio mete mucho aqui la mano, y con ella fera grande la ganancia, y aprovechamiento, y sin ella muy grande la perdida, y el daño.

Jamas mires al Prelado con menos ojos que à Dios, el que fuere; pues le tiene en su lugar. Y así con grande vigilancia vela, en que no mires su condicion, ni en su modo, ni en su traça, ni otras maneras fuyas. Porque te haras tanto daño, que vendras à trocar la obediencia de Divina en Humana, ò te moviendo por los modos que ves visibiles en el Prelado, y no por Dios invisible, à quien sirves en el, y fera tu obediencia vana, ò tanto mas infructuosa, quanto mas tú por la adversa condicion del Prelado te agravas: ò por la buena condicion te alegras. Porque digote, que mirar en estos modos, grande multitud de Re-

ligiosos tiene arruinados en la perfeccion, y sus obediencias son de muy poco valor delante los ojos de Dios; por averlos puesto ellos en estas cosas, acerca de la obediencia. Y si esto no hazes con fuerça, de manera, que vengas à que no se te de mas que sea Prelado mas vno, que otro, por lo que à tu particular sentimiento toca, en ninguna manera podràs ser espiritual, ni guardar bien tus votos.

Tercera Cautela.

LA tercera Cautela derecha contra el demonio es, que de coraçon procures siempre humillarte en el pensamiento, en la palabra, y en la obra; holgandote mas de los otros, que de ti mismo, y queriendo que los antepongan à ti en todas las cosas, haziendolo tu como pudieres, y con verdadero coraçon. Y de esta manera venceràs en el bien el mal: y echaràs lexos el demonio, y traeràs alegria de coraçon: y esto procura de exercitar mas en los q̄ menos te caen en gracia. Y sabe que si así no lo exercitas, no llegará

garas à la verdadera caridad, ni aprovecharàs en ella: y seas siempre mas amigo de ser enseñado de todos, que querer enseñar al menor de todos.

DE OTRAS TRES CAUTELAS, para vencer à sí mismo, y à la sagacidad de su sensualidad:

Primera Cautela.

LA Primera Cautela para librarte de todas las turbaciones, e imperfecciones, que se te Pueden ofrecer acerca de las condiciones, y trato de los Religiosos, y sacar provecho de todo acaecimiento: conviene que entiendas, que no has venido al Convento, sino para que todos te labren, y exerciten, y que todos son oficiales que están en el Convento para esto; como à la verdad si lo son: y que unos te han de labrar de palabra; y otros de obra: otros de pensamientos contra ti, y que en todo esto, tu

has de estar sujeto como la imagen que la labra, y al que la pinta, y al que la dora: y si esto no guardas, ni te fabras aver bien con los Religiosos en el Convento, ni alcançaràs la santa paz, ni te libraràs de muchos males.

Segunda Cautela.

I Amàs dexes de hazer las obras por el fin sabor que en ellas hallares, si conviene que se hagan: ni las hagas por el sabor que te dieren, sino conviene tanto como las defabridas: porque sin esto, es imposible que ganes constancia, y que venças tu flaqueza.

Tercera Cautela.

LA Tercera Cautela has de advertir: q̄ nunca en los exercicios Espirituales pongas los ojos en lo sabroso de ellos, para afirte à el; sino en lo defabrido, y trabajoso de ellos, para abrazarlo: porque de otra manera, ni perderàs amor proprio, ni ganaràs amor de Dios.

A D V E R T E N C I A P A R A
la mejor inteligencia de
estas Cautelas.

PORQUE alguna persona de mediana inteligencia, y menos afecto à la verdadera negacion de el espiritu, que requiere la perfeccion Christiana; no tropieze en el titulo de aquellas Cautelas, juzgando siniestramente no hablan con ella, ò que no le pertenece su doctrina, se le advierte: que aunque el Beato Padre San Juan de la Cruz derechamente las escrivio à los Religiosos, especialmente à los de su Orden, bien se reconoce, mirado con defengañò, que la substancia de su contenido conviene à todo fiel Christiano deseoso de aprovechar en la virtud, mayormente si es Ecclesiastico. Lo primero, porque lo que passa en vn Convento Religioso en el trato familiar, en su tanto sucede en qualquier casa, familia, ò parentela. Así mismo este nombre, y termino *Religioso,*

no solamente significa el que lo es de profesion, sino tambien qualquier Christiano devoto, y aplicando à el culto de Dios mediante los espirituales exercicios de Oracion, mortificacion, frecuencia de Sacramentos, &c.

Lo segundo, y principal; porque la santidad, y perfeccion en la virtud, à cuya consecucion se ordena la doctrina de estas Cautelas, no es para los Religiosos solamente: à todo fiel Christiano conviene: todos deven solicitarla: todo fiel Christiano està obligado à caminar à la perfeccion, cada vno en su estado; aunque los Religiosos por especial, y duplicado vinculo, y medios determinados propios de la Profesion de cada vno. Y la razon es manifesta. Lo primero; porque el Señor nos dize: *Sed Santos: porque yo soy Santo.* Así mismo el Principe de los Apostoles dize: *Christo padecio por nosotros, dexandonos exemplo para que sigamos sus pisadas.* Y esta doctrina, y Divina ordenacion no se intima à los Religiosos solamente, sino à todos los Christianos. Lo segundo, porque à todos ellos manda Dios, que guarden

Levit.
11.

perfectamente sus Santos mandamientos, evitando no solo pecados mortales, sino tambien los veniales: *Tu mā-
dasti mandata tua custodiri nimis*: tanto que de vna palabra ociosa, ò inutil se ha de dar estrecha quēta en el Tribunal Divino. Y qualquiera Christiano que cumpla con esta obligacion tan propria de su profesion, no ay duda serà Santo. *Ps. 118.
Matt.
127.*

Para mayor claridad, y manifestacion de esta verdad pongamos exemplo en las tres virtudes substanciales, y mas proprias de el estado Religioso; que son Obediencia, Castidad, y Pobreza. A la Obediencia no estirà abligado el secular en virtud de voto, que aya hecho, como lo tiene el Religioso; pero està obligado à obedecer en fuerza de la Ley de Dios à los Padres, Juezes, y Confesores por distribucion acomoda, segun la variedad de las materias: conviene à saber, à los Padres en las Domesticas, à los Juezes en las Politicas, y à los Confesores en las de Conciencia. Y si esta obediencia la exercita por buen fin, respetando

de

de coraçon a D^o en sus Ministros; que estan en su lugar , serà muy meritoria , y fructuosa. Pero si por el contrario obedeciere à los superiores solo por el temor de la pena temporal , por vano interès , ù otro respecto humano , serà vana su obediencia , de poco ò ningun valor en la presencia de Dios: que es lo que el Santo Doctor enseña , advierte , y previene hablando de esta virtud de la Obediencia.

Asi mismo la Castidad no està obligado à guardar el secular con el rigor , que vn Religioso ; pues le es licito escoger el matrimonio : Pero deve observarla segun el estado , en que se halla. El soltero , como soltero , y el casado , como tal. Y de la misma suerte no està obligado el secular à ser pobre en la realidad de el hecho , renunciando la hazienda ; pero deve todo fiel Christiano ser pobre en el afecto : desuerte , que aunque tenga , y posea riquezas no pegue su coraçon à ellas , segun nos enseña Dios por boca del Real Profeta diciendo: *Divitia si affluant nolite cor*

Pf. 61. apponere.

Lo mismo se puede discurrir en las
de

demas virtudes guardada la devida proporcion. Con lo qual queda manifestado, que aunque el titulo de estas Cautelas es para los Religiosos; pero lo substancial de su doctrina conviene à todos los fieles, si quieren aprovechar en la virtud, y ser verdaderamente Christianos, cumpliendo con la obligacion, que aun el mismo nombre *Christiano* les predica.

Todo lo qual se ve manifestamente en qualquiera alma que sigue la perfeccion, la qual es preciso que se funde en la substancia, y doctrina de estas Cautelas de el Santo Padre, y assi se puede dezir, que los Santos fueron Santos, porque las guardaron, y los que aspiran à serlo, lo conseguiran, si, mediante la Divina gracia, se arreglaren à estas Cautelas.

FINIS.

CARTA DE EL BEATO
Padre San IVAN DE LA
CRVZ à las Religiosas de
Veas Convento de
su Orden.
 JESVS MARIA.

SEan en sus Almas, hijas mias, en Christo. Mucho me console con su carta, pagueselo Nuestro Señor. El no aver escrito, no ha sido falta de voluntad; porque de veras deseo su gran bien, sino parecerme que harto està ya dicho, para obrar lo que importa, y que lo que falta, (si algo falta,) no es el escribir, ò el hablar, (que esto antes ordinariamente sobra,) sino el callar, y obrar. Porque demàs de esto, el hablar distrae, y el callar, y obrar recoge, y dà fuerça al espíritu; y así luego que la persona sabe lo que la han dicho para su aprovechamiento, ya no ha menester oír, ni hablar mas, sino obrarlo de veras con silencio, y cuydado en humildad, y desprecio de sí,

y no andar luego à buscar nuevas cosas , que no sirve , sino es de satisfacer el apetito en lo de fuera , y aun sin poderle satisfacer , y dexar el apetito flaco , y vazio , sin virtud interior. Y de aqui es , que ni lo primero , ni lo postrero aprovecha , como el que come sobre lo indigesto ; que porque el calor natural , se reparte en lo vno , y en lo otro , no tiene fuerça para todo convertirlo en sustancia , y engendrase enfermedad. Mucho es menester , hijas mias , saber hurtar el cuerpo del Espiritu al Demonio , y à nuestra sensualidad : porque sino , sin entender , nos hallaremos muy desaprovechados , y muy agenos de las virtudes de Christo , y despues amaneceremos con nuestro trabajo , y obra hecha del revès , y pensando que llevamos la lampara encendida , parecerà muerta , porque los soplos que á nuestro parecer davamos para encenderla , quizá eran mas para apagarla. Digo , pues , que para que esto no sea , y para guardar el espiritu (como he dicho) no ay mejor remedio que padecer , y hazer , y callar , y cerrar los sentidos con vfo , e inclinacion de soledad , y olvido de toda criatura , y

OFRECIMIENTO , Q V E
 de si hazia à Dios la Bienaven-
 turada Madre, y Serafica Docto-
 ra Santa TERESA de
 IESVS.

Estriuillo.

Vuestra foy , para vos naci,
 Que mandays hazer de mi?

Magestad, suma Grandeza,

Eterna sabiduria,

Bondad summa à el alma mia,

Dios, vn Sèr, Poder, y Alteza,

Mirad la summa vileza

De esta, que se ofrece à si.

Vuestra foy, & c.

Vuestra foy, pues me criasteys,

Vuestra ,pues me redemistey,

Vuestra, pues que me sufristey,

Vestra, pues que me llamasteys,

Vuestra pues me conservasteys,

Vuestra, pues no me perdi,

Vuestra foy, &c.

Veys aqui mi Coraçon,

Yo le pongo en vuestra palma,

Mi

Mi cuerpo, mi vida, y alma,
 Mis entrañas, y aficion;
 Luz, Espofo, Redempcion.
 Pues por vuestra me ofreci,
 Vuestra foy, &c.

Dadme muerte, dadme vida,
 Dad salud, ò enfermedad.
 Honra, ò deshonra me dad,
 Dadme guerra, ò paz cumplida,
 Flaqueza, ò fuerça à mi vida,
 Que à todo dire que si,
 Vuestra foy, &c.

Dadme riqueza, ò pobreza,
 Confuelos, ò desconfuelos,
 Dadme alegria, ò tristeza,
 Dadme infierno, ò dadme Cielos,
 Vida dulce, sol sin velos
 Pues del todo me rendi,
 Vuestra foy, &c.

Si quereys que me este holgando,
 Por amor quiero holgar,
 Si me mandays trabajar,
 Morir quiero trabajando.
 Dezid donde, como, ò quando,
 Dezid dulce amor, dezid.
 Vuestra foy. &c.

Dadme Calvario, ò Tabor,
 Desierto; ò tierra abundosa,

Sea Job en el dolor,
 O Juan, que à el pecho reposa.
 Sea yo viña fructuosa,
 O esteril, si cumple afsi,
 Vuestra soy, para vos naci,
 Que mandays hazer de mi?

F I N.

*COPLAS DE LA MISMA
 Santa à la herida del
 Seraphin.*

EN las internas entrañas
 Sentì vn golpe repentino;
 El blafon era divino:
 Porque obrò grandes hazañas.
Con el golpe fui herida,
 Y aunque la herida es mortal,
 Y es vn dolor desigual,
 Es muerte que causa vida.
Si mata, como dà vida?
 Y si vida, como muere?
 Como fana quando hierre?
 Y se ve con el vnida?
Tiene tan Divinas mañas,
 Que en vn tan acerbo trance

Sale triunfando del lance
Obrando grandes hazañas.

Nota. Al tiempo de hazer esta impresion, se hallaron estas Poesias en el Convento de las Monjas Carmelitas descalzas de Sevilla, y se pusieron aqui, porque no se pierda la memoria de tan preciosa Reliquia, hasta tanto q̄ se puedan incorporar en las obras de la Santa Madre en la primera impresion, que se haga de ellas.

FIN.



PARTE TERCERA

TRATADO DE LAS

ESPINAS

DEL ESPIRITU EN QUE
se dãn saludables avisos para
discernir , y conocer los mas
intimos sentimientos , afec-
ciones, y fútiles imperfec-
ciones del alma , y caminar sin
embaraco de ellas â lo
mas subido de la con-
templacion , y Perfec-
cion Evangelica.

AVTOR INCIERTO.

PARTI TER CERA

INTRODUCCION

TITULO DE LAS

ESTIMAS

DEL ESPIRITU EN OVE

Las maravillas avios para

de las y conocer lo mas

de las maravillas, afe-

de las maravillas impetecio-

de las y examinar las

de las de ellas a lo

de las de la con-

de las y Perfec-

de las Evangelicas.

DEL ESPIRITU EN OVE

Divinos, que a

el Cielo, como

cos lo han hecho

INTRODVCCION A ESTE

Tratado por el Licenciado To-

ribio de Arenas Capellan

del Conde de Bena-

vente, y Cura de

Peque.

PARA que toda suerte de perso-
nas, por muy aventajadas que
sean en espíritu, y muy favo-
recidas de nuestro Señor tengan que
aprender en esta suma; he querido al
fin de ella ponerlas este breve colo-
quio, donde como en espejo, puedan
mirarse todos los movimientos inte-
riores, de que espíritu nacen: y tambien
las falsas, que cada vno tuviere para
que las quite, y se haga mas agrada-
ble à los ojos de Dios. No sabrè dezir,
aunque quiera, si esta obra de oro ha si-
do invencion de algun hombre docto,
y perfecto, para humanar los secretos
Divinos, que le fueron enseñados de
el Cielo, como otros padres mysti-
cos lo han hecho; ò si fue lo que la le-

tra suena ; verdadera ; y propria conversacion de Christo Señor nuestro con alguna Religiosa querida Esposa suya , que obligada de su Prelado , manifestó por escrito estos secretos , encubriendo de manera su nombre , que no ha quedado rastro ni memoria de él en el mundo.

Verdad es, que la opinion de su Autor engendra en nosotros estima de sus obras ; mas este Celestial Tratado, sobre quanto ha salido escrito en nuestro tiempo, es el que menos necesita de este credito : porque la simplicidad de su estilo , el peso de sus razones , la magestad de sus respuestas , la propiedad de sus palabras , la disposicion de sus pensamientos , la comprehension de la materia que trata, la eminencia de la Doctrina, el magisterio con que la enseña, el sentido espiritual vivo, queda à la Escritura que alega , la blandura grave de su trato , la dulcissima aspereza con que riñe , la claridad rara con que satisface, el fuego q̄ pone à quien lo lee, la libertad con que entra , y sale en lo mas cerrado de las ciencias , la distincion con que propone . el imperio con que

COLOQVIO PRIMERO

DE COMO SE HA DE
aver el alma entre los aprie-
tos, y regalos, y de la diferen-
cia de los afectos espiritua-
les, y sensibles.

ARGUMENTO.

Enseña como se ha de aver el alma entre los aprietos, y regalos: no entristeciendose en los unos, ni alegrándose demasíadamēte en los otros. Y para mayor claridad distingue dos maneras de alegría, y de tristeza: una espiritual q̄ nace del entēdimiēto, y voluntad: y dize, q̄ esta no ha de tener modo, ni tassa. Otra alegría, y tristeza sensible, q̄ nace del apetito sensitivo; y esta ha menester tassa, y modo: por q̄ haze mucho daño à el alma, sino se modera. Y sus Esposas quiere el Señor que padescan mucho en esta vida.

1 Esposa. **M**Vcho desseo, Esposo mio, y Señor, saber lo que tengo de hazer en los aprietos,
y

y regalos que fiento à tiempos: porque tanto temo ofenderos con desordenada tristeza, como con vana alegría.

2 *Esposo.* Si esse temor tuviesses siempre, y no te olvidasses de èl jamàs, no serias estremada en alegrarte, ni en tristecerte, porque vsarias de templanza, y modestia, en lo vno, y en lo otro, y assi irias segura por el medio, no enristeciendote mucho con los aprietos, ni alegrandote mucho con los regalos, porque en estas demasias suelo yo ofenderme.

3 *Esposa.* Pues como, Señor, me dezis, que tenga moderacion en alegrarme, si no la tengo de tener en amaros, pues à la medida del amor es el gozo? Y como tengo de tener moderacion en mi tristeza? pues no la tengo de tenerme en dolerme del pecado cometido contra Vos?

4 *Esposo.* Para responderte à esto que dizes, has de saber, Esposa mia, que ay alegría, y gozo *espiritual*, que nace del mismo acto de entender, y amar à Dios. Y de esta alegría, y gozo no has de entender la moderacion, que yo te digo: porque antes si bien se

mira, esta alegría ha de ser sin modo la qual perficiona mas el mismo acto de entender, y amar, y este mas perfecto, eslo tambien la alegría, y assi anda en retorno, perficionandose lo vno con lo otro, hasta hazerse vn alma vn Querubin en la inteligencia, y vn encendido Serafin en el amor, y gozo. Ay tambien tristeza *espiritual*, que nace del mismo acto de entender, y aborrecer la fealdad del pecado contra mi, y de esta tristeza no has de entender tampoco la moderacion, que yo te digo: porque esta tristeza ha de ser sin modo, la qual perficiona ni mas, ni menos el acto de entender, y aborrecer el pecado; y este mas perfecto, lo es tambien la tristeza; y assi andan en retorno perficionandose lo vno con lo otro, como te dixere del amor.

5 Ay otra alegría *sensible*, que da Dios, y redundada, y mana en la *imaginacion*, y *apetito sensitivo* del gozo, y alegría que está en la voluntad; como en mi Transfiguracion, que comuniqué a *Luc. 9.* mi Cuerpo la alegría, y gloria de mi Alma. Y esta alegría *sensible* ensancha el coracon, enciende el rostro;

y causa lagrimas de alegria ; y esta es la que yo te digo que moderes , porque es muy diferente , y peregrina de esta otra espiritual ; y tanto que le haze tanta guerra , y contradicion , que si se te van mucho en ella la imaginacion , y el apetito , ciega el entendimiento , y enloqueze la voluntad , y queda el alma convertida en carne , y hecha semejante à los jumentos salvages , dando risadas sin orden , ni concierto , hablando locuras , y disparates , que la gente ignorante tiene por cosas sobrenaturales , siendo locuras.

6 Ay otra tristeza *sensible* , que dà Dios , y redunda , y mana en la *imaginacion* , y *apetito sensitivo* de la tristeza , que està en la voluntad ; la qual aprieta el corazon , y haze derramar lagrimas , y suspiros. Y esta tristeza *sensible* , es la que yo te digo que moderes , porque ni mas ni menos es muy diferente de la otra tristeza espiritual , à la qual dà tanta guerra , y contradicion (si es demasiada) que ciega al entendimiento y enloqueze la voluntad , como la otra desordenada alegria ; y de aqui vienen muchos à hazer obras de desesperados ,

Mat. 27. y matarse como Judas. De manera, que así como esta alegría, y tristeza *sensible*, es muy buena, si es moderada, así es pestilencial, si no se templa.

7 *Esposa.* O Jesús, Esposo mio, como se goza mi alma de oiros estas verdades! Pero dezid me, quando esta alegría no nace de amaros, ni esta tristeza de averos ofendido, sino de no se que, que tengo de hazer?

8 *Esposo.* Bien pareces niña en tu espíritu; pues te atemorizas donde no ay de que, y te alegras del ayre. Si te acabo de dezir, que te moderes, aun quando la tristeza, y alegría trae fundamento, quanto mas has de hazer esto, quando no ay razon, ni causa de alegría, ni tristeza?

Esposa. Ya veo tambien esto; pero no es mas en mi mano.

9 *Esposo.* Pues si no está en tu mano, haz virtud de la necesidad, porque tambien doy licencia a los demonios, aunque con tassa, y medida, para que aflijan, tienten, y prueben a mis Esposas, como a otro Job; para que se conozcan, y humillen, y se exerciten

Job. 1.

en la paciencia; hija de la caridad, como dize mi Apostol. Porque ya sabes, que andando yo por el mundo predicò, que no avia mayor caridad, que padecer por el amado, hasta dar por el la vida si fuere menester, como yo lo hize: porque gozar de favores, gustos, y deleytes por respecto, y amor de el Amado, esto qualquiera se lo haze; pero gustar del Caliz amargo de aprieto, y aflicciones interiores, y exteriores por amor del Amado, esto pocos lo hazen, y de estos has de ser tu. Bienaventurados los que tienen hambre, y sed de padecer aprietos, tentaciones, y aflicciones por mi amor, porque ellos seràn hartos de este manjar, y bebida Celestial, que à mi me dio mi Padre; que tantas vezes dize mi Apostol, que no se dà à los niños en la virtud, sino à los varones crecidos en ella.

10 Creció el niño, dize la Escritura, y destetaronle, y Abrahàn hizo vn grande combite el dia que le quitaron el pecho. De manera, que à los crecidos se quita la leche de los gustos, y consolaciones, y se dà el manjar de aprie-

1. Cor.

13.

Ioann.

15.

Mat. 5.

1. Cor. 3.

Ioann.

18.

Gen. 21.

Apocal.

[1.]

aprietos, y aflicciones, y este dia se ha-
ze fiesta en mi Corte Celestial, y no
llanto como tu piensas. No me ves en
el Apocalipsi ceñidos los pechos con vna
cinta de oro? y no te haze admiracion
tal manera de ceñir por los pechos, y
no por la cintura? y con cinta de oro, y
no de hierro? Acaba de entender, que el
amor que te tēgo, y el verte erēcida (aun-
que tu no lo entiendes, ni conviene) me
haze ceñir el pecho de mis consolacio-
nes.

Ibidem.

E. 3.

Y no es tenerte aborrecida, co-
mo á ti se te representa, porque á los
que amo castigo, y aflijo; y si los aprie-
tos, y penas fueran culpas, y si los sen-
timientos fueran consentimientos, y
si el entender fuera amar, y el recibir
pena fuera deleytarte, bien hizieras en
pensar si estava enojado contigo, quan-
do estàs hecha vn mar de penas, y
aprietos, y representaciones varias;
y vanas; pero no es así, sino que vā
mas diferencia de la pena á la culpa, de
el sentimiento al consentimiento, y de
el entender al querer, que del Cielo
á la tierra; porque en lo vno ay culpa;
y ofensa mia, y en lo otro no; sino
mere;

merecimiento, si ay paciencia; y humildad: y en lo vno me agrado; y en lo otro me ofendo; y afsi hazes mal en affligirte por lo que yo me agrado.

12 Mira, que eran Angeles los que baxavan por la escala de Jacob, *Gen. 28* como los que subian; y afsi es en mis Esposas, que humillo con trabajos, y levanto con favores, que *Prov. 18* entristezco con mi ausencia, y alegro con mi presencia. Siempre querrias tu estar en bodas? Pues mira, que esto no es posible en esta vida de *Penitencia*, sino en la otra de *Gloria*. Parecete, que es bien querer, que sea el destierro Patria, y la carcel de miseria Paraiso de deleytes? No por cierto, ni quieras tu ser mas que mi Apostol, à quien porque los regalos no *1. Cor. 12.* le ensobervecieslen, le di aquel estimulo de carne, Angel de Satanás, q̄ le affligia, y apretava, hasta pedirme muchas vezes, que se lo quitasse, y yo no quise; porque la virtud de la paciencia, humildad, y caridad se perficionan en la fragua de los aprietos, y afficciones.

13 Y no me digas que no sabes tu
fi

si esto es así en ti, y que antes temes, si por ventura es esto empezar à padecer el infierno, que te está aparejado, Ageno sea de ti tal pensamiento, Esposa mia, pues no tienes consciencia de pecado mortal por mi bondad, y misericordia. Sabes en quien ha lugar este temor? En las almas, *que estando en grandes aprietos, están tambien en actual pecado mortal.* Y no me digas, que por ventura estás tu en él, que à los que hazen lo q̄ es en sí, no les niego yo mi gracia. Y esto ya tu lo has hecho vna, y muy muchas vezes, segun tu has podido, que es pensar en tus pecados, y dolerte de ellos, y recibir los Sacramentos.

14 Concluyo diciendo, que si estas verdades no te hazen fuerza, teniendo te por indigna de aflicciones, y aprietos, que estás llena de apetitos, y amor proprio, que no te dexan ver la luz de estas verdades, ni apetecerlas, ni amarlas. Toma mi consejo, y has proposito firme de tener desde aqui à lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo, y verás la paz tan grande, que posees, y *espera a la luz quando estás en tinieblas.

blas, y las tinieblas quando estás en luz; pues vés por experiencia, que assi te passa, como tambien le passô à mi amigo Job, y assi lo hago yo con mis amigos, y Esposas, que vn poco me les muestro, y doy à vèr, y vn poco me ausento de ellas; para con lo vno fundarlas en *humildad*, y con lo otro encenderlas en *amor*, que son las dos cosas, que yo mas amo, y zelo en ellas; como lo auràs visto en ti misma, si quiegas advertir en ello.



COLOQUIO SEGUNDO.
 EN QUE SE RESVME,
 y declara mas el
 primero.

ARGUMENTO.


*Distingue el deleyte, ó gozo sensible de
 el deleyte, ó gozo espiritual. Y el sensible,
 dize, que se ha de moderar, y el espiritual
 no. El sensible, dize, que es manjar de
 niños, y el espiritual de Varones: y que
 virtudes son manjares solidos, y de Varo-
 nes? Que sea Oracion de recogimiento:
 preferela à la meditacion; y encarga se
 estime en mucho: y advierte, que no se
 conserva sino en la soledad, y retiro de
 criaturas.*

1 Esposa. **M**UCHO deseo, Señor,
 que todo lo passado me
 lo resumays en pocas palabras, porque
 así lo entienda mejor, y me acuerde de
 ello, que soy flaca de memoria.

2 *Esposo*. Todo lo que hasta aquí te he dicho, se resume en quatro palabras, que de ordinario te hago sentir en la oracion, y exercicios espirituales, que son deleyte, y gozo sensible; deleyte, y gozo espiritual; manjar de niños, manjar de varones. Y aunque estos quatro puntos están sufficientemente declarados en lo passado, porque los entiendas mejor, quiero avisarte de vn error, para que lo evites, en el qual suelen caer gente ruda, y de poco entendimiento, y aun muchas vezes grandes varones, y Filósofos; y es confundir, y tener por vno mismo el deleyte *espiritual*, y el *sensible*; ò à lo menos, si esto no hazen, engañanse muchas vezes en juzgar el *sensible* por el *espiritual*. Y lo que se sigue de esto, lo primero es, que no moderando el gozo *sensible*, caen en grandes locuras, atizando el demonio este afecto, quanto puede.

3 Lo segundo, se sigue tomar falsa regla, y medida para juzgar la bondad, y malicia de sus buenas obras morales. Porque has de saber, que en buena *Filosofia* moral, la bondad, ò

malicia de vuestras obras consiste principalmente en la voluntad; y para conocer si esta voluntad es buena, ó mala, se ha de mirar principalmente al fin, el qual no es otra cosa sino aquello en que se reposa, y haze asiento, y pausa la voluntad; la qual pausa, y quietud la digo deleyte, y gozo espiritual por el qual se juzgan vuestras obras buenas, ó malas: de manera, que si vuestro deleyte es con cosa buena, la obra es buena; y si con cosa mala, es mala.

4 Y así este deleyte *espiritual* de la voluntad tengo yo dado por regla, y nivel de la bondad, ó malicia de vuestras obras morales; y no el deleyte *sensible* de vuestro apetito, y sentidos, como piensan los rudos ignorantes, los quales toman por reglas de sus obras este deleyte *sensible*: y aquellas juzgan por buenas, y muy preciosas, que van acompañadas con el, y aquellas por de ningún valor, que les falta; y así la Oracion que no tiene *jubilos, y saltos de corazón*, la obediencia, la disciplina, la confesion, y comunión, y todo lo demás bueno que hazen,  si les falta este

este deleyte, y alegria sensible, vâ perdido en su juizio, y no vale nada.

5 Y no es assi: porque, como digo, no es esse deleyte la regla, sino el *espiritual*: lo qual miraràs bien, porque no te engañes, que no es saltar el corazon, suspirar, ni reir de alegria, que todo esto es deleyte *sensible*, que los ignorantes tienen por *espiritual*. Notalo muy bien, que no es otra cosa deleyte *espiritual*, sino *una quietud de la voluntad en la cosa que actualmente ama*; y este es el deleyte *espiritual* verdadero, y no otras imaginaciones, y sentimientos peregrinos de vuestro apetito, y sentidos.

6 Verdad es, que este gozo *sensitivo*, quando es moderado, ayuda mucho al *espiritual*, y assi no hazen bien los que quieren evitar totalmente este deleyte, y gozo *sensible* en sus buenas obras, por dezir, que no està en el todo el negocio, y assi ten freno de discrecion, y prudencia, aprovechandote de las cosas, como conviene.

7 *Esposa*. Bien me parece todo esto, y me da luz; pero, Señor mio, oyendos dezir de este deleyte, quietud, y

reposo de la voluntad , tan digno de ser
 amado, pues es tan precioso, y seguro,
 por aqui he venido à entender la mer-
 ced , que me aveys hecho en mi Ora-
 cion , sin averla yo merecido , ni
 conocerla. Porque veo , que lo or-
 dinario es mi Oracion en esta quiet-
 tud , deleyte , y gozo de la volun-
 tad en vos , sin ruido de otras varias
 consideraciones , ni pensamientos ; los
 quales algunas vezes mas me estorvan,
 que me ayudan ; porque mas altamen-
 te siento yo en la Fè de vos , Esposo
 mio, que todo quanto me puede dezir
 la razon humana , y aun los mismos
 Angeles , y todas las demàs criaturas
 de Cielo, y tierra.

8 *Esposo.* Ya yo sabia , que te lle-
 vaba por esse camino de recogimiento,
 quietud , y deleyte en mi , sin estimarlo
 tu en lo que merecia ; y me olgava
 de verte congojada , sobre si era aque-
 llo perder tiempo , pues no tenias
 muchas consideraciones , y meditacio-
 nes como otras vezes , y como tu oyes
 dezir , que tienen otras personas. No
 te passe por el pensamiento de aqui
 adelante congojarte por lo que te avias
 de

de alegrar: porque es tanto mejor esta Oracion de recogimiento, y quietud, que la de meditaciones, y discursos, que no tiene comparacion: porque esta de meditacion es camino para esta de quietud. Este es el *sueño*, y el *reposito*, que yo tanto guardo à mis Esposas; y quando lo tienen, conjuro à las hijas de Jerusalem (que son los pensamientos, y discursos) por las cabras, y ciervos de los campos, que no inquieten, ni despierten à mi amada, hasta que ella quiera.

Cant. 5.

9 Y esta quietud, paz, y reposo no ay donde mejor se goze, y guarde, que en la *soledad*; y por esto, si bien lo miras, tiene recibida otra singularissima merced mia, que es *un continuo deseo de huir la comunicacion con las criaturas*, aunque sean santas, y recogerse conmigo à solas en la soledad; porque verdaderamente nunca estás mejor acompañada, que quando estás à solas conmigo. Mira guardate q̄ no se diga de ti: *No es el bien conocido hasta, que es perdido*; y sin duda perderás esta manera de oracion, y deseo de soledad, si no lo estimas en lo q̄ ello merece, anteponiendo

do à todas las demás obras à que la obediencia no te fuerça.

10 *Esposa*. Temor me dà de oiros esta amenaza, Esposo mio; pero yo estimarè estas dos cosas mas que hasta aqui, para que yo sea mas vuestra, y vos mio. Y pues me aveys enseñado tan en particular lo que es deleyte, y gozo espiritual, y deleyte, y gozo sensible: dezidme tambien mas en particular, que sea manjar de niños, y que de varones, porque empieze yo à serlo en mis obras.

11 *Esposa*. Gloria sea à mi Padre; que tales deseos te infunde; el te los perficione, y conserve hasta que por ellos te de su Gloria, y te gozes para siempre.

Has de saber, *Esposa mia*, que *manjar de niños* es las consolaciones, y gozos *sensibles*, que al principio de la conversion, y trato conmigo, les suelo dar como leche, y muchas vezes aun estando en pecado mortal, sin amarme sobre todas las cosas.

12 Tambien entra en este numero de *leche*, y *manjar de niños* las revelaciones, visiones, y raptos, discrecion, y

conocimiento de *espiritus*, y todas las gracias, q̄ se dizen *gratis datas* intelectuales, las quales se cōpadecē muchas vezes con pecado mortal, de q̄ haze vn Catalogo mi Apostol, escribiendo à los Corintios; y de ellas se preciava tambien quando era niño, y recien convertido, diziendo, que hablava con varias lenguas como niño, y tenia *espiritu* de profecia como niño, y visiones, revelaciones, y raptos, como niño, en tanta abundancia, que en su conversion estuvo gustando de esta leche por tres dias, elevado hasta el tercer Cielo, que fue menester quitarle de la boca el pecho, porque no se ahitasle, y darle otro manjar amargo, que fue aquel estímulo de carne, Angel de Satànàs, que le afligia, y apretava tanto, que llorando como niño que destetan, me pidió muchas vezes el pecho de mis consolaciones; y yo no quise darselo, porque no le hiziesse mal tanta leche, y se muriesse, cayendo en *espiritu* de soberbia; que estos peligros tienen estos *manjares de niños*, haziendo regalonas, y *sobervias las almas*.

1. Cor.

12.

Actos.

9.

13 Pero quando se llegó el tiempo en que yá estava crecido en virtud, y para gustar del *manjar de varones*, que yo anuncié à mi siervo Ananias (que es el padecer) dexò todas las comidas de niños, y aplicòse à las de varon; que son las que cuenta à los mismos Corintios, de caridad, paciencia; varios trabajos, aprietos, y afficciones, la mortificacion, y Cruz, de que el tanto se precia: las quales virtudes son *manjares solidos*, que no sufre consigo flaqueza de pecado mortal, como estos *manjares de niños*.

2. Cor.
11. G.
12.

14 Ya te he dicho quales son las consolaciones que has de escoger, y los manjares que más te conviene gustar: sigue lo mejor, si quieres acertar. Dexame hazer lo que yo quisiere, que yo te darè à gustar en cada hora, y momento el *manjar*, que mas te convenga, si tu con humildad, y resignacion lo quisieres recibir.

COLOQUIO III.

EN QUE SE DECLARA,
que sea Oracion de quietud,
con sus propiedades,
y nombres.

ARGUMENTO.

Declara mas lo que tocó en el segundo Coloquio de la Oracion de quietud. Y dize, que esta Oracion es el fin de todos los demás exercicios de penitencia, y meditaciones. Enseña, que es Contemplacion. Y da à entender es lo mismo, que Oracion de quietud: à la qual da diversos nombres: olvido, silencio espiritual, recogimiento del alma à lo interior, no pensar en nada de lo criado, obra de la voluntad: y dize, que esta Oracion no la da Dios a todos: y que es nobilissima, suave, y facil de exercitar, y que puede el alma perseverar en ella mucho tiempo.

1 *Esposa* **O** Mi dulcísimo Jesús, Señor, y Esposo mio, como me aveys consolado, dandome tan claramente á entender, que el deleyte espiritual, y no el sensitivo, es la señal clara, y divisa manifiesta de la bondad, ò malicia de mis obras: y así de aqui adelante, aunque me vea llena de malos pensamientos, y de tentaciones pestilenciales, no se medará nada si no tengo en ellos deleyte espiritual deliberado, y de proposito. Y por el contrario, quando me viere llena de buenos, y santos pensamientos, y que me deleyto, y reposo en ellos, me gozarè mucho, pues el gozo es señal manifiesta de las mercedes, que de vos recibo. Digo gozo espiritual, y no sensitivo, pues con el tengo de medir la bondad, ò malicia de mis obras, y no con el sensitivo.

2 Tambien me ha consolado la luz de los *manjares de niños, y de varones* en la virtud, que es cosa que yo deseava saber mas clara, y distintamente. Y sobre todo se consuella mi alma en considerar la merced, que me aveys hecho

tan fin merecerlo, en darme tal modo de Oracion, que sin duda es de quietud, y gozo espiritual, y reposo en vos, que es el fin de todos los demàs exercicios de discursos, y meditaciones; aunque este punto, por ser tan necesario para mi, y averse tocado tan sumariamente en el Coloquio passado, deseo que me lo declareys mas en particular.

3 *Esposo.* Bien parece, Esposa mia, que tienes mi espiritu, pues pides lo que yo tanto deseava. Quanto à lo primero has de saber, que el fin, y blanco de la contemplacion, principalmente es considerar con vna vista pura, y clara (quanto con la Fè se compadece) mi Divinidad, y perfecciones, mi ser, poder, bondad, hermosura inefable, &c. reposando amorosamente en mi, y viniendose conmigo con summa suavidad, y deleyte, admiracion, y fuerza de amor (como muchas vezes lo hazes) el qual amor, quanto es mas encendido, tanto tiene mas en esta vida de vnion conmigo, y despues en el Cielo; porque à la medida del amor es la vnion, gracia, y Gloria.

4. *Esposa.* Muy bien tengo entendido de lo dicho, en que confite la verdadera contemplacion. Aora deseo saber, como viene el alma à esta soberana contemplacion?

5. *Esposo.* Preguntas lo que ya sabes por experiencia. Advierte, que el modo de ponerse el alma en mi contemplacion, es olvidarse de todas las cosas de Cielo, y tierra, sin discurrir el alma con el entendimiento, mas que mirar mi infinito ser, bondad, y hermosura, amandome con indezible suavidad, gozo, quietud, y reposo; el qual olvido es el que mis siervos dicen por otras palabras, *recogimiento del alma à lo interior*; porque los pensamientos, y deseos que ella tenia repartidos en varias cosas, los aparta de ellas, y los convierte, y recoge à mi solo, con summo, y actual amor, deseo, gozo, y descanso en mi.

6. Dizefe tambien este olvido, *silencio espiritual*, porque el hablar de tu alma, es pensar en esto, y en lo otro; y quando dexas de pensar en las tales cosas, y te quietas mirandome solamente à mi, y escuchandome, entonces està el alma en silencio.

5 Dizese tambien este olvido, *no pensar nada*; conviene à saber, *de las cosas criadas*, pero no *del Criador*, que foy yo objeto, y blanco beatifico de tu entendimiento, y voluntad. Dizese tambien este olvido, *obra de la voluntad*, no porque el entendimiento no entienda, sino porque con vna simple vista, y aprehension mirandome, ama mucho; porque has de saber, que no puedes amar, si primero no entiendes, y afsi siempre precede, y acompaña à tu amor el conocimiento de mi bien infinito.

8 Esto que te he dicho, es oracion de quietud, recogimiento, y silencio, que es la que tu tienes al presente, y tendrás, si no eres ingrata, descuydada, y sobervia; y de tal manera, que no se te acabe en todos los siglos de mi eternidad, porq̄ ya sabes està escrito, que la caridad nunca falta, y Maria, figura de los contemplativos, la escogió, y no se le quitarà para siempre. Guardala tu tambien; porque te hago saber, que es vn modo de oracion, que no doy yo à todos, y es muy noble, Divino, y suave de exercitar, porque carece de discurso, y operaciones de entendimiento, que no cansa tanto, y

1. Cor.
13. Luc.
10.

puedese tener en el alma largo tiempo con mas facilidad; y mas quando la acompañas con mi humanidad, aprendiendo de mi humildad, y de mi infancia à ser pequeña, y niña en tus ojos, que à ellos tengo prometido mi Rey.

Mat. io. no el qual gozes commigo eternamente.

COLOQUIO. IV.

DE ALGUNAS COSAS,
que impiden la Oracion de
quietud, y otras que la
hazen crecer.

ARGUMENTO.

Pone cinco generos de cosas, à quien llama Espinas. Porque unas inquietan, y estorvan la oracion de quietud, de que tratò en el coloquio tercero. Y otras le hierren, y estimulan para crecer mas en ella.

Esposo. SI te amo mas que à mis ojos, y à mi vida, pues la di por ti; y si tu casi siempre me estas
con-

418
contemplando con tan alegre, y amo-
rosa vista, es por estar tu alma en mi
gracia, tan pura, y blanca, à lo menos
con el desco, y à los tales digo yo en mi
Evangelio, que me veràn, y entraràn
en el talamo de mis bodas eternas, don-
de no se admite cosa fucia, ni mancha-
da; pero por este inefable amor con
que te amo, y zelo tu aprovecha-
miento, y que aproveches, y crezcas
en la Oracion, que yo por mi bondad
te doy de recogimiento, y quietud;
te quiero con rigor, y aspereza avisar
de algunas espinas, que impiden tu que-
tud, y recogimiento,

Matt. 5^a

Apoc.

212

PRIMERAS ESPINAS.

ARGUMENTO.

Declara lo que estorvan los cuydados demasiados, aunque sean de cosas buenas. Encarga la obediencia á los Confessores, y tambien la humildad: y dize, que por ella, y por ella se han de mirar las faltas passadas, y temer las venideras.

2 Esposo. **E**S posible, que no acabas de entender, que los cuydados demasiados son espinas, que ahogan en tu alma la semilla de la gloriosa, y bienaventurada quietud, y oracion de recogimiento! Y es posible, que no acabas de entender, que estos cuydados demasiados no son en ti (por mi bondad) de riquezas temporales, ni menos de carne, y sangre, como en la gente del siglo, sino de ser muy justa, santa, pura, y acendrada! Y es posible, que no acabes de entender, que esse cuydado, y desseo sensitivo,

es en ti vicioso, y malo, por ser tan de- *Matt. 7.*
 masiado! Si à los lobos con piel de ove-
 jas no los conoces, mirales à las manos,
 ò à los efectos, y obras, que causan en
 ti, y por ellas los conoceràs.

3 Mira como este *cuydado* te quie-
 ra el *recogimiento, quietud, y paz de tu*
alma, que es vn bien sobre todo bien,
 y que lo entre predicando con Celest-
 rial musica la noche de mi Nacimien-
 to, diziendo: *Paz sea en la tierra à lo-* *Luca 2.*
hombres de buena volūrad, lo sali amo-
 nestando la vltima noche de mi Cena,
 repitiendo à los mios: *Mi paz os doy,*
mi paz os dexo, porque en ella moro. *Ioann.*

4 No vès que esse *cuydado* te ha- *14.*
 ze infiel, y rebelde al consejo de tus *Pf. 75.*
 Confessores, y que siendolo à ellòs, lo
 eres à mi, que dixè: *Quien à vosotras*
desprecia, à mi me desprecia. Acaba ya,
 y mira muy bien esse *cuydado, y de-*
safossiego, y veràs la raiz de esso, que es *Luc. 10.*
falta de humildad, es sobervia, y amor
proprio, q̄ quiere todas las cosas luego
 alli de presente à su salvo, y gusto.

5 Es *falta de humildad*, porque
 quieres ser tu mas que los justos, de *Prov.*
 quien yo dixè, que caen siete vezes al *24.*

dia, para que así los conozcan, y se conozcan, y se humillen, y los humillen. Tu no quieres *que te conozcan, ni que te humillen*; y esto es ello. Mira lo que dize la Escritura, *no quieras ser demasiadamente justo, q̄ te pasmarás en tu justicia*; la qual bien parece justicia tuya, y no mia, q̄ esta es sin agravio de partes, y la tuya es con tãto agravio de tu paz, *haziendote demasiadamente temer*

Eccl. 7.

Pf. 13.

donde no ay de que, apartandote de mí, y entregandore en manos de mis enemigos, y tuyos, quitandote la luz, y reposo de tu alma, y dexandote en tinieblas, y desasosiego, y así experimentas lo que dize el proverbio: La summa justicia, es summa crueldad, e injusticia; y así pagas la pena de la culpa.

6. Conviene, pues, ser humilde, y no presumas tanto, enseñate à *sacar humildad de tus faltas, y no amargura, y desasosiego, que me dás pena, y me ofendes mas con el desasosiego, q̄ recibes de ellas, q̄ con ellas mismas*; por q̄ ellas son casi nada, y la perdida de la paz es cosa grande. Parecete, que es buena justicia esta? No por cierto, sino muy

muy mala, pues por evitar vn mal pe-
queño, caes en otro mayor; y por puri-
ficar tu alma, la ensucias; pues la in-
quietud, suciedad es, y miseria gran-
de, porque contradize à la bienaven-
turanza, que à los pacíficos yo pro-
meto.

7 Ya veo que me dizes, que de las
faltas *presentes* no te inquietas, solo de
las *pasadas*. A esto te digo, que ni
de *estas*, ni de *essotras*, sino haz mu-
chos propositos, y determinaciones (y
procura de cumplirlos) de no dar fec,
ni credito à tu memoria, que es muy
flaca, y deleznable; y de lo que hizo,
y dixo ayer, y no se acuerda oy, quan-
to mas de lo que ha mucho tiempo; y
ni creas tampoco à tu entendimiento, ni
entres con él en razones, que el temor
demasiado, si estás en pecado, ô no lo
ciega, y el ciego haze, y forma razo-
nes ciegas, que te ciegan, y apartan
de la luz, que tu pollces de ordina-
rio.

8 Todo esto se acabaria, si *fues-*
ses humilde, y creyesses à tus Cōfessores.
Y si hizieses lo que mi Apostol (mira
qué lo hagas) preciarte con él de sola

Phil. 33. vna cosa; esta es olvidarte de todo lo pasado, y poner todo cuidado en lo por venir, para huir del pecado, y seguir la virtud, y no consumirte en mirar lo que tu memoria, y entendimiento en tu rincón te representan, de cosas que yo tengo olvidadas; pues en doliendose el pecador de sus faltas, yo las olvido. Y no me repliques, que no has hecho tu esto, sino cree que lo has hecho, pues así te lo han dicho tus Confesores; porque lo demás es *sobervia*, y falta de Fè; y es nunca acabar.

9 *Esposa*. O mi Dulcísimo JESVS, y como es así verdad! Yo propongo de oy mas no hazer caso de mi memoria, ni entendimiento, sino tener por tentación clara del demonio todo aquello que turba la paz, y quietud de mi alma. Pues en esto os darè gusto, que es lo que yo sumamente deseo, Esposo mio, y mi Señor.

§. II.

SEGUNDas ESPINAS.

ARGUMENTO.

Alienta à no dexar la Sagrada comunion por nimio temor de escrúpulos: avuerda el remedio de los pecados veniales faltando el Confessor: reprueua el Comulgar con pecado venial presente por ser irreuerencia grande, y de mayor nota en el alma, que camina à ser perfecta.

2 Esposo. **N**O avemos acabado con tus espinas, otras ay no menos penosas, y dañosas, que las pasadas: porque si aquellas te quitan la paz, estas te quitã el Comulgar, sobre si llegas digna, ò indignamete, si llegaràs, ò no llegaràs à recibirme. Y para concluir en dos palabras (que lo demàs es nunca acabar) comulga quando te lo manda quien puede, que es tu Confessor, y Prelado; y cree, que llegas como yo desseo, y gusto, si no vic-

1. Cor. 11.

1. Cor.


11.

422
Concilios) con conciencia de pecado mortal. El venial (no presente, sino pasado) no pesa tanto, y con la misma Comunión, y dolor se quita quando no tégas à mano el Confessor: y así depon tus escrúpulos, y no pierdas tiempo, ni ocasión de recebirme, por hazer demasiada quèta de faltillas; vsa de los remedios que te dixè, y otros que tu sabes; vn golpe de pechos, agua Bendita, y quietate, y Comulga, y veràs como te vâ.

10 *Esposa.* Cierro, Señor, que lo tengo de hazer así de aquí adelante, porque las vezes que lo he probado, tengo experiencia, que me vâ muy bien; pero dezidme, Señor, que es pecado *presente*, y pecado *pasado*?

11 *Esposo.* Pecado venial *pasado*, es el que hiziste ayer, y también oy antes de ir à Comulgar. *Presente*, es el que actualmente tienes allí voluntad de hazer, como es dezir tal, ò tal mentirilla, tal, ò tal murmuracioncilla, ò conversacion vana, y este es pecado venial *presente*, que aunque no impide la *gracia habitual*; y su aumento; pero impide la que se dize *actual*, que

es

es vna perdida grande: y es  un grande atrevimiento, y poca reverencia, y temor mio; y asi nunca te llegues à recebirme en pecado venial presente; pero pasado no es nada que me estorve; haziendo las diligencias dichas. Y assienta en esta verdad, y reposa sin oír turba de opiniones, si no quieres andar siempre desasossegada, y perder muchas Comuniones, y estas perdidas, tambien mucha gracia, perfeccion, y quietud.


§. III.

TERCERAS ESPINAS.

ARGUMENTO.

Las terceras espinas son afligirse el alma quando la sacan de los exercicios de la Contemplacion à los de la accion; à los quales no ha de acudir sino compellido por vna de tres causas, q̄son Caridad, Obediencia, y necesidad. Fuera de las quales es mejor darse à los exercicios de la contemplacion, q̄ de la acciõ; Y à la soledad, y recogimiento en que el Esposo

quiere, q̄ haga assiento su Esposa: pues para esto principalmete la eligió, y traxo á la Religion, y dà por Regla general, que se este en su recogimiento, y celda ocupada de noche, y de dia en la Contemplacion, como su Regla se lo manda, sin salir de ella á la accion sino fuere por alguna justa causa, q̄ lo será alguna de las tres dichas, y de estas no ha de ser Iuez el alma: porque errará, sino su Prelado.

12 Esposo, **Y**A que he empezado à tratar de las espinas, y cosas que te turban, y ahogan algunas vezes la paz, y quietud de tu recogimiento, quiero passar à otras, que son affigirte quando te facan de los exercicios de Contemplacion à los de la vida activa, y despues à estas afficciones añadir otra, dudando, si es imperfección, ó cosa mala aquel sentimiento; y assi se van multiplicando las espinas de tu alma, las quales no te affigirán, si te acordáres de lo que muchas vezes te he dicho; esto es que  los exercicios de la vida contemplativa, los has de tener en desseo, y los de la activa en paciencia: porque mejor te es gozar de la hermo-
sura-

lura de Raquél; y reposo de Maria, que de las lagañas de Lia; y turbacion de Marta; porque mejores, y mas meritorios son los exercicios de la Cõtemplacion que los de la accion, y en apetecer tu lo mejor ya ves quan bien hazes.

13 Pero aunque esto es assi verdad; se puede dar caso, en que por algun tiempo sea mejor la accion, que la *contemplacion*, conviene saber, quando de la abundancia de la caridad, ò por pedirlo assi **S** la Sãta Obediencia, ò por necesidad, se sufre con paciencia apartarse algun tiempo de la quietud, y reposo de la *contemplaciõ*, y salir à la accion, no olvidando, en quanto pudieres, la *contemplacion* en esta misma accion; porque entonces està ocupada la persona en el todo, y no solo en vna de las partes: esto es no solo en la contemplacion, que es vna de las partes de la vida Christiana: ni en la activa sola, que es otra parte: sino en el todo, que es *contemplacion*, y *accion* juntamente, y es mejor, que cada vna de las partes por si.


14 Y assi yo no dixè de Maria, que
esco-

escogió *el todo* de la vida Christiana *fi*
no *la mejor parte* de este *todo* que es la
contemplacion como está dicho : por-
que de dos bienes se ha de escoger el
mayor , quando no es posible averse
ambos juntos , como tu aora , que eres
niña en la virtud.

15 Y fuera de estos tres casos *cari-*
dad, *Obediencia* , y *necesidad* , te es
mejor seguir los exercicios de la *con-*
templacion , que de la *accion*: y así de
aqui adelante nunca la dexes , sino fue-
res compeliada por vna de estas tres cau-
sas : y está en esto rigurosa , porque
sino lo fueres , perderás mucho.

16 *Esposa*. Muy bien me parece,
Señor mio, todo esto , que me dezys:
pero todavia desseo saber mejor , si es
buena , ò mala aquella congoja , que
siento quando soy apartada de la con-
templacion : porque de verme congo-
jada , me congojo , sospechando, si es
falta de mortificacion , y perfeccion
aquel sentimiento.

17 *Esposo*. Muy bien adelgazas las
cosas , *Esposa* mia , no pequeño con-
tento me dás en ello : has de saber , que
aquel sentimiento no es malo : sino bue-
no:

no: porque este acto de mortificacion, paciencia, y obediencia exercita à mis siervos, siempre que son llevados de la *contemplacion* a la *accion*: salvo que este acto de mortificacion, paciencia, y obediencia en los principiantes, como tu, duele mucho: y en los que aprovechan, no se siente, y en los perfectos les es mas dulce q̄ los panales de la miel: y assi el primero sentimiento es *bueno*, por ser indicio de estar el alma aficionada à lo mejor, que es  la contemplacion respecto de la accion: el segundo, que es no sentir es *mejor*, por ser indicio de la discrecion, que mira en las cosas las circunstancias, que concurren para acudir à esto, ò à lo otro, y *mucho mejor* el deleyte, y gozo, porque es indicio de la verdadera perfeccion en la execu- Luc. 2.cion de lo que se juzga ser mejor, como parece en la prissa con que mi Madre dexò el recogimiento de su contemplacion por ir à visitar, y servir à su Prima Isabel.

18 *Esposa*. Pues Jesus mio, como me aveys dicho tãtas vezes, que a quel dolor no es en mi malo, sino bueno: pues

pues es mejor no tenerlo, y muy mejor deleytarfe?

19 *Esposo*, Es verdad, que te he dicho ello muchas vezes, y callado effotro; porque aun no era tiempo, y se tus ansias de perfeccion, y que no sirviera de otra cosa (mientras eras niña en la virtud) sino acrecentar tristeza, creciẽdo en ti el desseo sin cumplirse (q̄ no e otra cosa tristeza, sino desseo no cumplido.) Y por aora se yo, q̄ importa mucho à tu alma este dolor, para q̄ si quiera por huirlo, te des mas à la contemplacion, soledad, y recogimiento, en que yo quiero que hagas assiento: pues, para esto te traje à la Religion, y este assiento, no lo harias si te faltasse elle dolor, porque luego te darias demasadamente à las ocupaciones de la vida activa, que en cierta manera estorva la contemplativa, y la perderias.

20 Y assi mientras yo no te quitare este dolor, tenlo en mucho, y sufrelo con paciencia, porque es causa que suspìres por la contemplacion, que està aora muy tierna en ti; la qual quando yo viere q̄ està de assiento te ficare de ella à la accion sin que pierdas la con-

templacion, fino con gran gusto, y gozo, qual es el que tenia mi Madre en la visitacion de su Prima, y en su servicio.

21 Sea, pues, la resolucio, que tengas tu cuydado de seguir la contemplacion, sufriendo con paciencia el dolor, que sientes quando te sacan de ella, que yo tendre cuydado quando sea tiempo, de convertirte este dolor en gozo, y alegria.

22 Y porque no se te haga tan pesada la vida activa, que consiste en las obras de Misericordia, y porque no pienses, que es no tenerte amor, el ocuparte yo en ellas algunas vezes, dandote la enfermeria, cozina, porteria, sacristia, &c. quiero dezirte vna cosa, que has de gustar, y es que lo que impide, y estorva la quietud, y reposo de la contemplacion, son las *passiones, y apetitos propios*: y estos se mortifican con la vida activa; y estos mortificados, quedas actualmente mas libre para la contemplacion; y assi ayuda Marta, como buena hermana, à Maria.

23 *Esposa*. Muy bueno es todo esto mi buen Jesus, y desseo, y amo los exercicios de la vida activa.

24 *Es-*

24 *Esposo.* No digo yo que no seas aguardar tiempo oportuno en nada : pues yo aguardo , quanto mas tu Sea, pues la regla general , que te estes en tu recogimiento , y celda ocupada noche , y dia en la contemplacion(como tu Regla te lo manda) sino fuere por alguna justa causa , que lo sera vna de las tres que te dixere : y de estas aun no quiero que tu seas *¶* Luez de ellas , que errarás sino tu Confessor, ó Pretado, de manera que no qualquiera necesidad , que à ti se te antoje , te ha de sacar de tu recogimiento , sino sola aquella, que à tu Confessor , ó Pretado les pareciere serlo , y así vacarás à la contemplacion , y accion con mucho fruto tuyo, y Gloria mia.

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * * * *

* * *

* *

*

§. IV.

QUARTAS ESPINAS.

ARGUMENTO.

Las quartas espinas son pensar el alma, que está muy apartada de la amorosa vista, y Contemplacion de su Esposo, no siendo así. Y duele mucho esta pena; pero aprovechale: porque la enciende mas en su amor, y deseo de su Esposo: y por esto pone en el alma muchas vezes estas espinas haziendo ausencia de su Esposa, y dandole desvios como á la Cananea, que casi le hazen desesperrar pensando, que está desamparada de Dios. Y el remedio para estas espinas es humillarse, y conformarse con la voluntad de Dios.

24 Esposo. **Q**uanto desseo ver la tierra de tu coraçon limpia de los abrojos, y espinas passadas, tanto mas desseo verlo ocupado, y muy herido de las que aora te diré; porque sè yo, que seme-

semejantes espinas son el mas verda-
 dero, cierto, y seguro camino, y el
 mas breve para la perfeccion, que to-
 dos los demàs que tu puedes buscar.
 Esto es, que mirandote à ti mismo, al-
 gunas vezes te hallas muy apartada, y
 lexos de mi contemplacion actual, y
 vista amorosa, lo qual hiere tan fuer-
 temente tu coraçon con tan agudo, y
 vivo dolor, que parece estar en el in-
 fierno. Y no es maravilla, pues la ma-
 yor pena que alli se padece, no es la de
 sentido, sino la de daño, que es *verse
 apartados de mi, y no verme.* y este do-
 lor es donde se prepara tu alma para
 recibir la abundancia de mi gracia, co-
 mo los del Purgatorio para receber
 mi Gloria; porque has de saber, que
 esse dolor causa en ti, como ya tu ves,
 un mimenso, e inefable deseo de mi
 Gracia, y vista amorosa, el qual quan-
 to es mayor, tanto es mejor; porque

*Matt. 5. bienaventurados los que se abrasan en
 sed, y fuego de mi Gracia, pues seràn
 hartos de ella.*

25 Pues para que este deseo causa-
 do de este dolor crezca en ti, hago al-
 gunas vezes, que no te veo, ni te oygo,

yaun te doy muchos desvios, y disfavores, como à otra Cananea; de tal manera, que piensas que ya estás dexada de mi gracia, y no sabes que hazerte; porque desesperar no oñas, que tu vida, y alma no es de ofenderme: alcançarme como desseas, no puedes, porque no se te concede. No hallarás otro remedio, sino *humillarte y reconocer tu vileza*, y poco merecimiento, haziendo *dexacion de tu voluntad, y la mia*, para estar afsi en aquel tormento, y ansias muchos dias, y aun toda la vida, y eternidad, si afsi fuessse mi dulcissima, y Divina voluntad, que es lo que yo eternamente amo en ti: y afsi sabes tu por experiencia, que en llegando tu alma à esta *soberana dexaciõ en mi beneplacito, y voluntad*, luego al punto, sin saber como, eres anegada, y absor-ta en el abyssmo de mi Divinidad de manera, que desfalleces en mi presencia.

26 *Esposa*. Señor, y Esposo mio, como me aveys declarado quanto por mi passa tantas vezes, sin saber yo, que este modo de camino era tan celestial, y glorioso para vos, y para mi! Sea

Ee

muy

muy en hora buena , que ya de aqui adelante sabrè lo que en semejantes casos he de hazer.

§. V.

QVINTAS ESPINAS.

ARGVMENTO.

Las quintas Espinas del Alma son unas mortales ansias de entender, y gozar mas de lo q̄ entiende, y goza de su Esposo. El qual no se le quiere dar à conocer del todo en esta vida, sino cõ tassa, y medida: porque el Alma desde mas el conocimiento, y luz de la Magestad Divina, y mas perseverar en ella, y mas la estime.

Finalmente reduce todo lo dicho en este Coloquio à quatro puntos. En el tercero da dos causas porque se ausenta Dios del Alma su Esposa. Vna por parte de Dios: que es quererla probar; y otra por parte del Alma, que son sus descuydos, y faltas.

27. *Esposo.* **M**I espíritu (hija mía) se goza inefablemente de ver quan bien te afsienta lo que yo gusto: y afsi quiero entrar mas en tu coraçon, y declararte otras espinas no menos celestiales, que las pasadas, que son, si bien lo miras, vnas mortales ansias, y agonias gloriosas de entender, y gozar mas de lo que entiendes, y gozas, y final mente verte conmigo, como a quel Sabado dia de mi Luis, que pensaste acabar la vida de ansias, y agonias dulcissimamente penosas de verte conmigo, y holgava mucho de verte en esta lucha vencida, sin vencerte.

28. Has de saber, que nadie en carne mortal (de ley ordinaria me ve en mi misma essencia sin morir, como lo dixè à Moyses, porque le sobrevendria tan inefable gozo de la Magestad, y gloria, que no pudiendola sufrir el coraçon humano, se romperia, y daria la muerte à la tal persona. Ya veo que dizes, que ojala te vieras en esto. Y afsi el modo como yo me muestro, es por algunas soberanas figuras, y semejanzas; que aunque ellas no son yo, ni

Exod.
20.

me represētan à mi de todo punto (por-
 que las excedo infinitamente) pero las
 tales figuras, que yo pongo en el alma,
 mediante la Fè , y mi gracia, son tan
 admirables, y Divinas, que por ellas me
 conocen infinitamente bueno, hermo-
 so, suave, eterno, glorioso, omnipoten-
 te, y que todo lo hincho; y estoy à to-
 do presente, y à todo doy sèr y lo con-
 fervo, y gobierno; y finalmente cono-
 cen, que soy vna luz sobre toda luz, y
 vn sèr sobre todo sèr, vn infinito pie-
 lago de infinitas perfecciones infinita-
 mente perfectas: y esto causa en mis
 Santos raptos, suspensiones, y recog-
 mientos, como en ti muchas vezes: y
 tanto mas, quanto yo mas altamente
 resplandezco en sus almas: lo qual es de
 tal manera, que ellos mismos, como
 ya dixè, no saben entender, que tanto,
 ni como entienden; pero saben, que si
 aquello que han empeçado à entender
 no se acabasse, seria vida eterna, y glo-
 riosa: y esles la vida este entender, sin
 entenderme; porque en aquella clara y
 resplandeciente ignorancia, y tiniebla
 se pone el alma en vna celestial, y sua-
 visima admiracion, que haze desleer
 mas

mas aquella luz mia, y magestad infinita, y perseverar mas en ella.

29 Porque has de saber, que el entendimiento humano naturalmente en entendiendo vna cosa, la dexa; y mientras no la alcanza, ni acaba de conocer, no se sabe apartar de ella: y como *mis deleytes son estar con los hijos de los hombres*, por ello no me les acabo de mostrar, porque ellos anden en mi busca, y no se sepã apartar de mi. Por ello me llamo en Job: *Palabra escondida*; palabra porque me les declaro; y escondida, porque no me les acabo de mostrar: y assi dixo mi Evangelista, que la luz resplãdece en las tinieblas, y Isaias por lo mismo me llamò: *Dios escondido*. Y à mi Esposa la miro por resquicios, y cancelles, porque en parte me te muestro, y en parte no, à fin de que persevere mas cõmigo, y crezca su sed, y hãbre de mi y yo la de mas hartura; porque no dessea ella tanto, como yo le doy; y assi la mayor hambre es causa de mayor hartura, y la mayor hartura de mayor hambre, como està escrito *q̃ los que me comen tendran hambre, y sed de mi*; y assi anda la rueda: el alma en

Prov. 31

Job. 4.

Isa. 47

crecer en sed, y hambre de mi. Y yo en henchir, y hartar el vazio de su deseo, y hambre: pero de tal manera, q̄ siempre le queda infinito manjar, è infinito ser, y Magestad que entender.

30 Bien sabia el gran bien que ay en este modo de trato, y de no darme del todo al alma, mi amigo Job, pues anteponia este à todos los demas exercicios, y modos de Oracion, y trato conmigo, diciendo: *Suspendio escogió, mi alma*, que es hartura hambrienta, luz obscura, gozo insaciable. No te acuerdas de mi Profeta, que siempre me tenia presente, y siempre me buscava; porque siempre (aunque en parte) me gozava, y siempre en parte me ignorava; porque nadie busca lo que tiene; y así su exercicio era gozarme siempre, y siempre buscarme; y este querria yo que fuese el tuyo.

Iob. 7.

Pf. 15.

31 *Esposa*. No puedo acabar de entender, Señor mio, como pueda el alma amar lo que ignora, y el entendimiento entender sin objeto? Porque lo que no ve, tanto es cerca del como no ser.

Esposo. Esta admiracion tambien
la

la tuvo el Principe de mis apóstoles: la qual se allana cō la nobilissima virtud de la Fè que haze presente al entendimiento vn ser sobre todo ser, y à la voluntad vna bondad sobre toda bondad; que el entienda, y ella ame. Pero fuera de esto por ventura quando vn Philosopho inquiere, y busca alguna verdad la tiene? Pues en que restriva su entendimiento todo el tiempo; que gasta en esto, aunque sean mil años? en no nada: Salvo el deseo. Pue asì es tu alma en el entender, y amar de mi suma verdad, y bondad Diuina, que su arrimo es en deseo de ella, hasta que saliendo de la carzel del Cuerpo me vea (mediante mi gracia) rostro à rostro.

32 *Esposa.* Contentissima estoy. mi buen Señor, y Esposo, de averos oïdo la declaracion de mis ordinarias espinas; bien parece, que me amays, pues os estays enseñandome como à otra Samaritana, y peor. Vn deseo tengo agora, que me espina, y dà pena, y quitarseme ha, si me resumys, y cifrais en pocas palabras todo lo dicho, aunque primero os suplico me digays, que avia de hazer en aquellas ansias de muerte, que

Ioan. 14

fenti aquel Sabado de San Luys, para q̄
 si me veo otra vez en esto, sepa lo que
 he de hazer.

33 *Esposo.* Hasta quando no has
 de saber aplicar la doctrina comun à los
 particulares casos? Mira al primero
 Coloquio, y alli està respondido à tu
 desseo: la causa entonces fue el conoci-
 miento, y luz que te hazia desear verte
 conmigo, y esse avias de conservar, y
 aumentar quanto pudiesles, entregan-
 do tu entendimiento à la inteligẽcia per-
 fecta de lo que yo te manifestava, y la
 voluntad al amor, y complacimento
 dulce, y amoroso de aquello que enten-
 dias, y dexandola que se complaciesse,
 y reposasse, quãto ella más pudiesse, en
 aquello mismo. Despues de esto lo que
 sentias en tu coraçon, y sentidos, avias
 tambien de dar lugar à ello, sin dar no-
 ta exterior de gritos, desacostubrados
 gemidos, ni sollozos, porq̄ esto no cõ-
 vien e, salvo quando estàs à solas, donde
 nadie te puede oir, y aun entonces no
 te has de entregar toda à esto sênitivo,
 porque no te haga daño à la salud, y
 cabeça.

34 Y advierte, que en estos casos

no es biẽ *hazerte mucha fuerça* para re-
 primir la devocion sensible; por que re-
 cibirás tanto daño en reprimirte, como
 en dexarte llevar sin rienda de ella: y
 assi es menester, que no del todo la re-
 primas, ni del todo te dexes llevar, ni
 entregarte à ella: porque quando tu no
 la has procurado, sino que yo la ofresco
 graciosamente, no es razon que la de-
 feches; pues ya te dixè en el segundo
 Coloquio, que la devocion sensible (y
 mas quando yo la doy, sin que tu la
 procures) no es dañosa, sino de grande
 provecho, siendo moderada, y siempre
 será la que no haze extremos; aunque
 algunas vezes, que yo quiero, tampoco
 esto se puede evitar, por lo que yo me
 sè: y en tales casos no ay sino humillar-
 te, y padecer, y huirlo quanto sea possi-
 ble; que al fin no es pecado, sino bueno,
 y muy bueno, pues en ello padeces. A-
 ora basta esto, y tornemos à lo que me
 pides, que te resuma lo dicho en este
 Coloquio.

35 Lo primero (si te acuerdas) te
 dixè que es admirable la pureza del al-
 ma; pero que se ha de desfechar con tem-
 planza, y modo no pensando, q̄ se pierde
 con

con naderias: y si algunas faltas tuvieres que saques humildad, y no congojas, y desasossegos, que te hazen mas daño, que las mismas faltillas; y no es el menor cegarte para no creer à tus Cõfessores, y à mi en ellos.

36 Lo segundo (si te acuerdas) te dixeron mejores los exercicios de la vida contemplativa, que los de la activa, aunque se ofrecē casos en que son mejores los de la activa, aunque yo no querria que estos raros casos, los quisieras tu hazer ordinarios, salvo en aquellos tres de Obediencia, Caridad, y necesidad.

37 Lo tercero (si te acuerdas) te dixen, que comulgassēs todas las vezes que te lo mandassē los que podian, estando tu conciēcia libre de pecado venial presente; porque los passados aborrecidos; ya te dixen, que no eran estorvo para recibir allí toda la gracia, que yo fuelo comunicar.

38 Lo quarto te dixen, que la pena de verte apartada de mi es el mejor camino para llegarte à mi; si te mortificas, y resignas haziendo dexacion de tu voluntad en la mia, para sufrir aquella ausencia por tiempo, y eternidad, si así

yo lo quisiese. Y aqui te quiero advertir vna cosa (y no se te olvide) que algunas vezes me ausento de tu alma *sin culpa de ella*, para probar tu *humildad, y paciencia, y resignacion* y en este caso la has de tener con mayor voluntad, y con el mayor gozo que pudieres, que es à todo lo que puede llegar la perfecta resignacion, y mortificacion. Otras vezes me ausento de ti por *algunos descuydos, y faltas*, que no es posible menos à vuestra flaqueza, que la conozco quã quebradiza es, y de barro; y asì no me espanto: y en tal caso has de acudir por vna parte à *dolerte de la tal culpa*, y por otra parte *à aceptar, y sufrir la pena de ella*, que es mi ausencia: la qual en sufrirla, y quererla no mereces menos en su manera, q̃ en aborrecer la culpa. De manera, que à la culpa has de acudir con acto de *dolor*, y à la pena con acto de *amor*. O si cumplieres esto, mi amantissima hija, como crecerias en perfeccion, y como gozarias de vna paz suavissima, y continua!

3.º Lo quinto, y vltimo, que te dixè, fue que estimes en mucho *la ansia de conocerme, y amarme mas de lo que*

que me amas, y conoces; persuadiendote; que siempre te queda infinito mas que entender, y amar. Y no te mates por darte à entender à tu Padre, que ya sabe èl que es cansarte en vano; pues aun tu misma no te entiendes, ni es posible, como queda dicho; pero no por esto te digo, que te cierres, y calles, sino que no te cõgojes por no poder dèzir lo que sientes, pues no es no querer, sino no poder; en lo qual à èl, y à mi das summo gusto, y contento. Mi gracia sea contigo, para que siempre me le dës.



COLOQVIO V.
 EN QUE SE DECLARA
 mas el quarto

ARGVMENTO

Declara lo que dixo en el Coloquio quarto: y que assi como en el apetito sensitivo ay onze passiones, tambien en el apetito racional, que es la voluntad, ay otros tantos afectos espirituales, que le corresponden, y tienen sus mismos nombres. Los quales puede exercitar el alma sin alteracion, ni movimiento sensitivo. De donde nace, que el demonio no conoce los actos de la voluntad, como ni los del entendimiento sino por conjeturas.

Dize como los movimientos del apetito sensitivo de amor, desseo, gozo, tristeza, y las demás passiones del dicho apetito son los que ciega á el Alma, y destruyen su quietud: y assi se han de moderar, aunque sean de cosas buenas. Mas los movimientos de amor, desseo, gozo, tristeza, &c. espirituales, que son los que
nacen

nacen de la voluntad, causan quietud, y paz en el Alma: Y assi no se han de moderar; antes alargales la rienda, y seguirlos. Da regla para conocer quando estos sentimientos, ó movimientos son espirituales, y quando sensitivos. Y dize, que la hermosura del Alma está en estos movimientos espirituales de la voluntad, y para tenerlos encarga mucho el recogimiento interior, que consiste en tener mortificados los apetitos, y sentidos aun en cosas minimas, y el exterior de la celda, que ayuda mucho à esto.

1. *Esposa.* **A**Vnque me aveys dicho Esposo mio, lo que espina mi alma: más no acabo de entender como el desseo de pureza, que à vos tanto os agrada, y la tristeza de salir de la Contemplacion, que vos tanto amays. y el dolor de verme apartada de vos, que à los Santos es como inferno, y el de conoceros, y amaros mas (que vos teneys mandado) no se como puede ser malo, y estorvo para mi quietud, y recogimiento.

2. *Esposo.* En el primer Coloquio te lo dixe, y à buen seguro, que si tu
lo

lo mirasses , y remirasses , que allí hallarías las raíces de tus espinas , y turbaciones , aunque podría ser , que lo que yo te dixé del gozo , y tristeza *espiritual*, y *sensible*; no lo supieses aplicar à otras pasiones (que allí van apuntadas) y *apetitos* no menos dañosos , que aquellos , si son demasiados , los quales suelen ocupar la tierra , y campo de tu corazón.

3 Para lo qual has de saber , que así como el gozo del bien presente , y tristeza del mal presente son dos sentimientos , y pasiones sensitivas de tu alma : así también lo son amor , y complacencia del bien , y odio , y aborrecimiento del mal contrario ; desseo de alcanzarlo , y fuga , y desvío del mal , que impide el conseguirlo ; esperanza de alcanzar el bien arduo , y desconfianza de conseguirlo ; audacia , y atrevimiento para acometer lo arduo , y temor para rehuirlo ; ira para vengarse del mal.

4 Estas onze pasiones , si son moderadas , y regidas de la razón , ayudan para el bien . Pero todas , y cada vna de ellas son bastantes para perturbar , y poner en guerra à la pobre alma , fino se

en-

enfrenan, y moderan; y assi has de entender, que como el *gozo sensible* haze dar risadas, si no se modera; y la *tristeça desordenada* desesperar, como te dixè; assi tambien lo haze el *desenfrenado desseo* del biẽ, y la *fuga sensible* del mal, turbando al alma de su reposo, y quietud.

5 *Esposa*. Segun esto, mi buen Jesus, tambien ay *deseo sensible*, que requiere modo, y talla, y *deseo espiritual*, que està libre de este modo; y *fuga sensible*, y *fuga espiritual*, temor, esperanza, y desconfiança, e ira *sensibles*, y *espirituales*, como el amor y odio tambien lo son, y los vnos piden moderacion, y los otros nõ.

6 *Esposo*. Ahora entiendes esto? Sabe, que quando à mi, y à mis Angeles se atribuye, *ira, odio, fuga, desseo, y audacia*, con los demàs nombres de ellas vuestras passiones, no son *sensibles*, sino *espirituales*, pues no tiene el espíritu cuerpo, sino que por ài se denota en mi un simple acto de mi voluntad Divina sin passio aunque semejante à ellas en los efectos exteriores, que en mis criaturas hago. Porque assi como el aira-

do

do se venga , poniendo las manos en quien lo enoja ; y assi yo castigando à el malo sin ira con sola mi simplicissima , y gloriosa voluntad , dezis , que estoy *ayrado* , y q̄ me vengo ; y lo mismo es en mis Angeles ; y aun en vosotros , quando el apetito racional , que es la voluntad recta , y no el apetito sensitivo , y haze estas obras : porque vuestro espiritu , si quiere , en su operacion es libre , y essento de los apetitos sensibles : de aqui es , que los demonios no le pueden entender sus pensamientos , ni determinaciones , sino es *tomando el pulso à la parte sensitiva* à ver si ay en ellas indicios de los actos interiores , y espirituales , como saca el Medico la salud , ò enfermedad por el pulso .

7 Demanera , que ay gozo , tristeza , desseo , confianza , y temores *espirituales* , que con quietud , y silencio de alborotos sensibles , nacen *del conocimiento del bien , y el mal* ; y ay otros *sensibles* , que redundan de la voluntad , ò de otra causa natural , ò sobrenatural , en el apetito sensitivo , que son amor , odio , tristeza , gozo , audacia , temor ,

y los demás afectos, y movimientos sensibles; y estos son los que has de moderar, porque destruyen tu quietud, y ciegan tu alma, sino se moderan; y así es en el *deseo sensible demasiado de pureza*: y notalo bien, porque es el que te destruye la paz de tu alma, porque no te contentas con el que tienes en el centro de tu voluntad, sino que lo quieres también sentir en todo tu apetito sensitivo. Y aun hasta los primeros movimientos, que no son en tu mano, piensas que de solo sentirlos te ensuzian, quando en la verdad, si no ay consentimiento (sino antes desagrado, y aborrecimiento de ellos, y paciencia en sufrirlos,) purifican (como el fuego al oro) tu voluntad.

8 Acaba, hija mia mi esposa, y mi hermana de conocer, que estas pasiones sensitivas, estimuladas, y encendidas de tu amor, y no del mio, te turban, desasosiegan, y quitan la paz, que tanto amas: no como yo, que la amo, y deseo sin pasiones sensitivas.

9 No es razon por cierto, que estando yo dentro de tu alma quieto, te inquietes por no sentir en la comunión,

nion; y otros ejercicios la devocion que antes. No ves, que es esto passion de amor, tristeza, y desseo sensitivo tuyo? Acaba ya, *de regirte por razon, y no por apetito; por espiritu, y no por carne; por mi, y no por ti.*

10 Si conocias la astucia de tu enemigo los dias passados, en que antes de Comulgar te inquietava, y affigia con sombras, y representaciones vanas, y en Comulgando quedavas libre; porque aora por el contrario no entenderàs sus astucias, en que quando Comulgas te affige, y apricta; y en acabando de Comulgar te quedas recogida, y quieta?

11 Mira hija, que sus intentos en estos desafosiesgos antes, y en la misma comunion, son quitarte la ordinaria comunion, que à mi tanto agrada; y mi intento en estos desafosiesgos es probarte, *ver, veamos, si tienes Oraciõ, y Comulgas por mi amor, ó por tu gusto;* y tambien en essas santas obras, y ejercicios mortificar tu gusto, y apetito sensitivo, y que seas pura, y espiritual, moviendote à ellas puramente por razon, espiritu, y amor mio, y no por

apetito; gusto sensible, y amor tuyo.

12 Mira, que el deseo, amor, gozo, tristeza, temor, y odio *espiritual* del alma, ò bien, causa paz, y quietud en tu alma, y el apasionado *sensitivo* causa turbacion, y desasosiego. Es posible, que no te has de contentar tu con tener amor, y tristeza *espiritual*, sino que tambien los quieras sentir? Es posible, que no acabes de conocer estos movimientos, quando son *espirituales*, quando *sensitivos*, y *carnales*?

13 Quiero tornartelo à dezir, y notalo bien: entonces son *espirituales*, quando del conocimiento del bien, ò del mal se mueve la voluntad eficazmente à querer, ò no querer aquel bien, ò mal: y entonces es *sensitivo*, quando de este querer, ò no querer de la voluntad nace en el corazon, y sentidos vna alegria, ò tristeza, que haze dilatar, ò encoger el corazon, reir, ò llorar; y del corazon se comunica à todos los sentidos: y esto vnas vezes lo doy, y otras lo quito por probar, y mortificar, ò para regalar, y consolar interior, y exteriormente, segun lo que

que dixo mi Profeta: *Mi espíritu, y mis sentidos, se alegraron en Dios vivo.* Y te dixé que por esto vn poco me verán mis siervos, y otro poco no me verán.

14 La resolución de esto es, que adviertas muy bien lo que te dixé en el primer Coloquio del gozo sensitivo, y espiritual; conviene à saber, que el gozo espiritual ha de ser sin modo, ni tassa para ser muy bueno: y el sensitivo con tassa, y moderacion, para que no sea dañoso, y malo; y esto mismo guardes en el desseo, amor, odio, y los demás afectos, asì espirituales, como sensitivos ya dichos; porque el acto puro espiritual de tu voluntad, quanto mas intenso, y determinado en querer el bien, y no querer el mal, tanto es mejor; pero el querer, y no querer sensitivo, q̄ se junta con el de tu volūdad, es el que has de moderar.

15 Y no seas bova, en no saber hazer diferēcia entre *los actos puros de tu volūdad espiritual, y los querereres sensitivos de tu apetito bestial sensible*, porque te tornaràs bestia, estimando mas esto, que lo otro, como à la verdad esto

sensible lo debas hollar ; y mortificar quanto pudieres , no pagandote de él , ni estimandolo en lo que pifas. Y el otro espiritual lo has de tener sobre las niñas de tus ojos , y en el centro de tu corazon , porque en esse consiste tu vida , perfeccion , y hermosura espiritual segun aquello que está escrito: *Toda la hermosura , y gloria de la hija del Rey está adentro en las labores de oro*; esto es , allà dentro del alma en los actos puros simplicísimos del oro de la caridad , que por ser tan interiores , secretos , y puros se esconden à aquellos sucísimos ojos de los infernales espiritus contrarios.

Ps. 44.

Oseas 2.
Mat. 6.

16 Por aqui tambien entenderás el motivo , y causa , porque yo llevo à mis amantísimas Esposas à la soledad interior , y las amonesto , que oren en escondido en el centro de sus purísimas voluntades , que es , porque no estén à vista de sus enemigos : la qual vista dessean ellos tanto , que no te es posible entenderlo.

17 Solo te aviso , y miralo bien , que tengas cuenta de mortificar tus apetitos , y sentidos , que por ellos te
han

han de ver los demonios , si te han de ver: porque siempre que cumples alguno de ellos , sales fuera à vista de tan abominable canalla. Porq̄ piensas, mi hija, y hermana , que ponen ellos tanto en que procures gozo , delseo , temor , esperançasensibles , y que procures saber cosas nuevas , exteriores, vanas , y curiosas; sino por verte fuera, donde puedan verte, y hablarte, y solicitarte para que me dexes à mi tu Esposo , y los ames à ellos?

18 Creeme, hija mia, q̄ así como todo mi negocio es recoger te à lo interior, donde yo, y tu nos gozemos à solas; así por el cōtrario todo su negocio es , facarte à fuera al cūplimiēto de tus apetitos, sēbiles , y exteriores para por ellos , y su demasia privarme de ti mi Esposa.

19 Ama , pues , hija mia , el recogimiento interior , y exterior ; y no salgas de èl si no por aquellas tres cosas, que ya te dixes , caridad, Obediencia, y necesidad, que entonces no sales tu , si no yo te faco , y yo te guardare. Ama la mortificacion, aun en cosas menudas, por mi amor; como yo tambien

la amè por el tuyo, y por tu exe mplo,
y en se ñanza: y asì te libraràs de los
ojos de tus enemigos, y gozaràs de mi
vista, que es tu bienaventuranza.

COLOQVIO VI.

DE LA ORACION DE
quietud. Y que se entiende
por no pensar nada
en ella.

ARGVMENTO.

*Declara la sentencia de algunos The-
ologos Mysticos, que dicen, que no pen-
sar nada de bien, ni de mal, es buena
disposicion para q̄ Dios venga á el Al-
ma. Y distingue essa nada de la que na-
ce del conocimiento proprio. Ponela en
desnudez, ó acto de entrega total. Im-
pugna los alumbrados dados al ocio.
Distingue acto directo, y reflexo: y á
este por modo de entrega, y sujecion des-
nuda, llama nada de sí*

1. Esposa.

AUN no se han acabado mis espinas, mi buen Jesus, que aora me acuerdo de vna cosa, q̄ dixistey's en el tercero Coloquio, acerca de no pensar nada en la Oraciõ; que aunque allí me lo declarastey's, todavia me queda vn escrupulillo, que no me dexa reposar, hasta que vos me respondays à el; y es, que dizen Varones illustres, y señalados en letras, y espíritu vuestro; que no ay cosa, q̄ mas disponga al alma, para que vos vengays à ella, que no pensar nada de biẽ, ni de mal en la Oracion; que es cosa dura, porque me parece, que queda mi alma como vn espejo sin figura, ò vna tabla donde no ay nada pintado, ò como vna bestia, ò salvage, que no piẽsa nada.

2. Esposo. Muy bien dizes en esto; hija mia; pero si tu mirasses, y entendieses las cosas como ellos las entienden verias que dizen muy bien; porque dos fines se pueden tener en la enseñanza de no pensar nada. El primero, dexar el alma sin ningun pensamiento, sin pretēder otra cosa; y esto sería enseñar à ser salvages; como tu dizes

y esto es malo, y que à ellos nunca les passò por la imaginacion enseñar tal doctrina; sino es, que de dos males se escoja el menor, que es no pensar nada, si han de pensar mal; pues como dize el proverbio: *Mejor es estar solo, que mal acompañado*: ò si se siente el alma tã cansada que toma por descanso no pensar nada, como quando duermes, y esto no es malo, como ni el dormir, sino se haze muchas vezes, y por mucho tiempo.

3 El otro fin, que tiene, no para alli en no pensar nada solamẽte, salvo por *un brevissimo instante* de tiempo, que es quando ella se desnuda de todo proprio entendimiento, y voluntad, teniendo por objeto, y blanco la misma nada: y asì por aquel *instante* no tiene nada, pues se ha dexado todo; ni de mi tampoco, pues aun no sabe mi voluntad, esperandola, y dexando, que yo obre en ella como en espejo claro, y limpio sin peregrinas figuras.

4 Pero aun no ha llegado bien à este punto, quando yo la embisto luego, y la transformo, y vno conmigo, por todo el tiempo, que yo quiero, que

no ay poner termino, ni tassa en esto, donde siente, y goza tan inefables bienes, que aun ella no lo puede acabar de entender, y tu eres testigo de esto.

5 Demanera, hija mia, que tu debes tratar de esto, y *no por tiempo largo*, con fin de alcançar por este medio de no pensar nada (que es el que enseñan mis Santos) vn bien tan grande como este: que afsi como de nada crieyo todas las cosas, afsi en aquella desnudez, donde no queda proprio tuyo, obro yo toda la perfeccion, que quiero; y afsi veràs, que te passa cada vez, que te recoges à lo interior, y dizes: No quiero nada, Señor, sino à ti.

6 *Esposa.* Ya desseo, Señor, estar en essa nada siempre, pues de ella nacen tantos bienes à mi alma.

Esposo. Ten prudencia, hija, no quieràs estar siẽpre en esta nada; porque seria bestialidad, como te dixes, sino solamente lo procura tantas vezes, quantas estuvieres fuera de mi, pensando en las criaturas; y esto *no mas tiempo del que fuere necessario*: espera que yo venga, y embista tu alma con mi presencia, y gracia, que vien-

niendo vengo; y no tardo: y si te cansares alguna vez de estar en essa nada, y no lo pudieres sufrir sin grã molestia, y pesadumbre, piensa entonces con humildad en el bien, que mas à mano hallares, que muchas vezes te ayudará esto para essotro.

7 Y mira, que mas puedes recibir, que dar; y padecer, que hazer: porque assi como yo soy vn abismo de dadivas, assi tu lo eres de recibirlas; y con nada te puedes disponer tanto para esta manera de recibir, y padecer (que es lo mismo) como con no pensar nada, segun, y como està dicho. Y por aqui entenderàs la respuesta de aquel mi gran Dionisio à los que le preguntaron, que como mi Siervo Hyerotheo hazia tanta ventaja à los demàs en la perfeccion de mi amor, dixo: Porque *sciebat pati*, sabia recibir, y padecer, preparandose en esta nada para ello.

8 *Esposa*. Dezidme, Señor, esta nada es la q̄ nace del conocimiento proprio?

Esposa. No, mi hija, porque esse es vn conocimiento con que el alma refiere todo lo que tiene, y es, à mi, segun naturaleza, y gracia, como Autor q̄ soy

de todo, y por otra parte; vé, q̄ de sí misma es nada, y así se pone en el mas profundo lugar de todas las cosas, aun de vna hormiguita, como lo hazia mi Madre, y así quisiera q̄ lo hizieras tu tambien, porq̄ vivieras en gran paz, y estuvieras dispuesta para esto nada, con que por instantes te dispondrias para recibir mi gracia: y basta esto ahora, sino es que me digas, si ay otra nada fuera de estas dos; y digo, q̄ si, la qual no la quisiera ver en ti, q̄ es el pecado, el qual no es otra cosa, q̄ vna privación de mi Gracia, que se incurre pensando, diciendo, o haziendo alguna cosa contra mis Mandamientos. Y esta nada, junta con la otra del proprio conocimiento, en los bienes arrepentidos, los trae humillados, como en ti puedes ver q̄ nada te humilla tanto, como quando pensado en tus mismas faltas, aunq̄ sean veniales, me estás haziendo ofrecimiento de ti misma, reconociendote por indigna de mi presencia, y entregandote toda à mi, el qual exercicio es de humildad, gratitud, y amor, nacidos de vn corazon contrito, que yo no desprecio; antes por él doy mucha Gracia, y mucha Gloria,

COLOQVIO VII.

QUE LOS CAMINOS
de Dios son muchos, y que
nadie debe estorvar el que
Dios dá â cada vno.

ARGVMENTO.

Declara ser muy util, aunque no siempre necessaria, la Oracion, ó Meditacion de la vida, y Passion de Christo Señor nuestro; ni conviene atar las Almas â essas meditaciones. Porque siendo como es Christo Hombre, y Dios, no ay razon para que siempre meditemos en su Humanidad; antes cõvèdrâ muchas vezes dexar essas meditaciones, y passar â la Contemplaciõ de su Divinidad. Porque son muchos, y varios los caminos de Oracion por dõde Dios lleva â las almas; â los quales debẽ mucho atèder los que las gobiernã para llevarlas por ellas; y no por lo, q̃ â ellos se les antoja. Y la Regla para esto sea mirar lo q̃ â el Alma haze mas Sãt. y mas pefecta, y esse camino siga.

figa. Porque esse es el camino por donde Dios quiere que vaya segun lo que dize el Apostol: Esta es la Voluntad de Dios vuestra Santificacion.

1. *Esposo.* Siempre, hija mia, que te veo con la turbacion, y pena, que tienes de oir dezir, que fino se va siempre por la meditacion de mi Vida, y Passion se pierde tiempo, y es errar el camino de la Oracion (à vuestro modo de entender) tambien yo recibo pena de oir à mis Ministros dezir tales cosas; porque si yo no fuera mas que hombre puro, bien dezian, que pensassen siempre en los Myste- rios de mi humanidad, pero como yo soy hombre, y Dios verdadero, mu- chas vezes conviene, que las almas se ocupen en la Contemplacion amoro- sa de mi Divinidad, como hazia mi Apostol, y el lo dixo: *Si conoci à Chris- to segun la carne algun tiempo, pero ya no conozco; esto es ya no le contemplo folamente como Hombre, sino como Dios; porque del conocimiento de mi Humanidad se passa al de mi Divi- nidad: y por esso se dize ella camino,*

y puerta por donde se vâ, y entra en la contemplaciõ de mi Divinidad, en que tu de ordinario andas ocupada.

Ioann

10.

Et 14.

Ps. 15.

Apoc.

21.

Ioann.

14. *Luc.*

8.

Mat. 27

2 Si mirassen mis siervos con atencion mis caminos, verian, que no es solo vno, sino muchos los caminos por donde yo traygo à mi las almas. Y si mirassen, que la Celestial Jerusalem no tiene vna, sino doze puertas, y si mirassen, que en la Casa de mi Padre no ay vna, sino muchas moradas; y si mirassen, que la tierra de los corazones en varias partes da varios frutos; no se cansarian en balde en querer llevar à todas las almas por vn camino, ni entrarlas por vna puerta, ni assentarlas en vna misma morada, y pedir à todas vn mismo fruto. La tierra fria es buena, hija mia, para vn genero de frutos; la caliente para otros.

3 No te acuerdas, que en el repar-timiento de mis talentos, y gracias à vno di vn talento, à otro dos, à otro cinco? No se para que se cansan algunos siervos mios en querer que tenga dos talentos de Oracion, à quien yo no doy sino vno; y que tenga cinco, à quien yo no doy sino dos: mas fuer-

te

te es mi vocación, que la fuya; y así aunque ellos llamen las almas por un camino, de poco les sirve, si yo las llamo por otro; salvo de traerlas arrastradas, y en tormento, queriendo ellas seguir su doctrina como humildes, y obedientes, y no pudiendo por otra parte resistir á la fuerza de mi espíritu, que las pone en otro camino diferente.

4 Esta es la causa; que despues de averse quebrado la cabeza, en llevar al alma por temor, al fin obra siempre por amor: que por demás es llamar á considerar las postrimerias, á quien yo llamo por amor: y por demás es llamar á la meditacion de mi humanidad, si yo consumo, y abraço el alma con el fuego de mi Divinidad: ni podrá nadie levantar á contemplacion de mi Divinidad á la q̄ yo regalo, y enternezco con la meditacion de mi humanidad.

5 Demanera, que si mis siervos, y Ministros no procuran entender, por donde yo llevo al alma; y si despues ellos no se cõforman commigo, dando doctrina conforme, y no contraria á la mia, en vano trabajã; porq̄al fin no se ha

de hazer fino lo que yo quiero.

6 *Esposa*. Muchissimo se goza mi alma, Dios mio, en oiros esto: porque yo soy vna de estas afligidas, por no poderme apartar de vuestra Divinidad à la consideracion continua (como me dezian) de vuestra Humanidad. Ya sabeys Vos que esto no es en mi falta de amor, y reverencia à vuestra Sagrada Humanidad: pues su consideracion muchas vezes me es mas provechosa, y dulce que los panales de la miel; sino que sin saber como se halla mi alma à la continua mas quieta, y reposada en la inefable estima, y amor de vuestro Divino Espiritu, y Deidad. Y si en esto no hago mal, Dios mio, quitadme lo Vos, y dadme efforro.

7 *Esposo*. No mi hija, no; antes es esso lo que yo en ti mas quiero: porque à no ser asì con menos diligencias de las que has hecho, ya yo te huviera quitado essa manera de Oracion. Y asì no te afixas, sino mira siempre lo que te haze mas Santa, y perfecta; y aquello sigue: que sera lo que te dà mas conocimiento de ti, y
de

de mi, y mas humildad, amor, y obediencia, temor Santo, y esperanza. Ya ves tu, que todo esto se obra en ti por este camino de Contemplacion de mi Divinidad, mejor que por otro.



DE SEYS CAMINOS DE
Oracion.

ARGVMENTO.

Declara, que aunque es verdad que todos los caminos Espirituales de Oracion se reducen á las tres vias purgativa, iluminativa, y unitiva: pero de estas vias salen otros caminos, y sendas, por las quales se puede ir sin peligro, y con provecho. Y estas son seys, que declara bien, y provechosamente.

1 *Esposa.* **S** Eñor mio, ya que me dixistes en lo passado, que los caminos son tãtos, y las puertas tantas, y las moradas tantas, y tantos los talentos; declaradme esto, por si alguna vez me sacaredes de este camino q̄ llevo, sepa, (si voy perdida) por donde he de bolver; y si voy bien, sepa por què camino.

2 *Esposo.* Què me pediràs tu, Hija mia q̄ te niegue? Has de saber, Esposa mia que

que todos estos caminos, puertās, y talentos yo suelo reducirlos à tres: via Purgativa, Iluminativa, y Vnitiva. *Purgativa* es llorar pecados. *Iluminativa* exercitar virtudes. *Vnitiva* es, hazerse vna cosa commigo por conocimiento amoroso, y voluntad conforme aunada con la mia, queriendo lo que yo quiero, y no queriendo lo que no quiero. La primera via es buena; la segunda mejor, y la tercera muy mejor.

3 Pero fuera de estos tres caminos has de saber, que ay otros que nacen de estos que te los quiero dezir, para que no te canfes en buscarlos, que son: Oracion vocal, Meditacion, actos de virtudes, contemplacion de mi Divinidad, y Humanidad juntamente, y vnion. Y de estos el primero es bueno, el segundo mejor hasta el sexto, que es el mejor de todos. Y tu allà lo considera à tus solas.

4 *Esposa*. Por cierto, Señor, que no basta, sino que aveys de tener paciencia, pues soys vn abyfmo sin suelo de ella: y me los aveys de dezir cada vno de por si, pues sabeys, que

soy muy ruda. Y aunque seays largo, ya sabeys, que me aveys dado amor para jamás canfarme de oiros, aunque nunca acabassedes: Y ojala fuesse assi. Pero yo soy tal que no me verè en esto hasta que me ayays hecho muy Santa, y sacado de esta vida penosa, y puesto en vuestra presencia en la Gloria: donde siempre me hablareys vna palabra eterna, que eternalmente, y con eterna Gloria yo estarè oyendo, y gozando.

§. I.

PRIMER CAMINO.
ORACION VOCAL.

Esposo. **E**L Primero, es Oracion vocal; à quien la doy, le doy vn talento, y tan bueno, que si lo sabe grangear; ganará el Cielo; y ay almas tan sobervias, y rebeldes, que aunque se sienten aprovechar en devocion, y virtudes por medio de esta Oracion vocal, y desaprovechar,

y quedar fecas en dexandola , con todo esso no la quieren vsar , como yo quiero ; porque les parece , que en darsela , no les doy mas que vn talento , y querrian ellas mas ; y lo peores , que muchas vezes mis Ministros les ayudan à esso , no mirando , que no se ha de mirar al numero de los talentos , sino al provecho : porque si con vn talento saca para si el provecho , que el otro que tiene tres , ò cinco ; para que son apetitos vanos de grandes talentos ? sino contentarse de lo que yo quiero ; y aunque los otros le hazen ventaja en otros talentos , que èl no tiene , èl se la puede hazer à todos en la grangeria ; de suerte , que nadie le igualasse.

6 Demanera , que si otro le haze ventaja en tener contemplacion (que no saber tener) èl se la harà en el empleo de su talento , que el otro quizà no emplea como debe ; y tampoco este aunque quiera tener Oracion vocal , podrà aprovecharse en ella. No todos los miembros de este mi cuerpo mystico hazen vn mismo officio , sino cada vno el suyo. Los ojos no oyen,

el olfato, no gusta, ni las manos andan: los que no lo entienden, ni miran esto, quieren que todo el cuerpo sea vn mismo miembro, que seria cosa monstruosa, y fea.

7 Muchas almas ay que en abriendo la boca en el Rosario, y otras oraciones, y palabras devotas, luego se les enciende el espiritu, y en cerrando los labios, se les cierra toda la devocion, y yela el espiritu; y estas han de ir por aqui, y las ha de ayudar el Confessor à ello: mas no quando sintiere (y notalo bien) verdadero disgusto, y enfado en esto, y facilidad, y devocion verdadera para la meditacion, ò contemplacion; porque entonces se ha de dexar la Oracion vocal voluntaria, y acudir adonde yo llamo, y abro camino.

8 Y aunque es verdad, que algunas vezes, por vn tiempo, doy oracion vocal; pero otras vezes, por el tiempo que à mi me parece, la quito, y doy otra manera de oracion. De suerte, que esto de los talentos, y caminos no es cosa eterna, ni invariable, que nunca los mudo, sino que los trueco à

tiem-

tiempos quando à mi me parece à mi gloria, y al provecho del alma.

Esposa. Cierito, Señor, que de aqui adelante tengo de estimar en mucho la Oracion vocal quando me la dierdes: principalmente si estoy tibia; que entonces el Rosario, Psalmos y leccion de libros devotos me ayudan mucho à la devocion.

§. II.

SEGUNDO CAMINO.

MEDITACION.

9 Esposa. **O**RACION de *Meditacion* es otro camino, y modo de orar: y à quien la doy, doy talento como dos; y es quando callando la lengua, no calla el entendimiento, ò imaginacion; antes se acuerda de tal, ò tal passo de mi vida, ò de mis Santos, que ha leído, y va mirando, y discurriendo por todo esto, y compara vno con otro, y lo aplica à si misma, sacando el provecho que alli se le ofrece; como considerando mi Nacimiento, ve mi pobre cama, humildad, y amor, y enamora se el alma de lo mismo, q ve en mi, y desea la pobreza, humil-

mildad, y amor, y mas si considera quan bien imitaron estas virtudes los Santos, y quan bien les fue en ello, y quan mal à los que esto no hizieron: y considera que asì serà con ella, si lo hiziere. Este modo de Oracion es muy espacioso, porque lo es tanto, quantos son los passos de mi vida en treyn-ta y tres años, y quanto lo son los beneficios que de mi larga mano ha recibido, recibe, y recibirá.

10 *Esposa*. Llegado hemos, Señor, à mi tormento: porque lo es cierto grandissimo, ver tanta variedad de florestas, como estàn en este modo de Oracion; y no pacer en ellas, ni gustar de sus flores, porque no puedo.

11 *Esposo*. Pues no puedes, hija mia, no deslees lo que yo no quiero que puedas; que de querer lo que yo no quiero, no se te cumple tu desleco, y de no cumplirse es tu tormento. Quiere, pues, lo que yo quiero, y cumplirte ha, y andaràs en paz. Si yo no te doy estos dos talentos, hasmelos de sacar por fuerça? No por cierto. Humillate, y toma los que yo te diere, que sin duda son mejores para ti, que los que tu desleas.

§. III.

TERCER CAMINO DE

Oracion.

ACTOS DE VIRTUDES.

12 *Esposo.* **A**CTOS de virtudes, es otra manera de Oracion, que à quien la doy, le doy ta-
 léto como tres; porque el fin de la me-
 ditacion es hazer actos de virtudes, y
 mover la voluntad con afectos santos.
 Demanera, que si meditas mi Naci-
 miento, es para hazer actos de pobre-
 za, humildad, y amor; y afsi à quien
 por medio de la Fe le doy sin medita-
 cion, virtud, y gracia para que se este
 exercitando en actos de estas virtudes,
 le hago gracia, y favor como tres; pues
 le pongo en el fin, y termino sin can-
 sarse en discursos largos de medita-
 cion. Este camino de Oracion es muy
 espacioso, y ancho, pues lo es tanto,
 quanto lo son las virtudes, de que los
 libros están llenos.

13 Este modo de Oracion es bue-

no

no para crecer en virtud, y merecimiento: porque assi como las virtudes se pierden cessando en sus actos, assi se engendran, aumentan, y arraygan por el exercicio de ellas. Y assi como por vn pensamiento consentido de pecado mortal merece vno el infierno, assi por vn pensamiento consentido de vna virtud merece mas gloria: principalmente si son de fee, creyendo, y contemplando sus verdades, y de Caridad, amandolas, y de Esperanza, esperando mis promessas; y de martyrio, ofreciendose à mil muertes por mi amor; y de humildad, mortificacion, Penitencia, y las demàs,

14 *Esposa.* O como me huelgo, Señor de oiros esto: porque cierto muchas vezes toda mi Oracion, y toda mi vida, (como vos sabeys) la gasto en esto principalmente; en actos de amor,

Esposo. Gástalo muy en hora buena: q̄ à poner fuego vine yo à el mundo. Y el amor es fuego: y assi me digo yo fuego, y amor; y querria, que tambien lo fueses; y serlo has, si te
 exer-

exercitas en lo que con mi gracia fueres , que es en la Contemplacion de mi Divinidad , y soberanas perfecciones.

?. IV.

QUARTO CAMINO.

CONTEMPLACION DE la Divinidad.

15 Esposo. LA Contemplacion de la Divinidad , es la quarta manera de Oracion; y à quien la doy , le doy talento como quatro , la qual es tan copiosa, y fertil, quanto lo son mis atributos, y perfecciones , que son infinitamente perfectas, y assi causan inefable perfeccion en quien las contempla , y ama en mi , como tu algunas vezes lo hazes: y querria que siempre lo hizieses , contemplando mas , y mas, mi infinita Bondad , Hermosura, Sabiduria , Poder , Suavidad, y Eterna Gloria.

16 Esposa. No es otro mi deseo, ni serà

serà con vuestra gracia , fino contemplaros , y amaros: salvo que en esta Contemplacion de Vos, muchas vezes no pōgo los ojos en vuestras particulares perfecciones ; fino en todas assi à bulto juntas , y me haze esto mas devocion que essotro, y no se qual es mejor, y lo deseo saber.

17 *Esposo.* Todo esso passa assi como tu lo has dicho , que vnas vezes me miran todo junto mis Esposas, otras en particular alguna perfeccion: Y aquella manera de mirarme te serà mejor que mas devocion te haze. Solo quiero que entiendas, que (naturalmente hablando) tu entendimiento no puede entender juntamente muchas cosas particulares de por si en mi, ni en otro: fino es haziendo de todas vna: como el que mira las cosas, que ay en vn tapiz, que las puede mirar cada vna de por si, y todas juntas mirando todo el tapiz assi junto, y à bulto: la qual vista como encierra mas cosas haze mas gusto, que mirando vna sola: Y assi fuele passarte en la Contemplacion de mi essencia, y Divinidad; que te fuele hazer mas devocion, y amor
mi-

mirarme como vn pielago, y abyfmo de infinitas perfecciones; que mirar vna fola perfeccion.

§. V.

QUINTO CAMINO DE ORACION

Mystica, que es mirar juntas Divinidad, y Humanidad.

18 *Esposo.* **L**A quinta manera de Oracion es juntar mi Divinidad con mi humanidad: esto es, estar mirando, y engrandeciendo todo lo que yo hize en el mundo por mi mismo por minimo que fuesse. Esta Oracion tenia mi grande Agustino, quando admirado dezia: *Dios Hombre!* como si dixera, *Dios Hombre, q̄ se encoge de frio! que se sienta de cansado! q̄ come de hambriento! que llora de cōpasion! q̄ se dá en mājjar y muere de amor!* Y tambien entendiendo, que estoy en todas las criaturas por essencia, presencia, y potencia, les tiene summo respeto, y reverencia, postrandose à todos, y sumiendose en lo profundo de su nada; y de sus pecados. Esta es altissima manera de Oracion, que pocas vezes la doy, pero no va nada; que basta

Ioann.

6.

tener algun talento, ò algunas vias, ò puertas, por las quales algunas vezes las subo al altissimo modo de oracion, que es el de vnion.

§. VI.

SEXTO CAMINO DE LA ORACION, que es Vnion.

19 **E**L vltimo, y riquissimo camino, es de *Vnion*; y à quien yo la doy, le doy como seys talentos. Muchas vezes la tienes; y quando estàs en ella, hazes quenta que aunque vives, no vives, sino yo en ti, como si yo, y tu fuessemos vna cosa; lo qual es vivir tu, mas no tu, sino yo en ti, como te dezia, y mi Apostol dixo: *Vivo yo, mas ya no yo, que vive en mi Christo.*

Galatz. Que piensas que es la causa, que en muchos años no sentias querer tuyo de cosa buena, ni mala, y aun de ti misma? Porque á la verdad, estavas en vna inefable paz, y contemplacion suavisima de mi, y haziendo los exercicios de Marta, y Maria, te parecia, que tu no los hazias. Sabes que era esto, y que es siempre lo que tienes? *Vivir yo en ti, y no tu en ti, sino en mi.*

FIN.

El

El Impreffor , al Lector.

A Viendo varias vezes oido à muchas personas graves, de diferentes estados, que a questo tratado de oro, que con tan singular aceptación à corrido impresso mas de sesenta años ha sin nombre de Autor, es obra de aquel levantado espíritu del B. P. S. Juan de la Cruz, passe á averiguar de raiz esta noticia con sus hijos los RR. Padres Carmelitas Descalzos: y entre otros muchos que consultè de palabra, y por escrito, y me lo dieron por asentado en su Sagrada Religion, vno de mi mayor aprobacion, me respondió con la carta siguiente, que pongo aqui al pie de la letra para la comun satisfacion, y es como se sigue.

Jesus, Maria, y Ioseph.

S Ea siempre con v. md. Muy Señor mio, despues de estimar con el debido aprecio la carta de v. md. passo à satisfacer su contenido, diziendo: Ser

Hh

muy

muy probable entre nosotros, que mi B. P. S. Juan de la Cruz es el legitimo Autor del tratado, que en forma de coloquio entre Christo Señor nuestro, y el alma su esposa corre impresso desde el año de 1637. sin nombre de Autor al fin de algunas sumas espirituales. Y en prueba de aqueste sentimiento ofrezco las razones, ò congruencias siguientes.



1 **L**A primera, que así lo testifi-
can los mas Historiadores de
la vida del Santo Padre: como se puede
ver en la que escribió el Padre Fr. Ge-
ronimo de S. Joseph lib. 4. cap. 8. El
Padre Fr Joseph de Santa Teresa His-
torador General de nuestra Congre-
gacion de España, en las Flores del
Carmelo à fol. 607. El Padre Fray Pa-
blo de todos los Santos, Historiador
General de nuestra Congregacion de
Italia capit. 15. de su admirable Sinop-
sis, donde refiriendo los escritos del
Beato Padre, dize: *Item aliud cuius
titulus spina spiritus, alia que non
nulla, que vbinam dilitescant, igno-
ratur. Forte propitio numine aliquan-
do innotescant.*

2 La segunda razon, ò congruen-
cia es la constante tradicion derivada
de Padres à Hijos desde el principio de
la Reforma en estas Provincias de An-
dalucia, donde el Santo murió, y vi-
vió la mayor parte de su vida: Y así
pudieron tener noticia mas particu-
lar de sus escritos. Este argumento es tan

eficaz en materias de historia, que le pareció à San Juan Chrysostomo no se necesitava de mas prueba, para certificarlos de vna cosa, en aviendo tradicion. *Traditio est, nihil queras amplius.* Y assi nuestra Madre la Iglesia se à valido de la tradicion, aun para escritos mas soberanos, en defecto de los originales.

103 La tercera razon, ò congruencia, y mayor confirmacion de la segunda, es: que en muchos de los Conventos destas Provincias de Andalucia se hallan manuscritos antiguos de dicho tratado cõ titulo *Espinass del espíritu*, assignando en ellos por su Autor à mi B. P. S. Juan de la Cruz. Yo tengo cierta noticia de ocho, dos tengo en mi poder, que remito à vmd. para que por ellos corrija muchos yerros, que se han originado de las repetidas imprecisiones, que hasta oy se han hecho: y assi mismo le añada algunas clausulas que faltan, junto con los argumentos al principio de cada coloquio. Vno destos traslados se halla en mi Convento de las Nieves, sito en la sierra de Ronda: y es del año 1600. nueve def-

Despues de la muerte del Santo.

4. Escriuiò mi Santo Padre este tratado, segun testifica la misma tradicion, en otro Convento solitario, llamado el Calvario en termino de Villanueva del Arçobispo en el Reyno de Jaen, à donde fue Prelado, para instruir con èl à las Religiosas Carmelitas Descalças del Convento de Veas: à las quales todas las semanas acudia el Santo Padre à confessar, y las instruia no solo de palabra, sino tambien por escrito, assi en el trato de Dios, como en lo tocante al buen gobierno del Convento: como refieren las historias particulares del Santo Padre, y la General de la Orden.

5. A lo menos carece de duda entre nosotros, que este tratado lo escriuiò mi Sãto Padre à vna Religiosa Carmelita Descalça de grande perfecciõ. Y ademàs de la tradiciõ, se prueba por el coloquio

4. dõde se introduce Christo S. nuestro hablãdo cõ el alma, y le dize: *Sea regla general, que te estès en tu recogimiẽto, y celda ocupada noche, y dia en la contemplacion, como tu Regla te lo mãda si no fuere por alguna iusta causa: ¿ por*

que no pienses que es no tenerte amor, el ocuparte algunas vezes, dandote la enfermeria, cocina, porteria, Sacristia, &c. Estas dos clausulas hazen evidencia del asunto. Porque la primera, son las palabras formales del cap. 4. de la Regla primitiva, que nos diò San Alberto Patriarca de Jerusalem, y confirmò Inocencio 4. año de 1248. y dize assi: *Maneant singuli in Cellulis suis die ac nocte in lege Domini meditantes, & in orationibus vigilantes; nisi alijs iustis occasionibus occupentur.*

6 Bien conociò la fuerza de esta razon, el que imprimiò este tratado en la Ciudad de Cadiz. Si bien otras impresiones, aunque ponen las palabras formales de la Regla, quitaron la clausula como tu Regla te lo manda, que haze reflexion à ella, por hazer mas general la doctrina. Pero lo cierto es, que dicha clausula se halla no solo en la impresion referida, mas tambien en los manuscritos, de que arriba hizimos mencion. La segunda clausula, tocante à los exercicios de la vida activa, es vna expresiõ de la general, y humilde practica de nuestras Religiosas, que sus cõf-

tituciones les ordenan ; como en ellas mismas el curioso puede ver.

7 La quarta, y vltima prueba de mi assumpto es la admirable conformidad deste tratado con los demas escritos de mi Santo Padre. En lo qual se deben ponderar las circustancias, ò calidades siguientes. La primera que aqui se vè estampado muy al vivo el espiritu, y genio del Santo Doctor en lo solido de su doctrina, con la qual enseña à desnudar al alma aun de lo que parece mas puro, por sensitivo, y aniquilarla de todo lo que no es Dios: guiandola con sola luz de la Fe por el camino de la nada, y senda estrecha de la Cruz de Christo, hasta subirla à la mas alta cumbre de la perfeccion Christiana, y Religiosa. Lo 2.ª profunda, y sutil penetracion de lo mas oculto, y cerrado de la Theologia mystica. Lo 3.ª el lleno de Sagrada Escritura, pues en tan breve tratado è advertido la cita, ò haze alusion à ella mas de setenta vezes.

8 Y lo que mas es de ponderar en este punto, es el raro modo de entenderla, y gran propiedad en aplicarla

en el sentido mystico , moral , ò contemplativo, para comprobar los puntos, que propone. Lo quarto es estilo, y frases de que vfa : pues como notò vn curioso aun en los similes naturales , y proverbios Castellanos de que el Santo Doçtor vfa en sus obras con frecuencia , para mas humanar la esplikacion , è inteligencia de misterios tan altos como trata , se halla conformidad en este opusculo.

9 Aque se añade que es estilo del Santo Doçtor vfar de argumentos en los principios de sus tratados mysticos, en que sumariamente pone lo que en el cuerpo de la obra se contiene por extenso. Y esto mismo se halla en este tratado. Porque aunque los que lo han impresso hasta oy se los quitaron, juzgando por ventura no ser necesarios en tanta brevedad ; pero se hallan en los antiguos manuscritos. Tanto conjunto de circustancias , y otras muchas que por brevedad omito, y pondera mas por menudo el Licenciado Toribio de Arenas en la introduccion, que hizo à este tratado , eficazmente prueban , y (aunque mudamente) persuaden que su

legitimo Autor es mi Beato Padre San Juan de la Cruz. Lo qual verà claramente el que estuviere versado en sus escritos.

§. II.

Razon de dudar contra lo dicho.

10 **N**O han faltado algunos devotos opuestos à este dictamen; ò à lo menos que forman razones de dudar en esta conformidad referida, y ponderada, y dicen: Lo primero, que el estilo del Santo Doctor en sus obras es muy rigido, seco, entero, y grave; pero el de aqueste tratado es muy llano, suave, y amoroso. Lo segundo, que en este opusculo se deciede à tratar en particular muchas menudencias en la division de los afectos, y sentimientos interiores, y desmenuzar (como dicen) tanto las cosas del espiritu, que parecen niñerías: Lo qual es muy ageno de aquel peso, gravedad, y santa severidad propria del espiritu del Beato Padre.

¶ Pero à este escrupulo se responde

de facilmente , diziendo : que ay mucha diferencia en hablar generalmente con todos , ò en particular con persona determinada. El Beato Padre en sus obrás habla con todos en general , pero este tratado es vn coloquio familiar con particular persona . y essa muger , y Religiosa muy amada , y favorecida de Dios: y aqui es necessario , y lo pide el estado , y naturaleza de las cosas , que el estilo sea blando , suave , y amoroso , acomodandose à la condicion de la persona para ganarla mas para Dios. *Omni-bus omnia factus sum , ut omnes lucrifaciam.* De lo qual tenemos buen exemplar en San Francisco Salesio , que habló con mas amor , dulçura , y suavidad en las cartas familiares , que en los tratados espirituales que escribió.

12 A esto se llega , que mi Santo Padre en estos celestiales coloquios haze el papel , y representacion de la persona de Christo Señor nuestro , no segun la condicion rigurosa de Iuez , sino del atributo glorioso de esposo amantissimo de las almas , cuyas delicias , y regalos es conversar con los hijos de los hombres ; y cuyo trato familiar
con

con las almas; que de veras le aman es muy afable, dulce, amoroso, y tierno; como se ve en los cantares, donde por su infinita dignacion se allana tanto, que no se contenta con menos, que llamar al Alma Santa esposa mia, amiga mia, y hermana mia. Con que siendo mi Beato Padre Ilustradissimo Doctor, adornado con la gracia de discrecion de espiritus, y tan verdadero imitador de Iesv-Christo, en ninguna cosa pudo resplandecer mas la propiedad de su espiritu, que en acomodarse con la condicion, y genio deste Divino Señor, quando habla con sus queridas Esposas: usando sobre lo solido, y substancial de la doctrina, de estilo blando, suave, y amoroso; aunque templado siempre con el agrio de la reprehension, y luz del desengaño, sin perdonar la mas leve imperfeccion, y culpa, que pueda estorvar la vnion Divina: como lo haze en este tratado. Y assi para averiguar el estilo de mi Santo padre segun esta propiedad que dificultan algunos, no se á de comparar este tratado con lo que el Santo escriviò para todos (como dixe, pues la comparacion

à de ser ceteris paribus) fino con las cartas que escribió para ciertas, y determinadas personas, especialmente Religiosas, que tratan de perfeccion: porque estas cartas son tambien coloquios familiares, y en ellas se hallara el estilo que en este tratado se repara.

13 Sirva de prueba en confirmacion desta verdad la carta que escribió el Santo à las Carmelitas Descalças de Veas: que comienza desta suerte: *Iesus, Maria seã en sus Almas hijas mias en Christo.* Y dando en el discurso de la carta admirables documetos de abstraccion de criaturas, y desnudez de espíritu, como lo tiene de costumbre, concluye assi: *En las oraciones de vuestras caridades me encomiendo, y tengan por cierto, que con ser mi caridad tan poca, està tan recogida hazia allà, que no me olvido de à quien tanto devo en el Señor.*

14 Assi mismo escribiendo desde Granada à la Venerable Anna de S. Alberto, Priora de las Carmelitas Descalças de Caravaca, afligida ordinariamente con escrúpulos, entre otras palabras de singular luz, y consuelo pa-

ra el estado en que se hallava , le dize las siguientes: *Hasta quando piensa hija que á de andar en brazos ajenos. Ya deseo verla con vna gran desnudez de espíritu, y tan sin arrimo de criaturas, que todo el infierno no baste á perturbarla. Que lagrimas tan impertinentes son estas, que á derramado estos dias? Quanto tiempo bueno piensa que á perdido con estos escrúpulos? Si desea comunicar sus trabajos conmigo, vayasse á aquel espejo sin manchilla del Eterno Padre, que es su hijo, que alli miro yo su alma cada dia: y no tendra necesidad de mendigar á puertas de gente pobre,*

15. En otra para la misma Religiosa al mismo intento le dize lo siguiente: *Pues ella no me dize nada, yo quiero dezirle algo: y sea que no de lugar en su alma á esos temores impertinentes, que acovardan el espíritu. Dexe á Dios lo que le á dado, y le dá cada dia, que parece quiere ella medir á Dios á la medida de su capacidad. Pues no á de ser assi: aparejese que la quiere Dios hazer vna gran merced. La firma del Sapro es.*

Carissima hija en Christo,
su siervo.

Fray Iuan de la Cruz.

16 Con estas palabras se le quitaron à esta Religiosa sus temores, y escrúpulos, quedando muy sossegada: y yviò muy presto cumplido lo que el Santo profeticamente le anunció. Y no falta entre nosotros quien diga, no con leues fundamentos ser ella el sujeto à quien el Santo dirigió este tratado, que le sirviesse de guia en sus ausencias. Pero à lo menos consta de las referidas clausulas el estilo llano, afable, y benigno, que vsava el Santo Padre en los coloquios familiares con Almas Santas especialmente Religiosas, muy semejante al de S. Francisco Salesio, como apuntamos arriba. Y assi mismo se ve aqui pintado muy al vivo. *La dulcissima asperez a con que riñe, el imperio con que destierra temores vanos, y otras circunstancias que pondera en este tratado de los coloquios el Licenciado Toribio de Arenas.*

17 Otras muchas clausulas semejantes.

jantes á las referidas se hallaràn en las cartas del Sãto Padre, q̄ andan impr esas al principio de sus obras , y en la historia particular que de su vida escri viò el Padre Fray Geronimo de San Ioseph. Ademas que sin salir de sus obras tenemos sobrados exemplares en comprobacion de lo dicho. Vease lo que el Santo Doctor escriviò en aquella egloga Divina , y maravilloso Apocalipsis, que consta de 40. Caneiones: donde en la misma forma de coloquios deste tratado introduce à Christo Señor nuestro Esposo , y al Alma Santa su Esposa, que con amorosos, y tiernos afectos debajo de graciosas comparaciones, y misteriosas metáforas se corresponden , y requiebran con inefable dulçura , y suavidad.

6. 3.

Respondefe al fecondo reparo.

18 **Q**ue no es ageno , antes fi muy propio del genio, y efpiritu de mi Santo Padre el fer muy menudo, futil , y delgado en materia de perfeccion : porque el ferlo es muy conforme al efpiritu de Dios , que con tanta plenitud de luz, y pureza morava en fu alma : Y à quien el Sabio en el capit. 7. llama *Subtilis, difertus, acutus*. Y San Pablo dize de la palabra de Dios: *Vivus eft enim fermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti : & pertingens ufque ad divifionem anime, ac fpiritus, compagum quoque eac medullarũ, & difcretor cogitationum, & intentionum Cordis*. Y efto es * Lo que a quefte fublime Doctór executa con gran propiedad, como tan diestro en jugar la efpada de la palabra Divina, afsi en efte, como en todos fus tratados mifticos : dividiendo no folamente lo fenfible, y corporeo de lo racional, è inteligible ; fino que penetrando lo mas intimo ; à la medula, y fubftan-

li cia

cia del alma, allí halla que dividir, y apartar, haziendo como anotomia del espiritu con singular agudeza, y notable erudicion: en que al passo que dirige al alma en la virtud, la va atemorizando juntamente con santa admiracion, para que ya no solo tema pecados graves, y leves, sino imperfecciones, y tibiezas, que puedan desayudar à la mas perfecta semejanza con Dios, que es posible en esta vida mortal.

19 Por esta causa el Santo Doctor la mayor parte del libro 1. de la subida del monte gasta en ponderar los daños, que causan en el alma los apetitos desordenados por pequeños que sean. Y concluye en el capitulo 11. diciendo: que para venir el alma à vnirse con Dios por amor, y voluntad, à de carecer primero de todo apetito de voluntades por mínimo que sea. Y añade con vna muy sentida exclamacion, diciendo: cierto es mucho de sentir, que aya Dios à algunas almas hecholes quebrar otros cordeles mas gruesos de aficiones de pecados, y vanidades, y por no desahirse de vna niñeria, q̄ les dexò Dios que venciesen por amor de el que no

es mas que vn hilo, dexen de ir adelante, y llegar à tanto bien.

20 A esto se llega: que las Reglas, y norma de vivir espiritualmente han de ser acomodadas al estado, y condicion de las almas: y afsi diferente estilo conviene guardar con los principiantes, que con los aprouechados, commensurandosse à las fuerças de cada vno. Esta doctrina de mas de ser conforme à la razon natural, la enseña el Doçtor Angelico 22.q.95. de Legib artic. 2. in corpore donde concluye, diziendo: *De la misma suerte se han de permitir muchas cosas à los hombres que no son perfectos en la virtud, que no se deven tolerar à los hombres virtuosos.* Y en el opusculo 61. gradu 5. dize: *Que qualquiera tiniebla de culpa por minima q sea impide à la Divina contemplacion, porque haze improporcionado al entendimiento para la luz soberana.* Con que siendo este tratado dirigido para el gobierno de vn alma tan aprouechada en la virtud, y que avia llegado al estado feliz de la Divina contemplacion, como cõsta de los mismos coloquios, conveniente fue, y aun necessario deceder en el

muy en particular, y por menudo à tratar con distincion los sentimientos, y afectos mas interiores del alma, para el buen gobierno de ellos.

21 Confirmafe lo dicho con las palabras de Christo Señor nuestro en que amenaza à los hombres, *Que de toda palabra ociosa que hablaren, daran cuenta en el dia del juizio*: Añadiendo la Magestad Divina la fuerza de vn juramento sobre lo infalible de su eterna verdad, para que se haga la devida estimacion de materia que tan facilmente se desprecia. O mal humorado por la flaqueza comun, ò ciego con la passion pudiera juzgar el imperfecto demasiado rigor reparar en semejantes menudencias; pero la lumbre de la Fe lo defengaña, y nos defengaña à todos, para que no creamos semejante desvario; sino admiremos, y alabemos la gran pureza de nuestra Catolica, y Sagrada Religion.

22 Pues si vna ligera falta, como lo es vna palabra ociosa, se arguye, reprehende, y castiga no solo al Religioso, no solo al Ecclesiastico, sino à qualquiera Christiano, quanto mas se à de ad-

vertir, celar, y reprehender con todo rigor, y muy por menudo en almas q̄ tratan de perfeccion, y estan crecidas en ella. Especialmente porque en semejantes almas dize San Juan de la Cruz mi Padre en la llama de Amor Can. 3. v. 3. §. 8. haze mayor daño vna leve imperfeccion, que en otras mayores. Como si en vn rostro de extremada pintura tocasse otra mano muy tosca con agenos, y bajos colores seria el daño mayor, y mas notable, que si borrassè otras muchas, y mas comunes: y de mas lastima, y dolor seria este daño. Luego por tratarse en este opusculo tan por menudo los afectos, y sentimientos mas interiores del alma, no se arguye la impropiedad objetada. Antes si por el cōtrario es prueba muy eficaz, que nos confirma ser dicho tratado parto legitimo del espiritu de mi Santo Padre,

23 Y aun parece, que en averlo hecho afsi en dicho tratado, cumpliò el Santo Doctor vna palabra que diò lib. 2. de la noche escura cap. 16, donde dize: Si este fuera lugar de ello pudieramos declarar aqui, como muchas personas que tienen muchos gustos, aficiones,

y operaciones de sus potencias acerca de Dios. y de cosas espirituales: y por ventura pensaran ellos que aquello es sobrenatural, y espiritual, no siendo quitas mas que actos, y apetitos muy naturales, y humanos: que como los tienen de las demas cosas, los tienen con el mismo temple de aquellas cosas buenas por cierta facilidad natural, que tienen en mover el apetito, y potencias à qualquiera cosa. Si por ventura tuvieramos ocasion en lo restante, lo trataremos, diziendo algunas señales de quando los movimientos, y acciones interiores del alma sean solo naturales, y quando solo espirituales, y quando espirituales, y naturales acerca del trato cō Dios. Hasta aqui el Santo Doctor donde claramente cōsta tuvo intēto de tratar la distincion de los movimientos, y afectos interiores del alma dando reglas, y señales para conocerlos, y distinguir los vnos de otros: y no aviendosele ofrecido antes la ocasiō lo executò en este tratado de los Coloquios.

24. Esto es amigo Letor, lo que à podido descubrir mi diligencia acerca del Autor de este tratado: dexando

do à tu discrecion el dar, ò no dar asenso á los fundamentos referidos : que aunque tan razonables, no causan evidencia del hecho. Por esta causa no se ha puesto en el titulo por Autor al B. Padre San Juan de la Cruz : ni será razon se ponga, hasta tanto que el tiempo descubre ciertamente la verdad. Y aunque no se duda, se le aumentaria el credito à este tratado, teniendo por autor à vn Santo Beatificado, y tan insigne Doctor mystico ; pero nõ le haze falta esta mayor autoridad, siendo tan sana, y tan bien recebida la Doctrina, que contiene. Ademàs, que toda verdad (como advierte San Ambrosio) por qualquiera que se diga, proviene del Espiritu Santo. Y así à este Divino Señor ciertamente devemos reconocer por principal autor de toda la verdad, y bondad, que en este tratado se halla. Vale.

BREVE
S V M M A

DE LA ORACION

MENTAL,

Y DE SV EXER-

CICIO,

CONFORME SE PRATICA EN

LOS NOVICIADOS DE LOS
CARMELITAS

DESCALZOS

POR EL VENERABLE P. Fr.

JVAN DE LA MADRE DE
DIOS, RELIGIOSO DE
DICHO ORDEN.

PRELIMINAR

DE LA

CONSTITUCION

DE LA

REPUBLICA

DE

COLOMBIA

DE

LA

CIUDAD DE

BOGOTA

1830

PROLOGO

al Lector

NO ofrece, piadoso Lector, este humilde, y pobre trabajuelo cosas nuevas en materia de Oracion, ni con nuevo estilo tratadas (aunque parece, que ello avia de ser assi, despues, que tan ilustrados entendimientos con lumbré del Cielo, y tan delgadas plumas se han ocupado en sacar à luz, lo que el Cielo les comunicò en lo escondido de sus Oratorios, y desiertos, libros tan doctos, llenos, y difusos, como los Oradores gozan.) Solo es intento, con la brevedad de este borroncillo, quitar el tedio, y hastio, que à los desganados del trato de Dios, causa vn libro grande, y difuso, y atraerlos con estos pocos renglones, à que si quisiera, por ser tan pocos, la curiosidad los lea: dorado ançuelo, adonde muchos quedan presos, quando menos piensan: y vna vez presos, y aficionadòs, remitirlos à los Autores, y libros, adonde allàz puedan beber, como en sus proprias fuentes, el agua viva, que

dà saltos hasta la vida eterna. Vale

§. 1. *Definición.*

ORACION es: *Elevatio mentis in Deum*; vna elevacion de la mente, y del coraçon à Dios: assi la definiçion 1.3. San Damasceno, y assi definida conviene à todas sus partes: pues en cada vna de ellas se halla el alma, ò la mente levantada à Dios. De esta definicion, que es la comunissima, se infiere, que qualquier pensamiento santo es oracion: agora nos lleve à Dios directamente, como es pensar en Dios; ò indirectamente, como es pensando en el infierno, muerte, &c. Vea-se al P. Molina: Escuela de la Oraciõ del P. Fr. Juan de Jesus, trat. 2. cap. 2. El P. Fr. Thomàs de Jesus, trat. de Oracion. cap. 1. &c.

Mol. tr. 1. de Ora y las diferencias de ella, c. 1. fol.

§. 2. *Las partes de la Oracion son seis.*

35. **P**reparacion, Leccion, Meditacion, hazimiento de gracias, Ofertamiento, y peticion. Adonde es de advertir, que aunque se pone esta orden entre estas partes, y es bien que los principiantes guar-

guarde este orden: conviene à saber: que primero sea la preparacion, y luego por su orden las demás, para que gasten el tiempo cõ fruto, y tengan en que ocuparlo: que de suyo no es menester, sino que segun se hallare movida la voluntad, en esso se detenga, sin que le de cuydado, que quedan otras partes (antes, ò despues de la que le mueve) por exercitar. La razon es: por que no se ha de dexar el fruto cierto, y que està presente, por correr al incierto, y por venir, que piensan hallar en las demás partes &c.

§. 3. Ponense en particular las partes

Preparaciõ es de dos maneras, proxima, y remota: esta es el concierto de la buena vida, el andar con cuydado entre dia, y fuera de la Oracion en presencia de Dios, y en continua mortificacion de todos nuestro sentidos, y potencias interiores, y exteriores; para cuyo exercicio se valdrá el alma de algun despertadorcillo, que le

Nota.

V. Juan de Iesus escuela de Oraciõ cita da. P. F.

Luis de Gran. l. de Orac. 7 med. 1. p. c. 2.

Mol. 17.

2. de las

partes de

la Orac.

fol. 150.

Num. 3.

Prepara

ciõ rem.

Mol. ubi

sub. c. 1.

f. 152.

Desper- despierete la presencia de Dios, y la
adorci- mortificaci6n. Este puede ser vna Cruz,
llo P. F. vnas Cuentas, &c. 6 otras cosas semeja-
Alonso tes, que esten dando en los ojos, 6 en
 de la Cruz la manos continuamente. Sirve tam-
Francisca bien este despertadorcillo para la actu-
no Descal- al direccion de las obras: medio tam-
zo, comp. bien efficacissimo, para estar siempre
 de la vida bien eficazissimo, para estar siempre
espir. tr. 4. en presencia de Dios, y por consiguien-
c. 6. Mol. te en Oracion: porque, como siem-
tr. 1. c. 11. pre estamos obrando alguna cosa, si
V. Juan siempre la estamos dirigiendo a Di-
de Iesus, os estaremos siempre en presencia su-
esc de Ora- cion, y en oracion, que es: *Elevatio*
cion. tr. 2. *mentis in Deum*, levantar el cora-
Disciphn. çon a Dios. De la practica de esto tra-
claustral. ta el libro llamado *Disciplina clau-*
stral.

Num. 4.
Prepara-
ci6n proxi-
ma, y a
ctual.

La segunda preparacion es la a-
 ctual, quando nos ponemos en Ora-
 cion: conviene a saber vni acto de con-
 tricion, 6 la Confession: pedir fa-
 vor, para gastar bien el tiempo: con-
 siderar la grandeza de Dios, con
 quien vamos a hablar, y la laxezza
 nuestra: resignarse en la voluntad
 de Dios, para que de el haga lo que
 quisiere.

La leccion ha de ser atenta, de espacio, y con sosiego; no proliza, ni larga: aunque á los principios será menester, que sea vn poco mas larga, hasta que el alma tenga noticia de los mysterios, y de sus circunstancias; esto es: materia, en que se pueda estender, si acaso le faltare la materia, que llevaba premeditada, y prevenida. Aqui se ha de notar, por que sucede muchas vezes, que, si, quando me pongo en oracion se me ofrece algun otro punto, ò consideracion, y la voluntad se inclina à apacentarse en ella, se ha de dexar lo que se llevaba prevenido: la razon ya se apuntò arriba, que no se ha de dexar el fruto cierto por el incierto, que se puede esperar, &c. Donde es tambien de notar, que si esto fuera muchas vezes, y el alma tuviera la experiencia, que era poco el fruto, que sacava: en tal caso se ha de tener por genero de tentacion, y no haziendo caso de esse pensamiento, q̄ se ofrece arrimar se à la materia, ò puntos, que llevaba prevenidos.

Num. 5.
Leccion.

Nota.

No siem
pre ata-
dos à los
puntos q̄
hã leido.
Num. 6.
Nota. Pe-
ro no los
dexar cõ-
facilidad

Meditacion es vn discurso del enten- Num. 7.

Meditaci-
 on. P. Fr.
 Luis de
 Grã. sup.
 cit. 1. p.
 c. 12. §. 1.
 Escuela
 de Orac.
 duda 14
 Cõdicio
 nes de la
 Medit.
 P.F. Luis
 de Gran.
 prox. cit.
 §. 2 Mol.
 t. 1. p. 17.
 de alOra.
 Mol. t. 3.
 cap. 5.
 Ofreci-
 miento.
 Amor.
 Peticion

dimiento sobre la materia prevenida,
 en orden à mover la voluntad, v. g.
 considerando por menudo algun passo
 de la Passion, como succidiò, &c. Esta
 Meditaciõ ha de ser moderada y eficaz:
 de la qual, si es tal, nacen las tres partes
 resslantes, que llaman afectivas: con-
 viene à saber, *azimiento de gracias*,
ofrecimiento, y *peticion*; porque vien-
 do el alma, (pongo por exemplo) lo
 que el Señor padeciò por ella, los bene-
 ficios recebidos, su indignidad, natu-
 ralmente se provoca à dar gracias: y
 viendo lo mucho, que el Señor hizo
 por ella, y lo mucho, que le coelta,
 excita el ofrecimiento, desleando
 hazer mucho por su Magestad. Aqui
 son los deseos de padecer, y morir: aqui
 desleear tener infinitos corazones, para
 darlos al Señor, y el vnirse en el *nunc*
 de la eternidad con los espiritus Ce-
 lestiales, para amarle, y servirle, &c.
 De la misma bondad Divina assi cono-
 cida, y ponderada, nace la esperanza,
 y animosidad, para pedir, que es la
 vltima de las partes de la Oracion,
 dexando otras, que otros refieren,
 porque se reducen à las dichas, ò no

son propriamente oracion.

§. 4. *Entre tres partes, y puntos se ha de partir la meditacion, para que sea provechosa.*

LA primera es la representacion de lo que se ha de meditar: la qual se exercita representando la memoria al entendimiento la historia, y circunstancias del mysterio, como arriba se dixo. Esta representacion ha de ser breve, y tanto mas breve, en quanto el q̄ medita tiene mas uso, y habito de meditar este, y aquel mysterio, &c. En conclusion, por muy principiante, que sea el que medita ha de gastar la menor parte de el tiempo en esto.

La segunda es ponderacion de lo meditado, y representado; bolviendo sobre sus circunstancias, ponderandolas, y admirandolas; v. g. Dios arrastrado! La sabiduria de Dios tenida por locura! &c. En esta parte, ò estacion ha de ser la morada, ò detencion dos, ò tres vezes mayor, que la de

Num. 8.

Nota Practica

de la meditacion.

Representacion ha

de ser breve.

ve. Mol. tr. parv. c. 1.

P. Fr. Luis de

Gran. pro. cit.

Num. 9.

Ponderacion pide

detencion mayor.

P. Fr. Luis de Grā

l. de la or. y med. l. 1.

p. c. vlt. Mol. tr. 3.

c. 4.

la

la representacion, como ello se lo está diziendo, &c. Si no es, que aya alguna particular mocion, que entonces no ay que medir tiempo; sino todo lo que ella pidiere.

Num. 10
3. es atē
cion quie
ta.

La tercera es la atencion quieta, y amorosa à Dios, para recibir su illumination, sin el estorvo de la representacion de figuras, e imagines, que impiden esta illumination oculta, aun al que la recibe: y sin el ruido inquieto de la ponderacion exercitada à lo distinto, en que está el entendimiento házia sí, y no házia Dios, hasta que quieto buelve la vista à su Magestad, y aplica à él el afecto parto de la dicha ponderacion; v. g. *Señor quando corresponderè yo à tanto amor? Quando, amante mio, mi coraçon se empleará todo en vos? Vos amado mio, tan enamorado de mi, y tan codicioso de mí! tan à costa vüestra me buscays, y yo tan ingrato, tan sin estima de bondad tanta! Aquí estoy, Señor, el que mereci por mi ingratitud, no el estar en vüestra presencia; sino en compania de demonios, &c. Y assi otros actos, ò aspiraciones semejantes, à proposito de lo*

meditado, y ponderado. Todo lo qual se ha de exercitar en sumo silencio, paz, sosiego, y quietud en lo intimo, y profundo del coraçon, adonde siempre el alma se ha de retirar, y meter à tratar, y conversar con su Esposo Dios, arrojada à sus pies.

Nota:
Molin. de
Orac. tra
I. c. 17. §.
I. y. 2.

Para apoyo de lo dicho acerca de la practica, y exercicio de la fructuosa Meditacion, pondrè aqui lo que dize San Bernardo, tratando de estas tres partes de buena meditacion. Dize pues el Santo, que esta tercera es el fruto de las dos primeras: y que si las dos primeras no se encaminan à esta, y paran en ella, que parece, que son algo, y son nada. Y añade: porque la primera, si no viene à parar en esta vista senzilla, y quieta à Dios, siembra mucho, y nada coge: y la segunda, si no llega à la tercera, camina, y no llega al fin, que pretende: y dà la razon: porque lo que la primera desea, y la segunda huele, lo gusta la tercera. Hasta aqui San Bernardo. Y Santo Thomàs mas succinto, y escolastico dize assi: *Nallum enim effectum haberet investigatio rationis, nisi ad unitatem intel. edualis purita-*

Num. 11.
Lib. 1. de
consider.
cap. 2.

D. Thom
sup. 1. §.
de Divin
nomin.

ris per d uceret. De fuerte que fino llega à esta vnidad, y vista senzilla, y dexa la multiplicidad de la representacion, y ponderacion à su tiempo, y sazón, como se ha dicho, es quebrarse la cabeza sin fruto.

*§. 5. Nota importantissima.
y necessaria.*

Num. 12. **A** Ntes de passar adelante à tratar de los tres estados de los que caminan à Dios; conviene à saber, de los principiãtes, aprovechados y perfectos juzgue por ncessario dar luz, y claridad à vna dificultad penosa, que se suele ofrecer à los que tratan de oracion de veras. La dificultad es: que à muchos, y casi à todos les sucede (à vnos mas presto, que à otros , y algunos aun en los primeros dias, que comienzan Oracion) que aviendose hallado bien ocupados, fervorosos, y devotos con el discurso, y meditacion se vieren à hallar, sin saber de adonde, ni como secos, y desabridos, sin hallar gusto, ni arrimo, como antes, en el discurso, y meditacion, antes le cobran horror, y desgana como

Num. 12.

Nota.
Quando el discursar da pena, y causa de abrimiento, que se debe hazer.

como el chiquillo al pecho de la madre
 enlodado, y con acibar: adonde convie-
 ne; que los tales Oradores entiendan, y
 se persuadan, que no aviendo sucedido
 esto por su distraccion, y floxedad, no
 solamente no están perdidos; sino antes
 se comiençan à ganar; y el mysterio es:
 que Dios les quiere mudar el manjar
 espiritual, y llevarlos à lo senzillo, y
 por Fè à si. Y para que se asegure el
 alma, que Dios la quiere llevar à si por
 contemplacion à lo senzillo; y no con
 la multiplicidad de los discursos, y me-
 ditaciones, ha de ver en si tres
 señales por lo menos para que
 seguraemte dexé el discurs-
 so, à que no arrostra,
 que son las si-
 guientes.



§. 6. *Tres señales, que ha de hallar en
si, el que tiene Oracion para
dexar el discurso.*

Num. 13
Tres seña
les para
dexar el
discurso
1. Señal.

2. Señal.

3. Señal.

S. Iuan de
la Cruz,
1.2. de la
Subida de
el monte

LA primera señal es: que no sola-
mente no se halla devoto con el
discurso; antes seco, y de fabrico: y si
porfia, antes se distrae; que se recoge:
y porque esto podia nacer de falta de
disposicion; y de divertimiento, ha de
ver la segunda señal que es la que se
sigue.

La segunda señal es: que no gusta
de pensar en bueno, ni en malo de pro-
posito, en particular: aunque à esto no
obstara ser combatida el alma de vari-
os pensamientos; como no sean vo-
luntarios: y porque esto podia na-
cer de alguna mala disposicion de la ca-
beça, humor melancolico, ò otra indis-
posicion, ha de ver la tercera señal, que
es la que se sigue.

La tercera señal es: ver en si, que el
alma gusta de estarse à solas con vna
atencion amorosa, y amor atento à
Dios, sin particular consideracion,
en vna paz interior, quietud, y descan-
so

So de las potencias. Estas tres señales ha de ver en si el alma, para que entienda, que no vá perdida, sino ganada, quando se le pierde el discurso. Consultése los Doctores mysticos acerca de este punto, que la brevedad de este tratadillo no permite mas extencion. Descendamos en particular aora à tratar de los tres estados de los que caminan à Dios.

§. 7. *De los tres estados, ó grados de los que tienen Oracion, que son principiantes, aprovechantes, y perfectos: adonde se declarã las tres vias purgativa, iluminativa, y unitiva, y de sus propios ejercicios.*

Despues de aver tratado con la brevedad posible de los principios generales de la Oracion, serà conveniente, y necessario descender en particular à la practica, y ejercicios particulares, que tocan, y pertenecen al alma, segun el estado, y via, en que estàn. Y antes que adelante passemos es grandemente necessario presuponer, y advertir, qual sea el fin, blanco,

c. 13. y en la explicacion de la Cancion Llamada de amor vivo §. 5. Taule. instit. 35. Rusb. de cõtemp. c. 11. y 14. y otros muchos. Navar. Viçtorio en su mística The. tr. 7. c. 1. y 2. Mum. 140

Nota. Fuis ora. Mol. tr. 1. de la Oracion c. 3.

y termino adonde camina el que trata de Oracion.

A lo qual digo: que este fin, y blanco, es la transformacion del alma, y vnion con Dios: y en esto no ay que dudar: lo qual asentado en el coracon del que camina à esta vnion, que es el fin de la perfeccion Christiana, le abrirà los ojos, y espoleara à que se depriesta à quitar estorvos, y medios, qual es todo lo criado, que puedè estorvar esta vnion con Dios.

Num. 15.
3. efectos
del amor

3. estados

3. vias.

Y supuesto esto digo tambien: que siendo verdad, que aquesta vnion, y transformacion se ha de hazer, y haze mediante la caridad, digo; que lo primero; que haze aqui el amor, y caridad, es apartar al hombre del pecado. Lo segundo: lo inclina, y aficiona al bien, y obliga à alcanzarlo. Lo tercero; lo perficiona en el bien, ya alcanzado. El primer efecto obra en los principiantes, que huyen del mal; el segundo en los aprovechantes, que buscan el bien: el tercero, en los perfectos, que se perficionan en el.

Num. 16.

A estos tres estados corresponden tres

tres vias, que los Doctores llaman pur- *P. Fr.*
 gativa, iluminativa, y vnitiva. La pri- *Thomás*
 mera es propria de los principiantes: *de Iesus,*
 porque en ella se purgan los pecados. La *cit. c. 5.*
 segunda; que es donde se adquiere luz, *P. Villa*
 y virtudes, dicha por tanto iluminati- *castin.*
 va, es propia de los aprovechantes. La *manual*
 tercera: que es la vnitiva, vne el alma *esp. Fr.*
 con Dios, mediante los fervorosos a- *Alon.*
 ctos, y encendidos del Divino amor: *de la*
 ta es propria de los perfectos. De don- *Cruz,*
 de se infiere, y es mucho de notar, que *Comp.*
 es necessario, que antes, que el alma *esp. Pur-*
 llegue à la via vnitiva, adonde està la *gativa,*
 perfeccion de la caridad, vnion, y *ilumi-*
 transformacion en Dios, passe primero *nativa,*
 por la purgativa, donde se purgue, y *y vniti-*
 limpie de sus pecados: y por la ilumi- *va. No-*
 nativa donde mortifique passiones, *ta.*
 adquiera virtudes, y se haga semejan-
 te à Dios: y por configuiente propor-
 cionada, y dispuesta à la transforma- *nñ. 17.*
 cion, y vnion con Dios, que se haze *los efec-*
 en la via vnitiva. *tos de*

las tres
 Digo, pues, que estos efectos, y *vias.*
 officios del Divino amor, se exerci-
 tan en estas tres vias, ô estados: por-

que para asemejar Dios el alma à si, primero le quita las desemejanças, que son los pecados, purgandola por contricion, &c. Luego le haze semejante, adornandola con la perfeccion de las virtudes, y asemejada ya la vne, y transforma en si mismo, mediante los actos del Divino amor.

N.º. 18. Tambien se ha de advertir, que,

Nota. aunque distingamos estas tres vias por tres officios, y exercicios diferentes: conviene à saber pureza, ò purgacion, luz, y amor: pero no se ha de entender, que en cada via no se exerciten tambien los exercicios, y actos de las otras vias: porque claro está, que en la purgativa no solamente ay dolor, y purgacion de pecados; sino que ay luz, y conocimiento de verdades: que es proprio de la iluminativa: y tambien amor de Dios: que es proprio de la vnitiva: y en la iluminativa ay luz, purgacion, y amor: y en la vnitiva se halla todo con mas perfeccion.

Nota. Pero distinguimos, y apropiamos à cada estado su exercicio, para dar à entender, que aquel es mas proprio,

prio, y mas esencial exercicio, y en que de ordinario se debe exercitar el que està en aquel grado. Pero hase tambien de notar, y advertir, que en cada via, los exercicios, que son de otras vias, se han de ordenar en cierta manera al proprio exercicio, que cada vna tiene: v, g. en la Purgativa, la luz, y amor à la purgacion: en la iluminativa, el amor, y purgacion à la luz, y exercicio de las virtudes; en la vnitiva, la pureza, y luz al amor Divino; y assi en cada estado, y via, ay principio, medio, y fin: esto es, grados de mas, ò menos perfeccion, como veremos tratando de los exercicios de cada via, donde diremos en particular como se ha de exercitar todo lo dicho.

*Omnia in una-
quaque via ad propriū eius exercitium.*

§. 8. De los exercicios de los que comienzan à tener Oracion, que son los que pertenecen al primer estado de la via purgativa.

Nũ. 19.
EL primer passo de la via purgativa, es como dize San Buenaventura, *Deploratio miseria, & imploratio*

1. escal.
 5. p. bre-
 viloq.

LI 2 ratio

Repre- 524

sentacio ratio misericordia. Esto es primera-
de los mente el conocer vn hombre la muche-
pecados. dumbree, gravedad, y deformidad de
Põdera- sus pecados: y despues de aver cono-
cion de cido los pecados, ò representados
los peca- la memoria al entendimiento, hemos
dos. S. de passar luego à ponderar su grave-
Teresa- dad, malicia, y efectos, &c. Convie-
Mora- ne à saber, que es *privativum gratie,*
das, 1. c. *charitatis, virtutum, iuris ad gloriam,*
2. mol. 2. *constitutivum inimicitie inter Deum,*
p. tr. 1. & *hominem, inductivum eterne pene,*
Exerc. *destructivum (quantum est ex se) Divi-*
1. y 2. tau *ne essentia, &c.* Esto es, que destruye
inst. 1. 2. la gracia la caridad, las virtudes, y
P. Fr. el derecho a la Gloria, y constituye
Luis de enemistad entre Dios, y el hombre:
Gran. l. causa eterna pena: y finalmente es tan-
de Ora. ta su malicia, que de suyo tira à destru-
y med. ir à Dios.

Lunes Hecho esto con la debida pondera-
en la cion, haze pausa el alma: el corazon
tarde. lleno de admiracion, ya de su grave-
Nũ. 20. dad, ya de su ignorancia, y error, vien-
Que tud dose ilustrado con luz del Cielo, dà
atenta. gracias, ya de aver visto lo que à Dios
Agimiẽto le cuesta; y con grandissimo dolor, y
de gra- contricion (sin acordarse de pena,
ias y e-
fect. de la

ni gloria: porque el dardo que le hie-
 re es la bondad de Dios ofendida por *pecado*,
 ser quien es. (Aqui son los propositos, *proposi-*
 y ofrecimientos de si, el desear tener *tos*, y
 infinitas vidas para darlas por quien *ofreci-*
 tanto le amò, y ama: aqui los propo- *miento*.
 sitos de grandes penitencias, y de no
 darse gusto en cosa alguna: aqui el pe-
 dir misericordia, y nuevos auxilios, te-
 miendo su flaqueza no buelva atràs,
 &c.

Nota:

En lo dicho se ve claro, ha exerci-
 tado el alma en esta pausa, y vltima
 estacion de la buena meditacion de las
 tres partes afectivas, agimiento de
 gracias, ofrecimiento, y peticion, po-
 strada, y humillada à los pies de su
 Padre Dios en lo intimo de su cora-
 zon. Todo lo dicho es parto, y fruto
 de la representacion, y ponderacion de
 sus pecados.

*N.º. 21.**Nota.**S. Teref.**cit. M.**Avila**epist. à**Garcia;**Arias,**post. med.*

Aqui es menester advertir, que no
 se olvide el aviso que al principio se
 diò, Num. 5. de que el alma no vaya
 atarcada ni atada a muchos afectos, y
 actos, ni à que se acaben de exer-
 citar todas las partes, aunque sean las
 afectivas; sino que si con vn solo a-

Luis de to, afecto, ò aspiracion se siente la
Gran. voluntad bien ocupada, y afecta à
cit. 1. p. Dios la dexee afsi, y no le quite esse
c. 10. §. bocado por buscar lo otro, que por ven-
1. y 2. tura no gustará.

Nñ. 22. Mas digo, y es mucho de advertir,
Adver- que si se siente la voluntad inclina-
tencia. da, y afecta à Dios sin particular mo-
La volũ cion, sino con vna confusa, y gene-
rad se ral mocion, è inclinacion à estarse
de tenga quieta à los pies de Dios, que es lo
todo lo q̃ mas fino; no conviene inquietarla,
quisiere ò provocarla con particulares afe-
en lo q̃ ctos, ò actos; sino que las dexee *quoad*
se hallà- usque ipsa vellit, aunque le parezca
re mas pierde tiempo, porque nunca mejor
afecta, y se gana. Y adviertase, que aunque
movida. esto suceda al principio de la Oracion,

Nota antes de aver representado, y pon-
Nñ. 23. derado el punto, que pensava medi-
S. Teref. tar, dexelo todo, porque ya le dan
comp. de sin trabajo, lo que pretendia alcan-
la Orac. çar, y sacar mediante la representa-
ment. c. cion, y ponderacion.

2. §. 2. y Segundo passo, y escalon de la via
c. 13. de purgativa, que es lo que llamamos luz,
su vida. conocimiento, y aniquilacion de si
mismo. Este conocimiento es el ter-
mino,

mino, y blanco, à que ha de atender el *escalo de*
 alma en esta via purgativa, y donde *la via*
 principalmente se ha de procurar fun- *purgati*
 dar, si quiere aprovechar en el cami- *va Mol.*
 no espiritual. *ubi. sup.*

Tambien se reduce à este segundo *justicia,*
 escalon, y passo, el conocimiento, assi y *misc-*
 de la Divina justicia, como de la Di- *ricordia*
 vina misericordia en orden à castigar,
 y perdonar el pecado, porque en es-
 te camino, y principio de la conver-
 sion, en lo que mas se ha de ocu-
 par el alma, es en conocer aquestos
 dos atributos de Dios: el de la just- *Castigos*
 cia, considerando, y ponderando, co- *de pecca-*
 mo castiga el pecado con eternas pe- *do. Nu.*
 nas, &c. para que assi vaya fundada *24. P. F.*
 en vn santo temor, que es principio, *Luis de*
 y aposentador de la gracia. *Gran. l.*

Para arribar à este santo temor, y *de la O-*
 ponderacion de los pecados, ayuda *racion y*
 la consideracion de los quatro No- *medit.*
 vissimos: y ninguna haze conocer *en las*
 mas la gravedad del pecado, que ver *med.*
 el castigo, que hizo Dios en su Vni- *vesper-*
 genito por nuestros pecados. Esto, *tin. de*
 que se ha dicho se ordena para la de- *las No-*
 testacion del pecado, q̄ es la parte pri- *vissi-*
 mera, *mos.*

de 4. mera, y principal de la via purgati-
Novis. va. Y porque el hombre no desespe-
Mol. 2. re considerando el rigor de la Divina
p. tr. 1. justicia, es bien que se ocupe en co-
exerci- nocer, y meditar la Divina miseri-
cio 5. cordia, confiando que nos ha de per-
Cōfian- donar; y para conseguir esta confian-
za en la za, y avivarla, ayudará mucho la me-
Pas. de ditacion de la Vida, Muerte, y Pas-
Christo sion de Christo Señor nuestro.

N. Se- El tercer escalon, y postrero de la
ñor. via purgativa, es el amor à Christo
Señor nuestro: porque considerando

Nñ. 25. el hombre los bienes que ha recebi-
El. 3. ef- do de su mano, las misericordias que
calon. con el ha usado, los males de que le
ha librado, lo que ha padecido, dan-
dose en precio, y paga de nuestros pe-
cados, y quan liberal es en perdonar-
los: concibe vn afecto de amor gran-
de sobre todas las cosas, y de no apar-
tarse mas de su Magestad por todas
ellas, &c.

Afectos
de amor

Nñ. 26. A este amor ayudan algunas Ora-
Oracion ciones jaculatorias intimas, y cor-
jaculat. diales, proporcionadas à los exerci-
cios de esta via purgativa; v. g. O Se-
ñor, y quien nunca os huviera ofen-
dido!

didó! O quien començará desde aora
 à servirnos, y amarnos de veras! O quien
 sintiella de coraçon las ofensas, que
 contra vn Dios tan bueno ha come-
 rido! Quien se hiziera vn rio de la-
 grimas! O quien se viesse hollado, y
 menospreciado de todas las criaturas,
 pues él así despreció al Criador de to-
 das ellas, &c.

Cöclus.

Nũ. 27.

De todo lo que avemos dicho en
 esta via se colige, que los que comien-
 gan camino espiritual, se han de exer-
 citar principalmente en tres cosas; con-
 viene à saber lo primero, en el cono-
 cimiento de sus pecados, en la purga-
 cion, y aborrecimiento de ellos. Lo se-
 gundo; en el conocimiento proprio, y
 de sus miserias. Lo tercero, en el amor,
 à Christo Señor nuestro, y mirando
 quanto hizo, y padeciò por nosotros
 pecadores. Y así la leccion, la Ora-
 cion, la meditacion, el estudio, y co-
 nato principal de esta via, y estado ha
 de ordenarse à las dichas tres cosas.

Nota.

P. Fr.

Luis de

Gran.

en las

medit.

de tar-

de, y ma-

nana.

Nota.

Advierto mas para este estado (y
 lo mismo quede dicho para los demás
 restantes) que aunque hemos pue-
 sto este orden, conviene à saber, pri-
 me-

me-

mero la purgacion del pecado, mediante la contricion, y penitencia, &c. y luego en segundo lugar el conocimiento proprio, y el de Dios; y en el fin, y postrero lugar, el amor à su Magestad; no se entiende, que ha de ir vno atado de tal manera, que no se aya de exercitar en lo segundo, que es el conocimiento, y aborrecimiento proprio; ò en el fin, que es el amor, siño es aviendose exercitado primero en el principio, y primer passo. Porque, aunque es verdad, que segun la naturaleza de las cosas piden esse orden, y le tengan; pero segun la practica, y execucion, no ha de ir el alma atada à este orden; mas antes debe exercitarse indiferentemente, y aprovecharse ya de vno, ya de otro, segun su devocion, y el Espiritu Santo le moviere. Lo mismo se ha de entender, como se dirà en la practica de los exercicios, que se ponderan en la via iluminativa, y vnitiva.

*

§. 9. Que tiempo, y señales han de preceder, para que el alma se tenga por bastante purgada, y passe segura à exercitarse en professo en la via iluminativa.

De mystica

SAN Buenaventura pone por indicio, y señal de la perfecta purgacion, la primera, quando aquellas cosas, que antes movian al coraçon à dolor, y compuncion, ya le mueven à agradecimiento, y amor de Dios. La segunda suele ser tambien muy buena señal, vn grande aborrecimiento proprio, de tal manera, que todo el hombre; asì superior, como inferior, interior, y exterior, animal, y espiritual, concibe vna tan grande detestacion del pecado, y avercion el, que por todo el mundo no bolverà mas à cometerle. La tercera, item quando siente vna nueva luz de Dios, que le mueve mas de ordinario al conocimiento de su Divina bondad, y grandeza, que al de si mismo, y de sus miserias. La quarta, el moverse mas al exercicio de las virtudes, que al des.

Theol.

P. Fr.

Tho. de

lesus,

tr. de

Ora. c.

7. Señal

les de la

perfecta

purga-

cion.

Agra-

detestaciõ

à decimiẽ

to, y de-

testaciõ

Aversiõ

total al

pecado,

exerci-

cius

virtu-

al des.

al de compuncion ; hallando como vna manera de tedio en los exercicios ya dichos de la via purgativa, aviendoles antes exercitado con diligencia , y fervor. Pero assi en estas señales , como en las demás , debe seguir el juicio , y parecer del Maestro espiritual , y no hazer nada por su proprio parecer , sino quiere errar , y despenarse , pensando aprovechar.

Del tiempo que se ha de detener en esta via hablando tambien los Santos ; à ynos les parece suficiente tiempo el de tres meses , à otros mas , y à otros menos. Esto se entiende , segun el modo ordinario de caminar las almas à Dios , pero parece , que supuesto que algunos graves Doctores dicen , que para llegar à la perfeccion de la via vnitiva , es suficiente tiempo vn año ; que para la purgacion bastarán seys meses : pues como arriba diximos , que el principal exercicio de esta via purgativa , que es la compuncion , y contricion , &c no se ha de dexar , aunque vno passe à la iluminativa ; y assi andando mezclado , los dos caminos de via purgativa , e illu-
mina;

minativa, dándose las manos vno à
tro, se puede con mas seguridad,
aunque no aya tanta costumbre, de
la purgacion perfecta passar à la ilu-
minativa, que es de la que aora se dirà
ayudando Dios.

§. 10. *De la via iluminativa, que es
el estado de los aprovechantes, donde se
trata de sus exercicios, y
blanco à do caminan.*

Llamase à este segundo estado via *Porque*
iluminativa, porque ya aqui v^{se llama}
el alma abriendo los ojos para cono- *ilumina*
cer la verdad, y al Autor de ella Dios, *riva.*
mediante el exercicio de la mortifi- *Exerci-*
cacion de los apetitos, y passiones, *cios*
que son los que nos ciegan la vista del *princi-*
alma, y adquisicion de las virtu- *pales de*
des. Con los quales dos exercicios *la via*
quitamos de semejanzas, y nos haze- *ilumi-*
mos semejantes à Dios. Por lo qual *nativa,*
podemos dezir, que esta via, y *fin de*
tado contiene dos principales exer- *ella.*
cicios: el vno mortificar passiones, y
adquirir virtudes: el otro conocer
verdades, grangear luz, y conoci-
mien-

miento de Dios. De donde se infiere que el fin, y blanco de la via illuminativa, es la pureza del coraçon, como consiste en estas dos cosas, mortificacion, y abnegacion de los

P. Fr. apetitos, y passiones, y adquisicion de
Tho. de las virtudes, tomando por dechado
Iesus, las que campean en la Vida, Passion,
tr. de y Muerte de Christo Señor nuestro.
Or. c. 8. Materia de esto hallarás en los libros
 citados,

3. Passos Aqui hemos de filosofar en la misma
de esta proporcion, y manera, que en la
via ilu- via purgativa, en orden á distinguir
minati- tres passos, ò escalones: porque he-
va. mos de poner aqui tres passos, ò gra-
 dos; primero de pureza, ò purgacion,

1. Gra- segundo de luz, ò conocimiento; ter-
do. De q̄, cero de amor. El primero de purga-
y como cion, no solamente es ya de pecados,
nos he- como en la via purgativa, sino tam-
mos de bien de los apetitos, y passiones, pro-
mortifi curando hazer cruda guerra contra
car. Vea- ellos, mediante la mortificacion, y
se al P. abnegacion, sin dar licencia à los sen-
Molin. tidos, y potencias interiores, y exte-
1. p. tr. riores, para que no se deleyten, y der-
1. c. 7. rramen, atajando los passos al amor
h. sta 14. pro-

proprio, proprio juicio, gustos, y comodidades, &c. Aqui está la mayor dificultad, y reventon de este estado, que la adquisicion de las virtudes, luego se halla en casa, vencido aquello.

Es aqui de advertir el consejo de los Santos para el buen logro en esta batalla; que en el mortificar apetitos, y pasiones, &c no ha de ser à bulto, y como quien dice *a todo*, sino en particular, ar-

mandose contra el mayor enemigo, y que mas guerra nos haze: porque vencido este, desfallecen los demás; y assi siempre atender al q̄ mas daño nos haze, y ai poner el mayor cuydado. Y para que el alma no se cãse, y desmaye cõ la inconstancia de sus propositos, y determinaciones acerca de esta pretension, ha de assentar en su coraçon, que esta guerra no es de vn dia, ni de vn año, sino de toda la vida: y assi es menester continuacion, y perseverancia. Ni menos desmaye, si careciere de devocion sensible, y fervorosa: porque esta lluvia celestial, que es leche de niños, suele faltar muy de ordinario en este estado, mas que en el pasado: porque

echa

Nota: Qual ha de ser, y quanta la pureza, y

purgacion de la via iluminativa.

Cautela para vencer los apetitos, y pasiones.

Nonne militia est vita hominis, &c. Nota.

echa de ver el Hortelano del Cielo, que ya està la planta arraigada en la tierra; lo qual no tenia en el primer estado, quando al principio se plantò.

Que vir Lo mismo, que hemos dicho de los *tudes se* apetitos, y passiones, hemos de *han de* zir, y hazer en la adquisicion, y *procu-* ta de las virtudes, principalmente *rar pri-* entre las morales, ha de procurar en *mero.* primer lugar *la humildad, paciencia,* *Sea la* y *obediencia;* y assi en las virtudes, *co-* primera mo en las passiones, no se ha de *la opues-* segurar ninguno que ha hecho algo de *ta al ma* provecho, vencido passiones, ò *ador vi-* quirido virtud, hasta que muchas oca- *cid.* siones, y experiencias lo aseguren, no asegurandose con solo los actos, y deseos, ni con aver salido bien de esta, ò de aquella ocasion. En conclusion, entonces podra con reconocimiento, y humildad al Autor de tanto bien entender, que tiene habito de virtud, quando no solamente devoto, sino con tedio, seco, y desabrido, se halla à mano la virtud.

2. *Grad.* El segundo grado, ò passo de esta via es luz (como tambiè diximos en el prin-

principal exercicio, y ocupacion de este segundo estado. Este conocimiento puede ser de dos maneras, o conociendole en si, segun que por la Fe, y contemplacion en esta vida se alcança; o conociendole en orden à nosotros, en quanto es Autor de todo nuestro bien, Criador, Redemptor, &c. El primer modo es mas alto, y perfecto; el segundo, à los que van por esta via aluminativa, mas provechoso, mas proprio, mas acomodado para encender el alma en el amor de Dios, cuya leña suelen ser los beneficios recibidos; y assi en esta segunda via comienza el alma à levantar los ojos, à abrirlos para ver, y conocer el principio de su ser, conservacion, vocacion, redempcion, &c. que es Dios, y como su bondad ordenò todas las cosas para bien nuestro.

Y assi en orden à este perfecto conocimiento de bondad tanta, ha de echar el resto el alma en la consideracion, meditacion, y contemplacion de la vida de Christo S. N. procurando rastrear por aqui el grande amor, que nos tuvo; la sabiduria en aver halla-

*Quales
medita-
ciones
sean à
proposito
de esta
vida.*

Leanse do vn medio tan proporcionado, y
las me- eficaz para nuestro remedio, y glo-
ditacio- ria fuya: lo mucho, que le costamos,
nes de y quan caro nos redimiò, ponderan-
Christo. do muy por menudo las circunstan-
Mol. P. cias; conviene à saber, quien padece,
F. Luis que padece, quando padece, por quien,
de Grã. y con quanto amor.

lib. de Así mismo ha de mirar las virtu-
med. y des de Christo S. N. y de spues ponde-
Oraciõ. rarlas para imitarlas; la obediencia
 en que viviò, y muriò: la resignacion,
 la humildad, y paciencia con que pa-
 decia, &c. procurando quanto fue-
 re posible imitar estas, y las demás vir-
 tudes: y hase de exercitar continua-
 mente en estas santas meditaciones,
 hasta que venga à grangear vna pre-
 sencia de Christo Señor nuestro cruci-
 ficado, que siempre le halle en su co-
 raçon, y en toda ocasion, procuran-
 do siempre estar transformado en su
 imagen, y virtudes, mediante el exer-
 cicio de ellas.

Aqui buelvo à acordar el modo, y
 practica, que se ha de guardar en la
 Oracion, que al principio de este tra-
 tadillo se puso; conviene à saber, la
 repre-

representacion, ò consideracion del punto, ò misterio, su ponderacion, y luego los afectos vivos de la voluntad producidos en quietud, y sosiego en lo intimo del coraçon.

3. escalõ

El tercer passo, ò escalon es el amor, de la y assi el tercer exercicio de esta via, y estudio, se ha de ordenar à este amor, en especial de Dios humanado, procurando que nazca de la viva, y atenta meditacion, y ponderativa de los beneficios recibidos de su mano.

Aspiraciones.

Tambien se ha de exercitar el alma aqui en aspiraciones de encendido amor: principalmente acerca del agradecimiento; diziendo de esta, ò de otra manera. Quando, S. serè agradecido de tanto amor, y beneficios tantos? Quando pagarè con obras, y con amor tãto amor? Quando, amante mio, llegarà esta hora, que yo me contente con solo vos, pues vos teneys vuestras delicias, y regalos conmigo? Delitia mea esse cum filijs hominum. Quando Señor mio, mi conversacion, y trato serà en el Cielo, y os amarè como ai soys amado, y servido? &c. De esta manera se irá preparando el alma para la via vnitiva, à la qual ninguno

Proverb 8. 31

tiene de passar hasta que aya alcanzado victoria de todas sus passiones, y por conseqüente los habitos de las virtudes á ellas contrarias: de suerte, y que sienta facilidad en obrarlas, aunque no se deleyte: porque el obrarlas así á lo dulce, y sabroso, es de los perfectos, que estan en la vnitiva; de la qual se dirá agora con el favor Divino.

§. II. De la via vnitiva, que es del estado de los perfectos.

P. Fr.

Tbo. 11.

de Ora.

c. 9.

Fin de

la via

vnitiva,

y medios

para al-

cançar-

le.

1. escalõ

que es la

pureza

de cora-

zon.

Matth.

5. n. 8.

EL fin de la via vnitiva, es una íntima union, y transformacion en Dios. Los medios son vnos vivos, y encendidos delseos de juntarse en amor, y vnirse con Dios. En esta via se han de distinguir los tres exercicios, y escalones como en las demás: conviene á saber de pureza, conocimiento, y amor. El primer escalon, y exercicio de esta via, es purgacion, y pureza de coraçon; porque, para ver, y gustar experimentalmente á Dios, es necesario, que primero el coraçon este limpio: *Beati mundo corde, quoniã ipsi Deum videbunt.* A esta pureza de coraçon

raçon se enderezan, y ordenan to dos
 los demás exercicios, que preceden
 á la via vnitiva, y que ya quedan
 apuntados en las vias precedentes.

Esta pureza se alcanza primera-
 mente por continua, y cordial com-
 punction, por la mortification de las
 pasiones, propria voluntad, proprio
 juicio, proprio sentido de toda co-
 sa, en que el hombre se busca á si,
 por donde hasta que el hombre muera
 á los desos, y gustos de todas las
 cosas criadas, no alcanzará perfecta-
 mente esta pureza. Para la qual es tam-
 bien necessario el abstenerse de todas
 las cosas, que no le tocan, de la de-
 masiada conversacion, y familiaridad
 de criaturas, de qualquiera ocupa-
 cion inutil, ò superflua. Y la razon
 es clara, y manifesta; porque todas
 estas cosas pintan, y distraen el cora-
 zon, manchan, y ensucian; y final-
 mente lo hazen desproporcionado, y
 desemejante á Dios, y para la Divina
 transformacion, y vnion, que mien-
 tras queda algun medio, que es qual-
 quier cosa criada, se impide.

Los medios para conservar la di-

Medios cha pureza de corazón, han de ser para cõ-meditacion, y contemplacion de la *servar* Vida, y Passion de Christo Señor nuestra *pu-*stro, continuas aspiraciones de encendireza. do amor. Lo primero, pertenece al segundo escalon, ò passo de esta via unitiva, *esca-*tiva, como luego se dirà. Lo segundo, *lon* que al tercero escalon, ò passo, que es *es* luz, ò la vnion.

cococi- El segundo escalon, ò passo de esta *miento.* via es luz, como de las demás hemoy *P. Fr.* dicho, y conocimiento de Dios. *Tho.* puede ser este en tres maneras. La *prox* primera, de las perfecciones Divinas, *3. modos* y de sus atributos, bondad, grande *de cono-*deza, &c. La segunda manera es, no *cer a* de cosas particulares como la primera, *Dios.* sino del mismo Dios, en quanto es vna *es* essencia simplicissima, sobre todo lo que podemos entender. La tercera manera es, vn conocimiento *Que sea* negativo, y llamanlo assi los Santos, no *conoci-*porque niegue este conocimiento en *miento* Dios predicados, por donde pueda *negati-*ser conocido; sino porque niega en *vo.* Dios las imperfecciones, que en las criaturas conocemos; y porque conocemos, que todo lo que conoce, y alcan-

can-

cança, y conceptos que forma de Dios,
 y en Dios, no es aquello Dios, ni de
 aquella manera; sino incomprehen-
 sible, inefable, e inaccesible. De
 manera, que en aquello, que le queda
 por alcanzar, y no conoce, descansa,
 reposa, y se regala, adorandolo, y re-
 verenciandolo en el entendimiento en
 tinieblas de viva Fe. De otro modo
 mas claro se explica este conocimien-
 to negativo; conviene saber, que
 es vn presuponer el entendimiento,
 que alli no puede alcanzar nada, ni le
 es posible, y como cosa tal, y tan in-
 accesible, no gasta tiempo en especu-
 lar, ni conocer como sea, ni que sea,
 sino con la luz infalible de la Fe, y pre-
 supuesta esta antorcha de la Fe, de que
 es Dios vn ser sobre todo ser, y vna
 essencia sobre toda essencia, y vna
 bondad sobre toda bondad, se ahor-
 ra el entendimiento de su conocer, y
 el alma no se quiere valer del, sino
 de la voluntad: la qual en este modo
 de contemplar à Dios, se ocupa toda
 amando lo que no conoce: à este llaman
 los Santos conocimiento negativo

de Dios. Y aqui advierto, que el mas excelente de todos los conocimientos es el que se exercita mediante la fe, ò solo por fe; el segundo mas excelente que el primero: porque quanto la virtud del alma menos se divide en conceptos, y afecciones, mas fuertemente prorrumpe en actos de amor.

Dos caminos, ò conocimientos para la Divina union.

S. Iuan de la Cruz, l. 2. de la subida del monte, c. 11. Navar. en su mystica Tho. rit. 1. c. 4. P. F. Tho. cit. Simile.

De donde se sigue, que para llegar à la vnion con Dios ay dos conocimientos, ò por mejor dezir dos caminos: vno de entendimiento, que es el conocimiento de los atributos, y perfecciones Divinas. Otro camino es de afectos, que es quando precediendo el conocimiento de la fe, ò contemplacion negativa: ò por dezirlo mejor, sin conocimiento particular de Dios, pero no sin el general, y confuso, el alma mas se exercita en aspiraciones, y actos analogicos: esto es, en vivos deseos de vnirse con Dios. Aviendose en este camino como el ciego, que se sienta à la mesa à comer, que no trata tanto de ver los manjares, que le es imposible, como de gustarlos.

de dexar estas noticias particulares, y entrar en el exercicio de los actos anagogicos, como dichos es; porque poco á poco, y en breve tiempo irá experimentado vna sed, y hambre de Dios: y de estos actos sueltos, e interrumpidos subirá en breve tiempo à vn acto continuado de amor, y vna pura contemplacion, sana, y sencilla,

Nota. Hasta tanto que llegue á la perfecta union con Dios. Buelvo aqui à advertir, y esto se advierta mucho, que solamente en el acto de la contemplacion, y por el tiempo que dura, hemos de ahorrar, y desembarazarnos de discursos, y conocimientos particulares: pero en el demás tiempo nos hemos siempre de valer, y aprovechar de ellos: conviene á saber, noticias, memorias de Christo, de su Passion, beneficios Divinos, &c.

Nota. Hase mucho de advertir, que los que están en este estado no se exerciten siempre en estos actos anagogicos: lo vno, porque con su fuerza debilitan las fuerzas, y la cabeza; lo otro, y es lo principal, porque no le

acaezca al Alma, que llená de la embriaguez, y dulçura de este exercicio, se entregue á vn ocio, en que le parezca cosa de Dios, y sea muy al revés: porque estará por ventura muy cerca de si, y de su amor proprio, contrario al espiritual. Y lo peor de todo será, que irá perdiendo las virtudes verdaderas, y el exercicio de ellas, las memorias de Christo Señor Nuestro, y su imitacion, fuente, y principio de todo nuestro bien; y como diximos *ahora*, estas memorias nunca las hemos de dexar por muy alto estado, que sea el estado del alma, sino solamente, y por el tiempo que dura el acto de la contemplacion: y así para obviar tanto daño, buelva muchas vezes el alma al exercicio de las dichas memorias de Christo Señor nuestro, y al exercicio de las virtudes morales, que en ellas resplandecen, como son, obediencia, humildad, y mortificacion, &c. Aunque es de notar, y mucho se advierta, que las almas que están ya en semejante estado han comenzado ya à gustar el

obarg. 2
 el ob
 inu nio
 2. 2013
 es la m
 in nunt
 nofione
 Dico
 Nota
 for de
 ol chat
 elicho

el Mannà Celestial de la Contemplacion Divina; no han de bolver al exercicio de estas memorias de Christo, distintas, y particulares, con el tropel de representaciones, ponderaciones, meditaciones, y discursos, como al principio; porque no podrá, ni conviene que procure esto; sino con unas memorias generales, y por mayor; v. g. Dios hecho hombre por mi! Dios despreciado! &c. sin cuydar que el entendimiento descienda en particular, v. g. ver la Columna, los Cardenales, &c.

De lo dicho queda ya entendido qual es el tercer passo, y escalon de la via unitiva, que es el amor intimo è intima vnion con Dios, mediante el exercicio ya dicho de los actos anagogicos, y encendidas aspiraciones.

Finalmente digo, que esta via unitiva consiste principalmente en dos cosas. La primera, en la total avercion de todo lo temporal, y sensible, por medio de la contricion, mortificacion, y abstracion de todas las

*3. grado
de la
via unitiva, q
es la in-
tima vnion con
Dios.
Conclu-
sion de
todo lo
dicho*

cosas criadas, en las quales tres cosas consiste la pureza de coraçon. La segunda, es vna fuerte conversion à Dios, mediante las aspiraciones, y actos anagogicos, que ya avemos dicho. Estos son los dos nortes, y exercicios, entre los quales de ordinario se ha de caminar en esta via vnitiva.

Nota. Adonde es mucho de advertir, que no piense el alma, que està la mayor perfeccion, y mejora de este estado en la mucha, y frequente repetición de las dichas aspiraciones, y actos anagogicos; fino antes advierta, que si en el acto de la contemplacion tiene harto con vn acto, ò aspiracion, no procure dos, fino dexese en fofsiego, paz, y atencion afectuosa, vna, y lenzilla à Dios. Pero si se viere feca, y distraida el alma, entonces podrá ayudarle, y procurar recogerse con la repetición mayor, ò menor de el dicho exercicio; que fuere menester, para bolverse atenta à Dios.

De todo lo dicho hasta aqui se infiere, y concluye: que desde que comienza el alma camino espiritual, hasta

que lo acabá, ò por mejor dezir, hásta que llega à la union con Dios, tiene vnos mismos exercicios; conviene à saber, *de purgacion, ò pureza de luz, ò conocimiento, y de amor.* Los quales tres exercicios, que se comienzan en la via purgativa, se van perficionando, y rezelando à si mismos en la iluminativa, y vnitiva, como lo echarà de ver, quien atentamente los considere. Y esto de tener siempre vnos mismos exercicios, es efficacissimo medio para mucho aprovechar; por cuya falta, y por andar mudando hitos, se haze poco, ò nada, ò lo que con vno se haze, con lo otro se deshaze, sin acabar de tomar punto fixo.

En todo lo que he dicho aquí me he procurado arrimar à la doctrina mas sana, firme, y solida, que los Santos enseñan en esta materia de trato con Dios.

Si algo bueno se ha dicho, confieso que es de Dios, *à quo omne datum optatum; &c.* y no parto mio; las muchas faltas si. La brevedad, y sucinto de este Tratado, pide siempre en

Jacob.
c. i.

los principiantes guía de Maestro ex-
perimentado, y docto en estas mate-
rias. En todo me sujeto à la
correccion de nuestra
Madre la Iglesia.

*Laus DEO Opt. Max. & B. Virginì
Dei Genitrici MARIÆ, & Spon-
so eius IOSEPH. Amen.*



277
las principales gub. de México ex-
terminados y deca en ellas mate-
ria en todo me sugero á la
coleccion de nuestra
P. Madre la Iglesia.

EXTRAORD. OPI. MAR. S. R. V. virginis
D. Genarici MARIA S. Spon-
s. S. JOSEPH. H. Amen.



REGLAS
PARA

EXAMINAR, Y DIS-
CERNIR EL IN-
TERIOR

APROVECHAMIENTO
DE VNALMA.

POR EL VENERABLE
*Padre Fray Thomàs de
Iesus Carmelita
Descalço.*

REGLAS

PARA

DE MAMBRAS Y DIS-

POSICIONES EN

COMUNIDAD

DE VECINDAD

DE VALLADOLID

EN EL AÑO DE 1500

DE LOS REYES

ISABEL Y FERNAN

DE ALCAZAR

DE VALLADOLID

En el nombre de Dios

Yo el Rey

Yo la Reyna

555

APROBACION.

HEleido con atencion las Reglas para examinar, y discernir el interior aprovechamiento del alma, compuestas por el muy Reverendo Padre Fray Thomas de Jesus, Provincial de la Orden de los Carmelitas Descalzos en los estados de Flandes, y no ay en ellas cosa, que sea contra nuestra Santa Fe Catolica, ni doctrina de los Santos, ni contra las buenas costumbres: antes es todo segun lo que ella, y ellos enseñan, y las tengo por de grandissimo provecho para el fin, que pretenden; y por necessarias: y con ellas se podrán hazer à buenas costumbres, quiẽ no las tuviere, y mejorarse mucho en ellas, quien las tuviere: por todo lo qual me parece q̄ serà mucho servicio de Nuestro Señor, y bien de las almas, que se les comuniquen mediante la impresiõn. Dada en nuestro Convento de los Frayles Menores de Bruselas, 26. de Deziembre de 1619.

Fr. Andres de Soto,
Confessor de la SSma. Infanta.

Nn 2

APRO-

APROBACION

YO he visto, y examinado, las Reglas para discernir, y examinar el interior aprovechamiento del alma, compuestas por el Reverendo Padre Fray Thomas de Jesus, Próvincial de la Orden de los Carmelitas Descalços en los Estados de Flandes, y en ellas no ay cosa, que sea contra Nuestra Santa Fe Católica, ni contra las buenas costumbres; pero contiene mucha erudicion, y vna práctica singular para aprovecharse todas perfecciones la vida espiritual, y para mejorarse en las costumbres, los que no estan tan aprovechados en la virtud por esso damos licencia para las hazer imprimir. Dado en Bruselas à 7. de Enero de 1620.

*Enrique Smeyers Licenciado en la
Santa Theologia, Escolastico de
Bruselas, y Visitador de libros.*

A LOS RELIGIOSOS, Y RELI-
giosas de Nuestra Sagrada Congregación
de Carmelitas Descalças, su humilde
Siervo Fr. Thomas de Jesus salud
en Nuestro Señor Iesu-
Christo.

ESTE breve tratado, que contiene
 vnas reglas, y espirituales aforis-
 mos para examinar, y discernir el inte-
 rior a provechamiento de vn alma, hã
 muchos años, que à instãcia de vn Ma-
 estro de Novicios de Nuestra Orden
 le compuse; y aora juntamente con vna
 sincera voluntad, humilmente ofrezco
 à todas vuestras Reverencias, y Carida-
 des. La materia de que tratan, es la que
 vuestras Reverencias, por la gracia del
 Señor platican, y traen de ordinario en-
 tre manos. El estilo con que van escri-
 tas es breve: para que afsi mejor se com-
 prendan, y encomienden à la memo-
 ria. Salen aora à luz, despues que tantos
 años han estado en silencio; à causa de
 que muchos Religiosos, hasta aora, han
 gastado tiempo en copiarlas, no sin al-
 gunos errores: y otros que no tenian

tanto lugar, desseavan, y pedian se imprimiessen. Esto es lo que me ha movido à hazerlo; y porque sea comun à todos, va no solo en lengua Española, sino tambiẽ en la Latina. Vuestras Reverências reciban con coraçon de Padres este pequeño don, que el menor siervo de vuestras Reverências les ofrece; y en pago de mi buen desseo, pido humildemente à todas vuestras Reverências, me encomienden en sus Oraciones, y santos Sacrificios à Nuestro Señor, el qual guarde à vuestras Reverências, y Caridades, y de mucha abundancia de su divina gracia. Amen.

De Bruselas 9. de Enero 1620.

*Siervo indigno de vuestras
Reverências, y Caridades*
Fr. Thomàs de Jesus

PROLOGO.

MUCHOS son los que han escrito, assi de los antiguos como de los modernos Autores, el modo de discernir el verdadero, y falso espíritu, dando para esto documentos, y reglas muy provechosas; pero pocos (que yo aya visto) que ayan tomado trabajo de escribir el modo de juzgar, y discernir los grados de aprovechamiento espiritual de las almas, que van camino de Oracion. Materia verdaderamente no menos util, y necessaria, que la primera: y mas frequente en el uso, y platica de los que gobiernan

almas, que van por camino de
espíritu, y de Oracion. Raras
son las personas, que tienen
visiones, ò Revelaciones: y
para discernir entre estas las
verdaderas de las falsas, son
muchos los Doctores, que han
escrito: pero son muchas las al-
mas, à quien Dios lleva el dia
de oy por el camino de Oracion,
mortificacion, y exercicio de
virtudes. Y assi parece necessa-
rissimo, que el Maestro Espi-
ritual, que ha de guiar estas al-
mas, tenga algunos principios,
y reglas, no solo para enseñar-
las, y ayudarlas; sino tambien
para que él pueda, y sepa dis-
cernir, y juzgar en el estado de
el

el aprovechamiento que està ca-
 da una: porque de otra manera
 andará à ciegas, y no podrá
 dar pasto espiritual convenien-
 te, no discerniendo primero,
 si esta alma, con quien trata,
 es principiante, y niña en el ca-
 mino espiritual; ò si es aprove-
 chante, ò de perfecta edad: por-
 que (como dixo San Pablo) à
 los niños se les ha de dar leche,
 y à los varones mantenimiento
 solido, y de sustancia. Grande
 consuelo es para el Padre espi-
 ritual de las almas, saber, quan-
 do va aprovechando, y crecien-
 do en la virtud; y de gran prove-
 cho entender, quando estan a-
 trassadas, y detenidas: enten-
 dien-

diendo, y penetrando la causa,
 assi de lo vno, como de lo otro.
 Esto es lo que yo, con la gracia
 divina, pretendo tratar breue-
 mente: enseñando por principios
 claros sacados todos de la Escri-
 tura, y doctrina de los Santos el
 modo, como vno podrá examinar
 su espíritu, para dar cuenta de
 sí al maestro espiritual, y junta-
 mente lo que ha de guardar, y cõ-
 siderar el Maestro espiritual, pa-
 ra hazer juizio de el grado de
 aprovechamiento, en que vn al-
 ma se balla. Aora solamente
 tratamos de aquellas almas, que
 van por el camino ordinario de
 Oracion, y exercicio de virtudes.
 En otro lugar (siendo Dios ser-
 vido)

vido) diremos del modo de exam-
 inar, y juzgar los grados de
 aprovechamiento de aquellas
 personas, à quien Nuestro Señor
 lleva por otro camino mas alto
 de Oracion infusa, y sobre natu-
 ral, dando tambien reglas para
 discernir estos grados de Oraciõ
 de raptos, de visiones, y revela-
 ciones, y otros sentimientos so-
 brenaturales, que Dios suele co-
 municar à los suyos. Este trata-
 do presente se dividirà en dos
 partes. En la primera; diremos
 del modo que ha de tener en
 examinarse, el q̄ quiere dar quẽ-
 ta à su Maestro Espiritual. En
 la segunda; las reglas de que se
 ha de aprovechar el Padre Espi-
 ritu-

ritual para hazer juizio del grado de aprovechamiento de cada uno.

Primer amente; se requiere, y supone, que el que desseá de veras su aprovechamiento, ha de ser guiado por algun Maestro Espiritual; porque, segun lo que los Santos enseñan, es casi imposible, que, ninguno, por prudente, y sabio que sea, que fia de su proprio juizio, y parecer, dexé de ser engañado del demonio: y assi, para conseguir la perfeccion, es necessario, que se sujete à algun Maestro Espiritual, el qual, como sabio Piloto, lo guie, y encamine por las tempestades varias desta vida, has-

va llegar al puerto de la eterna.

Para q̄ este Padre, y Maestro le guie, como conviene, supongo primeramente; que el que dessea aprovechar, declare todos los senos de su alma sin reservar ninguno cerrado: y descubra todo el estado de ella con claridad, y verdad, para que el Maestro, como buen medico, cure las llagas, y enfermedades, ò conserve la salud, y procure el aumento de ella.

Para que todos con mas facilidad sepan declarar lo que interiormente les passa, reduziremos toda esta materia brevemente à estos siete puntos; conviene à saber; pecados, tenta-

ci-

ciones, passiones, Oracion, exercicio de virtudes, frecuencia de Sacramentos, y examen de la recta intencion, poniendo en particular, lo que cada uno tiene que dezir acerca de cada una de estas cosas. Lo qual tambien servira, para que el Maestro Espiritual tenga mas facilidad, para saber preguntar; y examinar, à quien no supiere.

PRIMERA

PARTE.

CAPITULO I.

EXAMEN ACERCA DE LOS
pecados veniales.

EN el primer punto de los pecados se advierta, que aqui no tratamos de pecados mortales: porque en este caso, mas se ha de procurar dar vida, que aumentarla, y perficionarla (que es lo que aqui se trata) y assi solo diremos de los pecados veniales, en los quales se deve examinar. Primero; si son con advertencia, y quanto sea esta advertencia; ò si son por sorpresa, esto es casi inadvertidamente. 2. Si los comete acossado de alguna passion; ò con leve ocasion. 3. Si son de costumbre; ò sin ella. 4. Que especie de pecados; si son graves en su genero; ò leves. 5. El sentimiento,

y dolor que tiene . despues que ha caido en vna culpa de estas. 6. El aprovechamiento , que faca de la confesion , y humiliacion , y proposito de la emmienda. 7. El modo con que se levanta del pecado, y la penitencia que haze de el.

C A P I T V L O . II

EXAMEN DE LA MORTIFICACION DE LAS PASIONES.

EN la mortificacion de las pasiones: Primero , examine , quales sean en particular. 2. Qual sea mas principal , y que mas guerra le haze. 3. Quanto tiempo ha , que predomina aquella , ò las demás pasiones en el alma. 4. Si el impetu de la passion le ciega , ò turba el juyzio , y en que grado. 5. Si le vence de ordinario. 6. Como pelea contra estas pasiones, conuiene à saber: si tiene cuydado de prevenirse , y armarse con oraciones contra estos contrarios para la ocasion; ò si vive desapercibido. 7. La vigilia , y cuydado con que vela sobre si,
para

para discernir, mortificar, y refrenar sus movimientos, mirando el fin donde van à parar, y la raíz de donde salen: y finalmēte examine, como tiene mortificado el amor proprio, y quanto este aprovechado, y arraygado en odio de sí mismo, que es el fundamento de la vida espiritual.

C A P I T V L O III.

EXAMEN DE LAS TEN-

taciones.

LAS tentaciones aunque muchas de ellas se reducen à las pasiones, porque como dize el Apostol Santiago: *Vnusquisque verò tentatur à concupiscentia sua.* Pero, porque ay algunas que no nacen de las pasiones naturales; y ya que nazcan, es con vn modo vehemente, y extraordinario, aprovechandose el demonio de nuestras pasiones, como de instrumento, y con vn modo, que excede à la fuerza ordinaria, y natural de nuestras pasiones, y otras que son inmediatamente causadas del demonio: será bien

Iacob .i.

14.

Oo

ha-

hazer distinto examẽ de las tentaciones, en las quales examine, si son nacidas del apetito sensitivo: ò si nacen del entendimiento, y razon, como son las tentaciones de blasfemia, de infidelidad, desesperacion, odio de Dios; y afsi mismo se ha de examinar el modo, como haze guerra la tentacion, si es con modo humano, y natural, como quando con algunos discursos, ò razones formadas, segun el modo ordinario, se forman algunos argumentos contra la verdad de nuestra Fe: ò si es con modo mas que humano, que sobrepuja la capacidad, y talento de nuestra naturaleza, como quando el demonio, dandole Dios licencia, con vn modo superior (à lo que podemos alcançar) combate à vn alma, ò de infidelidad, desesperacion, ò de fornicacion, y esto se llama espíritu de blasfemia, ò de fornicacion; como se lee en las preces de la Iglesia: *Aspiritu fornicationis, &c.* Y principalmente ha de considerar el fin, que Dios tiene, en permitir esta tentacion; conviene à saber: si es para purgar el alma de los vicios, y passiones;

ò si es para provarla : ò finalmente, si es en castigo de los pecados passados.

CAPITULO IV.

EXAMEN DEL EXERCICIO *de las virtudes.*

EN el exercicio de las virtudes examine primero, que virtudes son las que mas exercita. 2. Que tanto tiempo ha, que las exercita. 3. Como se exercita; conviene à saber: con que frecuencia, y continuacion de actos. 4. Con que intencion, y fervor de actos. 5. Si este exercicio es con facilidad, y expedicion: ò con dificultad, y la resistencia de la parte inferior. 6. Si las exercita con gusto, y deleyte. 7. Si las exercita en el amor, como lo hazen los que obran los actos de las virtudes por amor de Dios, como el que obedece, por dar gusto à Dios, ò en su misma especie, como si vno obedeciesse por el bien, y honestidad que ay en la obediencia, no acordandose de referirlo à Dios. 8. Si las virtudes, que piensa, que con la gracia

de Dios tiene adquiridas, estan probadas con sus contrarios. 9. A quales virtudes se inclina mas naturalmente. 10. A quales le parece, que interiormente el E^spiritu Santo le mueve, e inclina. A este exercicio de virtudes, se reduce la observancia puntual de los votos, y del proprio instituto.

CAPITULO V.

EXAMEN DE LA ORACION *Mental.*

EN la Oracion mental, se ha de examinar primeramente, la materia ordinaria de Oracion; conviene à saber: si es el conocimiento proprio, llorando, y ponderando la gravedad de los propios pecados, ayudandose para esto de los quatro novissimos, de la compasion de la vida de Christo Señor nuestro (que es el exercicio proprio, y ordinario de los que comiençan) ò si se exercita en conocer à Dios, purgando el alma de las passiones, mediante el exercicio de las virtudes, y aprovechandose para esto de la imita-

cion

cion de las virtudes de Christo nuestro Salvador, que es lo que llaman los Mysticos via iluminativa, ò si su trato es, despues del exercicio de las virtudes el vnir su alma con Dios, mediante los afectos, y actos de amor que llaman via vnitiva. 2. Examine, si la Oracion està acompañada de meditacion, y el modo de meditar, si es imaginario, ò intelectual: si es haziendose demasiada fuerça, ò con suavidad, y blandura: si es de ordinario acerca de vna materia, ò si va picando, ò saltando de vna en otra: si es con continuacion, ò con distraccion, y vagacion de entendimiento, ò imaginacion: si es menester, que preceda, y acompañe la leccion à la meditacion, ò otro motivo exterior, como es alguna imagen devota, ò la vista de algunas otras criaturas: ò si la Oracion va acompañada de contemplacion, y qual sea esta contemplacion; y el modo, que en ella tiene. 3. Si la Oracion va mas por exercicio de actos, y afectos de virtudes, que por via de meditacion, ò al contrario. 4. Se deve examinar en la Oracion, el modo

de la petición, en la qual consiste esencialmente la Oracion, conviene à saber: si es con Fe, y confianza, ò por via de costumbre. Principalmente mire, si la Oracion es adquirida con industria, y propio trabajo; ò si es sobrenaturalmente infundida de Dios. Si la Oracion es infusa, y sobrenatural, deve examinar el grado de oracion, y à quales de los dones de el Espiritu Santo se reduce: y si este don de oracion se le ha dado, y comunicado por modo de habito, estando en su mano, casi de ordinario siempre que se recoje, tener aquel modo de oracion, ò si es à tiempos. 5. Si esta oracion infusa procede de alguna gracia gratis data, como son algunos conocimientos particulares, que Dios da, mediante algunas revelaciones, ò visiones: y finalmente considere, si estas cosas sobrenaturales se obran en los sentidos exteriores, como el oir armonias suavísimas, sentir gusto en el paladar, ò en la imaginacion, ò en el entendimiento; porque ay mucha diferencia de vno à lo otro.

578

CAPITULO VI.

*EXAMEN DE LA FREQUEN-
tacion de los Sacramentos.*

EXaminefe el fruto , que saca de la frecuencia de los Sacramentos, principalmente de la confesiõ, y comunión. Primeramente, la disposicion, con que los recibe : si es por via de costũbre, ò con vna vna Fe, y particular põderacion de lo que haze. El fin que tiene de llegarfe à estos Sacramentos, particularmente à el de la Eucaristia. Si es èl vnirse con Christo Señor nuestro, y fortalecerse con su sangre, y la hambre que siente de este Sacramento , quando carece de èl. 2. El hazimiento de gracias, y el modo, que tiene de tratar con Dios, quando le tiene dentro de su alma. Finalmente , examine el aprovechamiento, que va sintiendo de vn mes para otro, ò de vn año , y afsi proporcionadamente , segun el discurso del tiempo, y calidad de exercicios en que se ha exercitado.

CAPITULO VII.

EXAMEN DE LA RECTA

Intencion.

LA pura, y recta intencion en las obras que hazemos, es lo principal, que se ha de examinar en el aprovechamiento Espiritual: porque esta es como el fundamento sobre que se funda la perfeccion de todo el edificio espiritual; y faltando esta no ay que hazer caso de todas las obras que hizieremos. Y assi el primer passo, que avemos de dar, es examinar el motivo, y fin, que tenemos en las obras, y llegar con la piedra toque de la verdad, à discernir, si en en la obra que hazemos buscamos à Dios; ò nos buscamos à nosotros; esto es; si buscamos puramente la Gloria de Dios; ò nuestra vtilidad, estimacion, ò gusto particular: porque muchos viven muy engañados, los quales pensando buscan la mayor gloria de Dios, buscarán por ventura la mayor gloria suya, y otros intereses particulares, los quales se

gcon:

esconden á los que no tienen los ojos espirituales tan sutiles, y claros.

Para acertar á examinar la rectitud, y bondad de nuestra intencion, es necesario, que no mire el hombre superficialmente el fin que exteriormente pone en la buena obra que haze; sino que entre mas adentro, al hondo de su alma, y allí considere la rayz, de donde sale esta obra: conviene á saber; si le mueve mas la propria comodidad, amor proprio, y proprio interès, que la bondad, y honestidad de la obra, que pretende hazer: y si de tal manera haze la dicha obra, que sino huviesse de por medio su estimacion, y comodidad, no la haria: si la haze de tal manera delante de otros, que si estuviera solo no la haria; si ya no fuesse, que tuviesse por motivo el dar buen exemplo á otros. Nuestra naturaleza tiene muchos rincones, y está despues del pecado como encorvada á si misma.

2. Examine el cuydado, que tiene de dirigir sus obras á Dios, ó á otros honestos, y santos fines: porque, los que no tienen mucho cuydado de hazer esta direccion, pueden con razon

temer,

temer, que en muchas de sus obras se busquen, y hallen à si mismos.

3 Examine con diligencia, no solamente si el motivo que le incita à obrar es bueno, sino tambien los grados, que tiene de mas perfeccion: porque vnos obran movidos cõ temor servil: esto es; por temor de las penas del infierno; y otras con amor mercenario; esto es, mas por la retribucion del premio, y gloria, que Dios da à los que le sirven; que por su amor. Otros puramente por la Gloria de Dios, por darle gusto, y por quien el es.

4 Examine la facilidad, ò dificultad, que tiene en endereçar sus obras à etualmente à Dios; y mire si su recta intencion para solamente en la honestidad de la virtud: como si vno tuviesse intencion de obedecer, porque es bueno obedecer; ò de padecer por la honestidad, y bondad que ay en la virtud de la paciencia: ò si de tal manera endereza sus obras, que en todas ellas viene à parar à Dios, haziendolas por darle gusto; como el que obedeciesse, porque Dios quiere que obedezca; ò

tuviessse paciencia; porque Dios lo quiere: porque este es muy diferente grado, como adelante diremos.

SEGUNDA

P A R T E.

A Viendo dicho del modo, con que el Maestro Espiritual ha de examinar la conciencia, y espíritu, por estos siete cabos: Resta, que digamos brevemente algunas reglas, ò principios, de los quales se deva aprovechar, para hazer juicio del mayor, ò menor aprovechamiento del espíritu.

C A P I T V L O I.

JUICIO DEL APROVECHAMIENTO de un alma, colegido del modo de evitar pecados veniales, ò imperfecciones.

C IERTA cosa es, que ay diferencia entre la imperfeccion, y pecado

pecado venial : por la imperfeccion, es
 vn acto bueno ; pero imperfecto en
 aquel genero : como digamos aora, si
 vno se quisielle escusar con verdad (pe-
 ro sin necesidad) de alguna cosa, que
 no huvielle hecho, ofreciendosele, que
 seria mejor quedar culpado en aquella
 cosa leve por amor de Dios. El peca-
 do venial, es intrinsecamente malo, y
 culpa, mas, ò menos grave, segun las
 circunstancias del objeto, fin, y per-
 sona que le comete. Diremos breve-
 mente, assi de los que caen en imper-
 fecciones, como de los que cometen
 pecados veniales, haziendo el juicio
 del modo que se cometen, y se cae
 en estas culpas. Despues, del modo
 con que despues de caido, se detiene
 en las faltas cometidas : y assi mismo
 del modo con que vno se levanta del
 pecado venial ; y finalmente, como se
 ha de juzgar, atento la gravedad del
 pecado. Digamos aora de los que co-
 meten imperfecciones.

Primera Regla. Vn alma que no re-
 para en hazer imperfecciones, y que
 muchas vezes atropella advertidamen-
 te, lo que interiormente Nuestro Se-
 ñor

ñor la dá á entender, que sería mas perfeccion; esta tal no caminará mucho en el camino espiritual, ni estará mucho tiempo sin caer en pecados veniales: así como por el contrario, quando interiormente atiende á lo que es mas gusto de Dios, y mas voluntad suya, y anda con este continuo deseo, de buscar en todo lo que fuere mas perfeccion, y gloria de Dios, no puede dexar de aprovechar mucho, aunque algunas, y muchas vezes cayga en imperfecciones, y pecados veniales.

2.ª Regla. El que no repara en cometer pecados veniales, y solo se guarda de los mortales, este tal, mientras viviere con este descuydo, no espere aprovechar en el camino espiritual. Pero en esto de cometer pecados veniales con advertencia, ay grados. El primero es; quando vno no considera, mas de si es culpa mortal, ò no; y no siendola, la admite. El segundo es; quando no obstante el proposito, que vno tiene hecho, de no pecar mortal, ni venialmente; ofrecida la ocasion de pecar venialmente, facilmente cae, sin hazer mas resistencia. El

ter-

tercero grado es; de aquellos, que despues de aver peleado con la passion, ó tentacion, como flacos, algunas vezes, se dexan vencer, condescendiendo la razon con el apetito. En el quarto grado, ponemos aquellos varones perfectos, los quales tienen hecho firme proposito de dar mil vidas, antes que cometer vn pecado venial con advertencia, aunque algunas vèzes caygã, como flacos, en algunos pecados veniales, segun aquello, *Septies enim cadit*

Proverb
24. 16. *iustus, & resurget.* En el vltimo grado, estarian aquellos, que tuviessen tanta gracia divina, que no cometiesen ningun pecado venial con advertencia, sino solo por surrepcion; como afirman algunos Doctores del Glorioso San Juan Bautista.

3 Regla Pecados veniales hechos por via de costumbre son mas graves, e impiden mucho mas el aprovechamiento espiritual: pero aun entre estos, ay mucha diferencia en la gravedad: porque algunos, aunque sean de costumbre como el hablar alguna palabra ociosa, ò otros semejantes, no son tan graves, ni impiden tanto, como quan-

do son en otra materia de afecto, y apagamiento sensual à las criaturas; vna inobediencia de costumbre; vna murmuracion, y defecto de caridad habitual: porque estos impiden grandemente, y hazen muchos daños en el alma: porque la enflaquezen, atormentan, enfuzian, y obscurecen; y finalmente, son grande impedimento para alcanzar la pureza de coraçon sin la qual no podemos llegar al perfecto conocimiento, y amor de Dios.

4 Regla. Del sentimiento, que vno tiene de los pecados veniales cometidos despues de aver caído en ellos, y del modo, y fervor con que se levanta de ellos, se echa de ver el aprovechamiento, que tiene: porque los que van aprovechando en el camino espiritual, quando caen en alguna culpa, se humillan profundamente delante de nuestro Señor; conocen mas claramente su poquedad, y flaqueza, y se duelen intimamente de la culpa cometida, procurando confessarla à su tiempo: y no hazen como otros, que se espantan mucho de si, y que andan inquietos de vna parte, y de otra,

tra , y diciendo contra si algunas injurias , comienzan à esperar poco de su aprovechamiento , y se contentan con aver confessado el pecado al Confessor sin averse primero humillado , y reconocido delante de nuestro Señor. No lo hazen así los verdaderos humildes , que tienen conocida su miseria , y fragilidad : antes se buelven à nuestro Señor , y con vna profunda humildad , y reconocimiento suyo dizen estas , u otras palabras: *Pater , non sum dignus vocari Filius tuus : ò aquellas Terra nostra dabit fructum suum.* Señor , que se puede esperar de esta tierra , y barro , sino es este fruto? El que va caminando , si tropiefa , si se parasse à mirar , y considerar el tropeçon , sería ocasion de no caminar como primero. El que cae en pecado venial , mas aprovecharà de ordinario , luego que cae en humillarse , y levantando el coraçon à Dios , caminar , que no andar examinando como cayò , y espantandose de si mismo de aver caido en vna semejante flaqueza. Estos tales se levantan de los pecados veniales , con mas fervor que primero , con

mas

Luc. 15.

19.

Ps. 84.

13.

mas confianza en Dios, y proponen la enmienda, desconfiando totalmente de su flaqueza; estos son à los que ocasionalmente aprovechan las caidas: porque del estiercol de sus pecados, puestos sobre la tierra de su fragilidad, sacan grandes frutos del proprio conocimiento.

5. Regla. La gravedad del pecado venial, no solo se juzga de los principios, que avemos dicho, sino tambien de la materia: porque dentro de los limites del pecado venial, ay algunos tan graves, que estan muy cerca de llegar à ser pecados mortales; como suele acaecer, en el detenerse mas, ò menos en pensamientos de carne con algun imperfecto consentimiento, ò delectacion, y otros semejantes, los quales suelen ser disposicion, (si con tiempo no se previenen) para graves culpas mortales.

Ultima Regla. Del modo, que vno tiene de confessar los pecados veniales, se colige muchas vezes el aprovechamiento, que tiene en evitarlos. Pondremos algunos grados, por donde se pueda discernir el mayor, ò menor

aprovechamiento en esta materia, que tratamos. El primer grado, es de algunos que no se curan de confesarse de pecados veniales, sino solamente de aquellos, ò que son mortales, ò que ay duda si lo pueden ser. El 2. grado, es de otros, que ya que confiesan sus pecados veniales, los dicen tan paliadamente, ò con tantas excusaciones, ò con tan poco proposito de la enmienda, que por ventura fuera mejor no confesarse de ellos. El 3. grado es de aquellos, que se confiesan debaxo de ciertas generalidades; ò tan condicionalmente, que apenas se puede hazer concepto de su confesion: como seria, si vno dixesse, acusome de qualquier pensamiento vano, deshonesto, de ira, de vana gloria, de embidia, &c. que huviere tenido: y con ello piensan, que han cumplido con su confesion. A estos se pueden reducir los que se acusan de aquellas cosas, que no son pecados veniales, y dexan las que verdaderamente lo son; como suelen hazer aquellos, que se acusan, que no tienen tanto amor à Dios, tanta humildad, tanta caridad con el proximo,

ximo, &c. El 4. grado, es de aquellos, que sinceramente se confiesan de sus culpas, con la misma llaneza, y claridad, que las han cometido, con vna gran disciplina, y dolor de averlas cometido, y juntamente con vn firme proposito de la enmienda. Este es el modo, que guardan los fiervos de Dios, y los que verdaderamente van aprovechando en el camino de espíritu.

CAPITULO II.

JUICIO DEL APROVECHAMIENTO *espiritual en mortificar las pasiones.*

Primera Regla. El que trata de aprovechar, y no siente la guerra de sus pasiones, es señal, que no pelea contra ellas: bien es verdad, que en los principiantes, por particular dispensacion de Dios, suelen las pasiones estar atadas, y ocultas.

2. Regla. El que pelea à tiempos, v.g. quando se siente devoto, y cessa de pelear quando cessa el jugo de la de-

vocion, no alcanzará perfecta mortificación de sus pasiones; es señal de poco aprovechamiento: y por el contrario, el que pelea con continuacion, esto es; en tiempo de sequedad, como de devocion, es señal, que va aprovechando.

3 Regla. Señal es de poco aprovechamiento, pelear contra las pasiones menores, y no hazer guerra à las principales: porque, quedando la rayz dentro del alma, poco aprovecha cortar los ramos.

4 Regla. De la intencion, y fervor, con que vno mortifica sus pasiones, se ha de medir su aprovechamiento: porque ninguna cosa ay, que así ayude à la vitoria, como algunos actos heroicos de virtudes contrarias à las pasiones, que mas nos hazen guerra.

5 Regla. El que no se previene, y arma en la oracion con las armas espirituales, que la Fe nos enseña, para resistir al tiempo del combate de la passion, es señal de remission en su

S. Greg. aprovechamiento. Iacula minus ferunt, &c.

in evāg. 6 Regla. El que no anda velando sobre

sobre si, y como quien està en vna atalaya, no ve, y atiende à las passiones, y enemigos que le hazen guerra, es señal, que està poco aprovechado; porque como dize Casiano: El que dessea ser perfecto, ha de tener el alma como agua pura, y clara: y assi como el pescador en el agua clara ve los peces, y los procura coger; assi, dize, el varon perfecto ha de velar sobre si, y conocer todos los movimientos, que en el alma se levantan: y por el contrario, es señal de tinieblas, no conocer, y distinguir lo que passa dentro del alma.

7 Regla. Quando vna passion dura muchos años, es señal de remission en el aprovechamiento; porque apenas ay passiones, que, mediante la ayuda divina, con la oracion, y otros medios, no se pueda vencer en vna año. Pues que diremos, de los que al cabo de muchos años de exercicios espirituales estan muy enteros en la honra, y otras vanidades: de fuerte, que tener algun habito de passion por mortificar en gente, que ha tiempo, que trata de virtud, es señal de poco aprove-

chamiento: digo habito; porque á-
 ctos algunos de algunas pasiones, no
 es posible que dexen de hazer guerra,
 aun à los varones perfectos. Verdad
 es, que (como los Santos enseñan) al-
 gunas vezes permite nuestro Señor,
 aun en los muy perfectos, algunos ie-
 buseos para humiliacion suya.

8 Regla. Los principiantes mor-
 tifican las inclinaciones à pecados gra-
 ves. Los aprovechantes à los leves.
 Los perfectos, à qualquiera genero
 de imperfeccion. Item, los principian-
 tes mortifican la parte sensitiva. Los
 aprovechantes la racional, y los per-
 fectos la espiritual. Por la sensitiva,
 se entienden las operaciones, y afeccio-
 nes de estos sentidos interiores, y ex-
 teriores. Por la racional, las interio-
 res afecciones del alma: conviene à
 saber; de soberbia, infidelidad, pro-
 prio juicio, y propria voluntad, &c.
 Por la espiritual, las inclinaciones de
 el espiritu, à gustar, ver, y sentir co-
 sas sobrenaturales de visiones, revela-
 ciones, y otros sentimientos sobrena-
 turales.

9 Regla. De Varones perfectissimos,

y santísimos es, llegar à tan grande perfeccion, y transformacion en Dios, que mas parece que viven vida de Angeles, teniendo ya tan vencidas las passiones, que parece, que viven mas con ignorancia de ellas, que con cuidado de resistirlas; aunque en esta vida nunca falta (ordenandolo asì la divina providencia) alguna passion, que alguna vez humille à los Santos, y los haga guerra: porque, en esta peregrinacion, jamàs se extingue el *Fomes peccati*: esto es; la inclinacion al mal.

CAPITULO III.

IVIZIO DEL APROVECHAMIENTO en resistir à las tentaciones.

LAs tentaciones, ò nacen de nuestras passiones, como dize el Apostol S.-Tiago: *Vnusquisque verò tentatur à concupiscentia sua*: ò nacen del demonio inmediatamente: como es la tentacion de infidelidad, y blasfemia, &c. ò nacen juntamente del demonio, y de nuestras passiones, v.g. Quan-

D. Iacob
c. 1. n. 14.

do el demonio se aprovecha de nuestras pasiones mortificadas, para hazernos guerra, soplando el por su parte, y encendiendo mas el fuego de nuestra concupiscencia. Del primer modo de tentacion, que es propriamente la guerra de nuestras pasiones, avemos dicho arriba; diremos del segundo, y tercero. Pero, para que el Maestro haga el juicio conveniente, es necesario, que conozca primero, y discierna, quando es la tentacion de el demonio, ò quando nace de nuestra carne, ò passion mal mortificada; para lo qual aprovecharà esta doctrina. Quando la tentacion (digamos) de carne, comienza de los desordenados movimientos, ò demasias semejantes de la carne, y con esto llama, y provoca à la imaginacion, y entendimiento à malos, y torpes pensamientos, regularmente es indicio de estar la carne mal mortificada; y que de ella nace la tentacion: pero quando el primer golpe es en la imaginacion con representaciones malas, y torpes, y despues se siguen movimientos feos, de ordinario en personas puras, nace esta

ten-

tentacion del demonio.

Primera Regla. El padecer vna persona tentaciones horribles, y de cosas muy torpes, quando la tentacion tiene principio en la carne poco mortificada (aunque sea ayudada del demonio) si la tentacion es continua, y como digo de cosas torpissimas, es señal (segun dize Cassiano) de que aquella alma no està purgada de sus pecados; y el mismo dize, que es efecto, y castigo de pecados passados graves: verdad es; que algunas vezes el demonio, (permitiendolo asì nuestro Señor) haze guerra inmediatamente con representaciones torpes: pero nã estas (aunque sean de carne) son tan feas, ni duran por tanto tiempo, ni dexan mancha ninguna en el alma, antes mas purificada.

2. Regla. Quando el demonio tien-
ta con modo, en cierta manera sobrenatural, en qualquier genero de tentacion que sea, que es lo que llaman los Doctores tentacion de espiritu, como de espiritu de fornicacion, espiritu de blasfemia, es buena señal; porque raras vezes dà nuestro Señor licencia

cia al demonio , para que tiente de esta manera , fino es à soldados valerosos , y à quien el particularmente ayuda para resistir.

Entonces se conocerà , que es espíritu el que tienta , quando en el modo , y en las cosas , excede al modo natural ; como quando el espíritu de fornicacion en vn instante representa à la imaginacion la imagen de alguna torpeza tan vivamente , como si realmente la viesse , ò la tocasse , y tan en breve , y con tales circunstancias , que aunque la imaginacion quisiese por si sola , no podria llegar à la viveza , y las demás circunstancias de aquella representacion : con la qual parece , que viene alguna vez al alma vn ligamiento con el deleyte , que se representa , que parece , que no solo no resiste , fino que lo quiere ; y lo mismo es del espíritu de blasfemia , que no parece , fino que en vn momento representará tan vivamente vn tropel de blasfemias , y con tanta fuerza , que pensará quien las padece , que las cree.

3 Regla. Señal es de poco aprovechamiento , no ser tentado : porque
de

de ordinario no llega el alma à mucha perfeccion: sin passar primero por muchas tentaciones.

4 Regla. Del modo con que vno resiste à las tentaciones, conviene à saber, con la perseverancia, con la fortaleza, y fervor, se mide el aprovechamiento de cada vno, como avemos dicho de las passiones; particularmente el tibio, quando viene la tentacion, se detiene à mirarla à la cara, pero el diligente, y fervoroso, luego la lança, y echa de si.

5 Regla. El modo con que vno cae en las tentaciones, y el modo con que se levanta, ayuda para conocer su aprovechamiento; porque el tibio, y perezoso, se rinde luego al enemigo; pero el varon fuerte pelea valerosamente: y aunque reciba alguua herida, no se dà por rendido, ni vencido: antes cobra mayor animo contra el enemigo. A si mismo se juzga del modo con que se levanta; porque el perfecto, si cae, se levanta luego, y de ordinario mas aprovechado, por la humildad mayor, que ha sacado de su caída, con mas animo, y confianza para la
pelea,

pelea, y con mas cautela; todo lo qual acaezze al contrario en el imperfecto, y remisso.

6 Regla. De Varones perfectos, y santos, es huir las ocasiones de tentaciones sensuales, y no temer otras ningunas: antes ofrecerse à tales ocasiones: como son de desprecio, de injurias, &c. todo lo qual suele ser al contrario en los soldados nuevos, y poco aprovechados.

7 Regla. Entre aquellos que varonilmente resisten à las tentaciones, se han de preferir los que no solamente se contentan con resistir al adversario, sino que procuran tambien salir con la ganancia de la batalla, y que el demonio salga de ella confuso, y vencido, y maltratado, y lleve (como dizen) las manos en la cabeza; de suerte, que otra vez buelva con miedo, y temor. Los valientes, y esforçados Capitanes no les parece, que cumplen con resistir al enemigo, que les da batallas; sino que pretenden hazerle huir con confusion, y verguenza, hiriendole, y maltratandole su gente: assi con el demonio; el que deslca pelear, como deve

deve, no se ha de contentar con resistir à la tentacion; sino procurar de tal manera resistirle, que le confunda, y maltrate: y esto suelen llamar: *Resistero tationibus per percussionem.* Un exemplo: Como si à vno le tentasse el demonio de soberbia, y el no solo resistiesse con el proprio conocimiento, sino que procurasse tambien hazer algun heroico acto de humillacion interior, con que grandemente confundiesse al demonio.

CAPITULO. IV.

INIZIO DEL APROVECHAMIENTO en la perfeccion de las virtudes.

EL primer grado de la virtud, que es proprio de los principiantes, es el proposito firme, con que vno comienza à seguir la virtud, y esta es la puerta de los que comienzan. Con este primer grado se compadecen los vicios, y passiones contrarias à la virtud: porque no se dize vno tener virtud, aunque tenga este proposito.

El

El segundo grado de la voluntad, es, quando vno con el continuo exercicio, y actos de aquella virtud adquiere tanta fortaleza, y constancia, que tiene virtud para resistir à todos los vicios; y tentaciones contrarias; y aunque se ofrezcan grandes dificultades, contradicciones, peligros, y trabajos, ninguno es poderoso para hazer, que tuerza de aquello, que entiende, que es conforme à la Ley Divina. Por donde, hasta que llegue el alma ha tener esta inflexibilidad, y firmeza de animo en el bien, no llega à tener virtud: porque virtud, como la palabra suena, es esta fuerza, y fortaleza, que el alma tiene para resistir, y vencer al contrario.

El 3. grado de la virtud es, quando llega vno à obrar la virtud, que de suyo es severa, y difícil, con gusto, alegría, y deleyte.

El 4. grado; quando no solo se obra con deleyte, sino que se desea, y apetee aquello que parece aspero en la virtud: como son los trabajos, persecuciones, &c.

Primera Regla. Quando vno obra
con

con dificultad los actos de virtud, es señal, que no ha adquirido el habito: esto se entiende, quando la dificultad es ordinaria; porque vna, ò otra vez no es maravilla. Este se llama estado de continentes, y principiantes.

2 Regla. Obrar la virtud con facilidad, y con fortaleza, es señal de aprovechante: porque este tal ya tiene el habito de la virtud.

3 Regla. Obrar las virtudes con gusto, y deleyte, es señal de perfectos, y mucho mas, quando se procura, y busca aquello, que es aspero en la virtud, como el que anduiesse con gran ansia de ignominias.

4 Regla. La virtud se obra en dos maneras: ò con modo humano, ò con modo divino. El segundo modo es sobrenaturalissimo, y nace de los Dones del Espiritu Santo, y trae consigo vna eminencia grande en el obrar las virtudes, mediante la qual se exercitan los actos heroicos, y divinos: pero de esto no es necessario tratar aora; basta dezir, que el obrar la virtud con este modo divino, es grande excelencia, y perfeccion.

5 Regla. El exercitar las virtudes en el amor, es mas perfeccion, que exercitarlas en si mismas: como seria humillarse, ò padecer mas por amor de Dios, que por la honestidad, que trae consigo la humildad, ò paciencia: porque aquello es proprio de los que estan ya vnidos con Dios, esto es, los que se purgan, y disponen para la vnion.

6 Regla. El que tiene mas caridad, este tiene mas de las otras virtudes; porque creciendo la caridad, crecen las demás virtudes, y la caridad está en el centro de todas las virtudes: y assi el que tiene con mas alto grado la caridad, tiene mas perfecta virtud.

7 Regla. Ninguna virtud, que no está prouada con su contrario, se deve juzgar por virtud: como por experiencia consta en los principiantes, que mientras les faltan ocasiones, parece tienen virtud, y ellos lo creen assi: pero las ocasiones es el crisol que descubre, si es oro, ò cobre.

807

CAPITULO. V.

IVIZIO DEL APROVECHA-
miento en la oracion mental.

DOs especies ay de Oraciõ mētal; una es infusa del Espiritu Santo, en la qual el alma, mediãte los actos de los Dones del Espiritu Santo, es levantada sobrenaturalmente à operaciones divinas, y altissimas, assi en el entendimiento como en la voluntad: otra es adquirita, que es quando el hombre con su propria industria, y trabajo, ayudado de la gracia, y auxilio divino, procura levantar su espiritu à Dios, ponerse en su presencia, pedirle, darle gracias, discurrir ò contemplar las divinas, y sobrenaturales. Aqui no trato aora del primer grado, ò especie de Oracion; porque en este ay cosas muy altas, y profundas: las quales examinaremos con el favor divino, en vn particular tratado. Trataremos, pues, del segundo grado: pero es de advertir, que muchas vezes con essa Oracion adquirita, se junta la

Qq infu-

602
infusa; esto es, que algunas vezes fue-
le Dios dar, como de passo, algun ro-
zio venido del Cielo: assi como los
que tienen Oracion infusa habitual-
mente, algunas vezes, faltandoles
esta operacion divina, se ayudan de su
industria.

La perfeccion mayor, ò menor de la
Oracion mental, la conoceremos prin-
cipalmente por quatro cosas. La pri-
mera; de la causa eficiente, que es
Dios, que mueve el alma. La segun-
da; de la causa final, que es el fin á
que se ordena nuestra Oracion. La ter-
cera; de la causa formal, esto es; de
la forma, y modo de oracion: convie-
ne à saber, si es por via de discurso, ò
sin el, &c. La quarta de la material,
que es del objeto y materia.

Supuesto esto: comenzando de la
causa eficiente, ya se ve, que aque-
lla será mas perfecta Oracion, en la
qual el alma es movida del Espiritu
Santo con modo mas sobrenatural, y
divino: y en este modo de mover Dios,
y levantar al alma, ay muchos grados,
assi en la Oracion sobrenatural, como
en la adquisita: porque en aquella,
quan-

quánto es mas excelente la operacion de algun Don del Espiritu Santo, tanto es mas excelente la Oracion; y así la que es acto del don de sabiduría, es mas perfecta, que la que nace del don de entendimiento, y esta mas, que la que nace del don de temor: y sobre estos dones, aun ay operaciones mas altas; de las quales no ay necesidad de tratar aora. En la Oracion adquirita; quando el auxilio, que da Dios para orar es mayor, y mas intenso, la operacion será mas perfecta: como quando dà el Señor vn conocimiento claro de nuestra miseria, ù de el mismo Dios, adquirido con el discurso, y industria nuestra, ayudado con esta luz del Cielo. Y lo mismo se ha de juzgar de los sentimientos, y actos de la voluntad, que tanto serán mas perfectos, quanto proceden de virtudes mas excelentes; como mas excelentes son actos de amor, y caridad, que de otras virtudes y dentro de la especie de caridad, vnos son mas excelentes, que otros; como claramente lo verá cada vno, si considera las circunstancias mas, ó menos per-

feñas de los actos.

2. Quanto à la causa material ay tres grados de perfeccion, comparados à la materia de nuestra Oracion: porque en esta Oracion somos movidos de nuestro Señor à la purgacion de nuestros pecados, mediante el temor de Dios, ayudandonos con la meditaciõ de los quatro novissimos, procurando la contricion, y dolor de ellos, y purificando el alma con dolor, y con lagrimas, y cavando profundamente en el conocimiento proprio de quien somos, y quien ayemos sido para con Dios. y esto es proprio de principiantes.

El 2. grado, quando el alma despues de arrancadas las malas yervas de los vicios, trata de adquirir virtudes, y mortificar las rayzes de las pasiones, y abrir los ojos, y despues que ha conocido quien sea ella, conocer à Dios, principalmente sus beneficios, y sus perfecciones; y por esto se llama via iluminativa.

El 3. grado es, quando el alma, despues que ha conocido quien es Dios, y quien es ella, trata de vnirse, y transformarse.

formarse en Dios por amor: y assi la materia de este grado, son de ordinario, los actos de caridad ferviente: digo de ordinario; porque tambien en otros grados se exercitan actos de amor; assi como en este de dolor, y purgacion; pero aqui tratamos de lo que ordinario es la materia correspondiente, y propria de cada grado.

Ay tambien otras maneras, para distinguir la perfeccion de la Oracion; porque de los principiantes es, meditar los dolores, que Christo passò en su Passion, y moverse à compassion, y lagrimas. De los aprovechantes es meditar, ò contemplar sus virtudes, y procurarlas imitar; y assi mismo conocer las perfecciones divinas en Christo, donde maravillosamente resplandezen: de los perfectos, es mirar el amor, con que Christo padeciò por nosotros, y procurar con otro amor pagarlo, y hazerse vn espiritu con Christo. Item, de los principiantes es, rastrear el conocimiento de Dios por estas criaturas visibles. De los aprovechantes es, contemplar las perfecciones Divinas en si mismas. De los per-

fectos es vnirse , y abrazarse continuamente con Dios : y para dezirlo en vna palabra , de los que comienzan es , la purgacion de los pecados , de los que aprovechan la luz , y conocimiento de Dios , juntamente con adquirir virtudes , y mortificar las pasiones ; y de los perfectos el amor vnitivo. Item, de los principiantes la materia, suelen ser cosas materiales, y sensibles. De los aprovechantes las intelectuales. De los perfectos las cosas divinas , como son dignas de ser amadas. Y assi los principiantes obran de ordinario con el sentido exterior , è imaginario , mas que con el entendimiento. Los aprovechantes mas del entendimiento, que con el sentido. Los perfectos mas con la voluntad ; que con el entendimiento , pero no sin entendimiento.

Respecto de la forma , y modo de orar, ay tambien sus grados de perfeccion : porque mas perfecta forma de orar es por via de contemplacion , que por discurso ; y en la contemplacion ay muchos grados : porque mas perfecta es la que no depende del sentido , y mas la que es mas pura intelectual,

qual , y sobre essa la que es por conocimiento negativo de Dios , la qual llaman Mystica Theologia. De esto basta apuntar algo. Item , mas perfecto modo de orar es , quando juntamente con el entendimiento obra la voluntad , y mas alto , quando ay mas de amor , que de discurso.

Del fin tambien se toma la mayor perfeccion de la Oracion : porque los principiantes de ordinario buscan gustos , y consolaciones , y mas atienden à su bien particular , como es su salvacion ; que à lo que es puramente gloria de Dios. Los aprovechantes van mas desnudos , y buscan las virtudes , mas que los gustos , y conocer à Dios para amarle , y servirle. Pero los perfectos , olvidados de si , y de sus comodidades , aman à Dios por quien el es : buscan puramente lo que es mas gloria suya , y por su amor desleian padecer , y llevar la Cruz , y se privan de sus comodidades , y quietud espiritual , por ayudar à salvar los proximos , solo porque Dios sea mas glorificado , y servido.

Finalmente , la vara de medir , la

perfeccion de la Oracion; son los efectos. Tres efectos principales corresponden à la Oracion; que son de luz, de amor, de mortificacion, y purgacion. Pues por estos se juzgarà la verdadera Oracion, y la mayor, ò menor perfeccion: porque la Oracion, que no dexa alguno de estos efectos en el alma, no es Oracion. Pues quanto la luz, y conocimiento es mas alto, y perfecto; quanto la mortificacion es de cosas mayores, y que mas duelen; quanto el amor es mas intenso, y que anda acompañado con obras, es mas perfecta oracion.

A esto se puede añadir, que aquel que tiene mas continuacion en la Oracion, y mas fervor, esse tiene mas perfecta oracion. Esto baste para dar vna breve forma, para juzgar el aprovechamiento espiritual de los que caminan por la via ordinaria del espíritu: porque para discernir los grados de los que tienen oracion sobrenatural, juntamente con visiones, y revelaciones, se requiere diferentes principios, y reglas.

CAPITULO VI.

IUIZIO DEL FRUTO, Y APRO-

uechamiento de la frecuente

Comunion.

ESTE es vn punto, en que mucho ha de mirar el Maestro Espiritual, que gobierna almas: porque quanto es provechoso este medio à los que estan bien dispuestos, tanto es, y por ventura mayor el daño, que se sigue à los que no lo están. *Iudicium sibi manducat & bibit:* dize el Apostol. Pues, para que no llegue à ser merecedora de este terrible juicio, que Dios hará con quien indignamente le recibe, es bien, que el Maestro, y guia, que las encamina, haga buen juicio de el tiempo en que cada vna ha de llegar, y la disposicion con que ha de llegar. Algo de esto podrá colegir de las Reglas, que aqui diremos.

La primera. Las almas que llegan por costumbre, y sin disposicion actual, llegan sin fruto à este Sacramento, y de estas ay muchas; las quales,
como

como no estan fortalezidas con este pasto divino, facilmente caen en culpas graves.

2 Regla. Los que no reparan de llegarse con actuales pecados veniales sin purgarlos primero, por confesion, ò por contricion, facan poco fruto, ò casi ninguno de este Divino Sacramento: porque los pecados veniales, no purgados, impiden al alma, para que no configa el fruto abundante de la gracia Sacramental: y si qualquier pecado venial impide, mucho mas los que habitualmente estan arraygados en el alma; particularmente los que son de aficiones desordenadas à las criaturas; porque hasta que estas rayzes falgan, ò el alma este con eficaces deseos de hazer quanto pudiere, con la gracia divina, para sacarlas, no configurà los frutos de este Divino Sacramento.

3 Regla. Los que antes q̄ vayan à recibir este Sacramento, no consideran à lo que van à recibir, ni despues de aver comulgado, lo que han recebido; poco ò ninguno, es el fruto, que de este Sacramento reciben; ò antes bien

podemos dezir, que en su genero estos tales, *Iudicium sibi manducant, & bibunt*: no quiero dezir, que sea juicio de pecado mortal; pero serà juicio de gente, que aunque no llegaron en pecado mortal, no hizieron lo que devian, para llegar dignamente à tan alto Sacramento: y de este juicio habló San Pablo, quando dixo: *Ideo inter Vbi sup. vos multi infirmi, & imbecilles, &c. fig. n. 30.* significando la flaqueza, y enfermedades espirituales, en que vienen à caer las almas por no llegarse dignamente, y con la disposicion devida à este Sacramento.

Todos estos son los que no facan el fruto, que devieran en este Divino Sacramento, por no llegarse dignamente. Digamos agora de los que llegan con buena disposicion. En estos ay tambien grados; porque vnos llegan à este Sacramento con lagrimas, y gemidos, y desseo grande de que nuestro Señor les perdone sus culpas, y pecados, y les de gracia, para servirle de veras, y estos van bien. Otros reciben à Christo en este Sacramento con vn desseo grande de imitar las virtudes de
 Chris-

Christo, y assemejarse à el en todo, y mortificar sus pasiones, y así le piden siempre gracia para imitarle, ò en particular les conceda alguna virtud de que ellos tienen mas necesidad; y este es buen modo, y proprio de los que van aprovechando; pero el mas alto, y excelente es de aquellas almas, que se llegan à este Sacramento con vna hambre, y vivos desseos de vnirse, y transformarse todas en el espíritu de Jesu-Christo. A estos tales suele acompañar vna viva Fè, con la qual miran à Christo en este Sacramento con tanta certidumbre, como si le viessen con los mismos ojos corporales, y esta acrecienta los ardientes desseos de mayor vnion, y transformacion en el espíritu de Jesu-Christo. Estos son los que reciben en este Sacramento grandes gracias, y dones, por medio de esta vnion, y transformacion en Christo.

Dexo de tratar aun de otro modo mas sobrenatural, con que Christo se vne en este Sacramento con algunas almas santas, adornadas de heroicas, y excelentes virtudes, de que con el favor de Dios, diremos en el tratado de

el juicio, y examen de la Oracion in-
fusa, y sobre natural.

CAPITULO VII.

IVIZIO DE LAPVREZA, Y RE-
ctitud de intencion,

Difícil es aun à los muy experi-
mentados, discernir la pureza
de la intencion, y no menos los grados
de aprovechamiento, que en esta re-
ctitud, y pureza se pueden hallar, que
es de lo que principalmente tratamos
al presente. De estos, vnos firven à Dios,
con intencion de huir las penas del
infierno, y esto nace mas de vn temor
servil, que de amor, y aunque esto
absolutamente no es malo, antes bien
suele ser principio de la justificacion
del pecador: pero es vna intencion
muy baxa, respecto de las que adelan-
te diremos. Otros le firven, y aman,
porque les de la gloria: y esto, aunque
es grado mas alto, es amor fundado en
interès, y no tan puro como, deviera.
Otros levantan mas alto su intencion,
y firven à Dios por su amor, por ser el
quien

quien es, sin respecto à premio, ni pena: y esta es intencion recta, y pura.

Entre estos que buscan à Dios con pura, y recta intencion, ay tambien grados.

El primero; es de aquellos, que andan en el camino de la perfeccion continuamente, haziendose fuerza à su naturaleza, levantandola como à fuerza de brazos frequentemente, à que vaya derecha à la virtud, y casi de ordinario andan en esta continua guerra, y en cessando vn poco, parece, que se hallan luego caidos, y encorvados à la tierra; esto es, à si mismos.

El 2. grado; es de aquellos, que con el continuo exercicio, y frequentes direcciones de sus actos, y obras, estan casi habitualmente fixos, y rectos en el bien: aunque de quando en quando la cuerda del arco se afloje, buelven à sus tiempos à apretarla, para que embie las factas derechas al blanco de la virtud; y no se olvidan de si las pessas del relox tocan à tierra, de levantarlas presto, para que el espiritu ande ajustado, y recto como deve.

El 3. grado de perfeccion, es de aquellos,

quellos, que en todas las cosas tienen no solo recta . sino simple , y pura intencion. Recta intencion llamamos, quando vno en las obras que haze, tiene buen fin; como es , qualquiera obra de virtud moral, &c. Pero esta rectitud de intencion suele ser acompañada de vna multiplicidad de objetos: porque aora buscan esta virtud, aora la otra. Esta rectitud de intencion es buena, y santa: pero no estan perfecta, como la intencion simple , la qual todas las cosas haze vna ; porque todas las haze por vn fin , que es por dar gusto à Dios , y en todas las cosas busca , y halla à Dios , cumpliendo lo que dize San Pablo: *Vt sit Deus omnia in omnibus*: Estas dos intenciones se pueden bien significar en aquellas dos Santas hermanas , Marta que estava partida , y dividida en muchos cuydados , y Maria que solo tenia vno , que era estar toda fixa , y estable à los pies de Christo.

4 Ay otro grado de intencion mas alto que los precedentes ; el qual , con razon , se puede llamar intencion divina , ù deifica ; que es quando Dios tiene

tiene vn alma transformada toda en la
 amor, y vnida con vna vnion sobre-
 natural, y divina consigo mismo, y
 tan deificada, que ni piensa, ni quiere,
 ni busca, ni le parece podria buscar,
 aunque quisiera, otra cosa, fino al
 mismo Dios. Este grado de intencion

Galat.c. tenia San Pablo, quando dezia: *Mi-*
6. n. 14. *hi absit gloriari nisi in Cruce Domini*
ibid.c. 2. *nostri Iesu-Christi:* y en otra: *Vivo*
a. 20. *autem, iam non ego: vivit verò in me*

Christus. Parece, que se avia perdido S.
 Pablo, y salido de si mismo, y entrando
 Christo todo en su lugar, y de esta ma-
 nera quando quisiera buscarse à si, no
 pudiera hallarse en si; porque estava
 Christo en el; y si se avia de hallar, se
 avia de buscar en Christo, y assi
 era Christo en San Pablo todo
 en todo, como el dize: *Vt sit*

Christus omnia in om-
nibus.

REGLA

VNIVERSAL PARA
hazer juicio acerca del
proprio aprovecha-
miento.

SVPVESTO que en este camino es-
piritual, el que no passa adelante,
buelve atrás: porque, como afirman
los Santos, en el no se da estado para
juzgar del aprovechamiento de cada
vno, es brevisima regla. examinar lo
que ha medrado, y grangeado en la
perfeccion de vn mes à otro, y de vn
año para otro, que es gran confusion
de vn hombre espiritual, que se passe
vn año sin aver adquirido alguna vir-
tud, y arrancado del alma alguna rayz
de algun vicio.

Quando vn Mercader no aumenta
el caudal, ò no trata de grangeria; ò
si trata, no gana; ò si gana algo, es tan-
to el gasto, que al cabo del año sale an-

tes con perdida , que con ganancia. El que cursa en las escuelas , y no aprende mas vn dia que otro , señal es cierta de floxedad , y que no estudia. El que acude de ordinario à la Oracion y Comunión , y otros espirituales exercicios , y no medra mas vn dia , que otro , es clara señal de su floxedad.



EL MODO

QUE HAN DE GUARDAR los que se retiran à la soledad por algun breve tiempo, à hazer exercicios espirituales.

EL fin de los exercicios espirituales es renovar el alma, mediante la divina gracia: lo qual suele acaecer muchas vezes à personas, que entran en ellos con grande resolucion de mudar de vida, y costumbres. El principio es, desconfiar del todo de si mismos, y confiar mucho en Dios, pidiendole con mucha Fe su gracia, y auxilio para sacar fruto de ellos, para su honra, y gloria: y assi importa comenzar con grande confianza en Dios.

La materia de estos exercicios será

diversa , para que el fruto sea mayor. Para mayor claridad , dividiremos el tiempo , que se toma para ejercicios en tres jornadas , ò diferencias de ejercicios. El primero ; serà deputado para purgar el alma con ejercicios de contricion , y penitencia , &c. El segundo serà todo destinado à reconocer beneficios , que de Dios ha recibido , y en particular de su vocacion à la Religion. El tercero , y vltimo ; se exercitarà atentamente en reconocer sus defectos , malas inclinaciones , passiones , y raizes de ellas , procurando el remedio de ellas.

Los primeros dos , ò tres , se ocupe en reconocer el estado en que se halla su alma ; considerando lo poco , que ha aprovechado , y la mala cuenta , que ha dado à Dios de las gracias , y beneficios , que ha recibido de su mano. Considere las culpas , y defectos , que ha cometido contra Dios despues , y antes , que fuesse Religioso , y con grande dolor , y contricion postrese ante nuestro Señor , pidiendo perdon de todas estas culpas : y principalmente del mal que ha respon-

pondido à sus inspiraciones, y à los
 auxilios, que Dios le ha dado de tan-
 tas horas de oracion, buenos exem-
 plos, y tantas otras comodidades, y
 medios, que ay en nuestra Santa Reli-
 gion para caminar à la perfeccion, de
 que el se ha aprovechado tan mal. Con-
 sidere juntamente los defectos, que
 ha hecho en la obsevancia de sus vo-
 tos: quan imperfecta ha sido su obe-
 diencia, obedeciendo solo en lo ex-
 terior, y no en lo interior, no cauti-
 vando con simplicidad su entendi-
 miento, y voluntad. Quan poco re-
 signado para lo que Dios, y la obe-
 diencia han querido del. Quan viva
 tiene su propria voluntad, y proprio
 juicio, y como despues de aver hecho
 sacrificio de ella, y de si mismo à
 Dios se le habuelto à tomar, arrepin-
 tiendose de lo que le avia dado. Item:
 quan poco espiritu de pobreza, des-
 seando por ventura con el afecto mas
 comodidades temporales de aquellas,
 que la Religion le permite. Quan pe-
 gado ha estado à las cosas, que tenia
 à vso. Y quan pocas vezes ha sabido su-
 frir con paciencia alguna falta, no de

las cosas necesarias, sino de otras, que no lo eran; que xandose de la comida, ò de otras cosas semejantes.

Piense tambien los defectos, que ha cometido en su regla, y constituciones; particularmente en la continua oracion, y meditacion de la Ley del Señor, que es el principal articulo de nuestro instituto. Considerando estos, y otros defectos, hallará facilmente, que toda su vida no ha sido mas, que vna tela texida de varias culpas. Pondere bien, y exagere, como aviendo venido a la religion, que es escuela de virtudes, y mortificacion, ha aprendido tan poco de esto, y quan poca penitencia ha hecho de los pecados de la vida passada. Quan olvidado de aquello, à que fue llamado de Dios, y que el vino à buscar; y considerando profundamente estas cosas, llore, y gimama gamente, y con grande sentimiento pida à nuestro Señor perdon, y gracia, para començar de nuevo.

Para esto le ayudará meditar los grandes dolores, y tormentos, que Christo padecio por sus pecados, de donde colegirá la gravedad de ellos,

pues

pues fueron suficientes para poner à Christo en una Cruz : y de aqui sacará compasión de Christo, y aborrecimiento, y ponderacion grande de sus pecados.

Considere otros ratos el infierno, que tenia merecido por sus pecados; el terrible juicio, y cuenta, que nos pedirán de ellos, y que el que mas ha recibido, à esse se le pedirá mas estrecha. Otros ratos piense en la muerte, y quanto presto pasan todas las cosas, y contentos de esta vida.

Saque de aqui vn conocimiento profundo de sus pecados, y propria vileza, y vn aborrecimiento grande de si mismo, y vn proposito firme de hazer penitencia nueva de sus pecados, para aplacar, y satisfacer à Nuestro Señor por tantas culpas, y tan graves.

Estos ejercicios, y compuncion, y lagrimas, y conocimiento de si mismo, con la renovacion de los pr opositos de hazer mayor penitencia, durará por tres, ò quatro dias.

Este es el primer ejercicio de los que dessean aprovechar. A este se si-

que el segundo; el qual ha de ser vn reconocimiento continuo de los grandes beneficios recibidos de la mano de nuestro Señor, y particularmente el de la vocacion à tan Santa Religion; y assi deve darle continuas gracias, no solo de averle hecho Religioso, sino tambien de averle hecho Religioso de tal Religion. Pongase vn poco à considerar la alteza, perfeccion, y dignidad de nuestro instituto, y quan acomodado, y proporcionado es, para caminar à la perfeccion. Considere el amor, y caridad, que reyna en la Religion, assi entre los mismos Religiosos, como entre los Prelados, y subditos. Lea en particular la Regla, y renueve sus votos con mucho fervor todos los dias de estos exercicios, y haga con mucho gusto, y deleyte este Sacrificio de si mismo à Dios. Leida la Regla, y consideradas otras circunstancias de nuestro instituto, procure hazer vna grande estima de el, y tener vna grande complacencia de ser professor de tan alto instituto.

Alegrese de esto muchas vezes, y de gracias à Nuestro Señor, y à la Virgen

gen Santissima del Carmen, cuyo habito indignamente trae; y dele por esto particulares gracias, y reconozcase muchas vezes por Hijo de tal Madre: y piense, que por ser Religioso de esta Religion, tiene particular asistencia, y proteccion, y tenga gran confianza, que le ayudará à cumplir con su instituto, y ser Hijo verdadero, y semejante en las virtudes. Lo que ha de sacar de esta meditacion es, vn firme proposito de la observancia de los tres votos, Regla, Constituciones, y ceremonias, aun las mas minimas de nuestra Sagrada Religion; no mirando tanto en cada vna lo que ella es, quanto considerando, que en la menor de ellas resplandece la voluntad divina. En esto se ocupará otros dos, ò tres dias.

El tercer exercicio consiste en hazer vn examen particular, y exacto de su interior; haziendo vna anatomia de todas sus passiones, inclinaciones, y malos habitos, y costumbres, si tuviere algunas envejezidas, y arraigadas; y comience por el amor proprio: y vea si Reyna en él el apetito de sus

comodidades, el afecto, y amor à las criaturas, y cosas terrenas; y por ventura se hallará, que todo està lleno de amor de si mismo. Examine tambien por otra parte el apetito de la propria estimacion; y verá, que si atentamente toma el pulso à esta passion, que la hallará muy desigual, y desconcertada. Mire tambien las costumbres, y habitos malos: como son el hablar, o palabras ociosas, ò en tiempos prohibidos, y otras cosas, que tocan à la transgression del proprio instituto; las quales, por hazerse por costumbre, no parecen tan graves como ellas son; y mucho mas en particular, la costumbre de hazer poco caso de las faltas pequeñas, de los exercicios de virtudes, y mortificacion, y principalmente de la habitual distraccion en la oracion, y officio divino.

Despues de bien examinadas estas passiones, y las raizes, y motivos de ellas, lo qual se haze convenientemente en la quietud, y soledad, procure armarse muy de veras contra todas estas passiones; y piense, que este es el fin de los exercicios, hazerse otro hom-
bre,

bre, y renovar de verás su alma con nuevos, y firmes propósitos de vencer sus pasiones, y apetitos. Le ayudará para esto, primeramente, el considerar con que ocasiones suele faltar, y hallarse flaco: y si estas las puede huir, determinarse à hazerlo; y sino, à armarse de manera, que pueda varonilmente resistir.

2. Mire, qual es la mas principal, y que mas guerra le haze entre todas las pasiones, y vicios; y armese principalmente contra esta: porque, como enseña Cassiano, vencida la principal passion, y que capitanea à todas las demas, facilmente se alcanza la victoria de las otras.

3. Haga vna firme resoluciõ de mudar vida, y de tomar este negocio de veras: porque si no saca esta resoluciõ de los exercicios, no hará nanas; y fie mucho de nuestro Señor, en cuyos ojos es facil enriquezer al pobre. No le turbe el que dirán los otros de su nueva mudança, porque estos sõ vanos, y pueriles temores. *Prima virtus Monachi* (dize San Geronimo) *est hominẽ indiciã contemnere.*

4 Tenga por escrito los propósitos; que haze, y los sentimientos, que Dios le dà en la soledad; y no se contente con solo hazer propósitos para en adelante; sino que tambien proponga de hazer particular penitencia, quando faltare en alguna cosa de las que propone, y penitencia que duela: y crea, que con solas razones no persuadirà à si mismo à la emmienda, que las palabras son palabras, sino ay algun castigo particular para esta carne, lo qual tambien ayuda mucho para impetrar de Dios ayuda, y gracia para vernos.

5 Tome por dechado, y exemplo la vida de Christo; y proponga muy de veras la imitacion de sus virtudes; de manera que aya de ser este el pan quotidiano para toda la vida, y comience, à aficionarse, y à acostumbbrarse al trato familiar con Jesu-Christo, y à meditar muchas vezes la virtud de su sangre, y passion, y los grandes bienes, que nos vinieron por Jesu-Christo, y lo mucho que Jesu-Christo nos ama; y procure encenderse en su amor; acordandose de lo que

que dize el apostol : *Charitas Christi
urget nos ; vt, qui vivunt, iam non sibi
vivunt ; sed ei, qui pro ipsis mortuus
est.*

6 Mire muy en particular, quales
son los mayores impedimentos para la
oracion, y estos procure cortar ; y
crea, que los ejercicios de soledad se
ordenan, entre otros fines, princi-
palmente, para renovar el espiritu de
oracion, y atar el hilo, si antes estava
rompido; porque aviendo oracion, fa-
cilmente se vencen, y mortifican todas
nuestras passiones.

7 No se ate á particulares exerci-
cios, ni tiempos, sino con grande liber-
tad de Espiritu camine hazia aquella
parte, adonde mas soplaare el viento de
la devocion. Y porque el tener oracion
sin algun arrimo, no es de todos, tome
vn libro, y á ratos lea ; y á ratos ore ;
y segun estos tres modos de exerci-
cios, que aqui avemos dicho, busque al-
guna leccion á proposito.

8 En este breve tiempo de los
ejercicios no ha de tener otros libros,
sino de devocion ; porque todo este
tiempo se ha de ocupar en esto, sin
dis-

distraerse , ni divertirfe à otra cosa: pero despues de comer , por dos , ò tres horas podrá hazer algun trabajo de manos , por ser dañoso en aquel tiempo atender à los exercicios mentales.

Finalmente , proponga de comenzar de nuevo nueva vida ; y considere , que es mas facil servir à Dios mucho , que poco ; y darse del todo à el , que andar à medias : y salga con esta resolution con vn animo grande , y generoso , y fie de Dios , que le ayudará : y si despues cayere , buel vase à levantar : pero advierta ; que para conservar el espíritu , que sacare de los exercicios , seria conveniente , que algun dia en particular de la semana , señalasse algun tiempo particular , fuera de los ordinarios , para renovar los propositos de los exercicios , y recapacitar los sentimientos , que alli Nuestro Señor le dió Ayudará tambien para esto , si cada mes pidiesse licencia para tomar vn dia solamente , en el qual estuviessse retirado en la Celda , ò Ermita , ocupado en estos exercicios , que aqui avemos referido , y crea , que de esta manera se
con-

conservá el Espíritu, y se ganan con
la continuacon las perfectas, y he-
roicas virtudes, las quales Nue-
stro Señor Jesu-Christo nos
de à todos. A-
men.



de los señores de la Real Audiencia de México
 y de los señores de la Real Audiencia de Santo Domingo
 de las Indias Occidentales y de las Indias Orientales
 de la Real Audiencia de Santo Domingo de las Indias Orientales
 de la Real Audiencia de Santo Domingo de las Indias Orientales



Real Audiencia de Santo Domingo
 Y AGROBADA
 Ciudad de Santo Domingo
 de las Indias Orientales

MONTE DE
PIEDAD

Y CONCORDIA

ESPIRITVAL,

INSTITVIDA CON LOS
merecimientos de muchos
Sier vos de Dios, en socorro
de las necessidades de
las almas, que los
necessitan.

ORDENADA POR EL VENERA-
ble Padre Fray DOMINGO DE JE-
SVS MARIA, General de los
Carmelitas Descalços de la
Congregacion de
Italia.

*Debaxo del amparo de la
Reyna de los Angeles.*

Y APROBADA POR LA SAN-
tidad de Gregorio XV. con mu-
chas indulgencias.

CONCORDIA

ESPIRITVAL.

ORIGEN DE ESTA

CONCORDIA.

EL Venerable Padre Fray Domingo de Jesus Maria, de nacion Español, y natural del Reyno de Aragon, General que ha sido de la Congregacion de Carmelitas Descalços en Italia, tiene publicado vn tratado excelente en lengua Italiana llamado Sentenciario Espiritual: en el qual trata maravillosamente de las tres vias; Purgativa, Iluminativa, y vnitiva, por donde seguramente caminan las almas à la perfeccion. Al fin de la tercera parte de este libro, ordenò para el socorro de sus necessidades, y gloria del Señor, esta Concordia, y Concierto espiritual, que aqui para mayor comodidad abreviamos en nuestra lengua, lo que su autor tiene escrito mas estendi-

damente con piadoso afecto ; y zelo de que fueren socorridos los mas necesitados , con el ayuda de los mas ricos , en meritos , con Nuestro Señor. Limosna por cierto muy accepta à su Magestad , y de grandissimo socorro , para los que en casos apretados la han bien menester : porque quien ay , que no estè sugeto à caer en pecaco mortal ? Quien se escapa de los peligros de caer en èl ? Quan pocos son los que viven libres de las tribulaciones , enfermedades , y miserias de este destierro ? Ninguno puede huyr de la mayor del , que es el agonia de la muerte : y rarissimos los que aviendo ya passado de estas , se libran de las excessivas penas del Purgatorio. Necesidades todas inevitables , y gravissimas ; en las cuales los mas caudalosos de proprios merecimientos dessean justamente ser socorridos con los agenos.

Al reparo de todas atendio compasivamente nuestro Autor , con la disposicion de tan provechosa , y santa invencion de esta espiritual Concordia. Mas porque con la larga ausencia que este Padre ha hecho de estos Reynos,

se puede aver olvidado la noticia , que años atras se tenia del en ellos , es bien avisar à los que le conocieron , que se acuerden quan admirable fue , por el singular trato , que con Dios tenia ha-ziendole en èl su Magestad tantos favores , que con dificultad se pudieron encubrir , aun de los que sin conocerle le veian. El Papa Paulo quinto le llamò à Roma con otros Religiosos de su Orden , de la Congregacion de España , para embiarles à propagar la Fe Católica entre infieles. Y aviendo conocido su Santidad el talento del Padre Fray Domingo , embio à los demás à Persia , y mandò que el se quedasse en Roma , para gozar de su Santa conversacion , y ocuparle en cosas del servicio de la Iglesia , y gobierno de aquella congregacion , adonde vivió con mucha estima que del tuvieron los Romanos Pontifices , y toda su Corte. Tuvo el Emperador Fernando II. noticia de èl en Alemania , en la ocasion de los mayores trabajos , que recien electo en el Imperio le dieron los hereges ; y para alivio , y compania suya en ellos embió à suplicar à su Santidad Paulo V.

le embiasse al Padre Fray Domingo. Hizolo assi el Pontifice con mucha satisfacion de que era muy à proposito para tan grave necesidad; y con el le embiò al Emperador la Rosa, y Estoque benditos, con que suele la Iglesia honrar à los Principes en semejantes ocasiones. Llegò año de 1620. à la Ciudad de Praga, adonde su Magestad Cesarea se hallava con el exercito. Y viendo el Religioso varon los grandes defacatos, que los hereges acabavan de hazer en los Templos, y sus sagradas imagenes; estando en vn Oratorio con el Emperador, y Duque de Baviera, lastimandose de ver tan grande estrago, y malos tratamientos en sus Imagenes, encontrando con vna de la Sacratissima Virgen Nuestra Señora en vna tabla, del Nacimiento de su precioso Hijo, à la qual los hereges sacrilegamente auian sacado los ojos, y hecho otras muchas irreverencias, partianfeles los coraçones de dolor con tan lastimoso espectáculo, e hincados de rodillas las adoraron, y reverenciaron à todas, cõ intimos gemidos de sentimiento, y devocion. El Padre llevado del fervor de

de su Espiritu; dixo à la Santissima Virgen: Señora, pues esta maldita gente así os ha maltratado, yo os ofrezco hazer quanto en mi fuere, porque seays reverenciada de vuestros fieles. Y tomando su imagen, que era del tamaño de dos palmos, pintada sobre tabla, se la colgó al cuello, encima de sus abitos, y fue con ella acompañando al Emperador, que iba à reconocer las fortificaciones del enemigo, aun que de lexos, y disimulándose con vn vestido comun, para no ser conocido por el peligro en que andava de la artilleria. Divisaron los enemigos desde el muro el abito blanco del Padre Fray Domingo, y juzgando (como era verdad) que andava en su compañía el Emperador, dispararon à ellos vn tiro de su artilleria, con tan grande rino, que iba la bala derecha à dar en la Imagen de Nuestra Señora, que el Padre traia al cuello: y quando (viendolo todos) llegaua ya con su furioso impetu à herir en la Imagen, torcio repentina, y milagrosamente el camino sin llegar à ella, por tan junto de la cabeza del que la traia al cuello que le

chamuscò los cabellos del cerquillo, feneciendo su velocissima jornada al pie de vn arbol muy gruuello, que detras estava, y haziendole rajas, surtío en otro distante mas de catorze passos, al qual estava arrimado vn Capitan, y sin daño suyo hizo al arbol pedaços. Admirados todos de tan milagroso suceso, dieron gracias à Dios por aver librado al Emperador de tan manifesto peligro. Y el Padre movido (segun despues se viò) de vn celestial espíritu, persuadió à su Magestad, que luego diese la batalla, assegurandole por cierta la vitoria. Y aun que le respondió que era conocido yerro; segun reglas militares el hazerlo assi, respeto de que el enemigo se hallava con ventajas conocidas de sitio mas alto, de ayre favorable, de mayor, y mas guardado numero de gente, y otras muchas, que disuadian lo que el Padre queria, con todo esso el lo acabò con el Emperador, fiando de Dios, y de el ayuda de su Santissima Madre: y pidióle vn cavallo para ir en él al exercito, y animar à los soldados, que estavan poco alentados para la batalla

por

por las ventajas, que veian en el enemigo. Trageronle vno manso, en que con seguridad pudiesse andar, quien apenas en vn jumentillo se sabia tener, y pareciendole poco brioso, pidio otro de mayor ferocidad, y brio para pelear, y puesto en él el nuevo Adalid del exercito del Señor, llevando en la mano vn Christo levantado en alto, y al cuello la Imagen de Nuestra Señora, discurrió por todo el exercito, con tal animo, y gallardia, ofreciendo á todos por cierta la vitoria en nombre de el Señor, que los que poco antes dudavan de lo hazer, acometieron al enemigo con aventajado esfuerço; y en poco tiempo (cosa maravillosa) lo desbarataron, matandole onze mil hombres, y poniendo en hayda á todos los demas, y á su caudillo el Conde Palatino, que nunca mas (como se sabe) ha levantado cabeza. Quedaron los Catholicos con tan illustre vitoria del todo superiores á los hereges, enemigos de la Iglesia. Estos confundidos, el Emperador assegurado en su imperio la devotissima Imagen de la Madre de Dios con nuevo renombre de la Madona de
la

la Victoria, aclamada, y adorada de todo el exercito, y nuestro Señor glorificado en su Siervo. El qual bolviendo à Roma triunfador de los hereges, lleno de sus despojos, y con la Santissima Imagen al cuello por Autora de su triunfo. El Papa, que ya era Gregorio XV. le recibio benignamente; cumpliendo el varon de Dios lo que en Praga avia ofrecido à la Soberana Virgen, de que avia de procurar fuesse reverenciada de los suyos. Porque à instancia suya el nuevo Pontifice la hizo llevar el año de 1622. en vna solemnissima Proceſsion, con asistencia de los Ilustrissimos Cardenales, y Pueblo Romano, desde Santa Maria la mayor, hasta el Seminario de los Padres Carmelitas Descalços, que está en Roma, adonde fue su Santidad à recibirla, y allí la dexò colocada por titular Patrona de aquel templo, que antes se llamava de San Pedro, y San Pablo, y ahora por esta razon se llama la Madona de la Vitoria, adornando sus paredes con las banderas, y estandartes, que de los enemigos el Padre avia llevado, y con magnificentissimos dones, y pre-

sen.

fentes, que el Emperador, la Infanta
 doña Isabel, el Duq de Baviera, y otros
 Principes embiaron à esta buena Señora;
 adonde es reverenciada con singular
 afecto de sus Fieles, por la diligencia
 de este su Siervo. El qual desde enton-
 ces la tomò por Protectora de esta su
 Espiritual Concordia. y debaxo de su
 Real amparo fue el primero que la in-
 stituyò.



APROBACION DE ESTA CONCORDIA

LVEGO que en Roma se publicò este Concierto espiritual, le vieron, y examinaron muchas personas gravísimas en dignidad, doctrina, y espíritu, y le juzgaron, y aprobaron por muy provechoso, para las almas de los Fieles. Y así muchos de los Ilustrísimos Cardenales entraron luego en él: y à su exemplo hizieron lo mismo muchas personas de las Religiones, y de todos estados, y por participar de bienes tan crecidos, como en el se encierran. Pero en particular el Papa Gregorio XV. aviendole hecho relacion de este Santo Concierto, y aviendole visto (como fue tan grande el zelo, que su Santidad tuvo de la gloria de Dios, y desseo del aprovechamiento de las almas) tuvo por particular consuelo el entrar en él, aplicando sus merecimientos para su acrecentamiento, y alentarle, y enrique-

que.

quezerlo con las diligencias de su Breve, que es del tenor siguiente.

Gregorius Papa XV. ad perpetuam rei memoriam.

PASTORIS æterni, qui pro gregis salute in Ara Crucis immolari voluit, vices quanquam immeriti gerentes in terris, de commissarum nobis ovium salute assidue cogitantes, ea, quæ ad fidelium animarum salutem procurandam pie excogitata fuisse comperimus, Pastoralis benignitate amplectimur, eosdemque Fideles ad ea exequenda indulgentijs, & peccatorum remissionibus invitamus, prout conspiciamus in Domino salubriter expedire. Cùm itaque, sicut accepimus, dilectus filius Dominicus de Jesu Maria, Ordinis Fratrum Carmelitarum Discalceatorum professor, opusculum quoddam sententiarum spirituale, pro triplici perfectionis via, purgativa scilicet, illuminativa, & unitiva nuncupatum: pro sua eximia pietate, &

ho-

honoris Dei, animarumque in via salutis progressus ardenti zelo á se compositum, nobis quod acceptum lucem ediderit, ac in illius calce piam, & fructuosam, & spirituales institutionem, charitati, ac salutem animarum fidelium utilem, consortium spirituale nuncupatum. Hos ad augendam Fidelium religionem, & animarum salutem cœlestibus Ecclesiæ Thesauris pia charitate intenti, omnibus, & singulis utriusque sexus Christi Fidelibus, qui spirituale huiusmodi consortium, nunc, & pro tempore amplexi fuerint, prima vice, si vere pœnitentes, & confessi sanctissimum Eucharistiæ Sacramentum sumperint, ac pro sanctæ Matris Ecclesiæ exaltatione, & necessitatibus, ac hæresum extirpatione, & Principum Christianorum concordia, pias ad Deum preces effuderint, nostram benedictionem, ac plenariam, nec non eisdem receptis in cuiuslibet eorū mortis articulo, si verè pœnitentes, & confessi, ac sacra communione refecti, vel quatenus id facere nequiverint, saltem contriti, nomen Jesu, & Mariæ, ore si potuerint,

rint, sin autem corde devotè invoca-
 verint, nostram etiam benedictionem,
 ac plenariam similiter omnium pecca-
 torum suorum indulgentiam, & remis-
 sionem misericorditer in Domino con-
 cedimus. Et quoniam inter cætera ad
 implenda præcipuum illud est, vt fide-
 les semel saltim singulis mensibus san-
 ctissimum Eucharistiæ sacramentum
 sumant, idcirco, vt hoc ferventius exe-
 quantur, eisdem omnibus, & singu-
 lis, qui idem Sanctissimum Sacramen-
 tum semel in mense, vt præfertur
 sumperint, & vt præfertur, orave-
 rint; plenariam pariter omnium pec-
 catorum suorum indulgentiam, & re-
 missionem, quæ animabus in Purga-
 torio existentibus applicari possit, mi-
 sericorditer in Domino elargimur:
 In contrarium facientibus, non obstan-
 tibus quibuscumque. Volumus autem,
 quod præsentium transumptis etiam
 impressis, manu alicuius Notarij pu-
 blici subscriptis, & sigillo personæ in
 dignitate Ecclesiastica constitutæ mû-
 nitis, eadem prorsus fides adhibeatur,
 quæ præsentibus adhiberetur, si forent
exhibitæ, vel ostensæ. Datum Romæ
apud

apud Sanctum Petrū sub annulo Piscatoris. Die 27. Ianuarij. 1623. Scipio Cardin. Sanctæ Sufannæ.

LO QUE CONTIENE

ESTE BREVE

PRimeramente, su Santidad en este Breve aprueba esta santa institucion, y vnion espiritual, por pia, fructuosa, y provechosa para la salud de las almas de los Fieles, refiriendo en ella vna grave recomendaciõ, y alabanza del Autor que la instituyõ.

Lo segundo, concede à todos los que entraren en ella, confessando, y comulgando, la primera vez à la entrada, que ganen indulgencia plenaria, y remission de todos sus pecados, rogando a Dios por la exaltacion de la Iglesia, y sus necessidades, extirpacion de las heregias, paz, y concordia de los principes Christianos. Y juntamente les concede su bendicion Apostolica, esto es; que ganen todo
aque-

aquello , que ganan , y gozan , los que en Roma la reciben estando presentes , quando su Santidad dos vezes al año la dà solemnemente .

Lo tercero , concede indulgencia plenaria à todos los de esta Concordia , que confessaren , y Comulgaren vna vez cada mes , y rezaren como està dicho : La qual se puede aplicar por las animas del Purgatorio , por todas , ò por la que cada vno tuviere mas devocion .

Lo quarto , concede á cada vno de los hermanos de este Santo Concierto , que estande en el articulo de la muerte , contritos , y confessados , y aviendo recebido el Santissimo Sacramento , ò no pudiendo confessar , ni comulgar , invocaren devotissimamente los santissimos nombres de JESVS , y de MARIA , por lo menos con el coraçõ , no pudiendo con la boca , ganen indulgencia plenaria , y remission de todos sus pccados : y juntamente les dà su Santa , y Apostolica bendiccion como està dicho . Todas las quales indulgencias se ganan teniendo la Bula de la Santa Cruzada .

¶ MOTIVOS DE ESTA
CONCORDIA, Y SU
INSTITVCIÓN.

CInco son las principales miserias de esta vida ; à que estamos sujetos todos los hijos de Adan.

La primera es , el peligro grande que tenemos en caer en pecado. La segunda , el miserable estado del Hombre despues de caído en el. La tercera es , la sugesion à tantas necesidades , y trabajos espirituales , y corporales , comunes , y particulares , como en esta vida ay fuera de las dichas. La quarta , el passo , y trance terrible , y espantoso de la muerte. Y la quinta y vltima ; las penas del Purgatorio.

Para librarnos de estas miserias en todo , ò en parte , ò por lo menos , para que no sean tantas , ni tan grandes , me ha parecido cosa conveniente , y medio muy eficaz , ordenar , y ofrecer à todos los Fieles esta Concordia, ò

Con-

Concierto espiritual; en la qual podrán entrar todos los que quisieren, con solo ofrecer sus merecimientos; esto es la impetracion, y satisfacion de las buenas obras, que hizieren (porque la gloria, que les corresponde à cada vno, se les queda en su casa, sin que se le pueda comunicar à otro) y esto se ha de ordenar para remedio de las cinco miserias, y trabajos dichos, por si, y por todos los demas, que en él entraren.

¶ Concurriendo cada vno con esta intencion, y voluntad, se haze este concierto espiritual entre todos los Concordes, y se compone vn sacro Monte de piedad à lo divino, vn Tesoro, y monton de merecimientos; del qual se le dà à cada vno segun su necesidad; à la manera, que con la contribucion, que los seglares hazen de sus hazien- das, levantan vn Erario publico, para el socorro de las necesidades: del qual se va facando à cada vno de los que assi contribuyeren, lo que huvieren menester para el tiempo, en que se hallan sin suficiente caudal para salir de ellas.

El Administrador de este gran tesoro, y el que ha de acudir à cada vno con lo que huviere menester, es el mismo Dios, que con su divina, paternal, y amorosa providencia dispensa, y reparte fielmente con ygualdad, y con grandissima puntualidad à su tiempo, y sazón, lo que sabe, que cada vno ha menester para salir bien de las necesidades referidas: consuelo grande para las pobres almas, que muchas vezes en estos aprietos no tienen animo, ni aun para pedir su necessario socorro; las quales no han menester poner otras diligencias para alcanzarle, que aver entrado en esta Concordia, aplicando sus meritos propios en socorro de las demas, fiando de Dios, que le administra, no les faltará con él, como ni tampoco se menoscabará este tesoro por descuydo suyo, ni porque le usurpara para sí, el que le quier e para los suyos, y es rico, y poderoso para tenerle en pie, y que vaya cada dia haziendose mayor.

Ni piense ninguno, que por dar de esta manera sus merecimientos, para este piadoso Monte, se prive de poder dar

dar , y aplicar alguna parte de sus merecimientos à otras personas fuera de las que entraren en el, que lo podrá hazer algunas vezes. Ni tampoco el que ya los tiene dados à las animas del Purgatorio en comun , ò en particular, ò el que tenia antes hecho este concierto, ò otro semejante, con alguna , ò algunas particulares : porque nada de esto estorva à esta Concordia , ò concierto, como cada vno tenga intencion , y voluntad de lo dicho , en la manera, que se puede dar , y aplicar , segun la mejor disposicion , con que nuestro Señor lo repartiere entre todos , que será sin agravio de ninguno.

Y esta intencion , y aplicacion será bueno renovarla , y hazerla à menudo (como abaxo se dirá) por lo menos , sino cada dia , vna vez cada semana ; haziendola muy de proposito , ò de palabra , ò con solo el corazón.

OBLIGACIONES DE LOS CONCORDES.

LOS que en este Concierto entraren, estarán obligados á las cosas siguientes, que todas son muy fáciles, y ordinarias.

La primera porque este Santo Concierto ha de estar, y militar debaxo de la Proteccion, y amparo de la Reyna de los Angeles, la Virgen MARIA Nuestra Señora, le ha de rezar cada vno en no mbre de los demas, todos los dias vna Salve Regina, y cinco Pater noster, ò cinco Ave Marias, por las cinco necesidades dichas, y por las demas de la Iglesia, y por la conversion de los que estan fuera de ella. El que dexare de rezar lo dicho por enfermedad, ò por olvido natural, ò por alguna otra forçosa necesidad, no se priva aquel dia de la comunicacion de los merecimientos de todos los demas; aunque si, el que lo dexasse por negligencia, ò floxedad.

La segunda, ha de comulgar cada

vno de quinze à quinze dias , ò por lo menos vna vez cada mes, con que gana indulgencia plenaria (como se vio en el Breve) y esto lo ha de hazer por si, y por los demas, en orden al remedio de los trabajos , y necesidades ya dichas. Y no pudiendo confessar, bastará confessarse, y comulgar espiritualmente, y si confessarse no pudiere, haga algunos actos de contricion.

La tercera , y vitima , hará el ofrecimiento , y aplicacion abaxo puesta, con aquellas palabras , ò semejantes palabras , vocal o mentalmente , como mejor le pareciere. Y ha de hazer juntamente la profesion explicita de la Fè , que se le sigue , diziendola con espiritu , y devocion , ò haziendo que otro la lea , por lo menos vna vez á la entrada de este Santo Concierto, y despues las mas que pudiere en el discurso de la vida , que es cosa de muy gran merecimiento , y agrado à Nuestro Señor.

Y adviertase , que ni esta , ni otra cosa de las dichas induze à obligacion de pecado mortal , ni venial , aunque si dexassen (como queda dicho) por

negligencia, ò floxedad, se privaria de la comunicacion, y merecimientos, que de tales obras avia de corresponder à todos los demas.

UTILIDAD, Y FACILIDAD
de la Concordia.

ES de grandissima vtilidad para todos este Concierto, y en cosa ninguna tiene dificultad: pues (como se vee) entra vno en ella, con poca costa suya à sacar grandes, y baratas ganancias para el tiempo de mayor necesidad. Y si acaso le pareciere esto dificultoso, mire no nazca esta dificultad de alguna falta de Fe; y de no aver ponderado bien lo mucho, que vale delante de Nuestro Señor vn acto de caridad, ni lo que nuestra gloriosa Madre Santa Teresa solia dezir; Que por librar vna sola alma de tan grandissimos tormentos, como los del infierno, passara ella muchas muertes muy de buena gana: y que por tantico mas de ver à Dios, estuviera ella con mucha voluntad mil años en el

Purgatorio. Pues que merito sea , y quan agradable al Señor el acto de dar mis merecimientos, si se haze con la intencion devida por amor de Dios , y del proximo ? Quien ay que no lo vea?

Lo segundo , quien en lo dicho repara , parece peca vn poco en falta de humildad, pues da à entender son mas, y mayores sus merecimientos , que los de los otros ; y quien tan mal se conoce , puede temer justamente lo contrario. Humillese pues , y réconozca su nada , este cierto entra antes à ganar que à perder : pues aunque algunos oy le sean inferiores en merecimientos, aurà otros , que le hagan excessivas ventajas ; y muchos tan justos, y Santos, que aumenten notablemente el monton, y tesoro , sin serles à ellos necessario, por irse derechos al cielo.

Lo tercero , no parece sienten bien estos tales de la Divina providencia, la qual jamas falta , ni aun à los mas descuydados , y que menos lo merecen: pues avia de faltar, à quien por su Dios, y sus hermanos se desnuda , y quita (como dizen) el pan de la boca ? A
quien

quien dà por su amor, y en nombre solo vn jarro de agua fria promete por San Mateo, cap. 10. su premio, y galardón: como no le darà à quien por su amor se metiere en el fuego terrible del purgatorio, por librar del à sus hermanos.?

Sea pues la conclusion, que este Concierto es de muy gran provecho, y que como tal deve ser estimado, y abrazado de todos los que se precian de verdaderos dicipulos de nuestro Salvador, el qual lo que mas nos encargò, y encomendò, viviendo en el mundo, fue esto de la vnion, y caridad: *Hæc mando vobis, & hoc est præceptum meum, vt diligatis invicem, sicut dilexi vos.* Este es mi mandamiento primero, y vltima voluntad, q̄ os ameys vnos à otros, como yo os amé. Amònos desintere, e ladamēre, dandonos todos sus merecimientos, su vida, y muerte, y así mismo todo sin reservar para si nada. Pues no nos pide tanto este Concierto, sino mucho menos.

Y sea la vltima razon, que por el venimos à vnirnos, y ser en cierta manera aquel VNO tan deseado de este

Soberano Maestro, y tantas vezes repetido en aquella ternissima, y amorosissima Oracion suya, del Capitulo septimo de San Juan: *Pater Sancte ser-uo eos in nomine tuo, quos dedisti mihi, ut sint unum, sicut & nos*: Y mas abaxo; *Vt omnes unum sint*: Y mas abaxo otra vez; *Vt sint unum, sicut & nos unum sumus*. Tres vezes repite que seamos vno entre nosotros, como lo es el con su eterno Padre. Que mas se podia encarecer, ni ponderar la importancia de esta vnidad, que lo haze todo vno? Todos los merecimientos de todos, y todos de cada vno.

¶ E X E M P L O Q U E confirma lo dicho.

VN hombre lleno de enormes pecados de sensualidad desde su mocedad, llegò à enfermar de muerte con tanta dureza de coraçon, qual suelen causar pecados sin confessar de tantos años. Procuraron sus amigos auisar del miserable estado en que estaua

tava à un sacerdote de Santa vida, que vivia en vn desierto, pareciendoles que ninguno otro por la estima, que del tenia el enfermo, le podria mejor confessar, y meterle en el camino de su salvacion. Vino, y entrando à ver al enfermo le preguntò al Sacerdote à que venia? Y como le dixesse que à visitarle, y confessarle, porque estava en peligro. Si à esso aveys venido, le replicò, bien podeys bolver, que son mas, y mayores mis pecados, que la misericordia de Dios: y asì no ay, que perder tiempo en confessarlos, pues no tienen remedio. El Santo Sacerdote lastimado de ver aquella alma en tan mala disposicion, lleno de caridad, reprehendiole con amorosas palabras semejante persuasion, allegurandole, que era tan grande, y poderosa la virtud de la penitencia; y confession de las culpas, que con solo, que le pesasse de ellas luego se las perdonaria todas Nuestro Señor. Admirado el pecador, respondiòle: Mucho dezir es esto, Padre, demasiado os alargays: porque son muchos mis pecados. Hazed vos lo que yo os dire, añá-

dio

dio el Confessor. que yo hare bueno
 lo que acabo de dezir. Ya veys quan-
 tos, y quan graves son vuestros pe-
 cados, y os parecerá, que mis meritos
 son grandes delante de Dios, segun la
 vida, que pensays hago en la soledad.
 Pues yo quiero hazer con vos vn con-
 cierto, y es; que troquemos los dos: vos
 passad en mi vuestros pecados, y yo
 los admito para hazer penitencia de
 ellos: yo os doy todos mis merecimien-
 tos, para que como de vuestros os apro-
 vecheys de ellos delante de Nuestro
 Señor, y con esto no tendreys, que des-
 esperar de su misericordia. Que me pla-
 ce, dixo el pecador, y con mucho gu-
 sto, yo vengo en el concierto: y hecho
 el trueque, dixole el Santo varon: A-
 ora, pues, dezidme todos vuestros pe-
 cados, porque quiero saber los que son,
 para hazer de vida penitencia de ellos.
 El enfermo confessò con esto de su
 voluntad infinitos, y gravísimos pe-
 cados, sin dexar ninguno, que no le
 declarasse. Y aviendote traydo a tan
 buena disposicion la caridad, y buen
 modo de aquel siervo de Dios, pregun-
 tole: dezidme, no os pesa de todos estos

pe-

pecados? No quereys que aya sido esta
 Confesion Sacramental? Si quiero, res-
 pondio el ya penitente, y me pesa de
 todo coraçon por averlos cometido: cõ
 lo qual el Sacerdote le absolvió, y mu-
 riò el hombre luego. Passado vn mes
 de su muerte, le apareció à su confessor
 assegurandole como estava en camino
 de su Salvacion, agradecido en gran
 manera al bien, que le avia hecho. Y
 preguntandole el Hermitaño: dime, en
 que han parado los meritos, que te tro-
 que por tus pecados? Dixo el muerto,
 no se te han perdido: porque Dios te
 los ha doblado todos, y los tiene bien
 guardados para premiartelos: porque
 por medio de ellos hiziste conmigo
 vna obra de tan grande caridad, como
 fue librarne de la desesperacion, en que
 estava. Este exemplo escribe el Cole-
 ctor de los exemplos in Speculo magno
 exemplorum, verbo Desperatio, exem-
 plo 8. Y es harto de cõsiderar para nue-
 stro proposito, al qual se pudieran tra-
 er otros muchos de grande edificacion.

OFRECIMIENTO, Y
 aplicacion de los mereci-
 mientos, que se ha hazer
 â la entrada de este Santo
 Concierto, y quando se hu-
 viere de repetir en lo
 restante de la
 vida.

ETerno Dios, y Señor mio, yõ os
 doy infinitas gracias con todo el
 afecto de mi coraçon, por la infinita
 bondad, con que continuamente os
 estays comunicando â vuestros Fieles,
 y por los medios, que aveys proveido,
 y ordenado para nuestro aprovecha-
 miento espiritual; y aora muy en par-
 ticular os bendigo, y alabo por la in-
 stitucion de este Santo Concierto, y
 comunicacion espiritual de mereci-
 mientos, debaxo de la proteccion, y
 amparo de vuestra Benditissima Ma-
 dre la Virgen Maria Nuestra Señora,
 el qual accepto de muy buena gana. Y
 aora

aora de nuevo abraço ofreciendoosta-
da mi pobreza: esto es, las buenas obras,
que con vüestra gracia hiziere; con
la impetracion, y satisfacion de ellas:
y propongo de rezar cada dia vna salve
á la Virgen Santissima, y cinco Pater
noster, ò cinco Ave Marias. Todo lo
qual desde aora aplico muy en particu-
lar por todos aquellos, que en este
Santo Concierto han entrado, y estan
desleando, y suplicando á Vuestra
Divina Magestad, como os lo suplico,
que las acepteys, y recibays por sus
trabajos, y necesidades, en particu-
lar por las cinco dichas necesidades,
y por las demas de la Iglesia, extirpa-
cion de las heregias, y conversion de
los infieles. Bendizid Dios mio, y
Señor mio, todos mis Hermanos de
esta Santa Congregacion. Bendizid
á Vuestra Santa Iglesia Catolica, con
su Santo Pastor, y Vicario vuestro,
y á cada vno de vuestros Fieles, y por
los merecimientos de vuestro aman-
tissimo Hijo, de su Santissima Madre,
y de todos los hermanos de este Santo
Concierto, dadme vuestra Santa Ben-
dicion: tened piedad, compassion, y
mi-

miserericordia de mi en la vida , y en la muerte , y despues de ella. Y viva yo, Dios mio, glorioso , y feliz por todos los siglos de los siglos. Amen.

PROFESSIO FIDEI FA-
cienda in ingressu , & pro-
gressu huius Sanctæ
Congregatio-
nis.

EGO N. firma fide credo , & pro-
fiteor omnia , & singula , quæ
continētur in symbolo fidei, quo San-
cta Romana Ecclesia utitur. Videlicet;
Credo in Deum , Patrem Omnipoten-
tem , factorem cœli, & terræ, visibiliū
omnium & invisibilium , & in vnum
Dominum Jesum Christum, Filium
Dei unigenitum , & ex Patre natum,
ante omnia sæcula. Deum de Deo, lu-
men de lumine , Deum verum de Deo
vero, genitum, non factum, cōsubstan-
tialem Patri , per quem omnia facta
sunt. Qui propter nos homines , &

Vv

prop-

propter nostram salutem descendit de
 Cœlis, & incarnatus est de Spiritu San-
 cto, ex Maria Virgine, & homo fa-
 ctus est. Crucifixus etiam pro nobis
 sub Pontio Pilato, Passus, & sepultus
 est. Et resurrexit tertia die secundum
 scripturas, & ascendit in cœlum. Sedet
 ad dexteram Patris, & iterum ventu-
 rus est cum gloria iudicare vivos, &
 mortuos, cuius regni non erit finis, &
 in Spiritum Sanctum Dominum, & vi-
 vificantem, qui ex Patre, Filioque
 procedit, qui cum Patre, & Filio si-
 mul adoratur, & conglorificatur, qui
 locutus est per Prophetas: & vnam San-
 ctam Catholicam, & Apostolicam Ec-
 clesiam: confiteor vnum Baptisma in
 remissionem peccatorum, & expecto
 resurrectionem mortuorum, & vitam
 venturi sæculi. Amen.

Apostolicas, & Ecclesiasticas tradi-
 tiones, reliquasque eiusdem Ecclesie
 observationes, & constitutiones firmis-
 sime admitto, & amplector.

Item, Sacram scripturam iuxta eum
 sensum, quem tenuit, & tenet Sancta
 Mater Ecclesia (cuius est iudicare de
 vero sensu, & interpretatione Sacram

Scripturarum) admitto: neque eam
 nunquam, nisi iuxta unanimum con-
 sensum Patrum, accipiam, & interpre-
 tabor.

Profiteor quoque septem esse verè,
 & propriè Sacramenta novæ legis à
 Jesu-Christo Domino nostro instituta,
 atque ad salutem humani generis (licet
 non omnia singulis) necessaria, scilicet
 Baptismum, Confirmationem, Eucha-
 ristiam, Pœnitentiam, Extremam un-
 ctionem, Ordinem, & Matrimonium.
 Illaque gratiam cōferre, & ex his Bap-
 tismum, Confirmationem, & Ord-
 nem sine sacrilegio reiterari non posse.
 Receptos quoque, & approbatos Eccle-
 siæ Catholicæ ritus in supradictorum
 omnium Sacramentorum solemnī ad-
 ministracione recipio, & admitto.

Omnia, & singula, quæ de peccato
 originali, & de justificatione in Sacro-
 sancta Tridentina Synodo definita, &
 declarata fuerant, complector, & re-
 cipio.

Profiteor pariter, in Missa offerri
 Deo verum, proprium, & propitia-
 torium sacrificium pro vivis, & defun-
 ctis, atque in Sanctissimo Eucharistiæ

Sacramento esse verè , & reànter corpus , & sanguinem , vna cum anima , & divinitate Domini Nostri Jesu Christi , fierique conversionem totius substantiæ panis in corpus , & totius substantiæ vini in sanguinem , quam conversionem Catholica Ecclesia transubstantiationem appellat.

Fateor etiam sub altera tantù specie , totum atque integrum Christum , verumque Sacramentum sumi.

Constanter teneo Purgatorium esse , animasque ibi detentas Fidelium suffragijs iuvari. Similiter etiam Sanctos vna cum Christo regnantes venerãdos , atque invocandos esse , eosque orationes Deo pro nobis offerre , atque eorùm reliquias esse venerandas.

Firmissimè assero imagines Christi , ac Deiparæ semper Virginis , nec non aliorum Sanctorum habendas , & retinendas esse , atque eis debitum honorem , atque venerationem impertendam.

Indulgentiarum etiam potestatem à Christo in Ecclesia relictam fuisse , illarumque vsum Christiano populo maximè salutarem esse affirmo.

sanctam, Catholicam, & Apostolicam Ecclesiam Romanam, omnium Ecclesiarum Matrem, & Magistram agnosco, Romanoque Pontifici, Beati Petri Apostolorum Principis successori, ac Jesu-Christi Vicario veram obedientiam spondeo, ac iuro.

Cætera, item, omnia à Sacris Canonibus, & œcumenicis Concilijs, ac præcipue à Sacrosancta Tridentina Synodo tradita, definita, & declarata indubitanter recipio, atque profiteor: Simulque contraria omnia, atque hæreses quascumque ab Ecclesia damnatas & reiectas, & anathematizatas ego pariter damno, rejicio, & anathematizo.

Hanc veram, & Catholicam Fidem, extra quam nemo salvus esse potest, quam in præsentis sponte profiteor, & veraciter teneo, eandem integram, & inviolatam, usque ad extremum vitæ spiritum: ego idem, N. spondeo, voveo, atque iuro, atque ab alijs teneri, doceri, & prædicari, quantum in me erit, & ad me attenuerit sedulo curaturum, firmissime propono.

LA MISMA PROFES-
 sion de la Fè en lengua vul-
 gar, la qual se ha de hazer
 â la entrada de esta
 Concordia.

YO, con Fè firme, creo, y professo
 todo quanto se contiene en el
 Symbolo de la Fè, de que vsa nuestra
 Santa Iglesia Romana. Ès à saber: Creo
 en Dios Padre todo Poderoso, Criador
 del Cielo, y de la tierra, y de todas las
 cosas visibles, è invisibles. Y en Jesu-
 Christo su vnico Hijo, Señor Nuestro,
 que fue concebido por obra del Espiritu
 Santo. Y nacio de Santa Maria Virgẽ.
 Padezio debaxo del poder de Poncio
 Pilato. Fue crucificado, muerto, y se-
 pultado. Descendio à los infiernos: resu-
 citò al tercero dia de entre los muer-
 tos: y subió à los Cielos: y està sentado
 à la diestra de Dios Padre todo Poderoso.
 Desde allì ha de venir ha juzgar los
 vivos, y los muertos. Creo en el Espi-
 ritu Santo, la Santa Iglesia Catolica,
 La

La comunión de los Santos, el perdón de los pecados, La Resurrección de la carne: la vida perdurable, por siempre jamás. Amen.

Yo admito, y abraço firmísimamente todas las tradiciones Apostólicas, y Eclesiásticas, y todas las demás observancias de la misma Iglesia Santa. Y admito la Sagrada Escritura en aquel sentido, que la ha tenido, y tiene la Santa Madre Iglesia, à la qual pertenece juzgar del sentido verdadero, è interpretación de la Sagrada Escritura. Y jamás la recibirè, sino segun el vnanime consentimiento de los Santos Padres.

Confieso juntamente, que son siete, verdadera, y propriamente los Sacramentos de la nueva Ley, instituidos por Christo Nuestro señor (aunque no todos son à cada vno necesarios) que son el Bautismo, la Confirmación, la Eucaristia, la Confesión, la extrema Unción, el Orden, y el Matrimonio, y todos estos dan gracia: y que los tres, que son el Bautismo, la Confirmación, y el Orden, que no se pueden recibir segunda vez, sin cometer vn sacrile-

legio. Demas de lo dicho recibo , y admito todos los Ritos , y Ceremonias , q̄ la Iglesia Catolica acostumbra guardar en la administracion solemne de todos los sobre dichos Sacramentos.

Recibo juntamente . y apruebo todas , y cada vna de aquellas cosas , que por el Sacro Concilio Tridentino han sido declaradas , y definidas acerca del pecado original , y de la justificacion.

Confieso juntamente , que en la Misa se ofrece à Dios el verdadero , y proprio sacrificio , propiciatorio , por los vivos , y muertos : y que en el Santissimo Sacramento de la Eucharistia está verdadera , real , y substancialmente el cuerpo , y sangre juntamente con el anima , y divinidad de Nuestro Señor Jesu-Christo ; y que se convierte toda la substancia de pan en el cuerpo , y del vino en la Sangre : à la qual conversion llama la Iglesia , Catolica transubstanciacion.

Confieso tambien , que debaxo de qualquiera de las dos especies se recibe todo Christo . y todo el Sacramento.

Confieso firmemente , que ay Purgatorio , y que las almas , que allí están

derenidas, Ion ayudadas con los Sufra-
gios de los Fieles. Y juntamente confie-
so, que los Santos, que ya reynan en
el Cielo con Christo deven ser invoca-
dos, y reverenciados: y que ellos pre-
sentan Oraciones à Dios por nosotros,
y tambien que sus Reliquias deven ser
veneradas.

Constantissimamente afirmo, que
las Imagenes de Christo Nuestro Señor
y de la Beatissima Virgen, y de los o-
tros Santos, se deven tener, y conser-
var, y se les deve dar el devido honor, y
reverencia.

Tengo tambien por cierto, que ay
en la Iglesia potestad para conceder In-
dulgencias, dexada por Christo. Y
que el vfo de esta potestad es muy salu-
dable à todo el pueblo Christiano.

Reconozco à la Santa Iglesia Roma-
na por Madre, y Maestra de todas las
Iglesias: y prometo, y juro obediencia
verdadera al Pontifice Romano suce-
sor del Principe de los Apostoles San
Pedro, y Vicario de Jesu Christo.

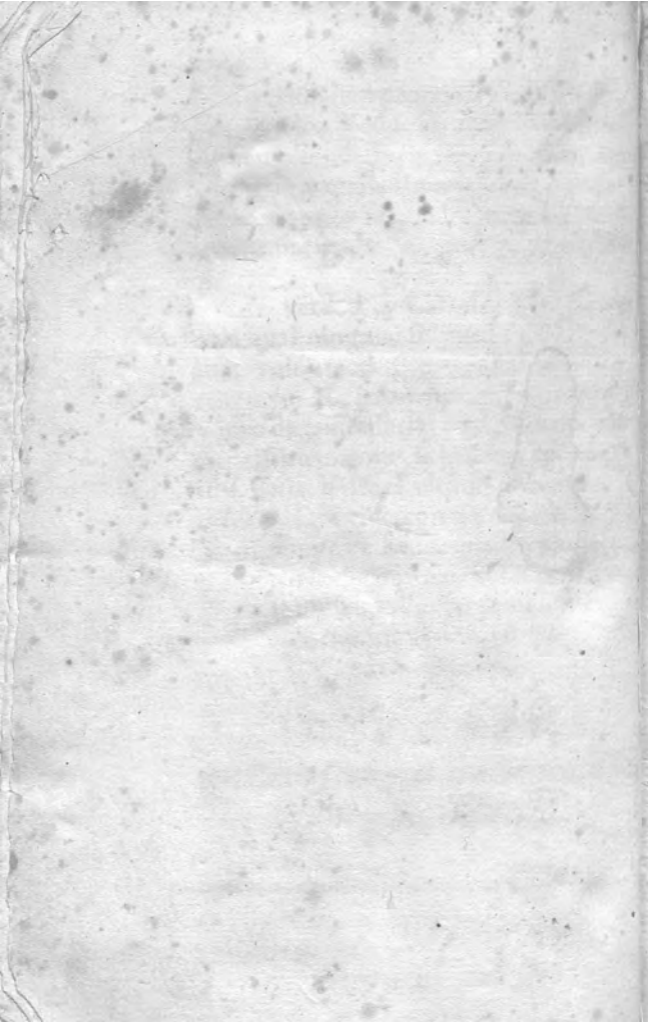
Item accepto todo aquello que los
Sacros Canones, y los Concilios gene-
rales, principalmente el Concilio Tri-
den-

dentino, nos han propuesto, diffinido,
y declarado. Todo lo qual indubita-
blemente confieso; y todo lo que es en
contrario, y qualesquiera heregias con-
denadas por la Iglesia, y reprobadas, y
anathematizadas, condeno yo, y anate-
matizo.

Esta verdad, y Catolica Fè, (fuera
de la qual ninguno se puede salvar que
aora voluntaria, y verdaderamente
tengo yo N. prometo, y hago voto,
y juro de confessarla, y conservar la cõ-
stantissimamente, la misma, entera, e
inviolada, hasta el ultimo anhelo, y
trance de mi vida, con el ayuda de Dios.
Y propongo de hazer quanto pudiere,
y à mi tocàre, la misma cõservè, enseñen,
y prediquen todos los demas. Así
el Señor me ayude, y favo-
rezca. Amen.

LAVS DEO,
& Beatissime, atque Immacula-
te & Virgini MARIE.









A MISOS
de
S. JUAN L. A. 1336
1912

G-E 1336